

# Modelos Teóricos

y sus diseños de intervención en trabajo social  
de las miradas psicodinámicas al  
tranhumanismo



Tópicos de la 2ª. Reconceptualización del Trabajo Social

**Jesús Acevedo Alemán**  
**Blanca Diamantina López Rangel**  
**Yancy Nohemí Juárez Ramírez**  
Coordinadores (as)



ACANITS

Primera Edición: agosto de 2025

© 2025 Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social

ISBN: 978-607-8987-25-2

DOI: <https://doi.org/10.62621/eybwnj32>

Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social

Universidad Autónoma de Coahuila

© 2025 Por características tipográficas y de diseño editorial ACANITS A.C.

Portada: Martín Castro Guzmán

Imagen portada: Aida Vargas

<https://www.goconqr.com/ficha/16480704/intervencion-comunitaria>

Todos los artículos de este libro fueron sometidos a dictamen doble ciego por pares académicos y son responsabilidad de cada autor.

Este libro electrónico es editado por la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS) bajo la licencia Creative



Commons CC BY-NC-SA 4.0; que de manera gratuita pone a disposición esta obra siempre y cuando se le atribuya el crédito al autor. También puede leer,

descargar, compartir, copiar y redistribuir el material sin fines comerciales y con la utilización de esta misma licencia.

Impreso en México



# Tabla de contenidos

|  |     |
|--|-----|
| <b>Prólogo</b>   | 7   |
| <i>Cristina De Robertis</i>  |     |
| <b>Introducción</b>  | 13  |
| Modelos de última generación en Trabajo Social. La Metanoia, replanteando cosmovisiones. |     |
| <i>Ara Patricia Jaime Escobedo</i>   |     |
| <b>Teoría en Trabajo Social</b>  |     |
| Aproximaciones y reflexiones iniciales   | 23  |
| <b>Modelos Clásicos</b>  |     |
| <b>Psicodinámicos</b>  | 46  |
| Modelo Cognitivo Relacional de Mary Richmond   | 55  |
| Modelo psicosocial de Florence Holis y Mary Woods  | 65  |
| Intervención de la Realidad de Boris Lima  | 71  |
| Modelo de Crisis de Naomi Golan  | 80  |
| Modelo Centrado en la Tarea de William Reid y Laura Spenstein                            | 86  |
| Modelo de provisión social de Werner Lutz  | 97  |
| <b>Funcionalistas</b>  | 100 |
| Modelo Funcional de Virginia Robinson  | 104 |
| Modelo Psicosocial de Gordon Hamilton  | 109 |
| Modelo de Resolución de Problemas de Hellen Perlman                                      | 115 |
| Modelo Centrado en el Cliente de Carl Rogers   | 119 |
| <b>Conductistas</b>  | 125 |
| Modelo de Modificación de la Conducta de Joel Fischer y Harvey Cochros                   | 128 |
| Modelo Unitario de Howard Goldstein  | 134 |

|  |     |
|--|-----|
| <b>Modelos Críticos o Radicales</b>  | 139 |
| Modelo Critico Radical de Karl Marx  | 146 |
| Modelo Marxista de Paul Corrigan y Peter Leonard                                     | 153 |
| Modelos Feministas   | 157 |
| Enfoque Problematizador de Paulo Freire  | 180 |
| Modelo de Potenciación / Empoderamiento  | 187 |
| <b>Modelos Humanistas y Existenciales</b>  | 191 |
| Modelo Existencial de Krill  | 198 |
| Modelo Validación Humana de Virginia Satir   | 204 |
| Modelo de Vida y Apoyo Afectivo de Carel Germain y Alex Gitterman                    | 208 |
| Abordajes Irracionales de Jesús Acevedo y Carlos Arteaga                             | 223 |
| <b>Modelos Convergentes, Integrales y Complejos</b>                                  | 238 |
| Modelo Sistémico de Urie Bronfenbrenner  | 246 |
| Modelo Gestalt de Lidia Reynoso y Liliana Calvo                                      | 251 |
| Modelo de Redes y Sistemas de Apoyo de Ronald Walton y James Garbarino               | 255 |
| Modelo de Análisis Transaccional de Elizabeth Pitman                                 | 260 |
| Modelo de Cambio de Gunnar Bernler y Lisbeth Johnsson                                | 265 |
| Modelo Sistémico Relacional de Mónica Chadi  | 276 |
| Modelo de Gestión de Casos de S.M. Rose, G. O'Connor y NASW                          | 285 |
| Modelo Sistémico de Allen Pincus y Anne Minahan                                      | 292 |
| Modelo Sistémico Ecológico de Carel Germain y Alex Gitterman                         | 298 |
| <b>Modelos Disruptivos y/o Experimentales</b>  | 306 |
| Modelo Constructivista de N. Luhman y Humberto Maturana                              | 315 |
| Modelo de Intervención Social Construcccionista de Natalio Kisnerman y Jesús Acevedo | 326 |
| Paradigma de la Complejidad de Edgar Morin   | 340 |
| Modelo Transhumanista de Antonio Diéguez y Jesús Acevedo                             | 346 |

|   |     |
|---|-----|
| <b>Conclusiones finales, pero no determinantes</b>  | 378 |
| El transitar del trabajo social: paulatino y sistemático<br><i>Yancy N. Juárez Ramírez</i>                            | 378 |
| Los modelos de intervención. Guías para el adecuado<br>acompañamiento social<br><i>Petra Lucia Melacio Briones</i>    | 383 |
| Entre la ciencia y sus métodos de actuación profesional<br><i>Blanca Diamantina López Rangel</i>                      | 389 |
| El Trabajo Social Cuántico, construyendo nuevas miradas<br>disciplinares<br><i>Rocío del Carmen Hernández Perales</i> | 395 |
| <b>Notas finales: Por un Trabajo Social, Evolucionado</b><br><i>Jesús Acevedo Alemán</i>                              | 400 |
| <b>Referencias bibliográficas consultadas</b>   | 420 |

# Prólogo



*Cristina De Robertis*

Hablar sobre el Trabajo Social y sus modelos de intervención, nos remiten en principio en reconocer los grandes aportes de las y los trabajadores sociales que a lo largo de la historia a través de sus ideas, sus debates, sus posiciones teóricas y metodológicas han contribuido en los diseños operativos disciplinares para la atención de los grupos o individuos en desventajas sociales o vulnerables.

En tal sentido, el reflexionar sobre la deontología profesional de los trabajadores sociales, apoyada en valores humanistas centrados en la persona, en el reconocimiento y el respeto a su dignidad, y al lugar que le corresponde en la sociedad, debe ser una tarea permanente. Debates que nos sitúa, en la encrucijada de tener que responder a los problemas sociales emergentes, a la «nueva cuestión social», así como los valores y principios sobre los que se sustenta «la identidad profesional individual y colectiva», tarea que debe ser permanente en los procesos de construcción de identidades disciplinares.

Es por ello, que siempre se debe tener presente referentes teórico-científicos que nos inspiren y que nos permitan construir la obra académica, así como el contar con lecturas sobre el Trabajo social, que nos vinculen permanentemente

entre el pasado y el presente; nos provean de los fundamentos del trabajo social en sus principios éticos y metodológicos; así como el generarnos una mirada global e histórica que representa el hablar de la Metodología de Intervención del Trabajo Social, el donde se revisen sus planteamientos e inquietudes sobre el quehacer disciplinar venidero en los contextos latinoamericanos y europeos, entre diversas reflexiones.

Aspectos relevantes de los fundamentos éticos y metodológicos de la profesión, que contribuyen a atender los desafíos actuales en el campo profesional, y abonan a una formación sólida para los futuros trabajadores sociales, así como una creciente valoración del quehacer disciplinar, y particularmente sobre la intervención social, tema que se aborda en el presente texto, el cual nos remite a esa reflexión mayúscula del quehacer profesional.

Por ende, el trabajo social desde sus inicios y presencia en América Latina y en Europa ha venido distinguiéndose por influencias teóricas, incluyendo a los clásicos del trabajo social, la psicología y la dinámica de grupos, así como el enfoque cartesiano francés. Destacando que la evolución del trabajo social se ha detonado a partir de la influencia del análisis sistémico y el pensamiento complejo de Edgar Morin. Donde se enfatiza la importancia de la perspectiva histórica en el trabajo social y en la construcción de los fundamentos de la profesión como una interacción entre el saber, el saber hacer y el saber ser. Es por ello, que el trabajo social es una profesión de acción que busca el cambio y la justicia social, basada en la comprensión y el conocimiento de la realidad.

De igual forma, hay que destacar que los fundamentos éticos y metodológicos del trabajo social en Francia, han venido evolucionando y fortaleciendo, desde los valores profesionales, la promoción del individuo, hasta una visión más colectiva, y enmarcando la importancia de la dignidad humana, la no discriminación y la creencia en el potencial de cada persona. Además, cómo la metodología del trabajo social ha cambiado con el tiempo, pasando de cinco métodos distintos a dos grandes bloques: la intervención social de ayuda a la persona y la intervención social de interés colectivo, enfatizando la flexibilidad y la interacción entre estos enfoques.

A su vez, la relación entre los métodos de trabajo social y los vínculos, presentando un esquema que muestra cómo la persona está en el centro, conectada con el vínculo individual, comunitario y societal. Lo cual se puede apreciar en los libros sobre intervención social (De Robertis, 2006), en donde se enfoca en distinguir la importancia de la ayuda a la persona y en el interés colectivo. Texto que organiza los conocimientos y habilidades necesarios para el trabajo social, y representan hoy día, aportes fundamentales al trabajo social francés. En donde se destaca que la profesión en Francia y Europa está pasando por momentos difíciles, pero desafiantes para la misma disciplina científica.

Particularmente cabe destacar, que la transformación de la sociedad hacia un enfoque más individualista, con un mayor énfasis en la responsabilidad personal y la adaptabilidad. Donde se destaca el trabajo de Robert Castell, quien identifica a los individuos de éxito como los "incluidos" y a aquellos que no pueden adaptarse como los

"desafiliados". Ello, propicia un cambio en las políticas sociales, pasando de protección universal a ayudas sectoriales y parcelarias, lo que la hace más compleja y puede llevar a una culpabilización de los individuos en dificultades. Es por ello, que la preocupación por la desafección de los jóvenes con los ideales del trabajo social y la disminución de la inscripción en las escuelas de servicio social, representan tópicos de gran importancia.

Por lo cual, hoy día lo esencial de una formación sólida en trabajo social, en la cual se destaca la necesidad de un corpus de conocimientos, técnicas y métodos para valorizar la profesión. Subrayando, además la relevancia de la enseñanza ética y deontológica, así como la reflexión sobre los aspectos filosóficos del trabajo social durante la formación. En suma, todo ello, posibilita a los estudiantes contar con una predisposición hacia el servicio y la ayuda a los demás como base para la formación en trabajo social, elementos que son considerados de manera responsable en el presente texto.

Destacando que el presente libro viene, a sumar al corpus de saberes del trabajo social, el cual, a su vez nos permite esa gran discusión de la dualidad del trabajo social, entre servir a la institución empleadora y a los usuarios, enfatizando la importancia de la autonomía profesional y la capacidad diagnóstica. Destacando a la par, la necesidad de fomentar la creatividad, la acción internacional y la adaptación a nuevas realidades en la disciplina. Subrayando la relevancia del diagnóstico social como base fundamental para la autonomía técnica del trabajador social.

En suma, el presente texto nos ofrece posibilidades infinitas de seguir construyendo un Trabajo Social más fortalecido, de igual forma, promueve la reflexión a partir de sus recomendaciones sobre la búsqueda de nuevas alternativas de intervención social, en las cuales la misma disciplina adquiriera un mayor liderazgo. Ideas que inspiran a su vez el presente texto, el cual busca sumar, y seguir construyendo un trabajo social cada vez más evolucionado y fortalecido, a partir de la revisión histórica y contemporánea de los modelos teóricos y sus diseños de intervención social, pasando desde las miradas psicodinámicas al transhumanismo, como parte de los debates y reflexiones latinoamericanos de la 2ª reconceptualización del Trabajo Social.  
Saltillo, Coahuila, México 14 de enero del 2025<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> El 14 de enero del 2025, se celebró el 1er Conversatorio Internacional sobre Trabajo Social, organizado por el Cuerpo Académico: Bienestar y Desarrollo Humano desde el Trabajo Social, de la Facultad de Trabajo Social, UAdeC, México, bajo la línea de investigación Innovaciones Metodológicas de Desarrollo Humano desde el Trabajo Social; evento en el cual, se contó con la participación de la Dra. María Cristina De Robertis, quien compartió su trayectoria profesional y sus perspectivas sobre la evolución del Trabajo Social. Derivado de dicho evento, Cristina De Robertis nos ofrece opiniones y comentarios sobre el presente libro.

# Introducción

# Modelos de última generación en Trabajo Social. La Metanoia, replanteando cosmovisiones



*Ara Patricia Jaime Escobedo*

En el sentido amplio de la palabra, la *Metanoia* supone un determinado cambio de mentalidad, en la cual, se adopta una nueva cosmovisión; dando paso a distintos valores, creencias, actitudes, que derivan en su conjunto a un cambio en la conducta del ser humano. Dicho de otra manera, a través de la *Metanoia* se puede comenzar a percibir el mundo desde distintas perspectivas, gracias a lo cual, se transforman los valores, objetivos y prioridades que se tenían con anterioridad, así como el vínculo con la sociedad, sus elementos culturales, materiales y de cualquier índole. Se diría que la *Metanoia*, representa un camino que podría significar un cambio de aire para despejar la mente, e inspiración para ser más aptos en la resolución de los problemas cotidianos, o para atender los desafíos más complejos de la misma existencia.

Destacando que un cambio de mentalidad no solo supone el quedarse en blanco y comenzar de nuevo, sino capitalizar toda la experiencia y conocimiento acumulado, para mirar la vida desde distintos puntos. La *Metanoia* posibilita el plantearse nuevos desafíos y en el mejor de los casos, adquirir distintas

habilidades y destrezas, potencializando a su vez, aquellas que hasta el momento no se habían descubierto en sí mismos.

Ahora bien, si se retoma por un momento parte de la definición de la *Metanoia*, la cual, recibe este término en el ámbito de la teología, se podría utilizar el concepto de «arrepentimiento» para trazar una analogía: la *Metanoia* permite cambiar, para resolver problemas, algunos de los cuales son nuestra responsabilidad, de tal manera, que el acto en sí mismo, puede surgir por sentir la necesidad de provocar una conversión hacia una etapa mejor, es decir, un camino para acercarnos a nuestra propia cima, congruencia, o nivel más alto de espiritualidad.

Recordando que la *Metanoia* proviene del griego antiguo, donde «meta» significa «más allá» y «noia» se refiere a «mente» o «pensamiento», desde su etimología se puede entender como «más allá del pensamiento» o «cambio de mente», entendimiento que desde la antigüedad, la *Metanoia* se ha utilizado desde contextos filosóficos y religiosos, aludiendo siempre a ese cambio profundo y significativo en la dirección de la vida de una persona. Al pasar de los años, dicha palabra fue adoptada en la literatura cristiana, donde se asoció con la conversión y el arrepentimiento, al igual, que a una conexión espiritual, la cual, ha llevado a su uso contemporáneo para describir cambios profundos en el comportamiento y la mentalidad.

Pensadores como Jung (1989), exploró el concepto de *Metanoia* en sus trabajos sobre la psicología analítica, aclarando que este proceso no solo es una transformación personal, sino un viaje hacia la autodefinición y la integración de la psique. Por lo cual, dicho proceso permite la autocuración, y frente a las experiencias difíciles, incluidas las crisis psicológicas, las puede percibir como oportunidades para la autoexploración y el crecimiento. Enfatizando el mismo autor, la importancia del principio de sincronía en el proceso de *Metanoia*, sugiriendo que los eventos

significativos en la vida de una persona están alineados con su desarrollo interior. Destacando, además, que dicho concepto implica, que durante momentos de desafío, se presentan oportunidades para cambiar las perspectivas de vida, y con ello, avanzar en el viaje de transformación personal.

Es por ello, que la *Metanoia* se puede entender como un proceso de autocuración, donde una persona aprende a manejar sus traumas, miedos y ansiedades; dicho recorrido, puede estar encaminándose hacia la misma sanación personal, implicando en el proceso, el confrontar y procesar experiencias pasadas que han impactado negativamente, no solo en la salud mental o emocional, sino en la espiritual; destacando que dicho proceso, permite promover un estilo de vida más saludable y equilibrado.

La *Metanoia* de igual manera se puede utilizar como herramienta para la autocuración, en la medida que contribuye hacia la autorreflexión, en la psicoterapia o acompañamientos profesionales, en el mindfulness, así como en el ámbito de la vida cotidiana. Es decir, en la reflexión personal, posibilita revisar las experiencias vividas, e identificar patrones negativos y activar el proceso de *Metanoia*. Mientras que, en los procesos de psicoterapia o acompañamientos profesionales, entre los cuales se pueden encontrar los Trabajadores Sociales, y con la ayuda de este, puede facilitar el viaje de transformación y proporcionar herramientas efectivas para la autocuración. Al igual que en los procesos de mindfulness, donde la práctica de la atención plena ayuda a las personas a estar presentes y a aceptar sus emociones, lo que puede conducir a una mayor claridad mental.

Destacando que la *Metanoia*, puede impactar de manera positiva en la vida cotidiana, manifestándose a través de cambios de mentalidad que, pueden ser significativos en la vida de una persona, en las cuales, se adopten nuevas visiones del mundo, y que a la vez, permita el replantear las prioridades, o cambiar hábitos nocivos o destructivos. En síntesis, puede impactar en la

manera en la que se toman decisiones, donde es probable que se asuman decisiones más alineadas con su verdadero ser, lo que puede resultar en elecciones más satisfactorias y en sintonía con sus valores y objetivos personales.

Es por ello, que el proceso de *Metanoia* es fundamental para el crecimiento personal, así como para la transformación del ser humano, en todos los sentidos, debido a que en la medida que se experimente esta reevaluación de vida, permite a las personas realizar cambios duraderos que les empoderan y les acercan a sus metas; con impactos no solo en mejorar la salud mental, sino que también fomenta relaciones más sanas y significativas.

Favoreciendo la *Metanoia* en el desarrollo de habilidades personales que enriquecen su vida, incluyendo la resiliencia, la empatía y la autoconfianza; habilidades esenciales no solo para el crecimiento personal, sino también para contribuir positivamente a la comunidad y al entorno en el que se vive, y para su vida diaria, como por ejemplo, el decidir la carrera a estudiar, el empleo o actividad a dedicarse, el mejorar las relaciones interpersonales, en la transformación de hábitos, en liberarse de sentimientos negativos, o actitudes nocivas que atrapan al individuo en sus propias prisiones de sentimientos destructivos.

Por todo lo anterior, es que la *Metanoia* representa un aspecto crucial del proceso de transformación personal, y que puede manifestar en diversos ámbitos de la vida, donde a través de la constante reevaluación, se podrán generar los cambios de mentalidad, y por ende, sanar, crecer y alcanzar un bienestar más pleno.

\*

De manera particular, puedo expresar que la *Metanoia* en mi vida, se hace presente, al instante que todo lo que me sostenía por dentro comenzó a tambalearse. No fue una caída ruidosa, ni

una ruptura visible para los demás. Fue más bien un silencio incómodo, una incomodidad creciente conmigo misma, con mis creencias, con el rumbo que estaba tomando mi vida. Recuerdo sentirme dividida entre lo que era y lo que ya no quería ser. Comencé a ahogarme en una soledad ficticia en dónde mi mayor tormento era que no podía oír mi propia voz, en mi cabeza todos los días escuchaba la expectativa de lo que "debía ser" o lo que "siempre he sido".

Pero entonces me pregunté ¿Quién decide?, ¿quién soy yo?, Qué pasa si quiero ir en contra de la corriente, romper mis patrones, romper toda piedra de expectativa que cargaba sobre mis hombros. Fue ahí donde, sin saberlo, comencé a caminar hacia mi *Metanoia*.

Ese cambio, o *Metanoia*, no ocurrió de un día para otro, sino como una serie de preguntas que comenzaron a incomodarme: ¿Estoy convencida de lo que soy?, ¿O solo sigo lo que me enseñaron a seguir?, ¿Soy una más del montón?, ¿Estoy actuando por costumbre o por convicción? En medio de esas preguntas, descubrí que cambiar no era solo transformar una conducta, sino permitirme una nueva forma de vivir, pensar y sentir la vida, a los demás y a mí personalmente.

La *Metanoia*, como se ha expuesto, puede ser experimentada de muchas formas, desde la fe, en alguna religión como cristianismo, budismo, etc. La puedes experimentar después de algún evento importante en tu vida, como la pérdida de algún ser querido, o recibir a una persona en tu vida.

En mi caso, desde muy temprana edad, hablamos de unos 10 u 11 años me vi envuelta en una serie de adicciones que me hicieron alejarme de mi realidad, perdí el sentido completo de estar en mi presente, vivía o existía en automático, pero llegué a mi punto de quiebre, o a lo más hondo del pozo de mi vida. Fue entonces que una lucecita de esperanza apareció para mí, no fue

en forma de una persona o de un lugar, sino que fue una duda en mí, ¿si tengo el libre albedrío para tomar mis decisiones porque sigo aquí? Desde ese momento, mi vida dio un giro, decidí hacer cambios en mi proceder, que me llevaron a nuevos hábitos, que eventualmente, me permiten ver la vida de una forma distinta.

Me di cuenta de que en esta vida no necesitaba nada para ser feliz, o estar bien conmigo sino simplemente estar, y cuando encuentras una nueva forma de vivir, que es extraordinaria lo siguiente que quieres es, compartirla o mostrarla a otros, así caí en donde estoy ahora.

Como estudiante de Trabajo Social, comencé a mirar también de forma distinta el dolor humano, los sistemas que lo sostienen y como se pretende transformar. Me di cuenta, que si bien trabajamos con modelos, métodos y diagnósticos, el verdadero cambio, el que sana, dignifica y libera, siempre nace desde dentro para expresarse por fuera. Así como me pasó a mí, y que representó el inicio de mi camino.

Ahora quizás te preguntes, ¿esto que tiene que ver con lo que estoy a punto de leer, es decir, con el presente libro? Todo esto que te he comentado, es para que puedas mantenerte despierto, y preparado para lo nuevo.

En el tiempo que llevo formándome en la carrera, he tenido la oportunidad de conocer distintos modelos de intervención, como los que, en el presente libro se exponen, desde los *Modelos Clásicos*, como los *Psicodinámicos* (Cognitivo Relacional de Mary Richmond, Psicosocial de Florence Holis y Mary Woods, Intervención de la Realidad de Boris Lima, de Crisis de Naomi Golan, Centrado en la Tarea de William Reid y Laura Spestein, de provisión social de Werner Lutz); los *Funcionalistas* (Funcional de Virginia Robinson, Psicosocial de Gordon Hamilton, de Resolución de Problemas de Hellen Perman, Centrado en el

Ciente de Carl Roger); los *Conductistas* (de Modificación de la Conducta de Joel Fischer y Harvey Cochros, Unitario de Howard Goldstein). Los *Modelos Críticos o Radicales*, como el Crítico Radical de Karl Marx, el Marxista de Paul Corrigan y Peter Leonard, los Feministas, el Enfoque Problemático de Paulo Freire, o el de Potenciación/Empoderamiento.

Así como los Modelos Humanistas y Existenciales, como el Existencial de Krill, de Validación Humana de Virginia Satir, el de Vida y Apoyo Afectivo de Carel Germain y Alex Gitterman, o los Abordajes Irracionales de Jesús Acevedo y Carlos Arteaga. Hasta llegar a los *Modelos Convergentes, Integrales y Complejos*, como el Sistémico de Urie Bronfenbrenner, el Gestalt de Lidia Reynoso y Liliam Calvo, el de Redes y Sistemas de Apoyo de Ronald Walton y James Garbarino, el de Análisis Transaccional de Elizabeth Pitman, el de Cambio de Gunnar Bernier y Lisbeth Johnsson, el Sistémico Relacional de Monica Chadi, el de Gestión de Casos de S.M. Rose, G. O'Connor y NASW, el Sistémico de Allen Pincus y Anne Minahan, y el Sistémico Ecológico de Carel Germain y Alex Gitterman.

Hasta llegar a los Modelos Disruptivos y/o Experimentales, como el Constructivista de N. Luhman y Humberto Maturana, el de Intervención Social Construccionalista de Natalio Kisnerman y Jesús Acevedo, el Paradigma de la Complejidad de Edgar Morin, y los más experimentales en la actualidad, como el Modelo Transhumanista de Antonio Diéguez y Jesús Acevedo.

Modelos los cuales, han sido cada uno diseñados bajo sus propios referentes teóricos y metodológicos, y que han ofrecido herramientas muy valiosas para comprender y acompañar la complejidad del ser humano. Destacando que no hay uno solo, que no haya dejado huella en mí, o me haya abierto los ojos de alguna manera. Todos han sido y siguen siendo fundamentales. Sin embargo, en mi propio proceso entendí, que más allá de la complejidad de lo metodológico, existe una dimensión interior,

profunda, que trasciende la técnica por completo: el despertar *Metanoico*, uno que sana y renueva.

Dicho despertar, puede significar entre muchas cosas, ese elemento que permitiría el diseñar los modelos de última generación en el Trabajo Social, el cual, posibilite en principio ese despertar; ese replanteamiento de cosmovisiones, en donde, no solo transforma la forma en que intervenimos, sino la forma en la que existimos, percibimos, sentimos, y nos vinculamos.

Por eso, hoy no solo quiero compartir lo que he vivido, sino también extender una invitación a que pongamos la mirada más allá de lo evidente, y que, desde tu propia historia, puedas permitirte ese giro interior que es, la posibilidad de una nueva humanidad, y al hacerlo, en compañía de la presente obra, puedas iniciar tu proceso de *Metanoia*, y con ello, atender tus grandes premisas existenciales y de un mejor estilo de vida, lleno de paz, alegría y bienestar.

En estas páginas te comparto no solo un testimonio, sino una vivencia que se une con el sentido más profundo de lo que significa intervenir, acompañar procesos de transformación. Quizá, en el contexto de un mundo que cada vez pone más expectativas en lo externo, la tecnología, la productividad, la perfección, hay que recordar que lo más profundamente humano sigue ocurriendo en el silencio de una conciencia que decide volver a empezar.

Así que mientras lees este libro, mantente abierto, despierto y listo para cambiar lo conocido, no te estanques en todo lo que te han enseñado hasta ahora, renueva aquello que creías entender y conocer. Ve más allá, mientras lees esto, si crees que no hay más niveles para escalar, inventa uno propio, pero no te conformes a lo que el resto del mundo conoce.

Finalmente, nuestros mejores deseos serían que en el tránsito por esta lectura, te puedas formular la siguiente pregunta: ¿Qué pasaría si todos los seres humanos viviéramos en nuestra propia *Metanoia*? Donde cambiemos radicalmente la forma de vivir, pensar y sentir; es por ello, que te invito a que inicies tu propio caminar, y que encuentres tu propio sentido de vida y de felicidad.

# **Teoría en Trabajo Social**

# Aproximaciones y reflexiones iniciales

Históricamente el trabajo social se ha definido por su vinculación con la práctica, sus referentes teóricos, su protagonismo y por su capacidad de intervención ante los diversos fenómenos sociales; tarea que lo ha definido como toda una profesión e incluso como disciplina científica, la cual goza de metodologías científicas tanto de investigación, como de intervención, que le posibilitan atender las diferentes realidades complejas de ese sujeto, históricamente delimitado por sus necesidades y desafíos que enfrenta.

Ahora bien, es importante precisar que dependiendo el discurso teórico o filosófico bajo el cual se pretenda analizar dicha realidad, o aquellos acontecimientos del mundo, en esa medida serán las diversas posiciones que se generen, potencializándose en la medida que crezcan las realidades y personas que lo manifiesten; por consecuencia, hablar de realidad, siempre será todo un tema de infinitas posibilidades dependiendo la creatividad y ocurrencia de los sujetos.

Tal entendimiento representa paradójicamente el avance o el estancamiento del propio conocimiento, y por consecuencia del pensamiento humano. Es por ello, que la ciencia, en sus objetivos y posturas teóricas ofrece hasta cierto punto alcances de reflexión, mismos que dependiendo el contexto, áreas, disciplinas y el desarrollo de teorías, repercutirá en el progreso del conocimiento y en la propia ciencia (Bunge, 2004). Generación del conocimiento, que estará vinculada en la mayoría de las ocasiones, a algún paradigma teórico, el cual puede incidir en la percepción de los sujetos, o en casos más polémicos, reflejarse en posturas dogmáticas o radicales, que pueden llegar a obstaculizar el avance de la ciencia y por ende del pensamiento, atrapando al sujeto en un mundo de prejuicios, e ideas

prefabricadas, o dentro de su propia realidad limitada por sus creencias y percepciones (Kuhn,1962).

Percepciones de una realidad limitada, que según Kerlinger (2002), puede ser interpretada a partir de las teorías, entendidas como un sistema de conceptos que reflejan la esencia del objeto que se investiga, sus relaciones internas, las leyes de su funcionamiento y desarrollo; la cumple una función explicativa, en donde muestra cuales son las propiedades y nexos necesarios propios del objeto, así como las leyes que rigen su funcionamiento y desarrollo. Dicho en otras palabras, son las piezas teóricas que contribuyen a edificar el mundo LEGO intelectual (Acevedo y Arteaga, 2020).

Agregando Bunge (2004) que, la Teoría posee propiedades que le permite construirse, remodelarse, reconstruirse lógicamente, aplicarse, destruirse y olvidarse. Tal mutabilidad contribuye a que la construcción de una teoría científica es siempre la edificación de un sistema más o menos afinado y consistente de enunciados que unifica, amplía y profundiza ideas, las cuales se encuentran en principio en un estadio preteórico “intuitivas, imprecisas, esquemáticas e inconexas”. Hablar de teoría en ocasiones remite a los estudiosos del tema a encontrarse con distintas concepciones, posiciones, modelos, paradigmas y argumentos conceptuales que llenan de voces sus mentes, y alfabetizan sus discursos.

Bajo dicho orden de ideas Hernández et al. (2014) consideran que, existe en la comunidad científica una diversidad teórica del propio término, en donde se pueden encontrar diferentes formas para identificar cuestiones distintas del término teoría. Indicando que el investigador, científico o estudioso, o cualquier persona que se remita a buscar alguna posición teórica se puede encontrar con múltiples definiciones, en algunas ocasiones contradictorias o ambiguas entre sí; encontrándose con sinónimos con leves matices diferenciales de teoría como

orientación teórica, marco teórico de referencias, esquema teórico o modelo, entre otros.


Sin embargo, al margen de la acepción conceptual, el hablar de teoría o teorías, en todo momento estarán contribuyendo en el desarrollo de un proceso de construcción mental desde “la razón”, o prejuicios científicos, a partir de la documentación y paradigmas consultados o referenciados, que le permitirán a la persona que haga las consultas, su alfabetización, y preconcepción de ideas, etiquetas, conceptos, y el circunscribirse en un debate y la reflexión desde la perspectiva del teórico sobre el tema, el fenómeno, o la realidad que se esté argumentando, incluso dicho proceso intelectual se vive en el trabajo social.

## **Aproximaciones teóricas en el trabajo social**

Particularmente dentro del trabajo social, a lo largo de su historia se ha alimentado para el desarrollo de sus metodologías de intervención, de variados y nutridos posicionamientos teóricos, o conocidos como paradigmas, como pueden ser: los *humanista* con orientación *fenomenológica*, *pragmatista* y *cognitiva* (Richmond, 2017); *psicodinámico*, tanto con tendencia *psicoanalítica*, *conductista* y/o *funcionalista*, entre el siglo XIX y la década del 40 del siglo XX (Hamilton, 1951; Hollis, 1982; Perlman, 1980; Gitterman y Germain, 1976, entre otros); *sistémico* para las décadas del 50 y 60 del siglo XX, y hoy, siglo XXI (Goldstein, 1973; Pincus y Minahan, 1973, entre otros); *crítico o constructorista*, como *acción transformadora*, *educación liberadora* (modelo de intervención en la realidad, etcétera); y *complejo o constructivista* (para algunos eco-sistémico) desde la década de los 70 del siglo pasado (eclosión e hibridación metodológica); hasta llegar a visiones más disruptivas como el *transhumanismo* (Acevedo, 2024), movimiento tecnofilosófico que reconoce la presencia de la tecnología e inteligencia artificial en la vida cotidiana, dentro de un orden social distinto, y con la presencia de un *Nuevo Humano*, cada vez más desafiante en sus

necesidades y requerimientos, que dan muestra de la necesidad de una evolución disciplinar en sus formas de intervención y acompañamiento social (figura 1).

**Figura1: Evolución del Trabajo Social y sus pasos firmes**

|                        | Etapa del Trabajo Social                            | Sujetos de Intervención   | Finalidad   | Contexto   | Teorías y Metodologías   |
|------------------------|---|---|---|--|--|
| 1ª Reconceptualización | Caridad (finales del siglo XIX)                     | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Huérfanos</li> <li>✓ Presos</li> <li>✓ Viudas</li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Ayudar a las personas para satisfacer necesidades básicas</li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Edad Media</li> <li>✓ Iglesia</li> <li>✓ Feudalismo</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Cristianismo</li> <li>✓ Principios filantrópicos basados en la fe</li> <li>✓ Empirismo</li> </ul>   |
|                        | Asistente Social (20's a 50's Tecnificación)        | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Indigentes</li> <li>✓ Desempleados</li> <li>✓ Mujeres abandonadas</li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Contención</li> <li>✓ Readaptación</li> <li>✓ Ajuste</li> <li>✓ Rehabilitación</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Industrialización</li> <li>✓ Capitalismo</li> <li>✓ Aparición del Estado</li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Positivismo</li> <li>✓ Funcionalismo</li> <li>✓ Trabajo Social de Caso</li> </ul>   |
|                        | Trabajo Social (60's a 80's Re-conceptualización)   | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Pueblo</li> <li>✓ Comunidad</li> <li>✓ Sujetos menos favorecidos</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Transformación Social</li> <li>✓ Concientización popular</li> <li>✓ Movilización</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Revolución cubana (1959)</li> <li>✓ Movimientos estudiantiles</li> <li>✓ Capitalismo</li> <li>✓ Movimientos sociales en América Latina</li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Filosofía marxista</li> <li>✓ Materialismo Dialéctico</li> <li>✓ Trabajo Social de Grupo y Comunidad</li> <li>✓ Desarrollo comunitario</li> </ul>   |
| 2ª Reconceptualización | Trabajo Social Contemporáneo (90's-2000)            | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Grupos vulnerables</li> <li>✓ Sujetos Sociales</li> <li>✓ Grupos en situación de riesgo</li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Cambio Social</li> <li>✓ Empoderamiento</li> <li>✓ Ciudadanía con derechos y potencialidades para el cambio</li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Capitalismo</li> <li>✓ Globalización</li> <li>✓ Neoliberalismo</li> <li>✓ Organizaciones de la Sociedad Civil</li> <li>✓ EZLN</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Teoría General de Sistemas</li> <li>✓ Metodologías cognitivas</li> <li>✓ Metodología de Redes</li> <li>✓ Constructivismo</li> <li>✓ Construccionismo social</li> </ul>  |
|                        | Trabajo Social milennial (nuevo milenio)            | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Realidades complejas</li> <li>✓ Sujetos evolucionados</li> <li>✓ Sociedades líquidas</li> <li>✓ Intereses sobre el planeta</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Acompañamientos</li> <li>✓ Coaching</li> <li>✓ Sanación social</li> <li>✓ Interacción social</li> <li>✓ Consciencia</li> <li>✓ Justicia ambiental</li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Revolución digital</li> <li>✓ Mundo global</li> <li>✓ Realidades complejas</li> <li>✓ Evolución cognitiva y sensorial</li> <li>✓ El mundo Matrix y Lego</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Teorías y metodologías híbridas (científicas, holísticas, integrales)</li> <li>✓ Metateoría o posicionamientos fusionados</li> <li>✓ Paradigmas emergentes (paradigma de la complejidad y LA IRRACIONALIDAD)</li> </ul> |
|                        | Trabajo Social pandemial (la nueva normalidad) 2020 | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Grupos de riesgo</li> <li>✓ Crisis globales (El hambre en el mundo, La desigualdad, calentamiento global, acceso al agua potable, conflictos en los países, violencias, entre otros)</li> <li>✓ El transhumano (ser humano biomejorado)</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Coaching</li> <li>✓ Sanación social</li> <li>✓ La tecnología como instrumento para mejorar el ser humano, no solo física, sino emocional, mental, moralmente y espiritualmente.</li> <li>✓ Retos del transhumanismo</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Pandemia mundial (el covid 19)</li> <li>✓ La era de la Inteligencia artificial</li> <li>✓ La presencia de la 5G (quinta generación de redes móviles)</li> <li>✓ Sociedad altamente tecnificada, donde apenas se necesitan trabajadores</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Transhumanismo y Posthumanismo</li> <li>✓ Metateoría, posicionamientos fusionados,</li> <li>✓ Planteamientos híbridos</li> <li>✓ Visiones irracionales (mundo holístico: mente, cuerpo y espíritu)</li> </ul>           |

Fuente: Acevedo (2024)

## La evolución disciplinar: de la 1ª a la 5ª generación de modelos

La intervención del Trabajo Social representa la parte neurálgica del quehacer disciplinar; por ello, hacer un recuento de los distintos modelos de intervención recurrentes en el mismo ejercicio profesional, no es tarea sencilla, pero es necesaria, particularmente el identificar sus fortalezas, las tradiciones o escuelas del pensamiento a las que responden; así como la influencia de los paradigmas, los protocolos institucionales de atención o la propia creatividad de los profesionales, que en su conjunto, ha llevado a desarrollar ejercicios desde lo más básico a lo más complejo, hasta llegar a lo más creativo e innovador.

En la actualidad, el Trabajo Social como disciplina científica, desde su génesis se vincula directamente con objetos dinámicos, es por ello, que enfrenta el desafío constante de requerir un manejo pertinente de conocimientos teóricos y referenciales sobre las actuales transformaciones e interpretaciones de lo social, de la estructura y dinámica familiar, y porqué no indicarlo, de esa presencia del *Nuevo Humano*, el cual requerirá de mejores intervenciones cada vez más pertinentes y efectivas.

En tal sentido, frente al acelerado proceso de globalización, en donde el doble proceso de integración representa todo un desafío, tanto en un plano internacional, así como la segmentación a nivel local, viene requiriendo tal dicotomía de alternativas de mayor certeza, o dicho de otra manera, modelos que reconozcan desde los ámbitos micro, hasta lo macro, así como la dinámica del sujeto y su vinculación con el objeto, sin descartar la presencia del contexto (Acevedo, 2008).

Es decir, que el espacio por excelencia de la práctica y la misma intervención social posibilita la delimitación de modelos y metodologías que vienen representando el conjunto de principios de acción, organizadores de cada acción encaminada hacia la práctica, en busca de atención a las problemáticas específicas, las cuales le permiten la inclusión en un todo, en una unidad de aspectos teórico-metodológicos, funcionales y también filosóficos que determina la misma práctica (Hill, 1980).

Lo anterior, le implica al profesional del Trabajo Social el reconocimiento de que tras las formas fijas de lo que se puede entender como realidad, se deben considerar procesos de validación del saber, así como una noción de racionalidad, de tiempo y espacio, sin olvidar de una concepción de teoría y praxis, la cual viene determinando la forma de relacionar el sujeto y el objeto, sin dejar de lado al contexto. De tal manera, que uno de los desafíos centrales de la práctica profesional consiste en adentrarse en dichas interacciones entre el sujeto-

objeto-contexto, de tal manera que la intervención social pueda contribuir a la tan anhelada calidad de vida y bienestar social de los sujetos en armonía con los mismos ecosistemas (Acevedo, 2008).

Por lo tanto, el Trabajo Social o cualquier otra profesión encaminada a la intervención deberá considerar de manera proactiva en dichos procesos de actuación, redefiniendo, por un lado, los mecanismos para operacionalizar las políticas sociales, y por otra parte deberá generar instrumentaciones metodológicas más fortalecidas, las cuales contribuyan a la generación de innovadores esquemas de convivencia y bienestar. Además, deberá evolucionar el propio profesional del Trabajo Social, en su protagonismo, habilitándose en distintas técnicas y herramientas, incluso tecnológicas, como puede ser de inteligencia artificial; fortalezas que le posibiliten responder a los nuevos lenguajes de un mundo global, adquiriendo a la par, un perfil más complejo y de mayores alcances técnicos y teóricos (Acevedo, 2024).

Diseños metodológicos, que a lo largo de la historia se han venido desarrollando, y que a su vez, le han permitido a la profesión tener un papel protagónico frente a otras áreas del conocimiento; en tal sentido, se podrían agrupar geográficamente en más de 100 años, en cinco tradiciones o generaciones, como son: *los Clásicos; los Críticos-Radicales; los Humanistas; los Convergentes, Integrales y Complejos, y los Disruptivos y Experimentales* (figura 2).

Figura 2. Evolución de los modelos de intervención social



Fuente: Duque (2013); Acevedo (2024)

## Los Modelos Clásicos

Los primeros referentes en el Trabajo Social que delinearon la posibilidad de generar intervenciones de carácter científico se inspiran en los paradigmas empiristas, positivistas y funcionalistas, así como en posiciones de naturaleza *psicodinámica* basadas en Freud (1993) y *conductuales* desde las miradas de Skinner (1977), Pavlov (1929) y Watson (1913), los cuales a partir de los años veinte del siglo pasado en Estados Unidos entraron con gran fuerza en el abanico de la intervención social.

Dichas visiones sentaron las bases de los primeros referentes de intervención, dando paso a la primera propuesta metodológica generada por Mary Richmond (1917), quien en 1897 expuso sus ideas en la Conferencia Nacional de Instituciones de la Caridad, espacio en donde se tuvo la intención

de reformar el Trabajo Social, para profesionalizar a todos aquellos interesados en mejorar la calidad de vida de los necesitados; a través de la aplicación de un plan metodológico estratégico.

En tal época las metodologías de intervención se destacaron por estar diseñadas a partir de las visiones psicodinámicas, y por centrarse en premisas como el estudio aislado del ser; centrándose en la modificación de la conducta de la persona como eje del problema social y familiar. Modelos que buscaban describir y clasificar a los sujetos desde patrones de normalidad generalizables al comportamiento humano, que en su conjunto, representaban los insumos para la elaboración de un diagnóstico clínico, el cual posibilitaba toda una visión del ambiente, como una variable independiente, incontrolable, no tratable (Ander Egg, 1997).

Los modelos de la época, de características psicodinámicas, centrados en la atención de las crisis y en los problemas, se encaminaban a la necesidad de explicar y modificar la conducta desde tres factores: los instintos pulsionales no controlados; los defectos internos o conflictos entre demandas y pulsiones, las emociones que se activan ante un estímulo; y la terapia para modificar la conducta mediante dos mecanismos, el reconocimiento de los síntomas y la modificación de la percepción de los síntomas y la valoración del pasado como fuente del malestar, logrando ello en principio a partir de sus modelos de Casewok y el modelo Centrado en crisis (Ander Egg, 1997).

### ***Los Modelos Críticos-Radicales***

Años más tarde, particularmente en las décadas de 1960 y 1970, el perfil del profesional de intervención se destacaba por enfocar su actuar hacia la generación de la denominada acción liberadora, que da lugar a un trabajo social diferente, el cual no

buscaba como tal solo una investigación militante, sino pretendía generar toda una práctica militante; basándose dichas premisas en la búsqueda de un modelo que a través del conocimiento posibilitaba la transformación social, es decir, una cosa es la necesidad de conocer por conocer, otra muy diferente, es el conocer para transformar (Ander-Egg, 1992).

En el siglo XX los modelos se basaban en *visiones marxistas*, en argumentos *positivistas* y *funcionalistas*, de tal manera que situaban la discusión en toda una perspectiva militante, en la cual se tendría que conocer a la realidad, desde una posición participativa, en la que el propio profesional debería estar involucrado. En los modelos *críticos* o *radicales*, se asumía una posición de la militancia y protagonismo, en la cual se pretendía generar una nueva significación del sujeto, el cual, desde generar conciencia de su realidad, podría generar los cambios y transformaciones de su medio (Ander Egg, 1992).

Es decir, generar un estado de conciencia que le significaría conocer desde adentro, mediante la inserción/inmersión como aspecto sustancial del mismo método crítico, el cual le posibilitaría ver a la sociedad desde la perspectiva del pueblo; con sus ojos y vivir sus problemas; así como el percibir sus vivencias como tales; las cuales le proporcionaría al profesional de Trabajo Social todo un saber de la realidad, la cual no se puede captar por los procedimientos clásicos, ni por computadoras, o por los más sofisticados tratamientos estadísticos de datos; sólo se puede obtener cara a cara, en un ambiente orgánico, de participación y militancia.

Dichos *modelos críticos y radicales*, dieron paso a las metodologías de desarrollo comunitario, y de potencialización del sujeto oprimido; modelos que se centran no solo en reconocer las implicaciones políticas, ideológicas, filosóficas o éticas, sino en retomar las visiones de las comunidades, a través de un compromiso y militancia activa. Se podría decir, en

síntesis, que los métodos como el de potenciación y defensa, así como el de concientización, se apoyaron en el supuesto de que el trabajador social no es neutro, ni a-ideológico, ni a-político; supone siempre una opción al servicio de los sectores populares (Ander-Egg, 1992).

### ***Los Modelos Humanistas***

Después del primer movimiento de reconceptualización del Trabajo Social, ante un mundo que se empieza a globalizar, con estragos de un capitalismo salvaje que viene marcando las desigualdades sociales, en un contexto donde la sociedad civil se pronuncia por las causas menos favorecidas, y se comienzan a cimbrar las visiones clásicas del Trabajo Social, se da pauta a la necesidad de ir incorporando nuevos discursos y planteamientos teóricos.

De igual forma, ante la necesidad de un nuevo protagonismo que diera respuesta a las diferentes necesidades y requerimientos de una sociedad en situación de riesgo o de los denominados grupos vulnerables, como lo son: las mujeres en situación de pobreza jefas de hogar, con niños a su cargo; menores que viven en la calle; los menores y adolescentes en situación de riesgo social; los menores trabajadores que se dedican a labores de pepena, o cualquier otro empleo informal de riesgo; adultos mayores; población rural e indígena en pobreza; mujeres en situación de riesgo; trabajadores en situación de pobreza del sector informal; jóvenes y mujeres en situación de pobreza por el desempleo; excluidos de la seguridad social; mujeres que sufren discriminación política y social; personas discapacitadas; pueblos indígenas u originarias, entre otros (Acevedo, 2023e).

Todo ello, da pauta a la necesidad de incorporar discursos teóricos acordes a dichos tiempos; argumentos que después de la década de 1950, y ante la creciente aplicación del *método*

*sistémico a la terapia familiar* (Bertalanffy, 1976), así como la tendencia de la intervención de los trabajadores sociales en equipos interdisciplinarios, da lugar a los modelos que se basan en las interacciones sociales, como lo son: los esquemas *cognitivos* de Piaget (1969), Bartlett (1923), Brunner (1975), Vygotsky (2007) y Bandura (1990); modelo de *comunicación interacción* de Satir (1964) y Rogers (1951); esquemas *constructivistas* de Piaget (1969); *construccionistas* de Gergen (1982) y Kisnerman (1996); y las *perspectivas sistémicas* de Bertalanffy (1976); modelos que en la década de los 80 y 90 adquieren un fuerte posicionamiento dentro de las Ciencias Sociales, Humanidades y de la Conducta.

Enfoques que proponen en principio, superar el análisis científico clásico, que se limitaba a estudiar las reacciones causa-efecto entre variables, así como el proporcionar un esquema de referencia general y abstracto para unificar las diversas ciencias; dichos paradigmas inspiran los modelos de *intervención sistémicos* de *terapia sistémica* y el modelo *ecosistémico* (Bertalanffy, 1976).

### ***Los Convergentes, Integrales y Complejos***

Ahora bien, llegando al ocaso del siglo XX, y ante los nuevos retos que se venían dibujando dentro del Trabajo Social, se reconoce la necesidad de visiones o modelos de naturaleza integral, de planteamientos holísticos, de características complejas. Los cuales permitieran fortalecer la misma práctica disciplinar, a través de visiones más desafiantes como: las *teorías evolutivas* (Maslow, 1987), *visiones ecológicas* (Bronfenbrenner, 1979), e *inteligencias múltiples* (Gardner, 1995) y el *pensamiento complejo* (Morin, 1990), entre otras, que dan entrada a metodologías innovadoras e integrales, que más allá del debate por sus características híbridas o eclécticas; contribuyen a dar respuestas inmediatas a aquellas realidades complejas, así como a las necesidades y requerimientos de los sujetos evolucionados, las sociedades líquidas, los intereses por el planeta, los embates

de la revolución digital, es decir, a la propia evolución cognitiva y sensorial del humano.

Un nuevo milenio, que dibujó una cuarta generación de modelos de intervención que fueron denominados de *convergencia* (Acevedo, 2023), debido a la manera en la que se fueron articulando, o mejor dicho, convergiendo las diferentes posiciones tanto teóricas, como metodológicas, en sus fases técnicas e instrumentales; que en suma fortalecieron la práctica profesional de manera integral, permitiendo obtener mejores resultados; respetando y fundamentando apropiadamente dicha integración, a través de planteamientos holísticos o integrales.

Desde una perspectiva holística, los *modelos de convergencia*, respetando la naturaleza de las partes y las propiedades de otras posiciones teóricas, lograron explicar el todo o, mejor dicho, entender en mayor escala el conjunto de variables o factores determinantes de algún fenómeno social. De tal manera que, a partir de ese todo, lograron integrar visiones integradoras, las cuales permiten una mayor explicación del todo por las partes y de las partes de ese todo; donde se debe considerar cada componente en su integración, como una constelación de totalidades, sin que ninguna de ellas, pueda ser tan dominante o asfixiante que inhiba la posibilidad de integrar nuevas miradas (Acevedo, 2017a).

Se destaca que los modelos de *convergencia* reconocen los distintos niveles de abordaje de los individuos, o sujetos en situación de vulnerabilidad, como pueden ser desde los niveles macro hasta lo micro sociales, desde los centrados en la intervención comunitaria, hasta los niveles centrados en la familia o los modelos de mayor tradición como los clínicos y educativos. Tales *modelos de convergencia* encuentran su máxima fortaleza en las visiones sistémicas y orgánicas, las cuales les permiten construir análisis e intervenciones de mayor alcance, o

dicho de otra manera, atender a mayor escala las problemáticas o necesidades de los sujetos (Acevedo, 2017a).

En síntesis, los modelos de *convergencia* en los albores del nuevo milenio, permiten generar plataformas de intervención más amigables, flexibles, incluso eclécticas, sin que ello desvirtúe las propuestas científicas existentes; permitiendo a niveles operativos e institucionales generar mayores atenciones ante el mundo complejo que se venía visibilizando, en una era de mayores retos tecnológicos, y globalizada por diversos temas; que demandaban cada vez más de estrategias transversales e integradoras, que pueden ser de utilidad para la atención de las realidades complejas, las cuales se encuentran abiertamente interconectadas con diferentes factores dentro de un todo (Acevedo, 2017a).

### ***Los Modelos Disruptivos y Experimentales***

Finalmente, al hablar de los modelos disruptivos o de quinta generación, basados en visiones irracionales, existenciales o futuristas como el *transhumanismo* (Acevedo, 2024), se debe reconocer en principio que se está hablando todavía de un terreno especulativo, reflexivo y teórico. Un campo inexplorado por trabajadores sociales, pero que se vislumbran como algunos de los nuevos modelos acordes a las realidades complejas; sobre todo, porque se centran en el sujeto, en el *Nuevo Humano* y sus motivaciones, e implicaciones tecnológicas o biomejoradas (Acevedo y Carranza, 2025).

Tales modelos se atreven a ir más allá del entendimiento clásico, ubican a los objetos llamados problemas o necesidades sociales, como un reflejo de los temas de origen o existenciales, lo que verdaderamente mueve a la persona, es decir, los derivados de sus motivaciones, sus intenciones y sus sentires. Que según Acevedo y Arteaga (2019), desde la mirada *irracional o existencial*, se podría decir que ante la necesidad de generar

planteamientos distintos, alejados de prejuicios y egos, se requieren de miradas, que reconozcan premisas tan sublimes como: la libertad, la felicidad, conocerse a sí mismo, vocación, congruencia de hacer, pensar y sentir, empatía, conciencia y el amor, es decir, desde todo aquello intangible, pero que mueve al mundo.

Abordajes *irracionales* o *existenciales*, que posibiliten abonar estrategias y miradas diferentes, en donde se reconozcan los sentimientos y las sensaciones, las cuales permiten explicar y entender el mundo que se habita; y en el cual se requieren de profesionales, que antes de ser trabajadores sociales, sean personas, y se enfoquen en encontrar maneras de conectarse con los otros, a un nivel donde ya no exista el otro, sino donde todos sean uno, en la mayor unidad posible. Donde se esté conectado y ocupado por atender los problemas de raíz, o mejor dicho, atender el origen de las cosas; donde se pase de un mundo con explicaciones racionales, a un plano holístico, existencial, donde se reconoce la misma naturaleza del ser humano, y ello, le permita su trascendencia.

Ahora bien, dentro de los *modelos disruptivos*, también se pueden considerar aquellos derivados de las visiones futuristas como el *transhumanismo* (Acevedo, 2024), movimiento que reconoce a un mundo de realidades cada vez más complejas, que revelan nuevos escenarios derivados de nuevas geografías geopolíticas, la criptomoneda, la inteligencia artificial, los avances nanotecnológicos, evolución en el ser humano a través de mayor metacognición, así como aquellos derivados de la pandemia por Covid-19 (Celats, 2020).

Donde las tecnologías han venido a potencializar el objeto de estudio, llevándolos a un espacio de realidades virtuales, de ciberespacios o metaversos, en donde la intervención requiere de distintos referentes acordes al entendimiento de dichas realidades; sujetos y objetos de actuación profesional que

desafían los límites referenciales y metodológicos, no del Trabajo Social, sino de las ciencias en su conjunto. Modelos *transhumanistas*, derivados de esa llamada Posmodernidad, la cual no sólo ha generado importantes cambios en la forma de ver, y entender el mundo, sino también ha generado cambios importantes en la forma de pensar y organizar el Trabajo Social; evolucionando su mismo perfil desde visiones filantrópicas, técnicas, científicas, hasta a innovadores sociales (Acevedo, 2023a).

En donde, por un lado, las nuevas condiciones modernas avocinan, un supuesto mejoramiento del ser humano como lo promueve el movimiento *transhumanista*, el cual, desde la década de 1960, viene destacando que mientras mayores sean los avances de la tecnología, mayores serán las condiciones de vida de los individuos, y por ende, menores estados de crisis por la ausencia de algún tipo de satisfactor. Sin embargo, pese a dicho escenario optimista, lo cierto es que las necesidades y problemáticas humanas seguirán siendo vigentes y desafiantes, requiriendo en todo momento de modelos o metodologías acordes a dichos retos y escenarios complejos (Acevedo y Carranza, 2025).

## **Por una evolución de la intervención en el Trabajo Social**

Se puede decir que cuando se habla de modelos de intervención dentro del Trabajo Social, no solo se podría indicar que atiende premisas teóricas, su principal insumo representa la búsqueda de atender realidades particulares de los sujetos de atención profesional; empatando con ello, los principios y pautas de actividad que le dan coherencia y uniformidad a la práctica; entendida como ese contexto, que permite sistematizar acciones, previamente planeadas, resultado de la investigación, y orientadas a la atención de las necesidades específicas de una población determinada (Payne, 1995).

Los modelos en su conjunto le han permitido al Trabajo Social el consolidarse, como una práctica científica, tanto por su naturaleza, como por la estructura lógica organizadora de su práctica, así como por su pertinencia explicativa y la confiabilidad operativa de sus criterios de base (Di Carlo, 2001). Dicho ejercicio científico es lo que le permite la “auténtica praxis social”, reafirmando con ello, su carácter científico, con base en sus desarrollos teórico-metodológicos; al acervo de conocimientos y la experiencia acumulada, es decir, un “saber hacer”, que le dio origen y especificidad (Kisnerman, 1998; Cora, 2010).

De tal manera, que el carácter científico de la profesión proviene del desarrollo y dominio de conceptos y categorías pertinentes al campo disciplinar, así como a las problemáticas que aborda y a la utilización de modelos de intervención eficaces. De igual forma, como profesión y práctica especializada, requirió del despliegue de una serie de técnicas e instrumentos que le posibilitaron pasar de la idea a la acción, y a la vez, cada decisión y elección de procedimientos a realizar, se vincularon con los valores, principios y una concepción acerca de los sujetos y del rol político que el Trabajo Social asumió en la sociedad actual (Cora, 2010).

Modelos de intervención, que derivaron en distintas propuestas encaminadas en atender al individuo, a los grupos, familias, comunidades, y demás plataformas de interacción social, fundamentadas en los respectivos paradigmas científicos de las ciencias sociales. Destacando que dichos modelos, permitieron configurar el protagonismo de la disciplina en los distintos contextos históricos, políticos, sociales y culturales; que a su vez, permitieron visibilizar el liderazgo en su desempeño frente a otras profesiones y áreas del conocimiento; distinguiéndose por su particular forma de hacer la “praxis social”; caracterizada por su sentido humano, y por la atención

de fenómenos complejos derivados de las distintas crisis sociales (Busto, 2014).

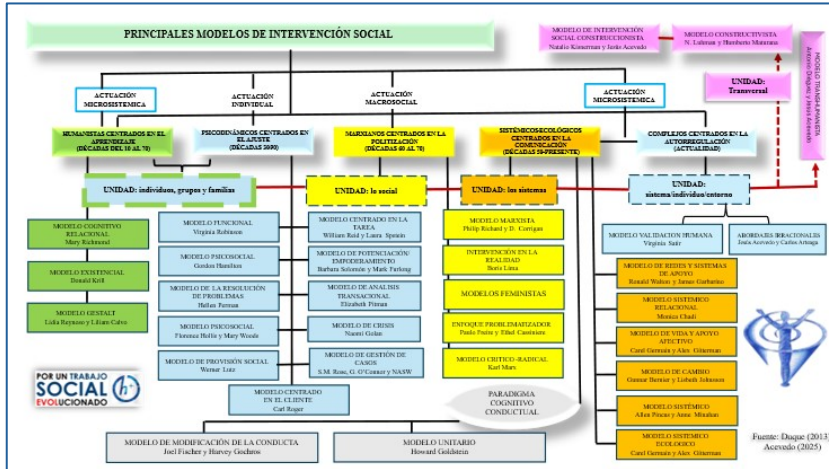
En la actualidad, el Trabajo Social como disciplina, al vincularse directamente con objetos dinámicos, se enfrenta al desafío de requerir un manejo pertinente de conocimientos teóricos y referenciales sobre las actuales transformaciones e interpretaciones de lo social, de la estructura y dinámica familiar, entre otros; componentes vitales, para modelar una intervención social efectiva, misma que permita dar saltos cuánticos en su devenir (Acevedo et al., 2020).

Lo anterior adquiere, un mayúsculo sentido frente al acelerado proceso de globalización, donde el múltiple proceso de integración social representa todo un desafío en los diferentes planos; requiriendo de mayores alternativas o modelos que reconozcan todos los ámbitos de la dinámica del sujeto y su vinculación con el objeto y el contexto (Acevedo, 2017). Espacios, donde la intervención social viene representando el escenario por excelencia para la acción; terreno práctico de atención a las necesidades y problemáticas específicas; que podrá atender, en la medida que posea visiones robustecidas de aspectos teórico-metodológicos, funcionales y filosóficos en el marco de una sociedad del conocimiento en permanente evolución (Hill, 1979; Acevedo et al., 2020).

Esto implica que el propio profesional reconozca las distintas formas en que se puede conceptualizar la realidad, validando en su camino los constructos, bajo nociones de racionalidad empírica, acordes a los momentos históricos. Incidiendo en dicha medida, en los procesos de actuación, así como en el diseño de los mecanismos para operacionalizar las políticas sociales, a través de la instrumentación metodológica, misma que contribuya a la generación de nuevos esquemas de convivencia y bienestar. Evolucionando a la par, en su papel o nivel de protagonismo; habilitándose en distintas técnicas

neurocientíficas, o tecnológicas o de inteligencia artificial, las cuales le permitan responder a los nuevos lenguajes de un mundo global, adquiriendo con ello, un perfil más complejo, y de mayores alcances técnicos y teóricos; dando así el tan necesario salto en su alcance profesional (figura 3) (Acevedo, 2017; Acevedo et al., 2020).

**Figura 3.** Alcances de la intervención de Trabajo Social



**Fuente:** Acevedo (2024).

Todo lo anterior, adquiere mayor sentido cuando se sitúa la necesidad de un *2do movimiento de reconceptualización del Trabajo Social*, en el cual se generen esfuerzos importantes, modelos teóricos y metodológicos que le continúen posibilitando a la profesión tener un papel protagónico, y a su vez, generar innovaciones científicas y metodologías en el trabajo social (figura 4), así como, propuestas que se podrían agrupar desde la definición de los modelos de 4ª y 5ª generación (cuadro 1), los cuales en su conjunto han visibilizado no solo a una profesión, sino a todo un grupo de intelectuales y científicos que han contribuido a la ciencia, así como en las formas de entendimiento y atención de las grandes premisas históricas de la humanidad, en sus crisis o desafíos (Acevedo et al., 2020).

**Figura 4.** Innovaciones científicas y metodológicas en el trabajo social



Fuente: Elaboración propia (2025)

**Cuadro 1. Taxonomía histórica de los modelos de intervención social, y su vínculo con el Trabajo Social**

| Etapa                    | Periodo         | Enfoque dominante     | Énfasis disciplinar   | Problemáticas  | Modelos  | Pioneros del modelo   | Aparición   | Autores posteriores que han tratado el modelo   |
|--------------------------|-----------------|-----------------------|---|--|--|---|---|---|
| Pre profesional          | Años 1920-1930  | Asistencial           | Filantropía<br>Caridad  | Explotación<br>Guerras<br>Pobreza<br>Éxodos rurales                  |  |   |   |   |
| Profesional              | Años 1940-1950  | Psicodinámicas        |   |  | Modelo psicodinámico   | Richmond (1899; 1930; 1962); Annette Garrett (1940); Taft (1933); Robinson (1930); Hamilton (1940; 1951)          | Años 30   | Strean (1978); Yelloly (1980); Goldstein (1995); Brandell (2004)  |
|                          |                 | Funcionalista         | Estabilidad<br>Cohesión social<br>crecimiento humano<br>equilibrio social | Dominación<br>Cambios sociales<br>Patologías sociales                | Modelo Trabajo social funcional  | Taft (1933); Robinson (1930; 1951)  | Años 30   | Smalley (1967); Hofstein (1964); Lewis, (1966); Dore (1990); Dunlap (1996)  |
|                          |                 |                       |   |  | Modelo Trabajo social psicosocial  | Richmond (1899; 1930; 1962); Frank H. Hankins (1930); Hamilton (1940; 1951); Florence Hollis (1982) y Mary Woods: | Años 30 -40   | Hollis (1966); Parad (1958); Turner (1978); Woods (1990)  |
| 1ª reconceptualización   | Años 1960-1970  | Desarrollista         | Equidad<br>Empleo<br>Progreso<br>Tecnocracia                              | Inequidad<br>Desempleo   | Modelo de resolución de problemas  | Perlman (1957)  | Años 50   | D. Hollowitz; Haley (1976); Bunston (1985); Reid (1985); Ashford y LeCroy (1991)  |
|                          |                 |                       |   |  | Modelo de provisión social   | Werner Lutz   | Años 60   |   |
|                          |                 | Conductista           |   |  | Modelo de modificación de la conducta  | Thomas (1967); Jehu (1967); Joel Fischer y Harvey Gochros   | Finales de los años 60  | Thomlison (1972); Fischer y Gochoros (1975); Stuart (1977); Thyer (1987); Gambrell (1995); Sundel y Sundel (1993); Sheldon (1995) |
|                          |                 |                       |   |  | Modelo de intervención en crisis   | Parad (1965); Selby (1963); Modelo de crisis de Naomi Golan   | Mediados de los años 60   | Rapoport (1970); Golan (1978); O'hagan (1986); A. R. Roberts (2000); K.Kanel (2003)   |
|                          |                 |                       |   |  | Modelo centrado en la tarea  | Reid (1985); Ann Shyne (1969); Modelo centrado en la tarea de William Reid y Laura Epstein                        | Mediados de los años 60   | Garvin (1974); Parihar (1983); Epstein (1988); Reid (1992); Doel y March (1993)   |
|                          |                 |                       |   |  | Modelo centrado en el cliente  | Rogers (1959 1961)  | Años 70   | Keefe (1976); Barrett-Leonard (1979); Carkhuff y Berenson (1977); Boy y Pine (1982)   |
|                          | Existencialismo |                       |   | Modelo humanista-existencial   | Krill (1978)   | Finales de los 60   | Acevedo y Arteaga (2019); Acevedo, Gallegos y De León (2020)  |   |
|                          |                 |                       |   | Trabajo social existencial   | Weiss (1967); Bradford (1969); visiones irracionales (Acevedo y Arteaga, 2020)                                     | Finales de los 60   | Klein (1970); Acevedo, Gallegos y De León (2020); Acevedo y Arteaga (2019)                                      |   |
|                          | Años 1960-1970  | Dialectical / crítico | Participación<br>Clases sociales<br>Poder<br>Cambios políticos            | Opresión<br>Dominación de clases<br>Estructuras sociales<br>injustas | Modelo critico-radical   | Bracker (1975)  | Mediados de los años 70   | Galper (1980); Langan y Lee (1989); Simpkin (1989); Fook (1993; 2002); Allan (2003)   |
|                          |                 |                       |   |  | Modelo marxista de trabajo social  | Corrigan y Leonard (1978)   | Años 70   | Ferguson y Lavalette (1999); Mullally (2003)  |
| Trabajo social feminista |                 |                       |   |  | Bricker-Jenkins y Hooyman (1996); Van den Berg y Cooper (1986); Dominelli y McLeod (1989); Hanmer y Slatham (1989) | Años 80   | Worell y Remer (1992); Van den Berg y Cooper (1995); Orme (2000); Fawcett, Faetherstone, Fook y Rossiter (2000) |   |

|                          |                |                         |   |   |  |  |                      |   |
|--------------------------|----------------|-------------------------|---|---|--|--|----------------------|---|
| Post-reconceptualización | Años 1970-1980 | Sistémico               | Complejidad<br>Totalidad<br>Interacción social<br>Recursividad                                  | Disociación entre individuo, familia y sociedad<br>Dificultades humanas complejas | Modelo Enfoque problematizador   | Freire (1971; 2002)  | Años 70              | Hernández (1990); Macías y Lacayo (1995)  |
|                          |                |                         |   |   | Modelo de intervención social sistémico  | Pincus y Minahan (1973)  | Años 70              | Bernham, J. (1986); Evans y Kearney (1996)  |
|                          |                |                         |   |   | Modelo sistémico   | Bertalanffy (1976); Hearn (1969); Goldstein (1973); Pincus y Minahan (1973)                        | Final de los años 60 | Vickery (1974); Olsen (1978)  |
|                          |                |                         |   |   | Modelo de vida y método de apoyo afectivo                                      | Carel Germain y Alex Gitterman   | Años 70-80           |   |
|                          |                |                         |   |   | Modelo de redes o sistemas de apoyo: método de red para crisis del ciclo vital | Ronald Walton y James Garbarino  | Años 70-80           |   |
|                          |                |                         |   |   | Modelo sistémico-relacional de: método integrativo psico-social                | Mónica Chadi   | Años 70 y 80         |   |
|                          |                |                         |   |   | Enfoque gestáltico   | Perls (1969)<br>Reynosa y Calvo (2002)   | Años 70              | Posler y Polster (1973); Lammert y Dolan (1983); Potocky (1993); Napoli y Walk (1989); Blugerman (1986); Reynoso y Calvo, L. (2005) |
|                          |                |                         |   |   | Modelo sistémico ecológico   | Germain/Gitterman (1980)   | Años 80              | Siporin (1980); Jack (1997); Coates (2003); Matthies, Narhi y Ward (2000)   |
|                          |                |                         |   |   | Modelo transaccional   | Análisis<br>Eric Berne (1961); Pitman (1983); Modelo de análisis transaccional de Elizabeth Pitman | Años 80              | Coburn (1987); Cooper y Turner (1996)   |
|                          |                |                         |   |   | Modelo de potenciación o empoderamiento  | Bárbara Salomón y Mark Furlong   | Años 80              |   |
| 2ª reconceptualización   | Años 1980-1990 | Construccionismo social | Creencias culturales<br>Interacción transformadora<br>Narrativas<br>Redes de interacción social | Relaciones entre individuos y sociedad<br>Dinámicas de las relaciones humanas     | Modelo construccionista social   | Berger y Luckman (1968); Kisman (1998)   | Años 90              | Acevedo (2017)  |
|                          | Años 1990-2000 | Constructivismo         | Construcción de la realidad<br>Creencias, mitos y realidades<br>Intersubjetividad               | Interacciones humanas   | Modelo constructivista   | Constructivismo en Luhmann (1997; 1998)<br>Constructivismo en Maturana (1991; 1996)                | Años 90              |   |
|                          | Años 2000-2020 | Desarrollo humano       | Gestión del desarrollo<br>Satisfacción de necesidades   | Vulnerabilidades en grupos etarios<br>Salud<br>Educación                          | Modelo de desarrollo Humano  | Modelo de validación humana de Virginia Satir: método de cambio.                                   | Años 90              |   |

|                |                   |             |                               |                         |                       |                |               |                      |
|----------------|-------------------|-------------|-------------------------------|-------------------------|-----------------------|----------------|---------------|----------------------|
|                |                   |             | Centrado en los seres humanos | Genero                  |                       |                |               |                      |
| Años 2020-2040 | Tecno/filosóficas | Era digital | Intereses por el planeta      | Inteligencia artificial | Modelo Transhumanista | Diéguez (2017) | Nuevo milenio | Acevedo (2023; 2024) |

**Fuente:** Elaboración propia (2025)

# **Modelos Clásicos**

# Psicodinámicos

Los primeros modelos o aproximaciones a la intervención social se relacionan con la atención a los conflictos internos que suelen vivenciar las personas, donde ellos, son los propios protagonistas de su proceso de análisis. Condiciones que da pauta a la incorporación del enfoque psicodinámico dentro de los procesos de intervención, modelos derivados del *psicoanálisis freudiano*. Teoría psicológica que aborda el funcionamiento de la mente y sus trastornos, deseos inconscientes, interpretación de pensamientos, en donde los sujetos, derivan de su propia comprensión de la actividad social y sus procesos culturales (Vílchez et al., 2018).

Ahora bien, el término *psicodinámico* refiere siempre a un conflicto dentro de la misma persona, y este adquiere inmediatamente un papel principal en el proceso de análisis. En tal sentido, el *psicoanálisis* intenta llegar y revelar la fuente misma del problema, para así determinar posibles repercusiones en el paciente, que se demuestren en su realidad actual. Según Ruiz y Cano (1999) la estructura básica del tratamiento suele seguir el patrón, en el cual, se recuesta al paciente sobre una superficie cómoda (normalmente un sofá), y el médico permanece alejado de él, para escuchar todo aquello que sale aleatoriamente de la mente del paciente, y mediante eso, intentar llegar a un diagnóstico: en esta práctica normalmente el paciente relata fantasías, sueños, pensamientos y recuerdos, en donde el psicoanalista debe interpretar o ayudar a que el paciente interprete sus pensamientos.

Dicho modelo de tratamiento se basa en la consideración del cliente directamente como paciente, es decir, como una persona que sufre de una enfermedad; en donde el terapeuta es el experto que lleva el proceso, y como tal, entenderá la naturaleza del problema y podrá proponer, así mismo, posibles tratamientos. Según Vizcarret (2007) en este modelo, un concepto clave es el de

trasferencia, el cual, se produce cuando los conflictos producidos por dificultades en antiguas relaciones están, causando trastornos de conducta que tienden a aflorar en el presente, el terapeuta es el receptor de la transferencia del cliente cuando este trasfiere sus fobias. De la misma manera, el concepto anterior, tienen una relación íntima con otro concepto importante “la contratransferencia”, entendido como una reacción irracional de parte del terapeuta, frente a las emociones y hechos relatados por el paciente durante el proceso. En las cuales, antiguas experiencias personales del terapeuta, enfrentamientos y demás reacciones pueden causar tanto efectos positivos como contraproducentes durante el tratamiento.

Bajo dichas premisas, el terapeuta representa el principal actor en este proceso, y el cliente transfiere su mundo afectivo e íntimo hacia el exterior, siendo el terapeuta el único presente. Por tanto, el único con la capacidad de procesar e interpretar correctamente la problemática principal, y mediante esta identificación, y con ello, buscar la solución adecuada. Finalmente, en la última etapa de esta parte se da cuando el paciente, una vez ha escuchado el diagnóstico del terapeuta, procesa la información y la relaciona con su propia experiencia, iniciando el proceso de superación. En relación con otros modelos prácticos para el trabajo social, el paciente y el trabajador social no se implican de igual forma de análisis y superación del problema, sino que el diagnóstico corresponde únicamente al profesional.

Viscarret (2007) indica que el *modelo psicodinámico*, basado en la propuesta de Freud (1973), reconoce que la personalidad, es el resultado de las interacciones de sus fuerzas naturales, cuyo desarrollo surge de la secuencia de etapas psicosexuales, integrando en su teoría tres sistemas que son: el Ello, el Yo y el Súper Yo. El primero, concebido como el *principio del placer*; el segundo, el *principio de la realidad*; y el último, el *código moral personal*, como campo de representación de lo correcto.

Destacando, además, que en los primeros años del siglo pasado, la presencia de las visiones psicodinámicas, que fueron ampliadas por contribuciones como Piaget, Ericsson, Allport y Lewin, entre otros, quienes reorientaron dicho enfoque hacia una psicología social, en la cual, se concedía mayor importancia al yo y sus funciones, al ámbito del consciente y de la realidad, al aspecto cognitivo, a las interacciones y a las transacciones (Álvarez, 2015). Agregando Howe y Schuerman (1974) la importante influencia que ha tenido la psicología freudiana para el trabajo social, particularmente en su práctica profesional, y ha dado lugar a la aparición de diversos modelos teóricos dentro de la misma disciplina.

La moderna *teoría psicoanalítica* se ha distanciado de la idea de los impulsos como factor básico de influencia en la conducta, y se interesa más, en conocer cómo los individuos interactúan con su mundo social; es decir, se ha hecho más social que biológica, lo que la influencia de la psicología del ego ha sido la causante de esto (Goldstein, 1995).

Destacando finalmente que los *modelos psicodinámicos* basados en Freud (1996), reciben el apelativo de psicodinámicos porque la teoría que los fundamenta sostiene que la conducta, es la resultante de una serie de movimientos e interacciones que se producen en la mente de las personas, y porque también, hace hincapié en la forma en que la mente estimula a la conducta, diciendo, por último, que tanto la mente como la conducta influyen y son influidas por el ambiente social del sujeto (Roazen, 1970).

## **Modelo psicodinámico aplicado al Trabajo Social**

La influencia de Freud (1973) en la cultura occidental permea hasta la fecha, y particularmente en el trabajo social, disciplina científica que ostenta como principal función el acompañamiento e intervención de las necesidades y problemáticas sentidas de las

personas. Al respecto, se apropia la disciplina del modelo psicodinámico para atender las necesidades percibidas y sentidas por el sujeto, desde su propio entendimiento del Ello, el Yo y el Súper Yo.

Particularmente, el modelo psicodinámico y el Trabajo Social, inicia su desarrollo y metodología en los trabajos de Mary Richmond, quien propuso las primeras bases para la práctica del Trabajador Social en casos. En donde, enfatizó el entorno social más cercano al individuo (presente y pasado) considerándolos como piezas primordiales para el entendimiento y diagnóstico de cada caso, dicha influencia del psicoanálisis en el Trabajo Social bajó la tendencia a perder de vista los aspectos institucionales y sociales (Richmond, 1996).

Destacando que en las primeras décadas del siglo pasado, la psicología empezó a tener mayor influencia, en parte por la relevancia que cobró en Estados Unidos la Asociación de Psiquiatras y Trabajadores Sociales durante la Primera Guerra Mundial, seguida del establecimiento de la especialidad de Trabajo Social psiquiátrico en el Smith College of Social Work y de la creación del Departamento Especial de Higiene Mental en la New York School of Social Work (Álvarez, 2015).

Bajo dicho contexto, Richmond (1962) y los primeros trabajadores sociales de la época, vieron la necesidad de la investigación social y la indagación de los hechos y datos de vida del individuo, proceso que, necesitaba ayuda dotándole de una metodología científica. Particularmente con el diagnóstico social, en el cual, se determinan las causas que originaban las necesidades y dificultades sociales por la que atraviesa la persona necesitada de ayuda (Richmond, 1996). Según Vílchez et al. (2018) los aportes de la corriente psicodinámica al Trabajo Social, se ven reflejados en el *Modelo Clínico Normativo*, el cual está asociado a los procesos inherentes de las psiquis de las

personas y el control de sus impulsos, resaltando el comportamiento humano como objeto de estudio.

Agregando Vizcarret (2007) que, la posición del trabajador social para poder manejarse con este modelo de práctica profesional debe ser en principio un gran conocedor, *de sí mismo* y, después, de la *teoría psicoanalítica*, para poder ser efectivo y realizar una interpretación adecuada respecto de los mecanismos de defensa, de las relaciones de transferencia y contratransferencia. Destacando el mismo, que la *teoría psicoanalítica* propone un modelo de desarrollo de la personalidad basado en la existencia de fuerzas opuestas que procuran conseguir un equilibrio dinámico. La teoría ha aportado un núcleo de conocimiento importante, sobre el comportamiento intrapsíquico e interpersonal, que ha sido aplicado a la práctica del Trabajo Social durante más de la primera mitad del siglo XX.

Señalando por su parte Du Ranquet (1996) que, el *modelo psicodinámico* dentro del trabajo social se centra en el sujeto en el tratamiento, y comprende de dónde se genera el problema. Indicando Álvarez (2015) que este modelo aporta mecanismos de intervención con individuos y grupos; ofreciendo herramientas para entender de forma racional las situaciones de las personas y su relación con el medio, técnicas de apoyo y orientación y la evaluación del plan de acción. De igual forma, el mismo autor señala que, este modelo tiene un carácter terapéutico ya que se orienta dentro del contexto europeo con características económicas, sociales, políticas y culturales diferentes.

## **Algunas ideas centrales**

A partir de los años veinte, en Estados Unidos el trabajo social de caso se dirime por el giro terapéutico con la influencia de Freud (1993). Dicho *paradigma psicodinámico* deja ver como premisas centrales: el estudio aislado del ser; el centramiento intencionado

en la modificación de la persona como eje del problema social y familiar; la tendencia a describir y clasificar a los sujetos desde patrones de normalidad generalizables al comportamiento humano, en su conjunto; el diagnóstico clínico; la visión del ambiente como una variable independiente, incontrolable, no tratable; la necesidad de explicar y modificar la conducta desde tres factores: 1) Los instintos pulsionales no controlados; 2) Los defectos internos o conflictos entre demandas y pulsiones (emociones que se activan ante un estímulo); 3) y la terapia para modificar la conducta mediante dos mecanismos (el reconocimiento de los síntomas y la modificación de la percepción de los síntomas, y la valoración del pasado como fuente del malestar). Indicando Ander-Egg (1997) que los *modelos psicodinámicos* se rigen por dos principios:

1. El de placer, entendido como una energía psíquica inconsciente que trata de satisfacer los impulsos instintivos de supervivencia, reproducción y agresión, y persiguiendo siempre su satisfacción inmediata (de esta manera el organismo se descarga de la sobreexcitación y retorna al equilibrio);
2. Y por el principio de realidad, a través del cual hay un razonamiento inteligente, el Yo, que trata de adaptarse al ambiente, regula los deseos y renuncia al placer inmediato a favor de un placer futuro, y se ajusta a las condiciones externas. Si quiere satisfacer sus deseos, el sujeto debe postergarlos hasta el momento en que las circunstancias de la realidad se lo permitan. Gracias a este principio, el individuo se socializa aprendiendo a controlar su egoísmo primitivo y descubriendo los fundamentos del orden social, la moralidad, etcétera.

Se puede destacar que las *teorías psicodinámicas* consideran a la depresión como un trastorno afectivo que, tiene sus raíces en conflictos originados en la infancia, así que la terapia está dirigida a facilitar la evocación de los procesos y contenido inconscientes y al establecimiento de la relación con la situación

actual (Freud, 1993). Dentro de este modelo se agrupan varias teorías como: La psicología individual de Adler; la teoría analítica de Jung; la perspectiva interpersonal de Sullivan; entre otras (Bateman y Fonagy, 2004) que, a pesar de tener muchas discrepancias, tienen semejanzas suficientes para ser agrupadas, ya que tienden a subrayar los motivos y los conflictos inconscientes; usan procedimientos de evaluación indirectos como las pruebas proyectivas y la prueba de asociación de palabras; detonan la naturaleza activa de la personalidad, y la actividad consciente y la conducta están determinadas en gran medida por motivos y conflictos inconscientes. Destacándose entre los principales *modelos psicodinámicos* en trabajo social el *casework* y la *intervención en crisis*.

Destacando finalmente que Lacan (1953) ha desarrollado una línea de pensamiento psicoanalítico que ha permitido a ciertos autores establecer vínculos con el marxismo, dado que el reinterpreta inconsciente como una estructura de símbolos; algo así como el lenguaje, que está marcado por nuestra conducta consciente. Estos símbolos no son impuestos por nuestra sociedad y cultura (Dowrick, 1983). Si esto es así, se podría conseguir que las ideas del materialismo histórico se acoplen con algunas interpretaciones del psicoanálisis. Otra ideología radical, el feminismo, ha recurrido también a una interpretación del psicoanálisis para explicar el patriarcado (esto es. la supremacía del varón en las relaciones sociales y la opresión de las mujeres). Corrigan y Leonard (1978) en un intento de elaborar un enfoque marxista para la psicología individual, se muestra dubitativo sobre la viabilidad intelectual de estos intentos en cuanto a interpretar el psicoanálisis de manera radical.

## **Psicoanálisis y trabajo social**

La teoría del trabajo social ha sido muy influenciada por la teoría psicoanalítica. El enfoque de esta teoría fundamenta casi toda la práctica del trabajo social en los primeros años del siglo pasado,

si bien, sus teorías de desarrollo, personalidad y terapia no son expresamente aplicadas de un modo general, su influencia se deja ver directamente y con mayor complejidad debido a que, Freud (1973) inspiró a seguidores y detractores, de aquí que muchas teorías afines compartan sus ideas, aunque a veces disientan de su enfoque. De igual manera, las ideas psicodinámicas formaron la primera teoría explicativa con empuje del trabajo social, dibujando así un ambiente en el que a posteriori de teorías, que han adquirido toda una presencia histórica, que han influido en la práctica de una manera diferenciada.

Ahora bien, los trabajadores sociales bajo *enfoque psicodinámico* equilibran a sus clientes que sufren de una amplia gama de problemas, incluidos traumas, condiciones médicas, problemas de salud mental, desempleo, falta de educación, discriminación, antecedentes penales y más. Es por ello, que la *teoría psicodinámica*, también conocida como *psicoterapia psicoanalítica*, ayuda a los clientes a comprender sus emociones y patrones inconscientes de comportamiento, al hablar de estas emociones y comportamientos con un trabajador social, los clientes llegan a conocerse mejor y tomar mejores decisiones por sí mismos (Hippocrates, 2021).

Según Calvo (2010) el papel del *psicoanálisis* en el trabajo social ha influido en una gran diversidad de desarrollos, y en diferentes países, impactando en varias corrientes de pensamiento. Desde la psicología del ego, por ejemplo, ha tenido un mayor empuje en Estados Unidos que en cualquier otro sitio, mientras que las teorías de relaciones objetivas tienen dos corrientes de pensamiento distintas: una entre los que destacan Fairbain (1954) y Guntrip (1968) y la otra estadounidense, la cual presenta un enfoque bastante distinto propuesta por Goldtein (1973).

De esta forma, los trabajadores sociales pueden beneficiarse de la aplicación de los supuestos fundamentales de la *teoría*

*psicodinámica* a sus clientes. En donde el comportamiento de cada cliente tiene una razón, la cual, no es al azar o sucede en el vacío, sino que su comportamiento también es probable en parte o principalmente en respuesta a procesos inconscientes. Es por ello, que el cliente puede no darse cuenta de por qué se comportan de cierta manera. Aquí la teoría de las relaciones de objetos y la psicología de uno mismo, trasladaron la *teoría psicodinámica* de un asunto de una persona, enfocado en los asuntos inconscientes de un individuo, a la psicología de dos personas, enfocada en las relaciones. Esto según Hippocrates (2021) encaja bien con el trabajo social, quienes a menudo se centran en las relaciones interpersonales de un cliente, incluida la relación cliente-trabajador social, para aprender sobre el comportamiento del cliente y promover el cambio.

Destacando que los trabajadores sociales a menudo trabajan con clientes con múltiples dificultades, es por ello, que la *teoría psicodinámica* proporciona un marco conceptual para comprender síntomas o patrones de comportamiento aparentemente no relacionados, favoreciendo al trabajo social dicho marco de teorías, ofreciendo una manera de abordar todos los problemas del cliente. De esta manera, los trabajadores sociales esperan promover el cambio y la mejora en la vida de un cliente. Mediante el uso de la *terapia psicodinámica*, que puede ayudar a llegar a la raíz de sus pensamientos, emociones y comportamientos. Proceso que proporciona una oportunidad para el autodescubrimiento, en donde el cliente tiene la oportunidad de aprender más sobre sí mismo, reconocer patrones dañinos de emociones o en las relaciones y alterar su comportamiento (Hippocrates, 2021).

# Modelo Cognitivo Relacional de Mary Richmond



Mary Ellen Richmond (1862) fue una destacada practicante, maestra y teórica que formuló la primera declaración integral de principios de la práctica directa del trabajo social. Nacida en Belleville, Illinois, se unió a la Organización de Caridad de Baltimore como Tesorera Asistente a la edad de 28 años. En 1891 sus funciones administrativas la llevaron a ser nombrada Secretaria General. Además de sus deberes asignados, se ofreció como voluntaria y visitante amistosa. Preocupada por los frecuentes fracasos de los casos para responder al servicio, en 1897 pronunció su histórico discurso en la Conferencia Nacional de Caridades y Corrección, pidiendo que las escuelas capacitaran a los trabajadores sociales profesionales. En 1899, publicó la primera presentación completa de sugerencias prácticas, *Friendly Visiting Among the Poor* (NASW, 2024a).

De 1910 a 1922, desarrolló y dirigió institutos de verano a los que asistían secretarios de sociedades de organizaciones benéficas de todas partes del país. Su libro más célebre *Diagnóstico social* (1917), se basó en sus conferencias y en sus amplias lecturas de historia, derecho, lógica, trabajo social médico, psicología y psiquiatría. Ampliamente aclamado como evidencia de la profesionalización del trabajo social, fue la primera formulación de la teoría y el método para identificar los

problemas de los clientes. En 1922, definió el trabajo social como aquellos procesos que desarrollan la personalidad a través de ajustes efectuados conscientemente, individuo por individuo, entre los hombres y su entorno social (NASW, 2024a).

El trabajo social de casos, basado en los trabajos de Richmond (1962) representan una metodología dentro de la disciplina basada en intervenir a nivel individual o familiar, para lograr que se adapten a su entorno social. En esta metodología es fundamental realizar un seguimiento personalizado que concluya con una mejora de la independencia, la autonomía y la integración social.

Destacándose dicho modelo, en la cuestión de que los trabajadores sociales ponen a disposición de los individuos todos los recursos necesarios para mejorar su situación, bajo los principios de generar una atención individualizada, aceptación y no prejuizar. Con la metodología se persigue capacitar a los sujetos, integrarlos en el medio social y empoderarlos, buscando entre sus objetivos el carácter puramente individual, como el de fortalecer la personalidad, mientras que otros, como el tratar de mejorar la situación socioeconómica, se enmarcan en cambios más generales (Richmond, 1962).

## **Características del trabajo social de casos**

El modelo del trabajo social de casos trata de asegurarse de que los sujetos que trata reciban una asistencia completa que ayude a resolver sus problemas. Son los trabajadores sociales los encargados de que esos sujetos puedan acceder a los servicios disponibles en cada lugar. Igualmente, deben controlar los resultados de su intervención. Reconociendo que la primera teórica del trabajo social de casos, represento Richmond (1917) quien definió, esta disciplina como el arte por el que se realiza una acción con y para personas diferentes colaborando con ellos para lograr al mismo tiempo su mejora (progreso) y el de la

sociedad. Señalando, además, las principales características del trabajo social con casos en 1922, en su libro *Caso social individual*, texto en el cual afirma que se trataba del conjunto de métodos que desarrollan la personalidad reajustando consciente e individualmente a la persona a su medio social.

## **Ideas Centrales**

El modelo de atención individualizada en trabajo social se basa en tradición psicodinámica, visión que se centra en conceder primordial atención a los problemas económicos y sociológicos del cliente, y se empezó a otorgar mayor importancia al conocimiento de sus problemas psicológicos y emocionales. Acentuando la tendencia a perder de vista los aspectos institucional y social, y apoyarse más en los problemas y recursos de la persona que en los problemas y las mismas situaciones.

Modelo que reconoce las influencias de *Freud (1973)* con el psicoanálisis y la psicología dinámica, y trabajos de sus seguidores como lo fueron Rank (1999), Jung (1969) y Adler (1912) entre otros, que fundaron sus propias escuelas. Pero que en suma, ofrecen un paradigma teórico, que conlleva un elemento práctico, una praxis profesional, una aplicación, y que se concreta en unos objetivos teóricos y de acción, así como en los procedimientos y métodos empleados para conseguir dichos objetivos. Enunciando los mismos teóricos, que en el caso del *modelo psicodinámico*, no existe una única forma de concretar prácticamente los elementos teóricos de referencia. Cada modelo posee diferentes enfoques (approaches), que de alguna forma se reconocen como similares en cuanto a sus grandes principios teóricos de referencia (paradigmas), pero que aportan matices teóricos innovadores y nuevas formas de práctica profesional que les hacen diferentes, visiones que se pueden destacar por ciertas generalidades, métodos, fases, técnicas y actividades, como son en el hecho de que:

- La ayuda debe depender de lo que ellos producen por sí mismos;
- Conocer detalladamente el vecindario al cual va la asistencia y conocer íntimamente la vida de las personas pobres;
- Preguntar el pronóstico, economizar los recursos, buscar información de primera mano, mostrarse alerta ante los juicios;
- Tratar de conseguir la mejor evidencia;
- Aprovechar cualquier oportunidad de aproximación natural;
- Conceder a la persona entrevistada el tiempo necesario para exponer su punto de vista y escuchar atentamente;
- Perseguir siempre un mayor conocimiento de la situación del cliente;
- Nuestra capacidad para demostrar un interés sincero es fundamental a la hora de obtener información y colaboración.

De igual forma el método, en sus alcances operativos debe considerar ciertas fases para su adecuado desarrollo, como pueden ser: el proceso de la práctica, las acciones, la técnica, los principios, las estrategias, los objetivos Cliente-Trabajador Social (cuadro 2), así como el reconocer algunas Generalidades de los procesos de intervención (cuadro 3).

**Cuadro 2.** Esquema operativo del método individualizado

| Ejes       | Métodos como constructo   | Ejes de acción         |
|------------|---|------------------------|
| El proceso | 1) Estudio, diagnóstico, tratamiento<br>2) Visita, charla, demostración<br>3) Investigación, análisis crítico, interpretación y definición de la dificultad social<br>4) La primera entrevista completa con un cliente; los primeros contactos con su familia más cercana; la búsqueda de nuevas fuentes de información y cooperación fuera del núcleo familiar; y una cuidadosa valoración de la relación existente entre cada elemento de la evidencia obtenida con el resto, y su interpretación | Inducción<br>Deducción |

|                           |  |  |
|---------------------------|--|--|
|                           | 5) Método de la primera entrevista: a) el acercamiento, b) indicios y preguntas, c) tomar notas, d) consejos y promesas prematuros, y e) fin de la entrevista  |  |
| La acción                 | <ol style="list-style-type: none"> <li>1) La ayuda debe depender de lo que ellos producen por sí mismos</li> <li>2) Conocer detalladamente el vecindario al cual va la asistencia y conocer íntimamente la vida de las personas pobres</li> <li>3) Preguntar el pronóstico, economizar los recursos, buscar información de primera mano, mostrarse alerta ante los juicios</li> </ol>  | Autodeterminación<br>Totalidad<br>Contextualización<br>Actitud crítica             |
| La técnica                | <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Imaginación constructiva</li> <li>2) La entrevista</li> <li>3) El testimonio</li> <li>4) Conversaciones</li> </ol>   | Medio físico<br>Esquema biográfico   |
| Principios                | <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Tratar de conseguir la mejor evidencia</li> <li>2) Aprovechar cualquier oportunidad de aproximación natural</li> <li>3) Conceder a la persona entrevistada el tiempo necesario para exponer su punto de vista y escuchar atentamente</li> <li>4) Perseguir siempre un mayor conocimiento de la situación del cliente</li> <li>5) Nuestra capacidad para demostrar un interés sincero es fundamental a la hora de obtener información y colaboración</li> </ol> | Influencia<br>Perspectiva EMICs<br>Contradicciones ocultas<br>Conducta comprensiva |
| Estrategias               | <ol style="list-style-type: none"> <li>1) La política del aliento</li> <li>2) Educación para la vida</li> <li>3) Ampliación de las relaciones sociales</li> <li>4) Caso social individual</li> <li>5) Apoyo psicológico y moral</li> </ol>   | Participación<br>Colaboración  |
| Objetivos                 | <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Hacer tomar conciencia de la expectativa social (en este caso la caridad) frente a su actitud de vida</li> <li>2) Hacer tomar responsabilidad frente a la familia con autoexigencia de sí mismo, propiciar la autoayuda</li> </ol>   | Reciprocidad<br>Confianza  |
| Cliente-Trabajador Social | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Evidencia social</li> <li>• Observación</li> <li>• Inferencia</li> <li>• Relación</li> </ul>  | Competencia<br>Empatía   |

Fuente: Richmond (2005).

**Cuadro 3. Generalidades de los procesos de intervención**

| <b>Procesos</b>                               | <b>Descripción</b>   |
|---|--|
| Técnicas                                      | Todas las metodologías del trabajo social, incluida la que trabaja con casos, utiliza conocimientos provenientes de otras ciencias. Además, también ha desarrollado sus propios métodos y sistemas de investigación. En casi todos los casos, el trabajador social se centra en el conocimiento de las personas, lo que engloba tanto las necesidades como sus dificultades.   |
| Individual y personalizado                    | Tratar a los sujetos de manera individual y personalizar el seguimiento, y los posibles tratamientos es la característica más importante del trabajo social de casos. De esta forma, el trabajador social coloca a la persona en un lugar central a la que hay que prestar una atención personalizada. Además, los planes de atención también deben ser personalizados, incluidos los objetivos, cada una de las actuaciones y la evaluación por parte de los profesionales. |
| Atención al medio social                      | El trabajador social de casos debe prestar suma atención al medio social en el que viva la persona o familia que está tratando. El objetivo es estudiar el medio y su relación con la persona con el fin de que está última se integre.  |
| No enjuiciamiento, respeto y confidencialidad | Los profesionales que lleven a cabo el trabajo social de casos no deben nunca emitir juicios sobre los sujetos de su intervención. Igualmente, tienen que mantener el respeto y la confidencialidad de la información que reciban.   |
| Objetivos                                     | El propósito principal de este tipo de trabajo social es lograr el desarrollo y el mantenimiento de la personalidad del sujeto. Para ello, el trabajador analiza las relaciones sociales compuestas por los factores individuales y los del entorno para tratar de mejorarlas.   |
| Capacitación y accesibilidad                  | El trabajo social de casos intenta conseguir que las personas o familias que trata mejoren su capacitación en todos los sentidos. Con ello se pretende que tengan acceso a los recursos que necesitan.   |
| Integración en el medio social                | Ayudar a las personas a integrarse en su medio social es uno de los objetivos más importantes de esta disciplina. Gracias a las diferentes acciones que el trabajador realiza, los sujetos pueden escapar de la marginalidad que supone estar aislados de su entorno en todos los sentidos.  |
| Empoderamiento                                | Este concepto hace referencia a la adquisición la confianza en sus propias capacidades de los individuos de sectores desfavorecidos, con el fin de, que sea capaz de luchar por mejorar su situación en ámbitos como la política, la economía y su autodeterminación.  |

**Fuente:** Richmond (2005).

## **Método, fases, técnicas y actividades**

Las propias características del trabajo social de casos, provoca que la metodología pueda cambiar dependiendo de la persona a la que se esté ayudando. No obstante, de manera generalizada se

pueden establecer tres pasos: El estudio, El diagnóstico y El tratamiento (cuadro 4).

**Cuadro 4.** Etapas del método de intervención individual

| Etapas             | Acciones   |
|--------------------|--|
| <b>Estudio</b>     | Investigación, análisis crítico, interpretación y definición de la dificultad social<br>1) Imaginación constructiva<br>2) La entrevista<br>3) El testimonio<br>4) Conversaciones<br>5) Visita, charla, demostración  |
| <b>Diagnóstico</b> | La primera entrevista completa con un cliente; los primeros contactos con su familia más cercana<br>La búsqueda de nuevas fuentes de información y cooperación fuera del núcleo familiar; y una cuidadosa valoración de la relación existente entre cada elemento de la evidencia obtenida con el resto, y su interpretación<br>Método de la primera entrevista<br>a) El acercamiento,<br>b) Indicios y preguntas,<br>c) Tomar notas,<br>d) Consejos y promesas prematuros, y fin de la entrevista |
| <b>Tratamiento</b> | <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ La política del aliento</li> <li>➤ Educación para la vida</li> <li>➤ Ampliación de las relaciones sociales</li> <li>➤ Caso social individual</li> <li>➤ Apoyo psicológico y moral</li> </ul>  |

**Fuente:** Richmond (2005)

### *Estudio que posibilita el diagnóstico*

La primera etapa dentro de la metodología de este tipo de trabajo social es la recolección de información sobre el sujeto, su entorno social y su situación. Normalmente, será la propia persona a la que se esté asistiendo quien ofrezca los datos más relevantes sobre su situación socioeconómica y su familia. De igual forma, también explicará cuáles son sus problemas, que pueden ir desde el desempleo a una enfermedad que afecte a su modo de vida, pasado por una mala relación familiar. Es habitual que el trabajador social necesite varias entrevistas con el sujeto para poder disponer de toda la información importante. Además, también puede recurrir a otras fuentes directas o indirectas para recabar los datos que necesite.

## *Diagnóstico*

Con todos los datos recolectados el trabajador social debe elaborar, un diagnóstico sobre la situación de la persona a la que atiende. Este diagnóstico es imprescindible para que el profesional sepa qué sentido otorgar a su actuación, dirigiendo su ayuda en la dirección correcta. El proceso que conduce al diagnóstico pasa por comprender la naturaleza del problema, teniendo en cuenta la personalidad del sujeto y su relación con su medio.

## *Tratamiento*

El tratamiento consiste en ofrecer los servicios necesarios para resolver los problemas detectados en el diagnóstico. Las soluciones propuestas por el profesional deben contar con el visto bueno de la persona a la que se asiste. Estos tratamientos pueden buscar objetivos diversos. Algunos irán orientados a lograr cambios psicológicos en la persona, como pueden ser la mejora del autocontrol, el desarrollo de la personalidad o la propia identidad, o el reforzar la autoestima. Otras soluciones pueden ir dirigidas a transformar la manera en la que la persona se relaciona con su entorno cercano. Esto incluye mejoras en las relaciones conyugales o con los hijos o cambios en la manera de comportarse en el trabajo o la escuela.

Finalmente, también pueden proponerse soluciones relacionadas con las necesidades básicas de la persona, desde la falta de vivienda hasta el cuidado por enfermedad, pasando por la búsqueda de empleo, la educación o la atención médica.

## **Implicación para el Trabajo Social**

Richmond (1917) desde la práctica, elaboró las bases del trabajo social como disciplina científica, definiendo el objeto y el

método, las técnicas y un ámbito propio. Una de las señas de identidad más significativas de su teoría y método es el proceso que sigue para su elaboración, a partir de la investigación y análisis sistemático de las experiencias prácticas realizadas por las trabajadoras sociales que ejercían en el tratamiento social de caso. Quizás por ello, en la búsqueda de aquello que constituye lo esencial, lo nuclear de la disciplina del trabajo social, se encuentra en sus aportes enormes contribuciones que hoy día son fundamentales.

En su obra, narra ejemplos de trabajo social de casos, porque entiende que es desde el estudio sistemático de estos y a través del análisis de los tratamientos aplicados, de donde podrán extraerse no solo las teorías que den cuerpo a la disciplina, sino los fundamentos para la reforma disciplinar que años más adelante se estará presentando. Visto todo ello, en una globalidad que es a su vez consecuencia de la dinámica que la autora propone, en la cual, insiste en la relación de la intervención individual con la del grupo de referencia y la modificación del medio social, que se completan por medio de la investigación social en la búsqueda permanente de la mejor adaptación social de las personas.

Richmond (1996) reconoce que uno de los métodos característicos del trabajo social de casos es su aproximación multilateral, su capacidad de organizar procesos, de reunir, relacionar, establecer lazos y readaptar. En donde, el trabajador social de casos no es, sin embargo, una especie de intermediario voluntarioso. Es cierto que actúa por medio de otros especialistas, otras instituciones y mediante el grupo social de su propio cliente, pero, al reunir a todas estas personas está muy lejos de lavarse las manos de las consecuencias de los contactos realizados; por el contrario, se halla profundamente implicado, junto con todas ellas en descubrir un programa conjunto mediante el cual conseguir el resultado social deseado.

Destacando finalmente que el trabajo de casos, está orientado en ofrecer servicios, mediante la realización de mejoras en las adaptaciones entre los individuos y su entorno social; el trabajo de grupo sirve a la personalidad, al momento que se trata a la persona, cara a cara unas con otras, y no ya de una en una; la acción social le presta servicio al hacer progresar a las masas mediante la propaganda y la legislación social; y la investigación social sirve a las personas por medio de la realización de descubrimientos originales, y de la reinterpretación de datos conocidos para el uso de estas formas de trabajo social (Richmond, 1996).

# Modelo Psicosocial de Florence May Hollis Y Mary Woods



Florence May Hollis y Mary Woods (1966) se enfocan en el concepto causista, donde se mira a la persona en situación de crisis, ya que la relación con la gente y el entorno que lo rodea es la causa de la presión y el estrés de la persona, puntualizando en su enfoque aspectos del trabajo causista psicosocial como la importancia a la integración de la terapia familiar. Las autoras, centran su trabajo en la teoría psicosocial en el trabajo social de casos, encontrando como principal fuente, los trabajos de Freud (1973).

Entre sus principales trabajos se encuentra el *Casework: A Psychosocial Therapy* (1966) texto, en el cual destacan que las trabajadoras sociales deben tener la capacidad de comprender el significado del comportamiento de su cliente, y a su vez, debe tener un conocimiento de los métodos de ayuda. Destacando que sin este auto-descubrimiento, ninguna cantidad de conocimiento teórico es suficiente, centrándose sus objetivos en capturar los procesos de vida entre un "cliente", describiendo y clasificando todos los elementos de los procedimientos de las personalidades en su relación colaborativa.

El Trabajo de casos, representa una terapia psicosocial, la cual reconoce la teoría y principios básicos en la práctica de la terapia psicosocial, junto con la atención al desarrollo histórico del

enfoque a medida que se ha ido enriqueciendo y ampliando a lo largo de los años. Dicho enfoque reconoce un equilibrio en las personas, en el medio ambiente y las formas en que las personas interactúan con su entorno. Según Woods y Hollis (1990) utiliza técnicas esenciales, como es el realizar entrevistas iniciales con los clientes, intervención en crisis, en donde llega a evaluar y elegir el tratamiento adecuado.

Destacando que el modelo de Woods y Hollis (1990) centra a los profesionales del trabajo social, a una intervención desde una perspectiva clínica, en su obra del Casework: A Psychosocial (1966), en la cual, se introduce en la terapia, y en reconocer los principios básicos en la práctica de la terapia psicossocial, así como en algunas ideas centrales del paradigma psicodinámico, con cierto método, fases, técnicas y actividades, que a continuación se enunciarán.

## **Ideas Centrales**

El modelo psicossocial de Hollis y Woods (1990) se centra en las necesidades del cliente, para abordar la situación como una totalidad; lo que no interesa a dicha escuela, que se enfoca más bien en el problema concreto y las reacciones del cliente.

El trabajo psicossocial se centra en la base teórica que ofrece la psicología del *yo* para atender los cambios en el sistema "persona" y dejar de lado, en la práctica, el sistema "interpersonal" con el apoyo de la teoría sistémica. Un enfoque psicodinámico de corte psicoanalítico para poner mayor énfasis en el estrés por presiones del entorno y los propios conflictos internos que producen tensiones.

Desde esta mirada, la perspectiva psicossocial, se orienta más en el aquí y en el ahora, en sus reacciones (sentimientos y emociones), sedimentándolas a partir de sus experiencias pasadas traumáticas. De ahí que se interese por la estructura de

la personalidad, no obstante, más en el ego como variable de autoregulación, igual que en las otras escuelas (mecanismos de defensa, agresión, insatisfacción, estrés, etcétera) (Woods y Hollis, 1990).

## **Método, fases, técnicas y actividades**

El modelo psicosocial de Hollis y Woods (1990) reconoce tres fases importantes, como son: la construcción de vínculo de apoyo; la aireación de sentimientos y exploración de problemas; y la toma de conciencia de la situación que condena a una comprensión global vs. visión parcial, en un aflorar del subconsciente.

### *Fase primera*

Construcción de vínculo de apoyo. Se da confianza como mecanismo para bajar tensiones y sentimientos de impotencia que afectan a los individuos, mediante la base de una <acción recíproca> y, la <influencia directa> con aprobaciones y opiniones positivas. Se crea el ambiente para la relación Trabajador social-cliente sobre la base del sistema, dando seguridad. Apoyo que se traduce en las actitudes más que en las palabras presentes a todo lo largo del tratamiento.

### *Fase segunda*

Aireación de sentimientos y exploración de problemas. Conseguir del cliente un material descriptivo y explicativo de la situación, facilitando la liberación de sentimientos y la descripción de los acontecimientos con carga emocional. Se anima a la libre expresión de sentimientos, a hablar abiertamente sobre sí mismo, sobre el medio, sobre las relaciones interpersonales, sobre el comportamiento. Este modelo se preocupa más por los sentimientos internos acerca del mundo

externo, de las personas y de la familia, y se olvida un tanto de los factores sociales.

*Fase tercera: discusión reflexiva.*

Es una especie de toma de conciencia de la situación que condena a una comprensión global vs. visión parcial, en un aflorar del subconsciente. Comprender las propias reacciones, lo que se oculta, lo que las causa. Mediante una discusión lógica se confrontan situaciones para comprender algunos aspectos de la infancia y el significado de las presentes reacciones.

Particularmente se dirimen causas y efectos frente al origen del problema y sus consecuencias para el hoy. Esto implica un ejercicio de percepción y entendimiento del propio comportamiento y del de otros. Consiste en el esfuerzo por entender las razones que provocan ciertas reacciones, justificar el porqué de una determinada reacción.

## **Implicación para el Trabajo Social**

El modelo tiene una implicación directa para el trabajo social, al momento que reconoce los siguientes fundamentos claves (Woods y Hollis, 1990):

- a) El objetivo de Trabajo Social es promover adaptaciones positivas, corrigiendo o previniendo interacciones inadaptadas (sus fines) van dirigidos a la resolución o reducción de los problemas provenientes del desequilibrio entre la persona y su entorno”;
- b) El objetivo de Trabajo Social psicosocial es ayudar a los clientes, enfrentados a presiones por acumulación de estrés, para que den soluciones por sí mismos a la situación. Los problemas que afectan o perturban la mente de los clientes pueden, ser tratados mediante la alteración de las fuerzas que se suponen operan dentro de los mismos (clientes) actuando sobre la conducta o recursos actuales;

- c) La unidad de trabajo no son los problemas de las personas, son las necesidades como situaciones que producen <dilemas sociales> en la interacción;
- d) Las discrepancias cotidianas tanto en la relación individuo y su grupo (familiar u otros) y la comunidad, como fuente de subsistencia, producen desadaptaciones;
- e) Las dificultades de adaptación son de tres órdenes o fuentes: falta de capacidad del individuo para funcionar (dificultades en las relaciones interpersonales), medios adversos, o ambos;
- f) El *feedback* es el instrumento clave del tratamiento para propiciar la comprensión de sí mismo y del entorno;
- g) Diagnóstico y tratamiento (al igual que en Richmond) son dos elementos que actúan en circuito a manera de bucle, retroalimentados en forma cíclica a lo largo de todo el proceso;
- h) Son principios para el trabajo psicosocial: aceptación y respeto, atención a las necesidades, comprensión científica, respeto por el derecho a tomar decisiones y responsabilizarse porque el cliente no se haga daño;
- i) El individuo como ser de relaciones y definido por factores culturales, fisiológicos y psicológicos. La situación individual y familiar se relaciona con el contexto social;
- j) La comprensión de la persona en situación, además de los factores externos, evalúa factores internos (en el marco de la teoría psicoanalítica) tales como: estructura de la personalidad (énfasis en el ego y superego), mecanismos de defensa, respuesta libidinal (dependencias, agresividad, desviaciones sexuales, apegos, hostilidad, etcétera); rasgos del ego (principio de realidad, autoimagen, juicio racional, autoregulación, afectos, deseos, ansiedad, sentimiento de culpa, miedo, ira, etcétera) o habilidad para actuar y generar procesos de pensamiento, entre otros; sintomatología (fobias, depresión, impulsividad, etcétera);
- k) En Trabajo Social lo básico no es el conocimiento sino la acción; la investigación, que se reflejará en un diagnóstico,

jamás puede ser un fin en sí mismo sino solo un medio para fundamentar la acción, o sea el tratamiento.

# Intervención de la Realidad de Boris Lima



El método *intervención de la realidad* de Boris Lima (1986) fue elaborado, con el objetivo de esclarecer la labor practicista desarrollada por el Trabajo Social, ya que se trataba de una praxis reiterativa generadora de modificaciones superficiales, de escasa importancia para producir el cambio social que reclamaban nuestros países subdesarrollados y dependientes. Dicho modelo, trata de integrar armónicamente el carácter esencialmente práctico de la profesión con el teórico que le asiste. Este contenido práctico es de carácter científico, porque requiere de una conceptualización teórica para su esclarecimiento, pero a la vez, supone un efectivo hacer sobre el mundo de su acción, para el cambio real del mismo. El carácter de disciplina científica deviene del caudal teórico propio o asimilado, que precisamente va a fundamentar y guiar a la actividad práctica para que ésta pueda lograr los fines que la orientan.

## Ideas Centrales

Algunas ideas centrales que se pueden destacar radican en que el modelo se centra en una doble vertiente del conocimiento en acción, el operacional y el teórico:

- a) la actividad teórica que modifica nuestra conciencia de los hechos altera nuestras ideas sobre las cosas, pero que en ningún momento transforma las cosas mismas;

- b) y la actividad práctica de índole operacional, que deviene en la transformación efectiva de la cosa; forman los dos polos que se interrelacionan dialécticamente.

Según Lima (1986) ambos principios, en ese orden y sujetos a una relación dialéctica, se encaminan, por un lado, a proporcionar el objeto del conocimiento, presa la comprensión, y por otra parte, al mismo tiempo permite la concertación de los modelos transformadores producto del resultado predictivo del conocimiento teórico. Aquí, la acción operacional tiene sus fines de transformación que aspira materializar, pero a la vez, la consecución de esta teleología está condicionada por el conocimiento científico que se tenga de la realidad a transformar. Uno y otro, hacer teórico y hacer operante, se determinan y posibilitan, se diferencian, pero se complementan. Destacando el mismo autor, que con el objeto de hacer más comprensible nuestra proposición, se ha dividido esquemáticamente el modelo de la siguiente forma: con respecto al nivel operacional concebido como un proceso, el cual, está conformado por seis fases y el desarrollo de esta serie de fases parciales que vienen permitiendo la consecución eficaz de las metas del nuevo Trabajo Social.

### **Método, fases, técnicas y actividades**

El método *intervención de la realidad* de Boris Lima (1986), reconoce seis fases principales como son la: Sensitiva; De información; De investigación participante; Determinación; Elaboración de modelos de acción; y Ejecución y control. El desarrollo de estas fases implica al mismo tiempo, el de los tres grados del conocimiento, como lo es: El externo, Conceptual y Racional, dicho grados, a lo mismo que las seis fases, son separados con fines didácticos; no se trata de una separación de carácter positivista, se trata de una separación de índole praxiológica, asistida por el carácter dialéctico del conocimiento.

No son fases o niveles disociados, ni mucho menos implican cuotas o plazos fijos que requieren ser cubiertos. Es la división analítica de un método, para conformar una síntesis integrada del mismo, implica, a su vez, una interacción de categorías en el orden en que se han de examinar los diversos aspectos u objeto de estudio (Lima, 1986).

### *Primera fase: Sensitiva*

En esta fase se plantea ponerse en contacto con la realidad a investigar, y a partir de lo observado elaborar contenidos derivados de esa realidad. Esta fase comprende a su vez el proceso de ubicación, que no es otra cosa que la determinación de los elementos ecológicos, ergológicos y antropológicos de cada realidad. Representa la captación de la realidad en su totalidad, a través de la definición de su espacio, su tiempo y de un hombre que está interactuando constantemente con ambos elementos en el proceso de producción para la satisfacción de necesidades.

La fase revela el acercamiento como primera instancia, profundiza en la visión del panorama que le ofrece la realidad, ya que retoma de ella, elementos ecológicos, ergológicos y antropológicos que a su vez, están en un espacio y tiempo determinados con la presencia del *ser humano*, en la satisfacción de las necesidades. Lo particular es la inclinación para presentar en esta fase, la dimensión operativa, que se describe como “instrumental de trabajo”.

Durante el cumplimiento de esta primera fase, se utiliza un instrumental de trabajo que facilita la sistematización de la información obtenida a través del empleo de las técnicas sensoriales. Se tiene la crónica sensorial, instrumento que recolecta el producto de la captación sensorial. En esta fase igualmente se utilizan elementos de control, es decir la implementación de instrumentos que permiten reflejar lo más

objetivamente posible la descripción sensorial. Entre los elementos que se utilizan para regularizar el proceso se encuentra: el uso de mapas, croquis, maquetas, títeres entre otros. Estos instrumentos de control, además de ser concebidos para la verificación del conocimiento sensorial, sirven de vehículo metodológico para ir paulatinamente incorporando la población al proceso.

La fase sensitiva pertenece al plano de lo objetivo, es decir, de lo que el profesional percibe primeramente en la realidad, así se utilizan técnicas sensoriales, que rescatan dichas percepciones, entre las que se encuentran: los mapas, croquis y maquetas denominados como instrumentos de control que a la vez sirven para la inclusión de la población al proceso. Con esta fase, se pretende adquirir nociones sobre la realidad. Con ella se da la primera aproximación que el agente propulsor del cambio tiene con el medio y el hombre. Se trata de lograr la aprehensión de los preconceptos que tiene la población sobre sus acontecimientos. El crecimiento se produce por medio de los conocimientos elementales y cotidianos. La tarea implica recolectar las costumbres, normas de comportamiento, datos útiles y experiencias de orden económico, político o cultural. Es captar las fórmulas que la población ha desarrollado en su producción (económica, política, cultural) y que se viene transmitiendo en el tiempo y en el espacio. Es recolectar la información aparentemente trivial sobre el hombre del pueblo y sobre su mundo exterior.

Destacando que el objetivo, es captar las cosas como se revelan a los hombres: no importa que éstas se presenten en forma idealista, en su carácter subjetivista, que niega prioridad al mundo exterior, o en su carácter pragmatista, es decir, en la forma que las reproduce la conciencia ordinaria que, ve al mundo como un mundo de objetos acabados, que no es producto de la actividad humana. La tarea consiste en tomar los preconceptos para arrancar desde ahí, hasta llegar al

conocimiento de la realidad en que está inmerso el hombre de conciencia ordinaria.

Luego se avanza en la comprensión y explicación de los fenómenos y las cosas. Pero la tarea más importante es, que ese mismo hombre sea compañero en la búsqueda de la verdad, en el camino de la adquisición de una conciencia nacional, de una conciencia revolucionaria. El hombre común vive y actúa prácticamente, porque dentro de su mundo las cosas no sólo son y existen en sí, sino que son y existen, sobre todo por su significación práctica, en cuanto que satisfacen necesidades inmediatas de su vida cotidiana.

Esa significación práctica constituye precisamente la pseudoconcreción, porque se les presenta como inmanentes a las cosas mismas, es decir, tienen significado por sí mismas, ignorando que en ellas está presente la actividad de todos los hombres. El trabajo humano no es percibido en la cosa misma, y la tarea es, lo que arribe a esta esencia para que pueda comprender el complejo mundo de las relaciones sociales. Este tipo de conciencia de las cosas lleva a los hombres al sentido práctico-utilitario. De allí la importancia de que el agente propulsor se percate de las cosas (materiales o no materiales) y de la utilidad que se da a las mismas. Por ello, una tarea es la asimilación de las fuerzas productivas de la comunidad, en su valor de uso, determinando las relaciones técnicas de producción o través de los movimientos y tiempo del grupo social concreto, hasta llegar a conocer verdaderamente al hombre físico que realiza esa situación.

*Segunda fase: De información*

Es toda la información que sobre la situación social a trabajar, ha sido recabada por los organismos en forma previa al inicio del trabajo. Representa ese nivel de conocimiento externo, en el cual, se cumplen dos hechos de gran importancia, por un lado, se inicia el camino que lleva a la elaboración de conceptualizaciones

de la realidad, la cual ha sido captada dialécticamente siguiendo un proceso que parte de las sensaciones, continúa en las percepciones, para posteriormente inducir a la reflexión, fundamentos básicos para la teorización.

Por otro lado, el agente se va desmitificando, va cuestionando la ideología que sustenta, va transformando la visión deformada que tenía del mundo. En cuanto a la secuencia, se enuncia la fase de información acerca de la realidad a partir de las sensaciones que luego se traducen a percepciones y posteriormente a la reflexión, aspectos que según esta fase del método son la base para la teorización.

#### *Tercera fase: De investigación participante*

Mediante esta fase se pretende aprehender las características generales y particulares de la realidad en la cual se interviene. Se trata de una búsqueda de la estructura esencial tanto cualitativa como cuantitativa de esa realidad. En esta fase se desarrolla el conocimiento como un desplazamiento al interior de las cosas, al descubrimiento de las conexiones y contradicciones que constituyen lo esencial, la expresión sustancial del carácter cualitativo de los objetos. La aprehensión de las características de la realidad es retomada por el profesional que interviene, de ahí su “investigación participante” en la búsqueda profunda de las características, conexiones y contradicciones en el campo de la intervención.

#### *Cuarta fase: Determinación*

Es la búsqueda del cómo resolver la contradicción, con ello, lo que se trata es de reproducir el objeto estudiado en toda su integridad dialéctica y por consiguiente, en toda su contradicción. En esta fase se busca, resolver la contradicción, claro está, no es conciliar los polos antagónicos, sino preservarlos y desarrollarlos. El nivel conceptual, consiste en elaborar

conceptos, clasificar elementos, descubrir conexiones internas, producir teorías que tienen como referente empírico la propia praxis social y significa conocer la realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho en particular al igual que la propia realidad.

La determinación como fase, abarca el planeamiento de las soluciones a lo observado y tiene en cuenta para ello, al objeto con todas sus características; se pasa de lo externo a lo conceptual, lo cual conlleva a la conceptualización y teorización basada en la realidad, considerada como un todo estructurado y dialéctico.

#### *Quinta fase: Elaboración de modelos de acción*

Esta fase tiende a la selección de soluciones, tanto de carácter inmediato como mediato, mediante un sistema lógico de mecanismos de acción trata de dilucidar el cómo proceder a la transformación de la realidad. Esta fase, encierra un conjunto de actividades que comprende la realización de los contenidos de los modelos definidos y la elaboración, selección e implementación de los recursos e instrumentos de trabajo. En resumen, se trata de establecer los recursos y medios que hagan viable los modelos.

Se toma en cuenta la periodización de las soluciones que requiere la realidad; se plantean de manera mediata o inmediata, en razón a la transformación como principal objetivo, por medio de actividades que permiten establecer los recursos y medios que hacen posible lo propuesto.

#### *Sexta fase: Ejecución y control*

En la medida en que se dispone del fichero integrado por el juego de modelos, comienza la dinámica misma de los modelos a

través de su operacionalidad, la cual, implica mayor actividad por parte de la población y requiere de la utilización de diversas técnicas para el trabajo con ella. La solución de los problemas se realiza en una acción de *abajo hacia arriba* donde las masas y el trabajador social son conjuntamente sujetos de cambio.

Representa un nivel lógico racional, en el cual, la red de razonamientos lógicamente estructurados, conducirán a la predicción del comportamiento de las relaciones sociales y, en consecuencia, a la posibilidad de su conducción consciente. Solo hasta este momento se infiere la participación de la población, considerada en conjunto con el trabajador social como sujetos de cambio en el proceso, se hace confuso en esta definición, la utilización del término modelo, que aparece inscrito en la operacionalidad y da idea de algo impuesto a seguir (Lima, 1986).

## **Implicación para el Trabajo Social**

Esta propuesta incorpora a la dialéctica aproximaciones desde lo fenomenológico, aunque sin explicitar sus nexos internos, en tal propuesta, no logra desprenderse del todo de afirmaciones positivizadas de la lectura ortodoxa del Marxismo, como cuando Lima (1986) señala que la dialéctica materialista es un método que permite investigar la naturaleza y la sociedad, destacando además las contradicciones internas, las distintas conexiones de los elementos y la relación causa-efecto. Sin embargo, la visión del modelo para el trabajo social ofrece planteamientos dialécticos con los del positivismo lineal, y a partir de ello, es posible la conducción y control de los procesos que implican la racionalidad del proceder científico.

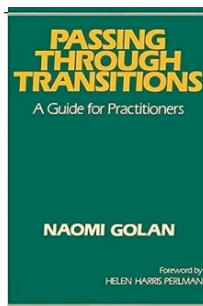
De acuerdo con Quezada et al. (2001) las bondades del presente modelo para el trabajo social son en primera instancia la posibilidad de “predecir” en lo social, y además que, la transformación se haría a la manera de las ingenierías (aunque

con participación popular y al servicio del cambio social), lo cual puede ser creado a partir de los modelos predictivos para “intervenir en las causas”, en otras palabras, racionalidad tecnológica y racionalidad instrumental. Esta naturalmente mediada por todo un aparato conceptual dialéctico que no alcanza a resolverse finalmente en una praxis transformadora desde ella misma.

Lima (1986) agrega que el objeto señalado por el trabajo social es el hombre desvalido, el menesteroso, el que entra en desequilibrio, desajuste o inadaptación en el orden establecido. De ahí, el qué del Servicio Social está constituido por el ambiente humano del hombre explotado, el cual, se conforma más bien como un sistema de objetos al considerar al hombre oprimido en su cotidianeidad frustrante. El mismo autor, encarna, a modo de ejemplificación, la concepción adoptada durante la Reconceptualización acerca de la profesionalidad del Trabajo Social y su objeto, sin embargo, respecto del Movimiento.

Indicando Rossiter y Torrecilla (2015) de dicho modelo, por un lado, se centra en un profundo y marcado interés en construir una perspectiva científica del Trabajo Social, lo cual constituía una ruptura epistemológica con el modelo norteamericano del Trabajo Social que lo presentaba como una técnica o una tecnología social. Mientras que por otro lado, el camino a la científicidad del Trabajo Social está basado en diferentes producciones teóricas marxistas y presentando al materialismo dialéctico, casi exclusivamente como la única manera que tenía el Trabajo Social para conocer la realidad e intervenir en ella. Finalmente, al referirse al objeto del Trabajo Social se pretende definirlo dentro de los parámetros del positivismo lógico que hegemoniza la epistemología contemporánea, sin analizar la relación entre sujeto y objeto desde una perspectiva dialéctica y crítica.

# Modelo de Crisis de Naomi Golan



Naomi Golan (1978) es la creadora del Modelo de Intervención en Crisis, es pionera de igual forma de la *teoría de las crisis* y de la *intervención en crisis*, destacada profesora emérita de la Universidad de Haifa en Israel, donde se jubiló en 1984, el libro *Treatment in Crisis Situations*, donde proporcionó una revisión de su modelo de tres fases de intervención en crisis, trabajo que si bien, se ha integrado a partir de la intervención en crisis moderna, e incluso en la práctica regular del trabajo social en donde a la fecha sigue siendo un modelo innovador. En dicho modelo, se pretende reducir el problema la mayoría de los elementos de la fase de implementación, incluida la comprensión de los elementos que llevan al cliente a su crisis y obtener una comprensión detallada de sus estrategias de afrontamiento, abarcando diferentes pasos después de que el cliente concluye la terapia.

## Ideas Centrales

La teoría y la metodología de la intervención en crisis y su adaptación al Trabajo Social se debe a que la práctica de los trabajadores sociales se desenvuelve en permanente contacto con personas en estado de crisis. Toda persona, grupo o familia, en

un sentido o en otro, experimentan crisis y participan en las de otros en diferentes momentos de la vida. Mientras unos pueden arreglárselas con las crisis propias, otros acuden a profesionales para recibir apoyo emocional y profesional.

Además, las situaciones de crisis suelen requerir, por lo general, una respuesta inmediata y consejo por parte de los profesionales dentro de un periodo corto de tiempo. Por ello, este tipo de intervención se suele clasificar dentro de las denominadas terapias breves de intervención. Esta urgencia en la reacción puede provocar ansiedad y aparición de sentimientos de desamparo e impotencia entre los trabajadores sociales, incluso entre aquellos más experimentados.

Tener un sólido conocimiento de los conceptos y principios de la teoría de crisis, es importante para que los trabajadores sociales puedan, hacer frente a los cambios que ocurren en el proceso de intervención en crisis y evitar resultados negativos e insatisfactorios.

Ahora bien, la crisis, se define como una preocupación existente causada por acontecimientos que pueden ser de tres tipos: de pérdida, de amenaza y de cambio. Se clasifica como accidental o del desarrollo (ciclo vital), el desequilibrio producido por el estrés, no como patología sino como condición normal del ciclo vital (primer modelo en trabajarla). Finalmente, el ciclo de la crisis con fundamento en teorías del ego: tensión, ansiedad y shock, sentimiento de miedo y desesperación, resolución del problema en forma no efectiva con su derivación en la crisis, considerando en todo momento los factores tanto psicológicos como sociales (Golán, 1978).

## Método, fases, técnicas y actividades

El modelo que propone Golán (1978) consta de tres etapas o fases, y está diseñado para completarse en 5-6 sesiones, dichas fases son: Evaluación, Implementación y Terminación.

### *Evaluación*

La etapa de evaluación ocurre en la primera sesión, los objetivos de la etapa son el de reducir el problema, a partir de definir el problema, en el modelo se consideran seis pasos de intervención en crisis. En primer lugar, se debe identificar cuál es el evento traumático o precipitante que causó la crisis. En segundo lugar, debe comprender la reacción o respuesta del cliente a la crisis. En tercer lugar, ¿en qué contexto ocurrió el evento de crisis?, ¿qué más está sucediendo en la vida del cliente? El término "evento peligroso" a veces se usa para describir la naturaleza del factor estresante. En cuarto lugar, debe identificar cómo el cliente se ha visto afectado por la crisis y, finalmente, ¿cuál es la principal preocupación del cliente como resultado de la crisis? Fase inicial o de formulación:

- Se realiza la evaluación del cliente, evaluación de la situación, detectar problemas y realizar el contrato (objetivos, metas, tareas);
- Sondeo de situación, diagnóstico no clínico;
- Fase inicial o diagnóstico (crear una relación de ayuda, centrarse en la situación, percibir la realidad, organizar la acción y fijar objetivos);
- Diagnóstico de la crisis en la primera entrevista;
- Comprometer al cliente en la solución de problemas;
- Proceso instrumental (explorar opciones, solicitar y elegir un servicio, y ayudar a utilizar un servicio).

## *Implementación*

Una vez que haya identificado los objetivos del tratamiento (en colaboración con el cliente), pasará a la fase de implementación. Durante la implementación, recopilará información sobre el funcionamiento del cliente antes de la crisis, las estrategias de afrontamiento, las fortalezas y debilidades, y los sistemas de apoyo disponibles para ellos.

Al obtener dicha información, puede comenzar a establecer algunos objetivos concretos con el cliente. Por ejemplo, un cliente recién divorciado que está completamente abrumado con lo que debe hacer, podría establecer el objetivo de hacer una cita con un consejero profesional o un servicio de redacción de currículums, o incluso algo, tan simple como una lista de verificación para asegurarse de ducharse y cepillarse los dientes todas las mañanas. La etapa de implementación se extenderá desde el primer período de sesiones hasta aproximadamente el cuarto período de sesiones. Se realiza una, a seis entrevistas mediante acciones de recolectar datos, precisar contradicciones, centrar la situación y realizar un trabajo de campo a través de tareas:

- Contrato y tratamiento (conocer la situación);
- Fase intermedia de apoyo pedagógico para estimular las capacidades del cliente y ayudarlo a obtener una visión realista de su problema con apoyo del entorno, y fase de cierre cuando se logra el objetivo;
- Fijar objetivos para cambiar la situación o plan de acción y redefinición del problema (análisis de hechos recientes para ver los cambios);
- Fase psicosocial, enfrentar la crisis en torno a los sentimientos de amenaza, impotencia y parálisis, buscar nuevas soluciones, usar mecanismos de apoyo social para manejar los sentimientos y, acompañar y ayudar a la readaptación frente al uso del servicio.

## *Terminación*

La terminación es la sesión final, que puede ser la 5ª o 6ª sesión. Ahora que el cliente ha dado algunos pasos hacia la recuperación del funcionamiento previo a la crisis, el cliente y el terapeuta hacen un plan para: un evento peligroso; un estado vulnerable; un factor precipitante; un estado de crisis activa o desequilibrio; una evaluación integral, la cual, representará la hoja de ruta en la que confía para asegurarse de que ha comprendido con precisión la naturaleza de la crisis del cliente.

Se realiza una o dos entrevistas, en la cual, se toman decisiones del cierre y su preparación, y se evalúan los progresos para establecer el <plan futuro>. En donde se enfrentan los sentimientos, conocer y usar la red de recursos, relacionarse, asumir roles y realizar un nuevo contrato, si se desea continuar. El tratamiento debe intentar llevar al cliente al punto en que él pueda retomar su proceso de crecimiento normal no crear dependencias. Finalmente, el examen de los factores que determinan el fracaso en el plan de acción y evaluación realista de la situación (Golán, 1978).

## **Implicación para el Trabajo Social**

El objetivo desde el trabajo social es elevar al individuo a un estado tolerable de confort emocional, y que desarrolle capacidades para afrontar la situación en forma efectiva. Los propósitos de la intervención son el amortiguar el acontecimiento estresante mediante una primera ayuda emocional y ambiental inmediata, y de emergencia. De igual forma, el animar a la persona en sus intentos de afrontamiento e integración, a través de la clarificación y de la orientación durante el período de afrontamiento.

La atención temporaria del trabajo social busca que el cliente cree mecanismos de adaptación, frente a situaciones críticas a

partir de los propios recursos. La intervención integra las tres dimensiones humanas: cognitiva, afectiva y volitiva o conductual. Siendo su propósito, el de generar un proceso breve que ayuda a eliminar síntomas y recuperar el equilibrio previo a la crisis (homeóstasis con perspectiva situacional y activación de los propios recursos).

Destacando que el trabajo social, considera tres fuentes del tratamiento para la reintegración o recuperación del equilibrio o readaptación, como son: la corrección de la percepción cognitiva, ya que los clientes sociales consiguen, una noción más completa y exacta de los hechos que los afectan; el manejo de los sentimientos, haciendo que el cliente de rienda suelta a sus emociones extremas; y finalmente el desarrollo de nuevas conductas positivas para enfrentar problemas (Golan, 1978).

# Modelo Centrado en la Tarea de William Reid y Laura Spenstein



En el *modelo centrado en la tarea* de William Reid y Laura Spenstein (1977), se reconoce, que el individuo y la familia desfavorecidos tengan acceso a recursos y servicios públicos y privados. Asimismo, pretende llegar a los crónicamente pobres, como grupos sociales o étnicos, o con una severa desorganización familiar. Destacando que el modelo surgió a finales de la década de 1970 en Estados Unidos, en él se trataba de “socializar”, de integrar en la sociedad a los pobres que mantenían un estilo de vida inadaptado, para lo que había que enseñarles algunas aptitudes, habilidades y comportamientos que les facilitaran su integración social.

En dicho modelo, el cliente se reconoce como una persona a la que le falta la preparación adecuada, para desarrollar los roles y las pautas de comportamiento que se esperan de alguien de su edad, género y clase social, entre otros. En donde, el profesional que interviene representa un “agente de socialización”, enseñándole nuevos valores y expectativas que le ayudarán a integrarse en la sociedad. Dentro de este enfoque, la sociología y la psicología social han demostrado la importancia de las nociones de rol, de grupo de pertenencia y de grupo de referencia (Reid y Epstein, 1977).

Por su parte, para Du Ranquet (1996), hablar de socialización significa abordar el terreno del funcionamiento social de la

familia, por medio de todos los roles que ponen en juego este funcionamiento. Sustenta que hay dos elementos clave que configuran al modelo como tal: 1) la teoría de los roles y 2) la conceptualización de familias con problemas múltiples. En este sentido, considera que una familia presenta problemas cuando los tiene en dos o tres campos esenciales del funcionamiento: cuidado y educación de los hijos, vida conyugal, funcionamiento económico y problemas personales de un miembro de la familia, adulto o niño. Finalmente, indica que el profesional que hace intervención en este modelo se basa en los siguientes supuestos:

- El mejoramiento progresivo en las condiciones sociales y económicas de los desfavorecidos. Es necesario que se cambie en las actitudes sociales hacia la no discriminación;
- Establecer relación con la persona marginada, siendo consciente de que va a encontrar cierto rechazo, suspicacia, desconfianza. Para ganarse su confianza y ser aceptado ha de ser capaz de ofrecer servicios inmediatos y concretos, identificando con toda claridad las demandas verbales y no verbales del sujeto;
- El sentimiento que domina a estos clientes es el miedo, lo que se traduce en que va a probar al trabajador social durante mucho tiempo (para saber si sus peores temores se van a confirmar), antes de permitirse participar en una comunicación terapéutica. A causa de su ambivalencia y miedo, el cliente bloquea la relación misma que tan desesperadamente busca establecer.

Según Reid y Epstein (1977) se interviene con individuos que se enfrentan a situaciones difíciles, pero temporales, que no pueden controlar con sus recursos habituales para resolver problemas. Es por ello, que ante dicha situación, el individuo experimenta una tensión interna incontrolable, como ansiedad, depresión, miedo o desesperación. Aquí el objetivo es ayudarlo a salir de dicho estado, a que logre un estado tolerable de bienestar emocional, para que pueda afrontar su situación, así como auxiliario a obtener un conocimiento más preciso y efectivo de

ésta. Se le ayuda a enfrentarse a sus sentimientos negativos de ansiedad, culpa y depresión, y a utilizar una red de recursos y relaciones apropiadas a la situación.

Este modelo se inspiró en las aportaciones de Rank (1999), quien proponía terapias “a corto plazo” como alternativa a las técnicas clásicas del psicoanálisis, que suelen exigir bastante tiempo, tanto para su aplicación como para sus resultados. Se desarrolló a principios de la década de 1940. Es el primer modelo que plantea la importancia del estrés como agente causal, como parte del ambiente del individuo. En este sentido el modelo plantea que, en las situaciones de crisis, es necesario ir más allá del individuo y de su familia como la principal realidad en la que se relaciona, haciendo motivo de atención del profesional, otras circunstancias socioambientales que también tienen un significado importante en la vida del individuo (Ander Egg, 1997).

El objetivo del profesional que atiende a una persona en estado difícil consiste en conseguir un estado tolerable de bienestar emocional y que desarrolle, capacidades para afrontar la situación de forma efectiva. Se trata de que, supere tal situación recuperando los mecanismos habituales para, resolver problemas y enfrentarse a situaciones nuevas. Este modelo no permite una fase de estudio del caso o de recolección de datos muy prolongada, se interesa en precisar al máximo la situación difícil y sobre todo, las energías que el usuario dispone para superarla y adaptarse a sus nuevas circunstancias (Ander Egg, 1997).

El modelo centrado en la resolución de la tarea se apoya, en la teoría y la práctica desarrolladas en el modelo diagnóstico o psicosocial, tomando igualmente del modelo funcional la importancia concedida a la relación. La intervención la fundamenta en la concepción de una existencia que se desenvuelve por fases y situaciones difíciles, apoyándose en las

fuerzas utilizadas y desarrolladas durante ellas, para solventarlas (Du Ranquet, 1996).

La base teórica del modelo se fundamenta en el reconocimiento de la ruptura del equilibrio de la persona por motivos diferentes que le han perturbado y llevado al estado de crítico, provocando importantes transformaciones en uno o más campos o áreas específicas, pudiendo alcanzar el cambio en la percepción del sentido de la vida y del mundo que le rodea. La intervención la fundamenta en la búsqueda del restablecimiento del equilibrio, apoyándose en las capacidades de la persona y en el estímulo de su desarrollo a través de una visión real de su situación (Du Ranquet, 1996).

El modelo reconoce como objetivos, el considerar como únicamente los problemas del cliente al que se le presta "ayuda", para alcanzar en un tiempo corto y determinado con antelación, los objetivos precisos y delimitados, elegidos conjuntamente por el cliente/usuario y trabajador Social. De ahí que no se pretenda un cambio en la personalidad, actitudes o conducta, sino un cambio ante un problema concreto, que conlleva un aumento de autoestima para su resolución, logrando que los procesos de crecimiento se den con mayor preparación en la solución de otros objetivos (Du Ranquet, 1996).

En este modelo aparece la noción del contrato permitiendo a los participantes reencontrarse como pares a nivel de trabajo a realizar conjuntamente. Toma el análisis y la clasificación de las técnicas de tratamiento, del modelo psicosocial o diagnóstico, también se nutre de los conceptos expuestos en el modelo funcional, como el potencial de crecimiento y la fuerza que cada persona lleva consigo asignándole la denominación de "voluntad" (Reid y Epstein, 1977).

Según Bustos (2014) el modelo, se basa principalmente en la disminución del estrés, de la presión que padece una persona

cuando se encuentra, ante un acontecimiento vital que, se desestabiliza su equilibrio normal, siendo su objetivo ayudarlo a restabilizar y reorganizar dicho equilibrio, mediante la potenciación de sus capacidades adaptativas y de respuesta. Destacando el mismo que, en el primer nivel de intervención, se intenta aliviar los síntomas al mismo tiempo, que se intenta que el cliente sea capaz de, analizar las causas que lo originaron o provocaron la aparición de la crisis, y en segundo nivel, el profesional de trabajo social intentará que el cliente sea capaz de comprender, la relación entre la crisis actual y otras anteriores, e introduce, además, al cliente en nuevas formas de pensamiento y de hacer frente a los problemas.

Por su parte, Mena y Hernández (2011) sostienen que, es un modelo de afrontamiento actualizado y plenamente aplicable, a los problemas que padecen las personas en una sociedad actual, en donde, el tipo de intervención es activa y directiva en la vida de las personas, así como, la intervención se centra en el presente, en el aquí y ahora, propone dar una respuesta inmediata, y como técnica de apoyo tiene la entrevista, y no solamente se interviene en el sujeto, si no sobre todo su contexto.

El modelo se desarrolló a partir de estudios sobre comunidades, grupos o personas en situación de catástrofe o extrema tensión, desarrollado por la psiquiatra estadounidense Lindemann (1944) y Caplan (1964) su aplicación y desarrollo conceptual, se atribuye en trabajo social a Rapoport (1970), en donde, considera la definición en sí de crisis, la cual, es un evento o serie de eventos para los cuales no se tiene mecanismos para manejarlos, con lo cual, se crea un estado de desequilibrio psicológico y esto impide la solución del problema.

Según Rapoport (1970) se diferencian dos tipos de factores que provocan las crisis, como puede ser: los accidentes o situaciones, los cuales, llegan inesperadamente, y por motivos trágicos, lo que no pueden ser anticipadas como un accidente. Es

considerada urgente y sin distinciones en el individuo que amenaza física y psicológicamente, de desarrollo o de maduración, en donde son aquellas que, ocurre como parte normal del desarrollo humano y, de su maduración como por ejemplo un embarazo. Por lo anterior, la intervención se define como un proceso de ayuda inmediata, breve y rápida dirigida a ayudar a una persona o familia, a afrontar, un suceso traumático de modo que los efectos negativos se aminoren y la probabilidad de superación y crecimiento personal se incremente (Katz, 1975).

## **Ideas centrales**

El *modelo centrado en la tarea* de William Reid y Laura Spenstein (1977) no toma concepciones teóricas, ni metodológicas prestadas de otras disciplinas científicas, sino que ha sido desarrollado por completo desde el Trabajo Social y para el Trabajo Social, aunque recibe ligeras influencias de la teoría de la comunicación, de la teoría del aprendizaje, de la teoría de los roles y del conductismo.

Los orígenes de este modelo de intervención hay que buscarlos en los trabajos realizados por Reid (1992) y Shyne (1957), a finales de los años sesenta. En cuanto a su concepción teórica, es un modelo orientado a proporcionar una respuesta práctica, breve y eficaz, centrándose en la consecución de unos objetivos específicos y en la ejecución de unas tareas, con el fin de solucionar un determinado problema.

Se nutre del método psicosocial de Hollis (1966), de Perlman (1980) y Robinson (1930) de la psicología del yo, de las teorías del aprendizaje social y la comunicación, y de la teoría del rol. Asume, además, elementos de la teoría general de sistemas. Centra la intervención en el problema y, a diferencia del modelo de crisis, aborda no solo la situación presente (síntoma) sino que se interesa por mirar el problema en su trayectoria (cronicidad).

La situación objeto de intervención se define como: diana o problema real, en el que se enfoca la intervención.

A diferencia de los modelos psicodinámicos ortodoxos y de los modelos neo-freudianos, no se interesa por la historia de vida, ni pone tanto énfasis en las emociones del cliente. Se identifican los requisitos de la acción, los obstáculos de esta y las restricciones inmodificables.

Las emociones aparecen por la interacción entre las creencias y los deseos. El temor o la ansiedad hacen su aparición cuando, un cliente social cree que un deseo se frustra o siente la amenaza de su frustración. La motivación inconsciente puede afectar tanto las creencias como los deseos, pero no a la conducta, por lo menos en forma directa. Se reconoce que la acción, como intencionada, es una conducta inteligente que planifica. El problema ocurre, en cualquier nivel de la acción (inicio o final de la intervención), cuando no hay capacidad para afrontar según las circunstancias.

Este modelo rompe con el esquema estudio-diagnóstico-tratamiento en su dinámica ortodoxa; pero implícitamente, incluye estas fases delimitando el problema crítico o diana en el aquí y el ahora, con una acción inmediata y a corto plazo. Al igual que los otros modelos, ve al cliente como el principal agente de cambio y conserva el principio metodológico de la relación en la habilidad del Trabajador Social para comunicarse con el cliente, distinguiéndose por las siguientes fases, técnicas y actividades (Reid, 1992 y Epstein, 1988).

## **Método, fases, técnicas y actividades**

Particularmente el método *centrado en la tarea* considera las siguientes fases: *inicial, de preparación, de aclaración de objetivos y su viabilidad con el cliente, de acción o desarrollo de tareas y de evaluación.*

### *Fase inicial*

- Identificación y priorización de problemas o evaluación preliminar;
- Explora el problema haciendo partícipe al cliente;
- Explora roles, objetivos, problemas, límites y define el contrato;
- Delimitación del problema, el planteamiento de objetivos, la limitación del tiempo (entre 6 y 12 sesiones), las tareas, el contrato y la relación por medio de la retroalimentación por parte del Trabajador Social;
- Identificar problemas, hacer acuerdo provisional, detectar otros problemas o involucrar a otros, si es necesario;
- Evaluación reflexiva para involucrar al cliente;
- Exploración del problema y elección del problema, fijación de objetivos, planificación de las tareas y definición del contrato);

Las tareas se definen a través de estrategias tales como: manejo de límites, ejercitación mental, cambio de actitudes, paradojas, simulaciones, prácticas dirigidas, análisis de casos, ejercicios de planificación, etcétera. Son herramientas de la intervención: el reforzar el compromiso personal del cliente con técnicas de exploración, estimulación y evaluación; planificar la realización de la tarea con técnicas de planificación de actividades, formación, consejo e intervenciones en la red social; analizar los obstáculos con técnicas de clarificación e imposición de límites realistas; modelar, repetir y practicar; y, finalmente, resumir para que el cliente tenga una idea clara de lo que debe hacer y puede esperar.

### *Fase de preparación*

- Justificación de la intervención y elección del problema;
- Evaluar la solución y las decisiones de cambio a partir de una línea de base;
- Desarrollo de las tareas planificadas; análisis de obstáculos;

- Fase intermedia o de planificación de las tareas y su desarrollo de elaboración del contrato.

*Fase de aclaración de objetivos y su viabilidad con el cliente*

- Definición del contrato, priorización de problemas, definición de metas o resultados, diseño de las tareas, fijando el número de sesiones y otras actividades o definición de acuerdos para el seguimiento;
- Desarrollo de la acción a partir del contrato y a través de técnicas como clarificación u observación, diálogo y reflexión o de aireación que, permita expresar sentimientos y emociones, que despierten en él cliente con personas y situaciones en la vida, información, consejo, acompañamiento y alianza, aprendizaje de conductas o ejercitación, simulación de nuevos roles, estimulación, dar ánimo, apoyo, seguridad y evaluación;
- Realización de las tareas mediante: apoyo, verificación y monitorización.

*Fase de acción o desarrollo de tareas*

- Terminación o evaluación (comparación antes y después, evaluación de cambios y planeamiento del futuro);
- Modelamientos en los cuales, se pueden hacer ensayos preparatorios de la tarea a realizar o mediante orientación y guía, en directo puede el Trabajador Social recapitular el desarrollo de las tareas, mediante el repaso de las tareas a llevar a cabo y el plan de desarrollo (estrategias) de las mismas, asegurándose la comprensión de este por parte del cliente.

*Fase de evaluación*

- Fase de finalización, evaluación y valoración de la habilidad del cliente para resolver futuros problemas;
- Finalización y evaluación.

## *Implicación para el trabajo social*

El trabajador social, trabaja con el cliente reconociéndolo como el interventor (mayor conocedor) de sus problemas y por lo tanto quien facilita el tratamiento. Se reconoce seis razones en tres puntos de fuerza: exactitud de sus creencias o claridad, alcance o implicaciones e incoherencias o distorsiones.

El *modelo centrado en la tarea* de William Reid y Laura Spenstein (1977) pone el énfasis en el sistema valorativo del cliente (creencias) como tendencia cognitiva que se acompaña de la influencia del ambiente y la organización del sistema. Los tipos de problemas que atiende el trabajador social, como son: el conflicto interpersonal, insatisfacción con las relaciones sociales, los problemas con organizaciones formales, las dificultades en asumir papeles (roles), los problemas decisivos, el estrés emocional reactivo y los recursos inadecuados.

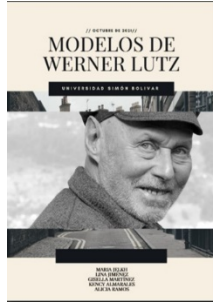
Desde este modelo, se piensa que el cliente soluciona problemas mejorando su capacidad de afrontamiento a través de un proceso de negociación con el Trabajador Social, por ello, desde este modelo se concreta en la siguiente hipótesis: el problema representa normalmente el mantener la intensidad del malestar a un nivel aceptable, estas fuerzas entran en juego para reestablecer el equilibrio y están activos mientras este equilibrio no sea alcanzado.

Representando los fines de la intervención del trabajo social, el resolver problemas críticos y mediar, en el sentido de propiciar una experiencia de aprendizaje para mejorar la capacidad de afrontar. Destacando entre algunas tareas, el trabajar con personas que no sean el cliente social, para que ayuden a éste a completar sus tareas, preparar premios o incentivos para cuando se alcance el éxito, compartir las tareas con el cliente social cuando éste no tenga la suficiente pericia o los recursos necesarios para hacerlas solo.

Aunado a lo anterior, la importancia de generar un tipo *contrato*, que representa un ingrediente básico, ya que es una forma de establecer el acuerdo entre el cliente y el Trabajador Social. Considerando en dicho documento: a) el establecimiento de los principales problemas basándose en un orden de prioridad; b) los objetivos específicos; c) las tareas (de cada uno); d) la programación de la intervención; e) la programación entre sesiones; f) la duración; g) los participantes; h) la localización.

Finalmente, el Trabajador Social tiene que elegir entre tres actitudes como lo son: el aceptar y estimular la discusión de los problemas; el aceptar una discusión limitada a los problemas, pero volver enseguida a la tarea que se había fijado; y el limitar la entrevista o las relaciones del cliente (interés) no permitiendo ninguna discusión (de otros problemas) (Reid y Epstein, 1977).

# Modelo de provisión social de Werner Lutz



El modelo de Werner Lutz (1970), se centra en la provisión social, la cual se logrará, en la medida de ayuda a la satisfacción de necesidades básicas del individuo o su familia. Es una especie de asistencia temporaria dentro de un grupo, una ayuda doméstica o fuera del hogar como: programas de educación formal para los hijos, asistencia en salud; es decir, programas de seguridad social a través de instituciones prestadoras de servicios sociales (apoyo económico y servicios) (Lutz, 1970).

## **Método, fases, técnicas y actividades**

Se considera que los fenómenos que abarca son las reacciones de los individuos y familias a aquellas situaciones en las que están en necesidad de servicios de agencias organizadas; el hecho de recibir ayuda produce reacciones como: pérdida de autonomía, hostilidad, depresión, etcétera (hay vulnerabilidad humana), para ello, hace uso de seis fases, como son: Estudio, Diagnóstico, Reconocimiento, Capacitar, Desarrollo y Preparación (cuadro 5) (Lutz, 1970).

**Cuadro 5.** El modelo de Provisión social

| <b>Fases</b>   | <b>Descripción</b>   |
|----------------|--|
| Estudio        | Sobre la naturaleza de la ayuda solicitada frente al problema que lo demanda   |
| Diagnóstico    | A partir del significado de la situación para quien demanda el servicio, y la respuesta del individuo o grupo para enfrentar su situación                          |
| Reconocimiento | Por parte del solicitante, de los recursos que ofrece la institución a la que solicita ayuda.  |
| Capacitar      | En el uso de los servicios y en torno a la aceptación de la ayuda  |
| Desarrollo     | De habilidades para trabajar con otros y para la convivencia, o formas de adaptación a nuevas situaciones en las relaciones humanas, frente a propias expectativas |
| Preparación    | Para desvincularse de la ayuda   |

**Fuente:** Lutz (1970)

## **Implicación para el trabajo social**

En este modelo se hace trabajo colateral con miembros de la familia, acerca de los problemas relativos a su admisión, sus expectativas en la institución y su abandono de ella, respecto a las consecuencias que le acarrea la ausencia de su familia. Igualmente se enfatiza en las posibilidades de reintegro, se puede complementar esta propuesta con el modelo de crisis u otros métodos de apoyo del yo (Lutz, 1970).

En este modelo los fines de Trabajo Social son el oportuno y exitoso acceso del individuo, la familia o la comunidad a servicios, y la garantía de su adecuado uso. El objetivo que persigue el Trabajo Social en la provisión social se orienta a capacitar para encontrar los requerimientos legítimos de los instrumentos organizados de la sociedad, con el máximo de salud psicológica y autorespeto, y en formas, de lo más constructivas posibles para sí y para su grupo (familia u otros).

Es por ello, que la garantía del modelo de provisión social depende, del conocimiento de la red de servicios comunitarios e

institucionales, por parte del Trabajador Social, el cual asume que, el individuo con necesidad, no desvalido, al que se le ayuda a comprender los roles que debe representar en las diferentes instituciones a las que se vincula en busca de ayuda (Lutz, 1970).

# Funcionalistas

El funcionalismo aparece en las Ciencias Sociales en la década de los veinte del siglo pasado; como modelo sociológico interpretativo de la realidad, propuso un marco de valores supeditado a un sistema cultural del cual, se desprenden las normas y pautas de conducta con las que los hombres deben justificar sus roles sociales. La visión funcionalista pretendía mantener el equilibrio social basado, en las normas y patrones culturales que rigen la vida de los individuos, los cuales, en todo momento deben ser sujetos de bien, acatando las directrices del sistema social para que este funcione adecuadamente (Acevedo, 2017).

Particularmente, los individuos que se oponen al cumplimiento de tales normas valorativas son calificados como desadaptados sociales, y con ello, están alterando el equilibrio funcional de la sociedad. Según Acevedo (2017) la corriente funcionalista permitió al trabajo social, entender erróneamente que el último fin del modelo social era la búsqueda del equilibrio, basado su funcionamiento en una serie de principios y valores con lo que había que actuar. Dentro de funcionalismo, se trata de adaptar al desadaptado y para poder integrarlo de nueva cuenta a la sociedad era necesario, arreglar los cortos circuitos del sujeto adaptado, para que este pudiese actuar con normalidad en el marco de valores establecido.

Es decir, se entiende desde el funcionalismo que el equilibrio social se lograría en la medida en que los individuos ajusten su comportamiento, a las normas de control social, y a su vez, compartan esquemas de socialización para ajustar dicho comportamiento social. Destacando que la visión funcionalista encasilló, al objeto de Trabajo Social en el marco de las relaciones estructuradas por la teoría, más que explicar las causas, informa sobre el papel que cumple una situación problema dentro de un

marco teórico establecido, sin considerar que la realidad es más compleja y dinámica que los modelos teóricos (Acevedo, 2017).

Ahora bien, el funcionalismo es una teoría de la sociología bajo la premisa de que todos los aspectos de una sociedad (instituciones, roles, normas sociales, patrones establecidos, entre otros) cumplen un propósito y son indispensables para la supervivencia de esta. La teoría fue planteada por el francés Émile Durkheim (1893), quien a partir de su publicación “Las reglas del método sociológico” es que intenta explicar las necesidades de las diferentes estructuras sociales y sus funciones (Enciclopedia de Humanidades, 2025).

Afiliándose a dicho planteamiento teórico se encuentran Parsons (1968), Spencer (1896), Malinowski (1986) y Merton (1965) quienes se suman al funcionalismo y generan fuertes influencias en el mundo, durante finales del siglo XIX y principios del XX (1800 a 1930 aprox.). Caracterizados todos ellos, por el utilitarismo otorgado a las acciones que deben sostener el orden establecido en las sociedades. El funcionalismo, como corriente teórica surgida en Inglaterra en los años 1930, impacta en las Ciencias Sociales, especialmente en la Sociología, Antropología Social y el Trabajo Social, donde inspira el desarrollo de modelos de intervención que, reconocen que el equilibrio social se lograría en la medida en que los individuos ajusten su comportamiento, a las normas de control social, y a la estructura social dentro de una sociedad que así lo demanda (Acevedo, 2017).

Ahora bien, Durkheim (1893) ha sido considerado uno de los padres de la sociología junto con Marx (1977) y Weber (1921), quien tras crear el departamento de sociología en la Universidad de Burdeos en 1895. En dicha época, se empieza a gestar el concepto de “funcionalismo”, el cual, también fue aplicado en la antropología, con el objetivo de estudiar a la sociedad, sin tener en cuenta su historia, sino tal como se la encuentra en el

momento del análisis. En tal sentido, el funcionalismo supone que los elementos de una determinada estructura social son interdependientes, es decir, que trabajan en conjunto para promover una estabilidad y para satisfacer las necesidades de cada parte, distinguiéndose tres elementos o subsistemas en toda estructura social:

- El cultural, corresponde al conjunto de normas, valores, lenguaje y símbolos compartidos;
- El social, corresponde a la manera en que se relacionan las personas y a la aceptación de las expectativas colectivas impuestas;
- El de personalidad, corresponde a las motivaciones y características de la población, en función a sus aspiraciones, metas y logros.

Proponiendo a su vez Parsons (1968), un análisis dinámico de los sistemas sociales con nuevos aportes para el funcionalismo, dando origen a la "teoría de la acción" para explicar la evolución social. Incorporando, un cuarto subsistema en el enfoque funcionalista, el "orgánico", que corresponde a la adaptación del individuo y de las estructuras para ajustarse o transformarse según el mundo externo. A partir del aporte, los ideólogos del modelo funcionalista tomaron un enfoque sistemático de la sociedad, entendiéndola como una entidad orgánica cuya estructura se sustenta en hechos que se reiteran de forma regular.

Finalmente, la corriente del funcionalismo persigue dos objetivos fundamentales que están plasmados en el libro de Durkheim (1893) "Las reglas del método sociológico", considerado parte de la ciencia social positivista, proponiendo dos tesis centrales para llevar a cabo el método funcionalista:

- 1) Considerar un objeto de estudio específico. La sociología sostiene un único objeto de análisis en base a los hechos sociales, a diferencia de la filosofía o la psicología que analizan múltiples variables.

- 2) Aplicar un método científico. La sociología persigue el pensamiento objetivo en base a la investigación empírica y pruebas de razonamiento, a fin de evitar prejuicios o puntos de vista subjetivos.

El funcionalismo supone que los elementos de un sistema social buscan el orden y la constancia, es decir, una interrelación entre las distintas instituciones, entes, organizaciones y personas. Es por ello, que el entorno es un factor que está fuera del sistema social, pero que puede influirlo como la naturaleza y los mercados económicos mundiales, y obligarlo a cambiar o a adaptarse. Si un solo elemento de la sociedad es alterado, repercute en el funcionamiento de todo el aparato (Enciclopedia de Humanidades, 2025).

# Modelo Funcional de Virginia Robinson



Virginia Robinson (1930), considerada como toda una luchadora por los derechos de la mujer, consiguió su título honorario de Doctora en Ciencias en 1952 por la Universidad de Pensilvania. Fue una de las autoras más relevantes identificadas con la Escuela Funcionalista, desarrolla junto con Jessie Taft (1933) una importante tarea investigando el proceso funcional. Sus trabajos se centran casi en exclusividad al desarrollo de la comunidad a través del trabajo de casos, ya que, aunque era trabajadora social, siempre tuvo devoción por la psicología e incidía mucho en el individuo como centro de sus estudios.

La escuela funcionalista construye su *metodología de casework* alrededor del binomio apoyo/ayuda y de los problemas relativos al dar y recibir ayuda, en dicho modelo considera cinco principios básicos del trabajo social funcionalista, como lo son:

- Implicar a los usuarios en el diagnóstico y comprensión de los casos, hacerlos conscientes y participativos;
- Comprensión consciente y uso de fases temporales: comienzo, intermedio y final;
- No indefinido, el uso de la función del organismo social modela el trabajo y asigna responsabilidad y un papel

- concreto a los usuarios del proceso social, hacer partícipes a las personas en el proceso;
- Comprensión de la estructura del proceso social, comprender para participar. El trabajo social utiliza las interrelaciones personales para comprometer a los usuarios en la ayuda social a sí mismos, ayudar a que tengan su red de ayuda social.

Robinson (1930) fue una de las primeras defensoras de la profesionalización en trabajo social, que defendió estándares más altos, conceptualizó enfoques y contenidos para el trabajo de posgrado, y practicó la educación profesional en trabajo social desde sus puestos en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Pensilvania. Como funcionaria de la Asociación de Escuelas de Trabajo Social Profesional, a partir de 1918 y hasta su jubilación en 1952, se desempeñó como Directora Asociada y luego como profesora de la misma escuela.

Junto con Taft (1933), Robinson fueron defensores del trabajo de Rank (1999), mismo que les permitió, establecer el marco teórico del “trabajo funcional de casos” que caracterizó diversos planes de estudios de la época. El trabajo de Robinson (1930), distinguido como profesora, administradora, escritora y estudiosa de los procesos de trabajo social, y que fue en gran parte, responsable del desarrollo único de la Escuela, tanto en tamaño como, en contribución distintiva al trabajo social y a la educación en trabajo social.

## **Ideas centrales**

El enfoque funcional de Robinson (1930), gira alrededor de la presunción de una fuerza de organización, la «voluntad» en la personalidad humana. Supone que la acción recíproca de los impulsos internos instintivos del individuo, y las influencias ambientales es dirigida por el deseo individual de autonomía y crecimiento personal.

Dentro del modelo, se considera que el desarrollo de la personalidad se logra a través de las relaciones con otros seres, por medio de la «proyección» de las necesidades de una persona sobre la otra. Indicando Robinson (1930) que debido a que tal proyección no puede conducir en la realidad a una unión completa, se tienen que aceptar las limitaciones o dar por resultado una frustración debida, a la negativa de reconocer la realidad; donde se alienta al cliente, a sobreponerse a sus trastornos y ansiedades por medio de su voluntad de resolver su problema psíquico.

## **Método, fases, técnicas y actividades**

El modelo de Robinson (1930), considera tres fases como son: la *inicial de exploración, intermedia o de participación y terminal.*

### *Fase inicial de exploración.*

Parte de un diagnóstico que solo recurre al pasado cuando la historia es recurrente y se asocia directamente, de común acuerdo Trabajador Social-cliente, a aclarar su situación. Fase de análisis, con el uso de técnicas de clarificación, en la cual, poner en claro las intenciones de las partes involucradas en el proceso de intervención, de sostén-empático y de fraccionamiento (dividir el problema en fases). Por una parte, y de ayudar a explorar, y expresar sentimientos o el bajar resistencias iniciales, por la otra, hay aquí un interés por ayudar al cliente a manejar su ansiedad.

### *Fase intermedia o de participación*

En la segunda fase o intermedia o de participación, se profundiza la relación Trabajador Social-cliente para conducir el proceso de toma de decisiones activando la capacidad para elegir. Se ahonda

en el conocimiento del problema y se visualizan soluciones posibles.

En dicha fase, se busca aquí llevar al cliente a ser capaz de medirse responsablemente, con la realidad acerca de sus objetivos personales. En esta etapa es donde, se detecta un sesgo positivista que encaja con algunos elementos del funcionalismo, y paradójicamente, llevan a alimentarse de la teoría general de sistemas (cibernética de primer orden), en un proceso de negociación con la institución que, ya de hecho, está viciado por los límites impuestos por su misma razón social de imponer al usuario la voluntad social.

Éste es el principio bajo el cual, dicha escuela asume su perspectiva funcional, pero visto de otra forma, el Trabajador Social posee la facultad para imponer (dirigir) mediante un acto educativo que busca situar al cliente desde la realidad institucional (posibilidades, limitaciones y capacidades), se busca la colaboración del usuario para lograr el cambio de actitud.

### *Fase Terminal*

En la tercera fase o terminal, se hace énfasis en prepararse para el cierre del proceso teniendo en cuenta algunos principios, como son:

- a) Implicar a los clientes sociales en el diagnóstico y comprensión de los casos;
- b) Clara comprensión de la estructura o forma del proceso de Trabajo Social;
- c) Y utilizar las interrelaciones personales para comprometer a los clientes sociales en la ayuda de sí mismos.

Esta escuela no trabaja, la perspectiva de Richmond de ejercer una acción indirecta o con el ambiente, ni aborda procesos cognoscitivos en torno a patrones colaterales que activen pautas

de comportamiento. Esta fase terminal, se da cuando el mismo cliente lo demanda, sea por cansancio o logro.

## **Implicación para el Trabajo Social**

El trabajador social funcional trata de apoyar al cliente a liberar su capacidad innata, el método que propone Robinson (1930), en el Trabajo Social funcional no es un estudio o un diagnóstico del sistema cliente, sino busca hacer, que el cliente se mueva. Para ello, el Trabajo Social funcional llama a su función proceso de apoyo y deja de usar ya el término de tratamiento, empleado en el diagnóstico social de corte psicoanalítico, considera las siguientes premisas:

- Ayudar al individuo para que funcione en forma más independiente o autónoma, según roles y funciones que desempeñe en un entorno social;
- Las personas están en capacidad de cambiar en los momentos de tensión, o crisis dada una tendencia innata al desarrollo individual, o voluntad para avanzar y desarrollarse para superar situaciones adversas; lo que más tarde se ha elaborado con el concepto de resiliencia.

# Modelo Psicosocial de Gordon Hamilton



Amy Gordon Hamilton (1951) fue educadora de trabajo social en la Escuela de Trabajo Social de Nueva York, de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Columbia de 1923 a 1957. Fue administradora de socorro para la Administración de Ayuda de Emergencia Temporal del Estado de Nueva York, tomando una licencia de ausencia de la escuela de 1935 a 1936. De igual manera, fungió como Directora Asociada de Servicios Sociales y más tarde, Asesora de Investigación en el Hospital Presbiteriano de la ciudad de Nueva York. Además, fue Asesora Internacional de Bienestar Social a través de su trabajo con los Servicios Mundiales de Iglesias y la Administración de Socorro y Rehabilitación de las Naciones Unidas desde 1944 hasta 1952. En la Junta Judía de Guardianes, en la ciudad de Nueva York, fue consultora de investigación de 1947 a 1950.

Hamilton (1951), fue una inspiración en el aula, basándose en una educación clásica, así como en una sólida formación práctica, tenía ideas claras y fuertes creencias sobre la dirección y la calidad de la educación en trabajo social. Esto la llevó a ella y a otros profesores al desarrollo del Programa de Doctorado en Educación en Trabajo Social. Fue una destacada colaboradora de

la literatura sobre trabajo social, en donde, su estilo de escritura reflejaba una facilidad para el lenguaje, así como claridad de pensamiento. Su obra más importante fue *La teoría y la práctica del caso social*, cuya primera edición se publicó en 1940. Esta edición representó el primer esfuerzo completo desde el *Diagnóstico Social* de Mary Richmond para definir y examinar el proceso de trabajo social de casos.

En la edición de 1951 de *Therapy and Practice of Social Casework* (Terapia y práctica del trabajo social), Hamilton (1951) integró claramente la teoría psicoanalítica mientras conservaba su fundamento en el enfoque tradicional de servicios concretos para el trabajo social. A lo largo de su carrera académica, combinó las actividades relacionadas con la práctica con sus escritos, como resultado, su obra escrita mostró una evolución constante de su pensamiento. Se puede decir que la "persona-situación" y los "conocimientos-valores" fueron los dos focos de su teoría de la práctica en el trabajo de casos; creía que la integración del conocimiento científico y los valores sociales eran los fundamentos de la práctica (NASW, 2024b).

Hamilton (1951) marca la importancia de establecer una buena relación (aceptación, comprensión, apoyo y sinceridad) con el cliente, a través de un proceso donde el trabajador social debe, poner en juego todos los recursos y técnicas de que dispone para realizar un diagnóstico, evaluación y tratamiento acertados. Considera un factor importante la participación del cliente en el proceso de ayuda. Indicando que nuestro trabajo, no es resolver sus problemas, sino ayudarles a poner en marcha sus potencialidades y capacidades para que los resuelva por sí mismo. En su obra, distingue que el caso-problema-cliente siempre, debe ser considerado por el trabajador social como un proceso psicosocial. No es posible restringir la función del trabajador social de casos a la modificación de las condiciones externas, ya que el problema es generalmente interpersonal, así como social.

## Ideas Centrales

El enfoque psicosocial, ha reconocido de forma constante la importancia de los procesos psicológicos internos, así como la importancia de los procesos sociales externos, las condiciones físicas y la interacción entre ellas. El modelo reconoce su concepto de persona *en una situación*, como clave para el Trabajo Social psicosocial, ya que, se refiere a la triple configuración consistente en la persona, la situación y la interacción entre ellas. Para entender la *persona en situación* se requiere un entendimiento de la psicología de forma que le permita al trabajador social apoyar a la persona que tenga problemas internos (Hamilton, 1940).

## Método, fases, técnicas y actividades

El modelo de Hamilton (1951) considera tres fases, como son: el *Estudio, Diagnóstico y valoración, y el Tratamiento*.

### *Estudio*

- a) La primera entrevista, como un método que para el profesional, es una herramienta en la que se resume el tipo de necesidad que se presenta, y se valora tanto la propia habilidad para resolver el caso, como la del solicitante, para utilizar correctamente las facilidades que le ofrece la institución que va a ayudarlo, a solucionar sus problemas; usa como técnicas: entrevista, observación, registros, pruebas psicológicas;
- b) El estudio del hogar, según la situación demandada con una doble implicación: para la investigación y para el seguimiento del caso;
- c) El estudio de la aceptación o historia social hace referencia a diversos métodos como: esqueletos de solicitud impresa que hay que llenar; la presentación de las pruebas de residencia; las visitas al hogar; un balance de los recursos;

- un informe sobre la distribución del presupuesto y los ingresos por concepto de salarios;
- d) Las indagaciones sobre el *modus vivendi* del cliente, como soporte a la ayuda mediante la confrontación de datos;
  - e) La historia social a partir del aquí y el ahora para retroceder en el pasado, desde una visión integral que busca salirse de lo episódico fragmentario, para levantar una matriz conectada en una relación causa-efecto, que como ya se precisó, para la autora, es compleja y múltiple;
  - f) Se construye desde tres indagaciones: centro de interés (situación-motivo de solicitud); condiciones culturales (social-personal-educativa-salud-familiar-laboral, etcétera); recursos sociales y personales (individuos-familias-instituciones-grupos de referencia, etcétera).

### *Diagnóstico y valoración*

Como una búsqueda de significados, el diagnóstico es la base del tratamiento. Tras un ejercicio de inferencia e interpretación de los hallazgos y el reconocer sus propias interpretaciones subjetivas, sus prejuicios, se llega a una configuración de la persona en situación o gestalt (un todo coherente) o método de percepción social.

Un diagnóstico incluye, no solo el proceso de descripción y definición, sino también la consideración de los objetivos y posibilidad del tratamiento, que debe incluir la estimación de los recursos y la evaluación del solicitante como persona. Para ello se requiere de la integración de factores internos y externos.

Este primer momento del diagnóstico que pareciera ser descriptivo conduce a un momento de interpretación mediante el planteamiento de hipótesis, con pronósticos y sugerencias de tratamiento. La tendencia diagnóstica es descriptiva-explicativa, no hermenéutica, con alguna inferencia lógica que la ubica en una línea racionalista-funcionalista.

## *Tratamiento*

Comienza con el primer contacto y continúa a través del estudio y el diagnóstico. Son sus procedimientos o técnicas: el uso de la relación Trabajadora Social usuario con base en una postura ética que implica la confidencialidad, el conocimiento de sí mismo (Trabajadora Social), el uso de la autoridad bien dirigida y los mecanismos de defensa como: transferencia, resistencia y rechazo inicial, para ello, se consideran tres tipos de tratamiento:

- a) Ayuda práctica para mejorar la situación;
- b) Tratamiento directo orientado al cambio de actitudes influyendo sobre su ambiente o directamente con ella, mediante el tratamiento de entrevistas;
- c) Manipulación del ambiente para trabajar a través de la situación y a través de otras personas con las que el solicitante puede tratar.

## **Implicación para el Trabajo Social**

El Trabajo Social psicosocial está preocupado por la mejora de las relaciones interpersonales y de las situaciones vitales del cliente. Igualmente, se requiere un análisis de las fuerzas del entorno que permita, descubrir aquellas fuerzas que están perjudicando o afectando seriamente a las personas, familias o grupos con los que está trabajando el trabajador social, considera el modelo además que:

- a) Los hombres nacen en grupos sociales organizados y cada uno de esos grupos posee normas de conducta específicas;
- b) El mundo exterior impone reglas y regulaciones, y el individuo se encara con ellas, con la respuesta total y única de su organismo entero (influencia funcionalista);
- c) La causa de los hechos sociales es compleja y múltiple, es una interacción producto de una historia que es diferente de individuo a individuo;
- d) Mientras el individuo sea capaz de liberarse para amar y pasar a reconocer las distintas personalidades de los otros,

- será también capaz de relacionarse con otros en un nivel social;
- e) A medida que se logran desarrollar los recursos económicos y culturales de un grupo social, el estándar general de vida mejora progresivamente;
  - f) Así como el individuo es la piedra de toque de la familia, ésta es la piedra de toque de la colectividad, así sucesivamente hasta llegar a los planos de la convivencia nacional e internacional;
  - g) El individuo y la sociedad son interdependientes; las fuerzas sociales ejercen influencia sobre el comportamiento y las actitudes, proporcionando oportunidades para el desarrollo propio y contribuyendo al bienestar del mundo en que vivimos;
  - h) Los problemas son psico-sociales; es decir, contemplan variables internas y externas que afectan a la persona. Los problemas que atiende Trabajo Social de caso tienen que ver con dificultades en las relaciones interpersonales (Hamilton, 1940).

# Modelo de Resolución de Problemas de Hellen Perlman



Helen Harris Perlman (1957), quien murió a la edad de 98 años en 2004 en Chicago, fue una figura pionera en el trabajo social que, enriqueció el campo de la disciplina con diversas contribuciones que abarcan varias décadas. Se graduó en 1926 de la Universidad de Minnesota con una licenciatura en inglés.

Perlman (1957) fue conocida mundialmente por su trabajo Social Casework: A Problem Solving Process, el cual ha sido, llevando e integrando conceptos que surgieron de escuelas divergentes de pensamiento psicoanalítico, texto que ha sido traducido a más de 10 idiomas. En su texto deja ver su pensamiento, el cual divergió marcadamente de la popularidad entonces vigente de la psicoterapia a largo plazo. No creía que las personas necesitaran una terapia en profundidad (NASW, 2024c).

## Ideas Centrales

En el modelo de resolución de problemas de Perlman (1957), el elemento central es la solución de problemas, y centra su atención en el presente, no en el estudio de experiencias del pasado, ni en la organización de la personalidad. Es un modelo fundamentado en la teoría y en la práctica desarrolladas por la

escuela nóstica (modelo psicosocial), pero integrando las aportaciones de la psicología del yo, y de la escuela funcional (importancia de la relación). Se basa en el axioma de que la principal fuente de hecho referente al problema reside en el propio cliente: el cliente es el que conoce, por dentro y por fuera, el problema.

El modelo se basa en la concepción de la existencia que se desenvuelve por fases y por crisis, que se apoya en las fuerzas utilizadas y desarrolladas durante una crisis para poder resolver la siguiente. El resultado del tratamiento es, apoyar a resolver la dificultad actual y facilitar un cierto aprendizaje del problema, para hacer frente a las sucesivas dificultades que presenta toda vida humana. Propone un método activo o problémico para resolver situaciones difíciles y para capacitar en torno a la resolución de problemas, en tres etapas:

- a) Observación de hechos relevantes;
- b) Determinación de significados atribuidos;
- c) Y planteamiento de posibles soluciones (Perlman, 1957).

## **Método, fases, técnicas y actividades**

El modelo de Perlman (1957) considera a su vez tres fases: la *inicial, de resolución de problemas o tratamiento, y de aplicación.*

### *Fase inicial*

Prepara al cliente para que comprenda a que se va a enfrentar. Fase de hacer ver, sentir y expresar, su objetivo es comprometer al cliente voluntariamente en una relación de trabajo con la agencia y sus medios de asistencia para actuar sobre su propio problema.

### *Fase de resolución de problemas o tratamiento*

Luego de activar el pensamiento reflexivo y la comprensión mediante el apoyo emocional y el auto-modelamiento afectivo con un ejercicio de preguntar-relacionar-conectar, con lo que finaliza la fase anterior, se cristaliza un acuerdo, un compromiso entre cliente y especialista en *Case Work* para seguir trabajando juntos en la resolución de problemas. A partir de conclusiones provisionales y posibles, cuando se ha comprometido al cliente, se concluye el diagnóstico, lo registra en la fase inicial, como método mediante cuatro momentos:

- a) Entablar relación con el cliente de manera que su ansiedad disminuya y aumente, en cambio, su confianza y esperanza;
- b) Ayudarle a expresar y reflexionar sobre su problema en función de su situación y estado emocional;
- c) Ayudarle a enfocar sus necesidades, teniendo en cuenta los servicios que le puede prestar la agencia y los objetivos que persiguen;
- d) Ayudar al cliente a comprometerse a colaborar con la agencia. Asegurarse de su participación en la tarea de resolver problemas.

### *Fase de aplicación*

Se cristaliza el plan de acción, que sería la tercera fase de seguimiento para hacer feedback. Esta etapa, se refiere exclusivamente a la aplicación de la dinámica que se establece, en un momento dado, entre el cliente, su problema y la agencia, significando a la vez: capacidad para trabajar y receptividad ante la influencia terapéutica.

## **Implicación para el Trabajo Social**

El propósito del proceso de Trabajo Social, Perlman (1957) lo define en el esquema: aceptación, elaboración y resolución. Para ello, se utilizarán los siguientes medios no solo para el uso presente sino futuro: la relación terapéutica, un procedimiento sistemático-flexible frente a la solución del problema (naturaleza, relaciones y soluciones) y, auxilios y oportunidades para fomentar la adaptación del cliente.

El éxito del tratamiento no está tanto en la voluntad del cliente (modelo funcional), sino en la capacidad de éste para aprender de su situación actual con el fin de resolver futuros problemas; es decir, el tratamiento, a pesar de centrarse en el presente, no tiene como propósito resolver un problema particular, sino el aprender a resolverlos en general (visión de futuro).

Los clientes sociales, no tienen capacidad suficiente para resolver problemas y necesitan ayuda para superar obstáculos y así acrecentar su capacidad competitiva; Enfoque de capacidades; El sentimiento de abandono frente a la no eficaz solución de problemas que conduce a desadaptaciones, es causa y efecto en un circuito cerrado de desesperanza de vida y sentimiento de incapacidad, que implica aptitudes afectivas, cognitivas y físicas para relacionarse, comunicarse y resolver problemas.

# Modelo Centrado en el Cliente Carl Rogers



El ser humano, según Carl Rogers (1961), posee una tendencia actualizante que lo llevará continuamente hacia la búsqueda de la autorrealización, gracias a un instinto innato. Por ello, las personas tienden al desarrollo de su propio potencial (Rodríguez, 2019). La terapia centrada en la persona de Rogers (1961) es un modelo de terapia humanista, en el que el psicoterapeuta se enfoca en el cliente o paciente en lugar de dar prioridad al problema en sí, desde la autenticidad, sin juzgar, confrontar o tratar de ser directivo.

El objetivo de la terapia es escuchar de manera activa y facilitar que el paciente, o cliente, pudiera reconocer las emociones asociadas a lo que está viviendo. Los orígenes de la terapia centrada en la persona, también conocida como terapia centrada en el cliente o psicoterapia autodirigida, se remontan a la década de los años 50 de la mano de Rogers (1961), psicólogo humanista nacido en los Estados Unidos. Sus fines terapéuticos se fundamentaron en la búsqueda de la libertad y la propia liberación del individuo, utilizando sus fuerzas como motor del reajuste de su potencial, tomando en consideración la confianza y el respeto hacia la persona.

Este enfoque terapéutico es uno de los más exitosos en el ámbito de las terapias psicológicas, trascendiendo el terreno que ocupan las terapias humanistas, ya que algunos de los principios sobre los que se asienta la terapia centrada en la persona son, tomados en cuenta por los psicoterapeutas que basan su método terapéutico en otros modelos. Por otro lado, cabe destacar que Rogers (1961) tuvo influencia de otras corrientes como la fenomenología o el existencialismo, de las cuales obtuvo la idea de abordar los problemas psicológicos que, presentaban los pacientes desde una actitud de confianza en la propia capacidad que tiene cada uno para actuar de forma libre y decidir acerca de su porvenir.

En base a lo mencionado anteriormente, es importante destacar que la idea central de la terapia centrada en la persona de Rogers (1961) es que cada paciente tiene la suficiente capacidad para, hacer un manejo constructivo de todos los aspectos de su propia vida que de forma potencial pueden ser reconocidos en su conciencia (Rogers, 1969). Destacando que la terapia centrada en la persona es una psicoterapia humanista basada en la hipótesis de que las personas tienen sus propios recursos para comprenderse a sí mismas y, cuando sea necesario, para cambiar y avanzar hacia sus metas siguiendo la dirección adecuada. Para ayudar a sus clientes a manifestar sus potencialidades desde la perspectiva de esta terapia, es necesario crear un ambiente en el que se sientan validados por el psicólogo y también seguros (Rodríguez, 2019).

Por otra parte, desde esta perspectiva, también es importante lo que se conoce como "consideración positiva", una idea que permite el desarrollo del autoconcepto positivo y una seguridad suficiente en uno mismo gracias al recibimiento de amor, aprecio y aceptación por parte de las personas más cercanas. Además, la consideración positiva de las personas cercanas facilita el desarrollo de la consideración positiva hacia uno mismo, produciéndose un estado de congruencia (Rogers, 1969).

En cambio, cuando una persona siente que no está siendo aceptada ni recibe el cariño de las personas que son importantes para ella, surge la patología que causa el malestar psicológico. Si una persona está siendo criticada de una manera que no encaja con la idea que tiene de sí misma, podría entrar en un estado de incongruencia, en el que su autoconcepto, no sería compatible con su tendencia a actualizarse.

El psicoterapeuta, para poder ayudar a su cliente, debe tener como prioridad, establecer una sólida alianza terapéutica que se irá construyendo a lo largo del proceso terapéutico, y que servirá como vehículo de cambio. Son importantes las habilidades del terapeuta para lograrlo, como la autenticidad, aceptación incondicional, calidez, escucha activa, empatía, capacidad de establecer un entorno de confianza, habilidades comunicativas, entre otras. Para poner en marcha esa tendencia actualizadora positiva e innata del ser humano, es necesario que el proceso terapéutico se desarrolle bajo diversas circunstancias que deben ser tenidas en cuenta (Rogers, 1961; Rodríguez, 2019).

## **Ideas Centrales**

El enfoque centrado en el cliente de Rogers (1969) plantea, el siguiente postulado como eje de su concepción terapéutica: La persona tiene capacidad suficiente como para manejar de forma constructiva todos los aspectos de su vida que potencialmente pueden ser reconocidos en la conciencia. La hipótesis central del enfoque de intervención rogeriano es el respeto absoluto por la capacidad de desarrollo y de actualización del ser humano siempre que disponga de las condiciones adecuadas.

De forma que la intervención no se centrará tanto en actuar sobre la persona, sobre el ser humano en dificultad, sino más bien en «acompañarle» en la experiencia, dándole las condiciones necesarias y dándole seguridad para poder crecer, para poder desarrollarse. Esta capacidad de que disponen todos

los seres humanos puede estar en estado de latencia, debido a diversas fuerzas negativas (sociales), siendo la intervención, la terapia, la encargada de ayudar a movilizar las tendencias inherentes al entendimiento y crecimiento personales. Se propone un esquema simple y flexible del proceso psicoterapéutico.

En la actualidad se sigue tomando como referencia independientemente de la orientación del terapeuta, aunque cada tipo de terapia ponga el foco en una fase diferente. La terapia centrada en el cliente recalca además el impacto que las relaciones sociales y el entorno pueden tener en la persona, por ello, ofrece un espacio seguro sin juicio, en el que el terapeuta y cliente se relacionan de igual a igual (Rogers, 1959).

## **Método, fases, técnicas y actividades**

El modelo de Rogers (1961) considera tres fases, como lo son: la *Catarsis*, el *Insight*, y la *Acción*.

### *Catarsis*

Consiste en que el cliente pueda explorar la situación vital en la que se encuentra y sus propias emociones. El objetivo es que la persona consiga centrar la problemática para que más adelante pueda comprender y resolver las dificultades por sí mismo.

### *Insight*

En esta fase se establecen metas personales del cliente; se construye un nuevo escenario y se establece un compromiso con los nuevos objetivos. Las terapia psicoanalítica y psicodinámica se centraría en la etapa de *insight*.

## *Acción*

Se trata de avanzar hacia el escenario elegido, desarrollar estrategias de acción y actuar para lograr las metas deseadas. Se pretende solucionar los problemas que impiden el desarrollo personal y alteran el bienestar. La terapia conductual y cognitivo conductual, dirigidas a resolver problemas concretos de la persona, se focalizan en la fase de acción.

## **Implicación para el Trabajo Social**

El trabajador social ofrece la posibilidad al cliente de ser auténtico y derribar las defensas y experiencias anteriores que le limitan para florecer. Contribuye a que se generen cambios durante la terapia, como son:

1. Capacidad para hallar fortalezas;
2. Derribar mecanismos de defensa, culpa e inseguridades;
3. Mayor autoconciencia;
4. Apertura a la experiencia;
5. Aceptación y reconocimiento de las emociones positivas y negativas;
6. Mayor confianza en uno mismo, confiar en el criterio propio;
7. Relaciones más sanas y sinceras;
8. Mayor libertad, mejora en la autoexpresión.

El trabajador social que desarrolla la terapia centrada en el cliente, en la persona, le ayuda a reconocer su propia capacidad de crecimiento y autosanación personal. El bienestar más que un objetivo es un camino continuo en el que se debe invertir esfuerzo aquí y ahora. De igual manera, parte de las siguientes premisas:

- Es fundamental que se establezca una buena alianza terapéutica entre psicólogo y cliente;

- Que el cliente sea capaz de seguir adelante cuando atraviesa una crisis al entrar en un estado de no congruencia, aprovechando sus propias potencialidades;
- Que el psicoterapeuta se encuentre en un estado de congruencia al poseer una serie de actitudes que se encuentren establecidas de manera sólida y en las que base su interacción con el cliente;
- Que el psicoterapeuta sea auténtico, tenga una consideración positiva de su cliente y trabaje en la terapia con una comprensión empática, siendo importante que esto sea percibido por él.

Por último, cabe mencionar que existen dos técnicas fundamentales en la terapia centrada en la persona de Rogers (1961), que posteriormente han sido adoptadas por otras corrientes psicoterapéuticas:

- Paráfrasis: consiste en hacer una devolución al cliente de un mensaje determinado que él ha dicho, expresándolo el psicoterapeuta con sus propias palabras con el fin de facilitar su comprensión;
- Reflejo: en este caso el psicoterapeuta se encarga de comunicarle al cliente lo que percibe acerca de las emociones que está expresando en terapia;
- Leer: El perfeccionismo como debilidad y no como virtud;
- Fuentes y recursos de información;
- Se comprueba el contenido y la veracidad del conocimiento a través de verificación de la información, para asegurarnos de que sea preciso y confiable.

# Conductistas

El conductismo es una corriente de la Psicología que se centra en el estudio de las leyes comunes que determinan el comportamiento humano y animal. En su origen, el conductismo tradicional, deja de lado lo intrapsíquico para focalizarse en la conducta observable, es decir, prioriza lo objetivo por encima de lo subjetivo. Según Torres (2024) esto opone el conductismo a planteamientos previos como los psicodinámicos y los fenomenológicos, sosteniendo que, desde la perspectiva conductista, aquello que se suele entender como "mente" o "vida mental" es tan solo una abstracción de lo que realmente debería estudiar la psicología: los vínculos entre estímulos y respuesta en contextos determinados.

Los conductistas tienden a concebir a los seres vivos como "tabulas rasas" cuya conducta está determinada sobre todo por sus aprendizajes del pasado, y no tanto por las predisposiciones biológicas. O sea, que las dinámicas de comportamiento estarían talladas por los refuerzos y castigos que reciban los individuos, más que por fenómenos neuropsicológicos definidos por los genes. Es por ello, que el comportamiento, no depende principalmente de fenómenos internos, como los instintos o los pensamientos, que no dejan de ser. Por otra parte, conductas encubiertas, sino más bien del entorno, y no se puede separar, ni la conducta ni el aprendizaje del contexto en que tienen lugar. De hecho, aquellos procesos que ocurren en el sistema nervioso y que para muchos otros psicólogos son la causa de cómo se actúa, para los conductistas no son más que otro tipo de reacciones generadas a través de nuestra interacción con el entorno (Torres, 2024).

Ahora bien, la psicología conductista es una corriente de la psicología con tres niveles de organización científica que se complementan y realimentan recíprocamente: 1) el conductismo,

2) el análisis experimental del comportamiento y 3) la ingeniería del comportamiento. A su vez, esta última comprende toda una gama de aplicaciones tecnológicas, tanto en el campo de la terapia como de la modificación de la conducta. El conductismo da origen al modelo socioconductista, el cual tiene su marco de referencia en la escuela de psicología fundada por John Watson (1913) y otros fisiopsicólogos norteamericanos.

Dicha corriente del pensamiento considera “la ciencia de las acciones recíprocas que se ejercen por estimulación, ajuste y respuesta entre su organismo y su medio”. En tal sentido, Kisnerman (1998) indica que el conductismo se apoya en los siguientes supuestos: todo lo que realmente puede conocerse de la persona humana es su comportamiento observable; el método introspectivo es fútil e ilusorio, puesto que las ciencias humanas deben limitar su estudio a la observación del organismo en situación.

De lo anterior, se establece que todo hecho psicológico, especialmente todo comportamiento, se reduce a la pareja estímulo-respuesta (los estímulos pueden ser externos o internos). Todo comportamiento puede ser modificado en la forma deseable. De ahí que, las técnicas de la behavior modification, elaboradas por Skinner (1977) puedan ser aplicadas al servicio social, de tal manera, que todo comportamiento social es comportamiento aprendido y puede ser modificado por los mismos medios.

Por su parte, Ander-Egg (1992) indica que el conductista tiene los siguientes postulados:

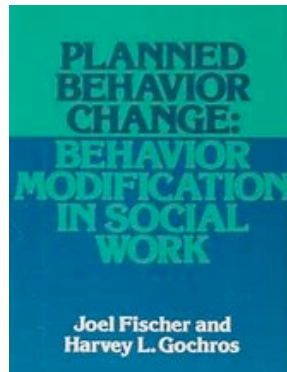
- La conducta se compone de elementos de respuesta y puede ser analizada con éxito mediante los métodos objetivos de la ciencia natural;
- La conducta se compone por entero de secreciones glandulares y movimientos musculares, por lo cual es, en última instancia, reductible a procesos físicoquímicos;

- Ante todo, estímulo efectivo hay una respuesta inmediata de algún tipo; toda respuesta obedece a algún tipo de estímulo;
- Los procesos de la conciencia, si es que existen, no pueden ser estudiados específicamente.

Finalmente, Ander-Egg (2011) reconoce que el modelo surge de la teoría del comportamiento o “conductismo” (aprendizaje, condicionamiento). El conductismo se va formando a lo largo del siglo XX, a partir de las aportaciones de numerosos autores, indicando que para el conductista lo importante es lo observable, lo que puede verse, del comportamiento del sujeto. No interesa el mundo de lo inconsciente, el sueño, las emociones, etc., sino la conducta, y por consiguiente los mecanismos de fortalecer la conducta deseada, debilitar algunos comportamientos y hacer desaparecer totalmente los que causan problemas.

Particularmente el propósito fundamental del trabajo social conductista es, incrementar las conductas deseadas y reducir las conductas indeseadas para, que la gente afectada por acontecimiento sociales actúe óptimamente. Esto aumenta su capacidad para llevar una vida plena y feliz, dentro de este proceso, es importante plantearse objetivos e incluso realizar un “contrato” con el cliente respecto a lo que va a hacerse en el tratamiento (Ander-Egg, 1992).

# Modelo de Modificación de la Conducta de Joel Fischer y Harvey Cochros



En el modelo de modificación de conducta, de Joel Fischer y Harvey Cochros (1975) parte de la visión de los problemas de conducta y de los métodos de resolución de estos. Considera que la mayoría de las conductas humanas, incluso las instintivas, son como se adquiere el proceso de aprendizaje, cuyo efecto es el resultado de las interacciones entre la persona y su entorno. De ahí que las conductas adaptadas e inadaptadas, se puedan reemplazar por otra conducta aprendida mediante otro procedimiento espontáneo y equivalente.

Según Mena y Hernández (2011) la valoración del modelo frente al Trabajo Social, se toman en cuenta las situaciones especiales que controlan la conducta del problema. su objeto de estudio es claro, el cual privilegia la conducta, la cual, posee un método de investigación propio, y trata de modificar directamente las respuestas problemáticas del paciente en relación con su condición actual.

En cuestión a los procedimientos generales, se ocupan de los procedimientos de cambio de comportamiento para diversos

comportamientos objetivo. Su objetivo es proporcionar a los terapeutas conductuales un sistema eficaz de procedimientos para su implementación con sus clientes que sufren de problemas sexuales. Su énfasis está en la intervención, más que en la "etiología" de los problemas sexuales, y describe todas las técnicas principales para tratar los problemas sexuales desarrolladas por los conductistas (Fischer y Cochros, 1975).

## **Ideas Centrales**

El modelo de modificación de la conducta de Fischer y Cochros (1975), responde a la tradición conductista, corriente de la psicología que provocó una revolución dentro de la misma, ya que fija el objeto de su interés en comprender e interpretar el comportamiento observable (externo) de las personas y no tanto en analizar e interpretar la conciencia (interno), como venía siéndolo hasta aquel momento.

Según este modelo, hay dos estrategias de tratamiento, que pueden ser utilizadas de forma aislada conjunta: una de ellas consiste en modificar las respuestas del cliente, ante los factores que gobiernan su medio ambiente, sin cambiar de forma deliberada este último, y la otra, en cambiar los factores que imperan en el ambiente, como una manera de modificar la «conducta problema». El éxito de este modelo en Trabajo Social radicó en su capacidad para obtener resultados tangibles, medibles y evaluables.

## **Método, fases, técnicas y actividades**

El modelo de modificación de la conducta de Fischer y Cochros (1975), considera tres fases, como son: *de valoración, proceso de implementación y evaluación del tratamiento.*

*Fase de valoración*

En donde se realiza una observación y valoración de las conductas o comportamientos que deben ser trabajados. De forma ideal, se trata de poder especificar los problemas en relación con respuestas observables y accesible. Una vez valorado el conjunto de actitudes, conductas y capacidades, se procede a la delimitación de los objetivos de la intervención, también denominados «metas terapéuticas».

Estas metas deben ser especificadas de forma muy clara, de tal forma que luego puedan ser observadas y evaluadas lo más objetivamente posible, entre otras acciones que se pueden realizar se encuentran:

- Identificación y especificación de la conducta problema;
- Identificación de las condiciones que controlan los problemas de conducta (biológicos, históricos, actuales);
- Evaluación de los recursos terapéuticos, potencialidades y limitaciones del cliente, capacidad para responsabilizarse, y su concepción de recompensa y castigo;
- Identificar la necesidad de cambio (qué y cómo se quiere cambiar);
- Fase inicial: investigación y diagnóstico: a) identificar la conducta a eliminar y la conducta a introducir, que se discute con el interesado, b) establecer la “línea de partida” o “punto cero” sobre los cuales se medirán los logros, y c) determinar las circunstancias que favorecen la conducta a eliminar;
- Especificación del problema mediante inventario;
- Definir la conducta-objetivo. Evaluación del problema;
- Investigación o estudio del comportamiento perturbado;
- Diagnóstico o evaluaciones del problema como producto de condicionamientos anteriores.

*Proceso de implementación*

Una vez establecidas las metas terapéuticas y se ha establecido un acuerdo, y una implicación en el comportamiento que debe ser cada establecida de establecer el tipo de tareas que se van a llevar a cabo y qué rol o roles se van a desempeñar. La principal tarea, en este momento es desarrollar estrategias apropiadas para, los objetivos propuestos, que sean tareas claras, factibles y ejecutables dentro de unos límites de tiempo razonables.

Algunas de las principales técnicas que utiliza el modelo son: el refuerzo positivo, la concatenación, la implosión, la aproximación sucesiva, el sistema de puntos, la extinción operante, insensibilización, exposición, el modelamiento. Entre otras actividades que se pueden realizar:

- Selección y especificación de las metas terapéuticas para reducir conductas negativas, adquirir respuestas apropiadas y mantener respuestas no problemáticas;
- Planificación del tratamiento, sobre el agente, los procedimientos y medios para el logro de cambios; formular plan (no específica en qué consiste);
- Analizar condicionamientos de la conducta actual;
- Seleccionar metas y objetivos de la intervención;
- Diseño del contrato o plan de modificación de la conducta;
- Medición de frecuencia de ocurrencia de la conducta (pre y post). Intervención por condicionamiento respondiente o clásico (E-R) o proceso por el cual se aprende la conducta; es decir, se conecta más o menos permanentemente con el estímulo;
- Cuando se llega a aprender la respuesta a un estímulo, la conducta de la persona queda modificada;
- Delineamiento de objetivos con el cliente.

### *Evaluación del tratamiento*

Una vez formulado el plan, se evalúa su resultado, tanto durante el proceso terapéutico como con posterioridad al mismo. Este proceso de evaluación proporciona *unfeed-back* o

retroalimentación en el paciente acerca de su proceso, lo cual posee efectos positivos.

Igualmente, la evaluación puede fortalecer la posición del trabajador social en el tratamiento y revelar si es necesario revisar el programa. Entre otras acciones que se pueden realizar se encuentra:

- Evaluación del tratamiento (sobre los cambios);
- Planificar y ejecutar el tratamiento;
- Fase de registro y de mantenimiento o fase de refuerzo por medio del incentivo y la repetición;
- Fijación del contrato.

## **Implicación para el Trabajo Social**

El modelo conductista de intervención en Trabajo Social dispone de diferentes autores de referencia y de una gran cantidad de publicaciones que concretan el modelo en su parte práctica, explicando cuál es la metodología de intervención coherente con su fundamentación teórica (Mena y Hernández, 2011).

El Trabajo Social, al igual que ocurrió con los descubrimientos y avances en psicodinámicos, se vio atraído por esta nueva corriente, que tiene en cuenta las situaciones especiales que controlan la conducta del problema, más que los factores que han contribuido a su desarrollo, como lo hacía el modelo psicodinámico. Se tiene en cuenta el «aquí y el ahora», más que las experiencias del pasado, lo cual constituye un enfoque más práctico y adecuado para muchos problemas, pacientes y trabajadores sociales.

Según Mena y Hernández (2011) son rasgos generales de este paradigma, en donde se tendrá que enfocar el trabajo social:

- a) Su condición sincrónica o su condición diacrónica que incluye antecedente y consecuente en la conducta;
- b) Su linealidad;

- c) La inclusión de elementos ambientales, que son observables, para explicar antecedentes;
- d) Los fenómenos internos, no observables, como no causantes de la conducta, más bien causados por ésta (no explican la conducta);
- e) Los estados mentales no dan lugar directamente a una conducta, sino que ella puede ocurrir por asociaciones, o antecedentes observables, o respuesta a estímulos;
- f) El desarrollo intelectual como la habilidad innata del individuo, y la capacidad del ambiente para integrar y proveer estímulos, respectivamente (Fischer y Gochoros, 1975).

# Modelo Unitario de Howard Goldstein



Goldstein (1973) sugiere un modelo de intervención pensado para su aplicación en el marco escolar y familiar que consta de ocho pasos, como son: el Definir la conducta; Enseñar a autorregistrar y autoevaluar; Administrar contingencias externas; Enseñar técnicas auto instruccionales y atribucionales; Transferir el control de los refuerzos al propio sujeto; Eliminación progresiva de las contingencias de refuerzo; y Registrar intermitentemente y ofrecer contingencias para el mantenimiento de las conductas.

En el caso de *Definir la conducta*, requiere una definición operativa de las conductas que se desea modificar. Es necesario que, antes de comenzar ninguna tarea de autoevaluación, el sujeto entienda la conducta que se desea valorar. En segundo lugar, al *Enseñar a autorregistrar y autoevaluar*, para poder realizar la fase de autorregistro se debe comenzar por ayudar al sujeto con algún trastorno, a observar su propia conducta. El siguiente paso, la autoevaluación, requiere que el sujeto realice juicios de valor de lo observado. Durante esta fase es importante que el terapeuta, o algún familiar, que graben y evalúen la conducta del sujeto con trastorno. El feed back que pueden ofrecerle, cuando

se realiza sin amenazas ni culpabilidades, puede ayudar al sujeto a aumentar la exactitud de su autorregistro y autoevaluación.

En tercer lugar, el *Administrar contingencias externas*, si los autorregistros del sujeto con trastorno son inexactos, puede ser de utilidad reforzar las autoevaluaciones que se asemejen a las obtenidas por el terapeuta. El refuerzo positivo debe ser la primera técnica para elegir dentro de un programa de contingencias. El coste de respuesta probablemente pueda ser la segunda.

En cuarto lugar, el *Enseñar técnicas auto instruccionales y atribucionales*, si se desea que el sujeto cambie, se debe proporcionar estrategias cognitivas que le sirvan de guía para modificar su propia conducta. De la misma forma se hace necesario un entrenamiento atribucional que posibilite la reducción de ayudas externas y desarrolle un locus de control interno. En quinto lugar, el *Transferir el control de los refuerzos al propio sujeto*, una vez que el ha demostrado cambios contingentes a los refuerzos externos, ha desarrollado nuevas estrategias cognitivas y ha demostrado conocer su utilización, se le ofrece una oportunidad para enjuiciar, evaluar y reforzar su propia conducta. Se recomienda especialmente el refuerzo positivo, aunque en algunas ocasiones dejar en manos del sujeto la elección de su propio castigo puede ser muy beneficioso.

En sexto lugar, el *Diseñar situaciones que favorezcan la generalización de lo aprendido*, este es un paso crítico en todo el proceso de intervención. Es muy importante diseñar situaciones controladas que posibiliten al sujeto, la puesta en práctica de las estrategias recién aprendidas. Aunque en ocasiones, el proceso de generalización puede resultar muy costoso, debe conseguirse antes de la eliminación de las contingencias de refuerzo.

En séptimo lugar, la *Eliminación progresiva de las contingencias de refuerzo*, para proceder a la eliminación progresiva de las

contingencias de refuerzo es necesario que, previamente, el sujeto haya internalizado el refuerzo y haya relegado a segundo plano los reforzadores temporales. Finalmente, el *Registrar intermitentemente y ofrecer contingencias para el mantenimiento de las conductas*, se recomienda que los intervalos sean primero de una semana de duración para ampliados luego hasta un mes.

## **Ideas Centrales**

Son las siguientes premisas que sintetizan los principales fundamentos teóricos de la posición del modelo unitario:

- Gestión de un proceso de aprendizaje social que se desarrolla dentro de un contexto y como consecuencia de una relación humana, que comprende y compromete al asistente social y a los individuos (singular y colectivamente) en relación con los objetivos;
- La influencia profesional como clave del tratamiento para la persuasión mediante la comunicación;
- El proceso de ayuda se realiza a través de una serie de fases lógicas de aprendizaje, de la adquisición de capacidades para la solución de problemas y, de cambios que se individualizan y coordinan en un proceso unitario (Goldstein, 1973).

## **Método, fases, técnicas y actividades**

El modelo unitario de Goldstein (1973) considera tres fases como son: la *inicial de aprendizaje discriminativo*; la *intermedia o de aprendizaje conceptual*; y la *final o de resolución de problemas*.

### *Fase inicial de aprendizaje discriminativo*

Hacer que los clientes sociales se conciencien más o se hagan más sensitivos, en relación con los problemas y circunstancias de su mundo.

### *Fase intermedia o de aprendizaje conceptual*

Hacer que los clientes sociales aprendan los símbolos y las ideas que ellos convencionalmente utilizan en el procesamiento de la información. La estrategia (proceso metodológico), la diana (problema objetivo) y las fases son las variables de la práctica de Trabajo Social.

### *Fase final o de resolución de problemas*

Se trata del procedimiento global por el que los clientes resuelven las dificultades que se encuentran en su entorno.

## **Implicación para el Trabajo Social**

El trabajador social, debe considerar los elementos de su tetraedro (conciencia, atención, estrategia perceptual e interpretación o significación), como esquema para entender su modelo unitario, que comprende la interrelación de las categorías transferencia de aprendizajes, desarrollo de capacidades y solución de problemas, son los focos por desarrollar. A través de un proceso mediacional, aún incipientemente, hacia la comprensión social y de sí mismos. Su método de cambio, que implica el aprendizaje social, se enfoca a la transferencia de instrumentos de conocimiento (asunto de desinformación).

El profesional deberá trabajar a partir del estilo de aprendizaje del usuario y construir con ellos, el concepto de transferencia del aprendizaje, hay que hacerles ver que el aprendizaje es transferible a otros problemas de la vida. Finalmente, según Goldstein (1973) se construye la realidad a través del aprendizaje de instrumentos de conocimiento, y con ellos, se da el proceso de adaptación que está influido por el auto-concepto (ser), el yo perceptivo (saber) y el yo intencional (hacer). Se perfilan tres tipos de aprendizaje: estratégico (informarse), táctico (adaptarse

a lo cotidiano) y adaptativo (ajuste interno y de perspectiva o externa).

# Modelos críticos o Radicales

En las décadas de 1960 y 1970, el perfil del profesional de intervención se destacaba por enfocar, su actuar hacia la generación de la denominada *acción liberadora*, que da lugar a un trabajo social diferente: no se trata de una investigación militante, sino de una práctica militante. Ander-Egg (1992) expone que lo relevante en este modelo, es el papel transformador del conocimiento, es decir, una cosa es la necesidad de conocer para transformar, y otra muy diferente, que el conocer, sólo sea una forma de transformar.

La perspectiva “desde donde” se conoce la realidad cambia significativamente. En palabras del mismo autor, asumir la metodología de la militancia significa conocer “desde a dentro”, mediante la inserción/inmersión, como aspecto sustancial del mismo método; ver la sociedad desde la perspectiva del pueblo, con los ojos del pueblo, y “vivir” sus problemas, y tener las vivencias que tiene el pueblo, proporciona un saber de la realidad que no se puede captar por los procedimientos clásicos, no “elaborables” en las computadoras, ni mediante los más sofisticados tratamientos estadísticos de datos (Ander-Egg, 1992).

Este involucramiento no se deriva básicamente de razones políticas, ideológicas, filosóficas o éticas, sino por razones propias del método de *acción liberadora*, que implica militancia y compromiso. Según Ander-Egg (1992) el método propuesto, basado en: los aportes del método psicosocial de Paulo Freire (2002), premisas de Marx (1974), e inspiradas por la teología de la liberación (Torres, 2020), en donde se apoya en el supuesto de que el trabajador social, no es neutro, ni a-ideológico, ni a-

político; supone siempre una opción al servicio de los sectores populares.

Dichos referentes de adecuación metodológica fortalecen la práctica del trabajo social, así como delimita la importancia de la participación de la propia gente, y la necesidad de generar un nivel de conciencia distinto. De tal forma, que dicha acción liberadora, parte de las premisas de que:

- a) No existe ningún método de acción, ni técnicas de actuación que puedan aplicarse siempre y en todas circunstancias, sino que es necesario adecuarlos según el caso concreto;
- b) No hay que olvidar como criterio operativo de adecuación y para ayudar al desarrollo, la práctica de la misma gente, lo que hace, sus preocupaciones e inquietudes, sus centros de interés, así como el nivel de conciencia real que tiene la gente que participa en estas actividades;
- c) Cuando se dice “nivel de conciencia” se refiere a la que posee el individuo, grupo o colectivo en un momento dado, independientemente de la adecuación de esta, a sus condiciones naturales de existencia. Además, deben considerarse tres aspectos sobre la militancia social: 1. Conocer las fuerzas actuantes, 2. Los supuestos de participación y 3. Los propios modos, así como los posibles niveles que puedan presentarse (Ander-Egg, 1992).

### *Por un trabajo social crítico en Latinoamérica*

Ahora bien, hablar de Trabajo Social como un perfil que detona la acción liberadora, o militante, es hablar de historias orgánicas de carne y hueso, es remontarnos a su pasado para comprender su presente, y con ello, entender su papel en el futuro; es comprender sus movimientos histórico-político, académicos, ideológicos y científicos que le derivaron a su propia definición. Es reconocer que su reconceptualización acontecida en la década de los 60's y 70's “no ha muerto” y se reinventa a partir de su

propia historia, donde rompe con visiones tradicionales, a través de sus referentes críticos, en donde se ha distinguido por sus posicionamientos, acciones y participación en la construcción de lo que se entiende como Estado-nación de cada entidad geográfica.

El entendimiento del Trabajo Social, y sus implicaciones en Latinoamérica, representó ese ejercicio constante de lectura de sus propios procesos políticos, que le posibilitaron generar constantes análisis críticos de su identidad, de su papel, y de sus protagonismos en todos los sectores y niveles sociales, en donde, ha participado con su liderazgo en los procesos de cambio social, y estados de bienestar, pero también en sus retrocesos dependiendo las miradas políticas imperantes.

Es por ello, que hablar de un Trabajo Social crítico con impactos en Latinoamérica, entendida como una profesión militante, y protagonista de sus contextos históricos, no es posible entenderla desde una sola voz, o distinguirlo a partir de una sola historia o narrativa, es comprender en su conjunto, los acontecimientos críticos que le posibilitaron sus alcances, y fortalezas. Como, por ejemplo, los acontecidos en la década de los 60s y 70s con el proceso de reconceptualización, en el cual, se pueden distinguir cuatro grandes influencias que derivaron las nuevas visiones, o al menos, el desmarcarse de las anteriores concepciones tradicionales o de monopolios norteamericanos, como lo fueron:

- a) La crítica hacia la teoría de la dominación y dependencia de los modelos psicodinámicos, conductuales y funcionalistas dominantes de la época, en el hacer de un Trabajo Social, que no reflejaba el sentir de Latinoamérica, y mucho menos estaba reflejando los referentes identitarios propios de los países hispanohablantes;
- b) Los aportes del método psicossocial de Paulo Freire (1971), con visión de la educación para liberar a los pueblos de sus ignorancias, que sienta las bases de un nuevo

- empoderamiento disciplinar y propósito militante y de acción, para la generación de conciencia social entre los pueblos menos favorecidos;
- c) Los aportes de Marx (1974) a los discursos y fundamentos de los profesionales del trabajo social, que fortalecen las competencias críticas del devenir social, en función de las relaciones de poder, sistema productivo, y las desigualdades sociales, así como los enriquecimientos a costa de los más pobres;
  - d) La teología de la liberación, donde a partir de discursos y actos congruentes como los de Camilo Torres (2020), sientan las bases para un Trabajo Social Militante, de lucha social, y combativo, orientado hacia la reivindicación de los que no tienen voz, y de los que más lo requieren, incluso, instalando las bases de un trabajo social como agente de cambio, y actor protagónico en los procesos de transformación social.

Visiones y discusiones que avivan las narrativas y las posiciones de un Trabajo Social Latinoamericano vivo y activo, el cual, se ve abanderando en cada país, o nacionalidad latinoamericana por ideologías inspiradoras de cambio, de búsqueda permanente del bienestar social, a través de ir fortaleciendo la práctica de los propios trabajadores sociales, a partir de referentes teóricos que ofrecieran miradas sobre la cuestión social de cada país, así como una mayor narrativa de los hechos sociales, sus causas y efectos, traducidos en necesidades y problemáticas sentidas por los distintos colectivos sociales, o como lo expresaría Freire (1985) cuando indica, que nadie cobra conciencia separadamente de los demás, ésta se constituye como conciencia del mundo, y no se encuentran en el vacío de sí mismas, sino es siempre como resultado de la interacción orgánica de una conciencia global.

## Enfoque Radical/Marxista

Ahora bien, la efervescencia Latinoamérica gesta el nacimiento de un enfoque paradigmático, que centra su accionar en las transformaciones sociales emancipadoras, destacando la relación simbiótica entre Teoría y Práctica, como binomio clave para comprender el mundo. Según Fraser (1989) dichos modelos se centran en las teorías críticas, derivadas de planteamientos de Marx (1974), las cuales centran su quehacer teórico/práctico en luchas para lograr cambios políticos, encuadrando su marco de referencia en las actividades de los movimientos y actores sociales con los que se identifica (Vílchez et al., 2018).

Según Vílchez et al. (2018) los modelos críticos, se fundamentan en las corrientes marxistas, feministas y otras formas de pensamiento asociadas a la teología de la Liberación, en las cuales, se resaltan las capacidades humanas y su acción colectiva para lograr sociedades libres de todo rastro de dominación. Según los mismos autores, para los seguidores de estas posturas, el logro de las transformaciones necesarias de la realidad va más allá, de reconocerla y del interés común de superar las dificultades y formas de dominación. Para ellos, no basta conocer la realidad, sino que hay que cambiarla. Los aportes más resaltantes de este enfoque al Trabajo social se asocian a la comprensión integral de los conflictos, para intentar explicar el orden social establecido y la participación de los oprimidos a través de la autoconsciencia racional para lograr los cambios.

Siguiendo a Viscarret (2009), el trabajo social crítico sostiene que los usuarios, no son ni parcial, ni totalmente culpables de las circunstancias personales y sociales a las que se enfrentan, sino que, apuntan a los orígenes sociales y a las estructuras sociales como causantes de dicha situación opresiva. Este modelo entiende que la función del Trabajo Social, no puede ser, la de adaptar a la persona a un medio que muchas veces le es hostil.

Utiliza una forma de intervención liberadora desde el Trabajo Social, la cual representa la base, de que el cambio se encuentra en los protagonistas de este, en las personas. Son los usuarios los que a través de un proceso de toma de conciencia de su situación, se transforman en personas activas, en protagonistas del cambio individual y social (estructural).

Por su parte Healy (2001) sostiene que, el trabajo social crítico analiza la intervención social desde la importancia de la estructura social y la dominación/opresión en el análisis de los problemas sociales. Los primeros inicios de este modelo se basan desde la teoría marxista, donde la clase social era la categoría conceptual clave en el análisis y la respuesta de la opresión. Después, es el movimiento feminista quien señala al patriarcado como generador de la opresión. El Trabajo Social consigue señalar que el denominador común en todo tipo de opresión es el planteamiento idéntico de subordinación y de dominación contra el que hay que trabajar.

Ahora bien, si se radica el problema en la estructura social dominante, los trabajadores sociales críticos/radicales, consiguen así que los diversos objetivos emancipadores de los grupos oprimidos puedan conciliarse, el objetivo, para este modelo es conseguir una sociedad libre de dominaciones de todo tipo, en donde se puedan satisfacer todas las llamadas de la liberación. Según Healy (2001) hay varios enfoques críticos y radicales en la intervención desde el Trabajo Social, como lo son:

- a) El enfoque marxista de Trabajo Social (Leonard y Corrigan, 1978). El Trabajo Social debe comenzar entendiendo la experiencia individual y los elementos de la personalidad individual como un reflejo, de las relaciones de producción y de las contradicciones dentro de dichas relaciones.
- b) El Trabajo Social feminista. El feminismo ha tenido un efecto profundo en la práctica del Trabajo Social, ya que surge el género como tema, y ha demostrado cómo la opresión de las mujeres se encuentra estructurada e

- incrustada en la propia prestación del Trabajo Social. La intervención feminista desde el Trabajo Social posee siempre una mirada positiva hacia las mujeres, rechazando los estereotipos negativos, localizando el problema y sus raíces dentro de un contexto sociopolítico, despatologizando los problemas personales.
- c) El enfoque problematizador de Paulo Freire. Este enfoque en el modelo de intervención educativo tiene en cuenta el análisis crítico de la realidad y promueve una adecuada comprensión de algunos factores que se manifiestan en los procesos de transformación social. La finalidad es tomar conciencia de la situación y diseñar el proceso que permita superarla. La acción para superar la problemática en la que se encuentran, a través de fomentar la crítica social, el análisis y la reflexión crítica.

# Modelo Crítico Radical de Karl Marx



Karl Marx

El trabajo social crítico no surge hasta finales de los sesenta y principios de los setenta en el Reino Unido, Canadá, Australia y Estados Unidos. Tuvo especial relevancia en el mundo anglosajón y especial relevancia en el trabajo social sudamericano, ya que inspiró el primer movimiento de la reconceptualización, en la década de los 60's y 70's.

Los antecedentes intelectuales del trabajo social crítico son muy diversos y recogen un amplio conjunto de teorías sociales, que van desde las teorías feministas, el marxismo, el desarrollo comunitario, la teoría radical de la educación (Freire, 1971), la sociología radical, hasta las teorías críticas sobre el carácter étnico y la teología de la liberación. Fundamentado en estas bases teóricas, el Trabajo Social crítico sostiene que, los usuarios no son ni parcial, ni totalmente culpables, de las circunstancias personales y sociales a las que se enfrentan, sino que apuntan a los orígenes sociales y a las estructuras sociales como causantes de dicha situación opresiva (Viscarret, 2007).

Este modelo contempla los enfoques críticos y radicales como lo son: Enfoque Marxista, Feminista, Desarrollo Comunitario,

Teoría Radical de la Educación. Según Viscarret (2007) los intelectuales del trabajo social crítico son, muy diversos y recogen un amplio conjunto de teorías sociales, en las cuales, sostiene que los usuarios no son ni parcial ni totalmente culpables, de las circunstancias personales y sociales a las que se enfrentan, sino que apuntan, a los orígenes sociales y a las estructuras como causantes de dichas condiciones opresivas.

Es por ello, que el trabajo social crítico trae a la escena de la intervención social, la importancia de la estructura social y la denominación/opresión en el análisis de los problemas sociales. La aplicación de este modelo, se caracteriza por las oposiciones del carácter individualista que se oponían a las teorías clásicas del Trabajo Social, en especial la psicoanalítica que se convirtió en la corriente principal del Trabajo Social en los años setenta, la aplicación de este modelo crítico/radical al Trabajo Social fue muy innovador, incorporando en el abordaje de los problemas sociales de aspectos muy importantes como la lucha de poderes, la hegemonía ideológica y de clases, entre otros (Viscarret, 2007).

## **Método, fases, técnicas y actividades**

El Trabajo Social crítico/radical construye una práctica que plantea un compromiso con los factores populares como: Los marginados, los excluidos, los extraños, los sin voz. Estos se convierten en elementos activos para la práctica profesional y en los protagonistas clave del proceso de liberación.

Desde el punto de vista del Trabajador Social crítico, la práctica del Trabajo Social es más que tratar con los usuarios, teniendo como objetivo el cambio estructural real. Son varios los enfoques críticos y radicales de intervención, desde el Trabajo Social que se han ido desarrollando en el tiempo, de entre los cuales se destacan: El enfoque marxista de Trabajo Social (Leonard y Corrigan, 1978); El Trabajo Social Feminista; El enfoque problematizador de Paulo Freire (1971).

El Trabajo Social crítico trae a la escena de la intervención social, la importancia de la estructura social y la dominación/opresión en el análisis de los problemas sociales. Los primeros enfoques de la práctica crítica se encontraban claramente fundamentados en la teoría marxista, donde la clase social, era la categoría conceptual clave, en el análisis y la respuesta de la opresión. Posteriormente, el movimiento feminista señaló al patriarcado como el sistema generador de opresión, iniciando una discusión importante para el Trabajo Social crítico, puesto que había otras opresiones, por ejemplo, el que no encajaban necesariamente dentro de las opresiones según la clase social.

El Trabajo Social crítico supera este desafío señalando que el denominador común es, que todas las formas de opresión se basan en un planteamiento idéntico, de subordinación y de dominación contra el que hay que trabajar. Al radicar el problema en la estructura social dominante, permite que los trabajadores sociales críticos/radicales consideren que los diversos objetivos emancipadores de los grupos oprimidos puedan conciliarse.

El objetivo es conseguir una sociedad libre de dominaciones de todo tipo en donde se puedan satisfacer todas las llamadas de la liberación. En cuanto a los conceptos básicos de la teoría crítica radical, se destacan brevemente los siguientes:

- a) Las teorías sociales críticas buscan explicar el orden social. Si la comprensión de la sociedad como totalidad, entendiendo que la estructura social global ordena y da sentido a las relaciones sociales. De tal forma que, a la hora de explicar y analizar los acontecimientos y experiencias «locales», éstos son observados como efectos de la estructura social global existente.
- b) La perspectiva de conflicto es fundamental para comprender las relaciones de poder. Las diferentes teorías sociales críticas se fijan en la dimensión de la lucha de poder

- entre grupos sociales opuestos, opresores y oprimidos. Opresor y oprimido son efectos del sistema social y se encuentran determinados por la estructura.
- c) Esta postura, de que los humanos producen y a su vez son producidos por la sociedad, se encuentra basada en una concepción activista de los seres humanos, porque, aunque estén determinados por la estructura social, se reconoce que también son capaces de alterarla. Así, el cambio social lleva consigo la confrontación entre elites y opresores.
  - d) El énfasis en la autoconciencia racional como precursora del cambio. Según la ciencia social crítica, la transformación social requiere un proceso de concienciación a través del cual, el oprimido pueda analizar de forma crítica las ideologías dominantes en la sociedad, para desde ahí buscar el cambio necesario.
  - e) En este proceso de toma de conciencia significa la liberación de los oprimidos de forma que tengan la posibilidad de elegir, y que al mismo tiempo, puedan contribuir a la creación de un orden social, que satisfaga sus verdaderas necesidades. La participación de los oprimidos en el proceso de cambio.
  - f) El objetivo siguiente que plantea la teoría crítica es que los individuos tomen parte activa en el proceso de cambio, es decir, que luchen por conseguir un mayor control sobre la situación. Las personas no sólo deben asirse a su propia conciencia, sino que deben también tomar el control de su propia situación, deben de hacer algo con relación a las circunstancias que determinan su conducta (Marx, 1984; 1989).

## **Implicación para el Trabajo Social**

La función del trabajo social no puede ser la de adaptar a la persona a un medio, sino más bien, se centra en una intervención liberadora donde sea consciente que la base del cambio, es la misma persona, y que a través de un proceso se transforme, en

personas activas, por ende, protagonistas del cambio individual y social.

Con este planteamiento, la función del trabajo social da un giro radical conforme a lo visto en los modelos precedentes. Entienden que la función del trabajo social no puede ser la de adaptar a la persona, a un medio que muchas veces le es hostil. Se apuesta por una forma de intervención liberadora desde el trabajo social, que parta de la base de que, el cambio se encuentra en los protagonistas de este, en las personas. Son ellos, los usuarios, los que a través de un proceso de toma de conciencia de su situación se transforman en personas activas, en protagonistas del cambio individual y colectivo.

Es por ello, que el trabajo social crítico construye, una práctica que plantea un compromiso con los sectores populares, convirtiéndolos en elementos activos para la práctica profesional y protagonistas claves del proceso de liberación.

Según Montaña (2019) la práctica profesional jamás autodetermina completamente sus funciones sociales, y aunque jamás representa una transformación social, destacando algunas consideraciones para que se de dicho proceso, como lo es:

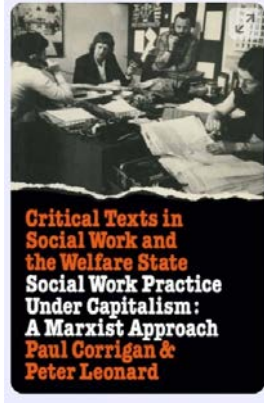
- a) En primera instancia, es una práctica basada en el conocimiento crítico de la realidad. Conocimiento crítico radical, logrando comprender los fundamentos, la esencia de la realidad que enfrenta, yendo más allá de la “representación caótica” de la realidad, lo pseudo-concreto, superando la apariencia de un fenómeno aislado, y capturando, desde una perspectiva de totalidad, las múltiples determinaciones y mediaciones de este, insertadas en un sistema social que lo contiene y determina.
- b) Por otro lado, en un segundo aspecto, la “práctica crítica” implica la capacidad de identificar y posicionarse, dentro de la ética profesional, sobre los diversos intereses y grupos de interés presentes en el contexto más amplio y estructural

- de la sociedad. La práctica crítica significa ir más allá, de lo manifestado, lo explícito, lo consciente, lo aparente, capturando las sutilezas de la dinámica social y sus articulaciones con el sistema social más amplio.
- c) En tercer lugar, se trata de una práctica orientada en valores ético -políticos. Esto, al contrario de una actitud pasiva, “neutral”, resignada, contemplativa, descomprometida del profesional, implica una actitud comprometida y crítica hacia la realidad que enfrentan. Una vez más, el conocimiento crítico y la indignación constituyen la herramienta y el motor de este posicionamiento crítico. Aún más, el horizonte “político-ideológico” de transformación social también le da al profesional una perspectiva de largo plazo para tal posicionamiento.
  - d) En un cuarto aspecto, la “práctica crítica” busca superar la relación inmediata entre necesidades y respuestas, propia de la cotidianidad de la vida social y de la práctica profesional. Las demandas emergentes requieren respuestas rápidas; y cuanto más dramática es la situación, mayor es la exigencia de respuestas más inmediatas.

La “práctica crítica”, finalmente, tiene un papel potencialmente transformador, a partir de la capacidad de socialización del conocimiento crítico de la realidad, lo que, se convierte en una fuerza material transformadora cuando penetra en las masas. No se habla de la “concientización” de las masas, por parte del profesional, esto presupone pensar que de manera homogénea cada profesional se guía por los mismos valores, la misma ética, la misma visión del mundo y la misma posición política. No se está hablando del conocimiento necesariamente académico, esto significaría imaginar que en la academia todo conocimiento es crítico en el sentido radical, y que solo la academia produce conocimiento válido. En suma, el trabajador social, en su “práctica crítica” tiene la capacidad de comprender los límites y las potencialidades de su práctica profesional, superando los

puntos de vista fatalistas o mesiánicos sobre la profesión (Montaño, 2019).

# Modelo Marxista de Paul Corrigan y Peter Leonard



Peter Leonard (1975) menciona que la psicología y la personalidad del individuo son creados basados en las relaciones de producción, es por eso que, el Trabajo Social con este enfoque Marxista se centraliza, en estudiar no solo al individuo sino también a las estructuras en las que se desenvuelve. Los trabajadores sociales Marxistas, se enfocan en contrarrestar las problemáticas que el capitalismo trae consigo y como consecuencia limitan la personalidad del individuo.

Entre las principales ideas dentro del método de intervención en el trabajo social marxista, se encuentran en el trabajar, en conjunto tanto con colegas actividades similares, grupos comunitarios e instituciones. Inculca desde la familia elementos para elevar la conciencia y la cooperación para contrarrestar el capitalismo. Brinda el apoyo necesario a las familias para combatir las consecuencias del consumo y la desintegración familiar favorecida por el mercado laboral. De igual forma, ayuda a las familias a buscar una guía o modelo cambiante, a las circunstancias, y no a tener un ideal de familia fija. Pretendiendo

unir a las familias para que en conjunto contrarresten los problemas de opresión capitalista.

## **Ideas Centrales**

El enfoque marxista de trabajo social se propone reconocer que la psicología y la personalidad de la persona provienen de las relaciones sociales formadas por los modos de producción y reproducción. En dicha relación, la persona se encuentra configurada por las experiencias obtenidas en la economía y sus consecuencias, experiencias que vienen dadas por la forma en que oferta su trabajo (Corrigan y Leonard, 1978).

El Trabajo Social crítico, se caracteriza por su oposición al carácter individualista que imponían las teorías clásicas del trabajo social. En especial, las psicoanalíticas que se convirtieron en la corriente principal del Trabajo Social hasta los años setenta.

## **Método, fases, técnicas y actividades**

El Trabajo Social marxista debe comenzar, entendiendo la experiencia individual y los elementos de la personalidad individual, como un reflejo, de las relaciones de producción y de las contradicciones dentro de dichas relaciones. Esto significa, entenderlas no sólo en relación con la familia, como reflejo de la estructura de dominación económica, sino también en relación con otras grandes estructuras con las que las personas interaccionan.

De esta forma, el análisis que el trabajador social hace del individuo y de las situaciones sociales, ya no se basaría simplemente, en el entendimiento de una dicotomía entre entender a la persona o entender la estructura social. La aplicación del modelo crítico/radical al Trabajo Social, en su momento, fue innovadora en tanto en cuanto incorporó, en el abordaje de los problemas sociales aspectos tan importantes

como las luchas de poder, la hegemonía ideológica y de clase, el estatus, la profesionalización, la educación, la cuestión sexista y la opresión social (Corrigan y Leonard, 1978).

## **Implicación para el Trabajo Social**

El Trabajo Social crítico construye una práctica, que plantea un compromiso con los sectores populares. Los marginados, los excluidos, los extraños, los sin voz, sujetos pasivos del cambio hasta ese momento, se convierten en elementos activos para la práctica profesional y en protagonistas clave del proceso (de liberación).

Desde el punto de vista del Trabajo Social crítico, la práctica del Trabajo Social es más que tratar con los usuarios. Parte de la base de que para ser más eficaz, el Trabajo Social debe de tener como objetivo el cambio estructural real. Son varios los enfoques críticos y radicales de intervención desde el Trabajo Social que se han ido desarrollando en el tiempo (Corrigan y Leonard, 1978; Marx, 1984; 1989).

Una perspectiva crítica en la contemporaneidad en Trabajo Social, según Sierra (2021), es preciso asumir, en coherencia con un proyecto societario en un horizonte emancipador, una posición contra-capitalista (contra-imperialista, contra-neoliberal), contra-patriarcal, contra-racista; por unas nuevas relaciones sociales en el intercambio entre seres sociales y con la naturaleza; un nuevo modo de producción y reproducción para la vida social.

Por eso la herencia teórico-metodológica y política de Marx en trabajo social, sigue siendo necesaria para el análisis concreto de la realidad social. Sin su apropiación no hay condición de superación, para ir más allá respecto a los límites propios de cualquier pensador/pensamiento datado históricamente, asumiendo, desde una perspectiva de clase (de las clases

trabajadoras, de los desposeídos de medios de vida), contribuir y ser parte de las luchas por la transformación social y la superación de la sociedad burguesa (Sierra, 2021).

# Modelos Feministas



A lo largo de las últimas décadas el mundo, la palabra feminismo ha ido tomando relevancia en muchos contextos, la cual, ha estado rodeada de connotaciones tanto positivas, como negativas, que ha llevado a diversos debates en distintos ámbitos. Según la Real Academia Española (RAE, 2024) el feminismo se puede entender como, una serie de principios que buscan la igualdad de los derechos de la mujer y el hombre; un movimiento que lucha por la realización efectiva en todos los órdenes del feminismo.

Aún así, hay cierta reticencia a declararse abiertamente feminista o de apoyo a esta ideología por parte de algunos individuos, grupos o sectores, por desconocimiento de su significado o pronunciamientos controvertidos. Recordando en principio, el feminismo, no es odiar a los hombres, ni supremacía de las mujeres, simplemente es centrarse en condiciones justas, equitativas e igualitarias.

El tema, engloba una serie de movimientos, cuyo origen se puede encontrar en las luchas de mujeres, primero individuales, en el seno de las ilustradas tertulias sobre la razón en el siglo XVIII, más tarde de grupo como el sufragismo. Destacando que los feminismos en toda la historia procuran visibilizar y transformar toda forma de opresión, dominación o segregación

y violencia. Ahora bien, no se podría hablar de un solo tipo, o ideología dominante que sustenta el feminismo, en todo caso, se podría esbozar algunos acercamientos de los distintos feminismos que se han fortalecido a lo largo de la historia.

Destacando en principio que, en esencia todos ellos, representan plataformas teóricas, ideológicas, políticas, culturales, y hasta de ciertos intereses de grupos hegemónicos, que luchan por visibilizar y erradicar aquello que, es injusto y discriminatorio en las distintas sociedades en el mundo. En todo caso, la intención no es dogmatizar, ni entrar en debates fundamentalistas o radicales, o el entronamiento de una sola visión. Se considera que el movimiento feminista contemporáneo, ha venido a enriquecer las distintas plataformas sociales, institucionales, de política pública, escenarios teóricos y científicos, entre otros. Ofreciendo todo un nicho paradigmático de análisis, reflexión y construcción de nuevos saberes, incluso de modelamiento de la conducta humana y de la sociedad.

Sin embargo, también es de destacar, los excesos en sus prácticas, ante la interpretación de un feminismo radical y fundamentalista, incluso extremo, el cual, en sus formas o prácticas lastiman y laceran no solo la percepción del movimiento, sino debilitan la credibilidad de sus motivaciones y objetivos, incurriendo en aquello, que se cuestiona como lo son, las mismas formas de agresión, vandalismo o de violencias hacia la misma sociedad o cualquier forma institucional que les represente algún tipo de aversión.

Ahora bien, en palabras de Maccise (2001) el feminismo históricamente logró revelar la parcialidad de género y la discriminación sexual en las raíces de las instituciones familiares, políticas, sociales, económicas y laborales que predominan en las sociedades contemporáneas. Destacando el mismo autor, que dicho movimiento, dejó ver que las teorías políticas dominantes y la subjetividad representaban un concepto "masculino" y priva

a la mujer del estatus del sujeto. Situación expuesta desde los primeros escritos feministas, como "El Segundo Sexo" De Beauvoir (1949), que describe la dicotomía entre sujeto/objeto "él, es el sujeto, él, es el absoluto y ella el Otro".

En todo caso, como Flax (1990) lo narra, las teorías feministas hicieron una severa crítica a la supuesta neutralidad y universalidad del sujeto, es un concepto general que incluye a hombres y a mujeres. Por ello, los feminismos han venido cuestionando la concepción de la subjetividad en todos los tiempos, en donde se define al sujeto como libre y autónomo. Particularmente dentro de las sociedades, en las cuales "no existen personas, sin género", el sujeto no es libre de elegir su identidad. Destacando el propio autor que el sexo en principio define básicamente los roles y actividades que tendrá que realizar o las actitudes que deberá adoptar durante toda su vida (Flax, 1993).

En tal sentido, el adentrarse a las visiones, reflexiones, y constructos teóricos, y hasta filosóficos, que se han derivado de la Teoría Feminista en su conjunto, siempre remitirá a conocer las distinciones y alcances de cada uno de ellos, que según Maccise (2001) los distintos feminismos, se adentran en un debate, crítica, construcción ideológica, y hasta en el entonamiento político, académico y social, que los han llevado a emprender luchas en contra del estatus quo dominante, y presente en aquellas instituciones donde es vigente la estructura patriarcal como es la familia, el género, la iglesia, el Estado, la política pública entre otros espacios.

De tal forma, que en inicio se debe destacar, que no existe una sola mirada feminista, sino existen múltiples feminismos, y cada uno de ellos se adentra, en la crítica sobre las concepciones modernas y postmodernas que instalan a un sujeto, determinado por la historia, su cultura, el lenguaje o su mismo contexto, el cual, no deberá estar determinado, ni por su ideología, sus

costumbres, su sistema político, o cualquier otro esquema cultural, económico o social dominante. Posturas entre otras, que se podrían estar en acuerdo o en desacuerdo, y que son argumentadas desde algunos tipos de feminismos como lo son: el radical, abolicionista, transfeminismo, el feminismo provida, el feminismo poscolonial, de igualdad, filosófico, de la diferencia, el feminismo negro, el feminismo lésbico, entre otros.

Visiones, posiciones y argumentos que si bien, suman a una sociedad del conocimiento, y al entendimiento de aquello que es necesario visibilizar como sociedad, para mantener el equilibrio, la justicia, las mejores condiciones de bienestar, y sobre todo, el vivir en contextos libres de violencia y de discriminación en todos sus niveles. Sin embargo, frente a la misma cultura de violencia que permea en el mundo, tal tarea se torna titánica, pero no imposible, radicando el logro del objetivo, en el mejor entendimiento de aquellos tópicos que como sociedad dividen y a crecentan los odios, y las desigualdades sociales, en ocasiones, dentro de los mismos discursos radicales, incluso desde algunos tipos de feminismos que avivan, en sus prácticas y pronunciamientos las nuevas percepciones de las violencias.

### **Aproximaciones básicas sobre las discusiones feministas.**

Ahora bien, es de suma importancia el reflexionar las presentes cifras y cualquier otro dato generado tanto por las fuentes oficiales, como las no oficiales, desde los diferentes feminismos, que más allá, de hacer un sacrilegio conceptual, o promover la disidencia en posturas, o la contraposición de postulados teóricos, ideológicos, o principios deontológicos de cada una de las visiones. El interés radicaría en, abonar a la discusión, y al enriquecimiento del movimiento feminista, el cual sea cada vez más integral y conciliador, en vez de divisor y separatista.

Lo que lleva, a identificar algunas de las ideas centrales de cada uno de los feminismos, y a partir de ello, identificar alternativas, y áreas de oportunidades para el diseño de políticas públicas. Es por ello, que adquiere mayúscula relevancia el valorar sus argumentaciones y reflexiones de los feminismos: radical, abolicionista, transfeminismo, el feminismo provida, el feminismo poscolonial, de igualdad, filosófico, de la diferencia, el feminismo negro, el feminismo lésbico, socialista o feminismo marxista, el anarcofeminismo, ecofeminismo, ciberfeminismo, separatista, feminismo interseccional, feminismo masculino, disidente, liberal, factual o científico, cultural y postmoderno.

Una reflexión desde el *feminismo radical*, considerado como la primera teoría, y el primer movimiento que toma en serio “la situación de todas las mujeres desde el punto de vista de ellas”. Surge de los pronunciamientos de la Nueva Izquierda, pero, a diferencia de ellos, considera que la principal causa de la opresión es el género. Las mujeres que participaron en dichos movimientos consideraron que debían luchar por separado, pues en el momento de la toma de decisiones, los hombres adoptaban actitudes machistas y no comprendían la discriminación sexual.

Es por ello, que las feministas radicales luchan por lograr la revolución sexual, cuyo primer paso se centra en la toma de conciencia de las mujeres; de que forman parte de una clase sexual que históricamente ha sido discriminada y oprimida. Reconociendo que el término “radical” también indica que la opresión de las mujeres constituye la base de todos los otros sistemas de opresión, como los llamados “ismos” como es el caso del racismo y el clasismo (Thomen, 2025).

Ahora bien, reflexionando desde la óptica del *Feminismo Liberal*, se reconoce como la primera que surge históricamente, caracterizada por enfrentar al sistema liberal dominante desde el siglo XVIII, indicando su parcialidad y exclusión con respecto a

las mujeres. Su objetivo es lograr que las mujeres adquieran el estatus de sujeto y gocen de los derechos propios de los individuos. Abogan por conseguir la igualdad entre los sexos, y parte de la idea, de que, si las mujeres no gozan de los derechos humanos básicos ni ciudadanos, es resultado de la desigualdad de oportunidades y de su exclusión del mundo público.

Afirma que las razones de la discriminación sexual son contingentes y reversibles. Es decir, la concepción del sujeto de esta teoría feminista pone un gran énfasis en la racionalidad y en la autonomía individual, otorgando un lugar primordial a los derechos de los individuos. Finalmente, dentro del marco del feminismo liberal, De Beauvoir (1999) acepta, que la feminidad produce personas deformadas y mutiladas, opinando que pretender que las actividades de las mujeres – como el cuidado de la casa y de los niños – son parte de un proyecto de vida escogido libremente por un sujeto trascendente, representa una caricatura monstruosa de la individualidad. Entre sus principales representantes se encuentran: Mary Wollstonecraft, John Stuart Mill, Harriet Taylor, Simone de Beauvoir y Betty Friedan (De Beauvoir, 1949).

En el caso de *Feminismo Abolucionista*, en sus inicios luchaba por la abolición de la prostitución y de la pornografía, la situación mundial las obligó a añadir el alquiler de vientres, o sea abolir la explotación sexual y reproductiva de las mujeres, se define como la corriente ideológica del feminismo que quiere acabar con cualquier elemento instaurado por el patriarcado, y que fomentan la denigración de la mujer, como por ejemplo la prostitución, la pornografía o la maternidad subrogada. En este sentido, lucha contra la explotación tanto comercial como sexual del cuerpo de la mujer. Corriente que ha ido evolucionando durante su recorrido y se ha agregado otros términos que deben ser suprimidos, como la abolición del género.

A través del abolicionismo, las feministas pretenden cambiar la forma de las posturas tradicionales del patriarcado, y se utiliza como herramienta para analizar prácticas sociales y culturales que vulneran los derechos de las mujeres y sus libertades. A través de este movimiento, las feministas se oponen a cualquier control legal o estatal de la prostitución, o de otras formas de explotación organizada del cuerpo de la mujer, se despenaliza el ejercicio de la prostitución en sí misma, pero la responsabilidad recae sobre cualquier comportamiento que rodean esta práctica, poniendo la culpabilidad en la demanda, en el cliente y en el proxenetismo. Entre sus principales exponentes se encuentran: Mary Wollstonecraft, Olympe de Gouge, Virginia Wolf, Celia Amorós, María Marcela Lagarde y de los Ríos (Thomen, 2025).

Mientras que el *Transfeminismo*, corriente del movimiento feminista que no concibe el concepto de “transexualidad”, en la que se considera que los aspectos definidos como masculinos y femeninos, no son más que constructos sociales a los cuales, por supuesto se oponen. Llega a considerar que hasta ser mujer u hombre no depende de nuestra naturaleza, sino de cómo está concebida la sociedad. Este tipo de feminismo comparte las principales premisas del feminismo radical, añadiendo la no concepción de la transexualidad, pues creen que los aspectos masculinidad y feminidad son construcciones formuladas por la sociedad, a las cuales se oponen (Thomen, 2025).

Por su parte el *Feminismo provida*, corriente del movimiento feminista que, se opone fervientemente al aborto, considerando que el principio y la defensa por la igualdad no puede estar por encima de lo que, quienes defienden esta ideología, se considera la vida de los más vulnerables. Para esta corriente, cuando se habla de igualdad plena entre mujeres y hombres, incluyen los derechos de los no nacidos. Como rama del feminismo, se posiciona en contra del aborto y de la desigualdad de género, promoviendo en todo momento las mismas oportunidades para hombres y mujeres.

El principio de la igualdad no puede estar por encima de la vida de los más vulnerables. Además, también pone en duda las ventajas del aborto. Esta corriente del feminismo no es reconocida por el movimiento feminista en pleno, ya que, para este, la obligatoriedad de sostener un embarazo en contra de la voluntad de la mujer reproduce la estructura del pensamiento patriarcal (Enciclopedia de significados, 2024).

Desde un *Feminismo poscolonial*, corriente del movimiento feminista que se centra en indagar acerca del rol de la mujer, en países que históricamente fueron colonias y siguen manteniendo relación con el país que en su día los dominó. Se preocupa y lucha por los esquemas de pensamiento colonizador, en donde son víctimas las mujeres.

Estudia la figura de la mujer en ámbitos geopolíticos poscoloniales, en ellos, se analizan las relaciones de dependencia con la metrópoli, como modo de construcción social, se exponen rasgos como el clasismo y machismo del pensamiento colonizador y pone en evidencia, la adopción de esquemas de pensamiento del colonizador, de los cuales la población suele ser inconsciente, entre ellos, el racismo, el clasismo y el machismo (MacKinnon, 1999).

En tanto, el *Feminismo de Igualdad*, corriente feminista que, lucha porque la mujer disfrute del mismo estatus que tradicional e históricamente ha sido reservado para los hombres. Defiende roles de género, que son más que una consecuencia de la cultura en la que se crece y educa desde niños, por lo que realmente no existen. Quiere conseguir una sociedad con unos sólidos valores igualitarios. Comparte la idea del transfeminismo, de deshacerse de los roles de género, interpretándolos como influencias de la cultura y la educación.

Su principal objetivo es que la mujer pueda tener el mismo estatus que el hombre, difiriendo con las otras corrientes feministas en que, toma de referencia al concepto de estatus masculino, mientras que las otras no. Destacando que está comprometido con una agenda activista, y con prácticas sociales de igualdad entre hombres y mujeres, entendido que estas diferencias entre géneros son estrictamente culturales, esto supone la pretensión de consolidar un nuevo ordenamiento social con base en valores democráticos e igualitarios (Jaggar, 1983).

Abonando en la reflexión el *Feminismo Filosófico*, corriente del movimiento feminista, cuyo objetivo es el de reflexionar acerca del concepto y la función de la mujer dentro del ámbito social. Perspectiva cercana a la filosofía, ha impulsado las grandes revoluciones feministas, pues es a través de las reflexiones que se descubre que la igualdad plena, no existe. En sus objetivos pretende reflexionar sobre el concepto de la mujer en el orden social. Invita a una revisión histórica de la filosofía, donde la figura de la mujer fue borrada a lo largo de la historia, destacándose figuras como: Mary Wollstonecraft (precursora), Flora Tristán, John Stuart Mill, Simone de Beauvoir, Clara Campoamor, María Laffitte, y en la actualidad, Celia Amorós y Amelia Valcárcel, entre otras (Maccise, 2001).

Mientras que el *Feminismo de la Diferencia*, al contrario de la corriente De Igualdad, surge en los años 90, introduciendo la perspectiva de la diferencia entre el hombre y la mujer. Empezando dicho movimiento, con la labor de la crítica al lenguaje y su trabajo sobre este. Busca reivindicar la diferencia entre hombres y mujeres, con diferencias de valores, indicando que las mujeres no deben ser tratadas, como hombres. Establecen una ruptura radical con el sistema patriarcal, cuyo objetivo de cambiar la concepción del mundo, no solo reduciendo el tratamiento del género o rescatar a algunas mujeres. De igual forma, busca ampliar la lucha a la tarea política; movimiento que

parte del psicoanálisis y del concepto de otredad, considera a la mujer, como un ser absolutamente otro, es decir, como una especificidad no igualable al varón. Asume la exploración del inconsciente como un mecanismo para la construcción de la identidad femenina (Nicholson, 1997).

Resaltando el *Feminismo negro*, como corriente del movimiento feminista que incluye el racismo y el patriarcado, como principal mal de la sociedad. Se centra particularmente en la situación de las mujeres que pertenecen a una minoría racial, algo que agrava la desigualdad que ya sufren por el hecho de ser mujeres, analiza la situación de las minorías raciales, donde pone de manifiesto como la discriminación, es un obstáculo para lograr la igualdad de género.

Defiende que el racismo y el patriarcado influyen en los roles de género. Toma en cuenta la particular situación de las minorías raciales, cuya discriminación y marginación social son agravantes, de la condición de subalternidad de las mujeres afrodescendientes, en el contexto de diversas sociedades. Este feminismo tiene una influencia en el ordenamiento del poder y los roles de género (Thomen, 2025).

Por su parte, el *Feminismo lésbico*, como toda una corriente del movimiento feminista, considera que la normatividad sexual, es decir, la heterosexualidad, es algo que favorece la permanencia de los roles de género, aboga por considerar la homosexualidad como algo tan normativo y corriente como la heterosexualidad, defiende que naturalizar la heterosexualidad como normativa sexual en la sociedad favorece la permanencia de roles sociales por género.

Culpa a los principios conocidos en el feminismo lésbico como heteronormativos de la desigualdad por razón de género. Destacando que revisa la naturalización de la normatividad sexual, específicamente de la heterosexualidad. Entendiendo que

la naturalización de la heterosexualidad favorece el concepto de los roles sociales acordes al género y aplica el término de principios heteronormativos, a esta concepción tradicional de los roles sociales por género (Kottak, 1994).

El *Feminismo marxista o Socialista*, centrado en la reflexión sobre los modos de construcción del poder en la sociedad, a partir de la teoría marxista. Hace énfasis en las realidades materiales y las condiciones económicas que, pueden actuar como perpetuadoras de la opresión, toma en cuenta el modo específico en que influye el capitalismo, como sistema dominante en la hegemonía del patriarcado.

Indagando el poder en una sociedad de acuerdo con la teoría marxista, y llegando a la conclusión de que es la economía capitalista, lo que perpetúa, la opresión sobre las mujeres aboga por la desaparición del capitalismo y la construcción de una sociedad sin diferenciación, ni desigualdades entre clases. Sosteniendo como se instaura y construye, el poder en la sociedad según las condiciones económicas imperantes, las cuales pueden perpetuar la opresión, es decir, analiza como el sistema capitalista influye en la perpetuación del patriarcado (Benhabib et al., 1995).

Mientras que, desde el *Anarcofeminismo*, también conocido como *Feminismo anarquista*, movimiento que defiende el anarquismo, como vía para lograr la igualdad entre hombres y mujeres en el contexto de una sociedad, cuyo principal problema es el sistema patriarcal. Este aboga por la desaparición del Estado, defendiendo la libertad del individuo por encima de cualquier autoridad gubernamental. Corriente que empieza a finales de la segunda ola feminista, en los 60s.

Hace referencia a un feminismo radical, el cual, defiende que el sistema patriarcal de nuestra sociedad es el verdadero problema, porque imparte el autoritarismo y la opresión al

hombre sobre el género femenino. Defiende que, si la función es luchar contra el patriarcado, estas deben oponerse a todas las manifestaciones de este, debido a que son estructuras opresivas por ellas mismas. Representando toda una filosofía política de la lucha por la igualdad de género, que toma como referencia los postulados de la ideología anarquista. Desde su punto de vista, el anarquismo es favorable al feminismo (Thomen, 2025).

En el *Ecofeminismo*, es una corriente que, se basa en la concepción de que el patriarcado equipara a la mujer con la naturaleza, siendo así, una fuente de opresión y explotación. Nace de la relación entre el feminismo y la protección del medio ambiente. Apareció en Europa a finales del siglo XX, como réplica a la apropiación del género masculino de la agricultura y la reproducción, teniendo como consecuencia la sobreexplotación de las tierras y la mercantilización de la sexualidad de la mujer.

El movimiento trabaja junto al movimiento feminista y ecologista, estableciendo la opinión de que conjuntamente deberían trazar objetivos comunes de igualdad de derechos y abolición de jerarquías. Se relaciona el feminismo, con el estudio y protección del medio ambiente, establece la analogía entre la explotación indiscriminada del ecosistema por parte del capitalismo, y la explotación del cuerpo femenino en el orden patriarcal, de manera que considera al capitalismo y al patriarcado expresión de un mismo fenómeno (Enciclopedia de significados, 2024).

Mientras que el *Ciberfeminismo*, instaurado en la cuarta ola del feminismo que se está viviendo. Basada principalmente en hacer uso de los recursos de la era digital, especialmente de las redes sociales, y en la lucha por la igualdad entre sexos. Estas herramientas de comunicación son utilizadas para intercambiar información entre comunidades y conocer la situación en otros lugares del mundo, además para dar voz masiva, al mismo

feminismo, a través de las redes sociales e internet, se estudia cómo se construyen los conceptos de género en la comunidad virtual y las singulares características de estos soportes, los cuales permiten ir más allá, de los roles de género establecidos tradicionalmente. Su objetivo es estudiar el modo en que se construyen las nociones de género en las redes sociales y el ciberespacio en general, cuyas condiciones y prácticas permiten burlar la concepción tradicional de los roles de género (Thomen, 2025).

Pronunciándose desde un *Feminismo Separatista*, como rama del feminismo, concretamente, la vertiente más extrema del feminismo radical. No radica en el principio de igualdad, pues sostiene la diferencia entre ambos géneros señalando que la mujer debe mantenerse al margen de cualquier relación con los hombres, defendiendo el sexo lésbico, como única alternativa para el correcto desarrollo de la sexualidad de la mujer. El feminismo separatista basa parte de sus reflexiones, en las teorías del feminismo lésbico, se distingue en que propone la separación de hombres y mujeres como única forma para que las mujeres alcancen su potencial. Dentro del feminismo separatista existen dos tendencias: el separatismo general y el separatismo lésbico (Young, 1990).

De igual forma, el *Feminismo interseccional* reconoce que no existe un solo eje de opresión, el género, que tenga en cuenta en la teoría y la práctica del movimiento feminista, lo que sería feminismo transversal, que omite las opresiones y defiende la categoría mujer como unitaria y abstracta. A su vez defiende que existen múltiples ejes de discriminación entrecruzados. Este feminismo es el que rompe con la universalidad de la experiencia de mujer, y es construido por la diversidad de mujeres y sus experiencias y luchas. La premisa de unificar la identidad y buscar los intereses compartidos por todas las mujeres, si no que surge a raíz de reconocer las distintas necesidades y experiencias

de todas las mujeres, defiende las alianzas como base de la organización colectiva del movimiento.

El feminismo interseccional, es fundado por Kimberlé Crenshaw, en su lucha por los derechos de todas las mujeres, acepta que existen factores que crean desigualdad, también entre las mujeres y pretende luchar por los derechos de todas. Con esta descentración del sujeto político del feminismo y a raíz del feminismo interseccional, se incluyen diferentes feminismos, y es así como surgen otros nuevos como son: Feminismo negro, Feminismo lésbico, Feminismo chicano, Feminismo indígena, Feminismo árabe, Feminismo gitano, Feminismo socialista, Transfeminismo, entre otros (Enciclopedia de significados, 2024).

La visión del *Feminismo masculino* por su parte, corriente del feminismo integrada por hombres, que buscan la igualdad de género, analizando no sólo cómo el patriarcado puede privilegiarles, sino cómo les influencia y puede coartar sus propias vivencias y libertades. Por tanto, los hombres feministas, aliados del feminismo, son aquellos hombres que trabajan activamente en pro de la igualdad de género. Desde el siglo XIX, los hombres han participado en importantes respuestas culturales y políticas al feminismo, dentro de cada ola del movimiento.

Esto incluye el intento de establecer la igualdad de oportunidades para las mujeres. Sin embargo, los hombres feministas también han defendido, junto a escritoras como Bell Hooks, que la liberación de los hombres de las limitaciones socioculturales del sexismo y los roles de género, es una parte esencial del activismo y la erudición feministas, este tipo de feminismo, es un movimiento de hombres comprometidos con la igualdad de género, y que buscan dar a conocer los efectos y consecuencias del patriarcado, como mecanismo para perpetuar el machismo y la superioridad de los hombres (Thomen, 2025).

En el *Feminismo Disidente*, se encuentra un enfoque que cuestiona y critica las perspectivas dominantes dentro del movimiento feminista, argumentando que estas a menudo reflejan una visión estereotipada y limitada de la experiencia de las mujeres. Busca ampliar la comprensión de la opresión de género para incluir aspectos como la raza, la clase, la orientación sexual, la identidad de género y la capacidad. También se esfuerza por construir un movimiento feminista más inclusivo y diverso, y por trabajar en colaboración con otras luchas sociales para lograr una sociedad más justa e igualitaria para todas las personas.

Este feminismo no es unificado, el cual manifiesta la necesidad de adaptar el código civil para lograr la igualdad de género. A su vez, agrupa a las mujeres que se distancian de algunos objetivos o métodos de otros feminismos. Enfocándose hacia temas como: Abordar las desigualdades y opresiones múltiples; Cuestionar la noción de «igualdad» tradicional; Centrarse en las experiencias y voces de las personas marginadas; Rechazar la idea de una «experiencia femenina única»; Aceptar la diversidad en el movimiento (Kottak, 1994).

*Feminismo Factual o científico*, dicho movimiento si bien reconoce que existen diferencias biológicas entre sexos, afirma que las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer no justifican las desigualdades. Tiene su origen en la psicología evolucionista y reconoce las diferencias biológicas entre sexos, insta a la construcción de una sociedad inclusiva en cuanto a la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Centrándose en destacar la importancia en la comprensión biológica y evolutiva de los seres humanos.

Se opone a la idea, de que las únicas diferencias entre hombres y mujeres sean culturales, ya que reconoce las diferencias biológicas. Sin embargo, es necesario construir una sociedad verdaderamente inclusiva en materia de derechos. Sus objetivos

principales incluyen: Asegurar que la investigación científica y la toma de decisiones basadas en la ciencia sean inclusivas y no discriminatorias en función del género; Identificar y corregir la vías de género en la investigación científica y en la representación de los investigadores de género; Fomentar la participación de las mujeres y otras personas marginadas en la ciencia y la tecnología; Asegurar que la ciencia y la tecnología se utilicen para beneficio de todas las personas, en lugar de perpetuar las desigualdades de género y otras formas de opresión; Analizar y criticar la forma en la que las construcciones sociales de género influyen en la producción y difusión del conocimiento científico y tecnológico. Entre sus principales exponentes se encuentra Roxana Kreimer (Thomen, 2025).

Proponiéndose desde el *Feminismo Cultural* como una alternativa a la situación de total fragmentación que sufrió el feminismo radical. Según su objetivo fue crear una hermandad entre las mujeres que permitiera la creación de un movimiento político feminista independientemente de las particularidades de raza, clase social, nacionalidad, etnicidad y preferencia sexual. El movimiento se ve influenciado por las teorías desarrolladas dentro de la vertiente feminista conocida como “feminismo psicológico”, la cual insistió en las diferencias que existen entre hombres y mujeres tanto en el desarrollo psicológico como en la manera de aproximarse a las situaciones morales.

Se le conoce de igual forma, con el nombre de *Feminismo ginocéntrico*, se centra en los valores de las mujeres; asimismo, a las feministas culturales también se les ha llamado feministas lesbianas, en la medida que rechazan la “heterosexualidad compulsiva”. Destacando dos grandes temas que parten de la superioridad de los “valores femeninos”: el feminismo ecologista y el feminismo antimilitarista, consideraban que en las cuestiones androgínias los hombres, tienen todo que ganar y su masculinidad muy poco que ofrecer. Criticando que un grupo de

mujeres que se consideraban “liberadas” y que devaluaban las actividades tradicionales propias de su género al igual, que siempre lo han hecho los hombres.

Con dichas premisas las feministas culturales tratan de mostrar que la naturaleza, ha privilegiado a las mujeres al otorgarles a ellas –y no a los hombres– la función de la reproducción y la maternidad, las cuales en sí mismas son consideradas buenas; además de haberles otorgado una serie de cualidades y características que los hombres nunca podrán conocer, como es la sensibilidad, la percepción, la ternura, el cuidado expone que las posturas de las feministas culturales, tratan de revertir la teoría freudiana que afirma que las mujeres tienen envidia del pene, y aseguran que más bien, son los hombres los que envidian a las mujeres por ser capaces de dar vida, a través de la reproducción. En resumidas cuentas, las posturas feministas culturales afirman que los hombres, han construido una cultura patriarcal para manipular la mente de las mujeres y devaluarlas en todos los ámbitos de la realidad (Nicholson, 1997).

Finalmente, el *Feminismo Postmoderno*, entendida como la corriente feminista que critica determinadamente al sujeto de la Ilustración, enfatiza en la presencia de la diferencia y de la fragmentación en la subjetividad misma. Según dentro de esta vertiente de feminismo, el sujeto moderno que se pretende completo, transparente a sí mismo y consciente de sus acciones, no puede ser más que totalitario por su pretensión de universalizar las identidades.

La subjetividad es variable y fragmentada, frecuentemente está determinada por fuerzas externas –como el inconsciente– impide el control total del individuo sobre sí mismo, sus palabras, sus deseos. Estas controversias sobre la compatibilidad del feminismo, con el postmodernismo han sido fuertes, puesto que la negación del sujeto y el rechazo a las categorías

universales como “mujer” o “patriarcado” parecería que vuelve imposible la acción política feminista. En dicho movimiento, en cuestión a la acción política, enfatiza que la lucha por la transformación de las relaciones entre hombres y mujeres, la emancipación de las mujeres y la eliminación de su subordinación.

Discute temas de la naturaleza de la cultura occidental contemporánea; la manera de construir y generar saber (o conocimiento) y su relación con el poder; la crisis e historia de la filosofía; los conceptos y las experiencias que han dado lugar al sujeto y el significado de la subjetividad y del self y, finalmente, el planteamiento de la preservación y reconceptualización de la diferencia (Benhabib et al., 1995).

## **Ideas Centrales**

El Trabajo Social feminista, derivado del movimiento feminista el cual ha tenido un efecto profundo en la práctica del Trabajo Social, puesto que ha hecho emerger el género como tema, y ha demostrado cómo, la opresión de las mujeres se encuentra estructurada e incrustada en la propia prestación del Trabajo Social. Como denominador común, ya se trabaje con individuos, con familias, con grupos, con organizaciones o con comunidades, la intervención feminista desde el Trabajo Social posee siempre una mirada positiva hacia las mujeres, rechazando los estereotipos negativos, localizando el problema y sus raíces dentro de un contexto sociopolítico, despatologizando los problemas personales, viendo la necesidad de cambio individual como colectivo, estableciendo una relación de igualdad con el usuario, impulsando el desarrollo total del mismo, escuchándole activamente, reforzando su «self», ayudándole a encontrar su propia voz y a utilizar su propia «revelación».

Los preceptos procedentes de teorías feministas son coherentes con los valores y principios por los que apuesta el

Trabajo Social, entre los que se encuentran el reconocimiento de la singularidad de los individuos en su contexto social, la necesidad de compromiso del usuario con respecto a su autodeterminación, la participación de éstos en su propio proceso y la lucha contra la desigualdad y la injusticia social. En base a ello, las relaciones sociales desigualitarias y las muestras sexistas no deben ser únicamente sometidas a escrutinio, sino también transformadas hacia un marco igualitario.

Al remarcar la conexión con la que cuentan el Trabajo Social y el Feminismo, con la denuncia de situaciones de discriminación sexista, como requisito indispensable para el cambio social. El feminismo cuenta con, la capacidad de debatir acerca de los significados de los conceptos y las consecuencias de éstos en las vidas de las personas, lo cual se hace relevante para el Trabajo Social.

## **Método, fases, técnicas y actividades**

El Trabajo Social feminista tiene como objetivo, ofrecer el mejor servicio posible a las mujeres en el aquí y ahora, abordando la opresión, tanto en el trabajo remunerado como en el no remunerado. Los preceptos procedentes de teorías feministas son coherentes con los valores y principios por los que apuesta el Trabajo Social, entre los que se encuentran el reconocimiento de la singularidad de los individuos en su contexto social, la necesidad de compromiso del usuario con respecto a su autodeterminación, la participación de estos en su propio proceso y la lucha contra la desigualdad y la injusticia social. En base a ello, las relaciones sociales desigualitarias y las muestras sexistas no deben ser únicamente sometidas a escrutinio, sino también transformadas hacia un marco igualitario.

El trabajo social feminista ha puesto en evidencia que las relaciones sociales patriarcales, no sólo afectan, en forma negativa el bienestar de las mujeres sino también el de los niños,

las niñas y los hombres. Los abusos sexuales en los hogares y de manera más concreta el incesto, constituyen prácticas muy extendidas en diferentes sociedades, y a la vez suelen ser silenciadas; la despatologización de tales prácticas permite entenderlas como tendencias marcadas a privilegiar las necesidades sexuales de los varones adultos en la familia.

La influencia de las campañas y las redes feministas en el trabajo comunitario se refiere a un tipo de trabajo social articulado a los movimientos sociales, y a las negociaciones con los gobiernos locales, y centrales, que procuran las reformas legislativas e institucionales que favorezcan a las mujeres. Asuntos tales como el empleo y las condiciones laborales, el mejoramiento de la vivienda, el mantenimiento de los servicios sociales, redundarán en su bienestar. Es la forma de contrarrestar la sobrecarga de responsabilidades, a las que, por lo regular están sometidas las jefas de hogar y quienes deben atender a los jóvenes dependientes, a los enfermos o a sus parientes de edad avanzada en sus hogares.

Pensar la intervención del Trabajo Social desde una mirada feminista implica poner sobre la mesa dos conceptos o ideas fundamentales: la sororidad, y las ideas acerca de la performatividad del género. Esto último siguiendo la línea de pensamiento de Judith Butler y de lo expuesto sobre una “Nueva mirada en las políticas sociales”. Es necesario tener en cuenta dos puntos:

En primera instancia que el feminismo, como movimiento político y social, ha desarrollado a lo largo de los años una manera diferente, de leer el mundo social y las relaciones interpersonales, basado en la igualdad y la libertad, y la reivindicación de Derechos, por lo que en nuestro contexto de violencia patriarcal resulta urgente empaparnos de estas teorías para pensar nuestras intervenciones.

Finalmente, en segundo lugar, hay que considerar que los objetivos del Trabajo Social han sido orientados por la construcción de una sociedad más justa, igualitaria, en la que todos los sujetos puedan gozar de sus Derechos, por ello el Trabajo Social se ha orientado a la eliminación de las desigualdades y la construcción de ciudadanía. Teniendo en cuenta esos dos elementos es que se puede proponer una intervención del Trabajo Social desde una mirada feminista, en la cual se puede enraizar la construcción de sororidad.

## **Implicación para el Trabajo Social**

El Trabajo Social feminista hace referencia directa a un planteamiento transformador, para lo cual se debe conocer cuál es la realidad imperante. El papel de los y las profesionales del Trabajo Social deberá, responder a las necesidades reales de la mujer, para mejorar su bienestar mediante la comprensión de la opresión del género socialmente.

El Trabajo Social feminista, promueve el fin de la opresión de las mujeres, canalizada a través de una estructura pública y privada patriarcal que, obliga a esta profesión a redefinirse, en todos los aspectos relativos a su ideología y práctica profesional, y como parte del compromiso de transformar de manera integral las relaciones sociales (Bricker y Hooyman, 1996; Van den Berg y Cooper, 1986; Dominelli y McLeond, 1989; Hanmer y Statham, 1989; Fernández, 2015).

Por su parte, Romero (2025) expone que el trabajo social feminista se constituye de la necesidad de cuestionar la estructura social, de la cual, se desprenden desigualdades, violencias y obstáculos para un desarrollo integral comunitario, pero también los lineamientos desplegados e implementados desde la disciplina para abordar los problemas sociales. Indicando que tanto desde la profesión, como desde los diferentes feminismos se basan en directrices emancipatorias,

igualitarias y basadas en la justicia de género; por lo que no se puede hablar de un Trabajo Social que no sea feminista o, cuanto menos, afín a la lucha de los feminismos, ello según la misma autora, se conforma como la vía para la restauración de un nuevo orden más justo, habitable y amable. Finalmente a modo de reflexión abierta, Romero (2025) comparte doce retos que se perfilan para el trabajo social feminista actualmente en nuestra cotidianidad profesional (cuadro 6).

### **Cuadro 6. Retos del trabajo social feminista**

1. El primer paso para posicionarnos como agentes sociales de cambio desde el trabajo social feminista es afirmar, confirmar y nunca negar la violencia hacia las mujeres.
2. Asimismo, hay que reconocer el sistema hetero-patriarcal en el que vivimos, que nos ha educado y nos configura. Si nuestra mirada a los problemas sociales no es desde esta perspectiva será difícil, por no decir imposible, identificar que los hombres también sufren las violencias del sistema.
3. Incluir la categoría transversal de género en los modelos y proyectos de intervención que conformemos, con el fin, de enfocar cualquier área de transformación social bajo un sustento educativo para la deconstrucción de los roles tradicionales y los estereotipos de género. En este aspecto, es interesante revisar el trabajo de las y los profesionales de la educación social con niñas, niños y adolescentes.
4. Cuestionar las estructuras, las instancias y los planes, programas y proyectos de acción social que no incorporan el enfoque de género. Incluso, mantener una mirada constructiva sobre los proyectos de intervención feministas para la mejora continua y el aprendizaje sostenido en la experiencia y localizado.
5. Conformar una conciencia crítica sobre la necesidad de romper las barreras de los privilegios de una parte de la población, de la exclusión y de la opresión hacia las mujeres.
6. Comprometerse con una voz ética y política y con una labor, que coadyuve a la transformación hacia estructuras igualitarias, respetuosas con la diversidad, sustentables, incluyentes y basadas en la justicia social y de género.
7. Defender la autonomía, la independencia y la libre elección de todas las personas sobre cuestiones personales, como el cuerpo, la trayectoria vital y los estilos de vida.
8. Cuestionar el conocimiento hasta ahora obtenido, poniendo en tela de juicio la objetividad y la universalidad. La sociedad se ha regido bajo criterios dicotómicos, jerarquizados y coloniales que no permiten explorar la realidad desde una visión igualitaria, por lo que habría que reconsiderar no sólo la epistemología, la teoría y la metodología de auscultación e intervención de los contextos, sino transgredir las normas que aún permean en las sociedades y defienden las diferencias, las brechas de género y las capacidades diferenciadas por derechos.

9. Explorar nuevas vías de hacer investigación y transformación social a partir de la descolonialidad, la despatriarcalización y la diversidad multicultural.
10. Mantener la idea de que la intervención social no es neutra, por lo que los sesgos deben intentar corregirse incorporando el enfoque de género y poniendo énfasis en el análisis de los discursos, los imaginarios sociales y las dinámicas relacionales de las comunidades con quienes trabajamos.
11. En el mismo sentido, coadyuvar a la ruptura total del asistencialismo de nuestra profesión, el cual se basa en los mandatos de género adscritos a las mujeres. Ello también implica mantener el involucramiento de las personas y comunidades en su proceso de cambio como un factor básico en su empoderamiento y desarrollo de agencia.
12. Incorporar el lenguaje no sexista (incluyente o inclusivo) en nuestro quehacer profesional, en los instrumentos de trabajo y en nuestra labor docente. Es importante reivindicar el papel que juega el trabajo social, como disciplina y quehacer profesional, en la intervención social como práctica feminista que aporta a los estudios de género, a la comprensión actualizada en el campo de los problemas sociales, en los entornos culturales y comunitarios, y a la sensibilización de las violencias hacia las mujeres, así como a posicionar proyectos de igualdad, de coeducación y de deconstrucción de prácticas cotidianas en espacios públicos y privados como ejes de transformación social.

**Fuente:** Romero (2025).

# Enfoque Problematizador de Paulo Freire



El discurso dentro de la pedagogía liberadora tiene en lo problematizante una acción que en el siglo pasado, tomo fuerza en América Latina. Freire (1971) señala que esta educación problematizadora, va más allá, de una educación bancaria y se asume como contraria al simple acto de despotizar, de narrar, de transferir o de transmitir conocimientos y valores a los educandos. La educación problematizadora, busca la superación de las contradicciones entre el educador y educando a través de una acción que, rompe la verticalidad presente en la educación bancaria (Cuello, 2023).

La Educación problematizadora, es una categoría planteada por Freire (1971) y presente en diversos textos de este autor, y puede ser entendida desde dos perspectivas una epistemológica y la otra antropológica. Desde una epistemológica, se entiende que el sujeto se enfrenta al objeto, de una relación dialéctica y dialógica donde cuestiona, duda y reflexiona su realidad social desde las diferentes dimensiones que lo constituyen (la dimensión política y la dimensión económica). Por otra parte, desde la perspectiva antropológica, la educación problematizante comprende la naturaleza del ser, que desde su cuestionamiento y la comunicación dialógica, hace posible la

construcción de un conocimiento que, se sostiene en las interacciones dialógicas frente a lo observado, y donde su naturaleza humana lo lleva a preguntarse así mismo, la razón de las cosas, entendiendo dicha actitud problematizadora como antropológica de ser frente a sus mundos.

El término “problematización” es definido por Freire (1971) como el tercer paso de su método de alfabetización, precedido por la investigación temática y por la tematización. La problematización comprende el momento del desarrollo de una conciencia crítica, sobre los temas en debate, por la identificación de situaciones desafiantes o de problemas concretos que involucran la vida de los alfabetizandos.

La escuela problematizadora revoluciona el pensamiento, y lograría una deconstrucción de las relaciones de poder en lo social, y también en lo educativo, convirtiendo esa aridez mental como lo expresa De Souza (2010), quien destaca que la pedagogía liberadora direccionada, hacia nuevas formas de relación en lo educativo (educando- educado), y una reflexión sobre lo social de nuestra realidad cultural e histórica para repensar lo que somos y hacia dónde vamos. La respuesta según Freire (1971) sería una ruptura de lo establecido, a partir de una educación dialógica, problematizante sin verticalismos, una educación que pueda ser una herramienta para el cambio y un sendero para la libertad de los oprimidos.

## **Ideas Centrales**

El enfoque problematizador de Paulo Freire (1971) propone un modelo de intervención educativo que, al contrario que otros enfoques utilizados hasta ese momento, a la hora de orientar la intervención social tiene en cuenta, el análisis crítico de la realidad, y promueve una adecuada comprensión de algunos factores que se manifiestan en los procesos de transformación social. Para ello, aporta el método de la problematización.

Es una teoría que enfatiza la importancia de cuestionar y desafiar el conocimiento existente para crear nuevos conocimientos y soluciones. Según Freire (1971), la educación no debe ser simplemente una transferencia de conocimientos, sino un proceso crítico de reflexión y acción.

La educación liberadora no podrá alcanzarse si no se configura la conciencia de los oprimidos con referentes liberadores, es imposible pensar que la clase dominante configure una pedagogía para liberarlos, es utópico, pensar en la liberación si no se reconoce el sujeto, en primer momento como oprimido, y a la vez reconocer que el opresor forma parte de su conciencia, y que por tanto, es necesario liberarse de él para hacerse auténtico, liberarse del miedo a la libertad, sin olvidar que la libertad conlleva responsabilidad, compromiso ante el mundo, ante el espectáculo, responsabilidad que el oprimido no quiere o no puede asumir, la liberación es un parto. Un parto doloroso, y a partir de ese parto, de esa lucha que debe asumir con decisión, con determinación, gracias a su descubrimiento crítico, surgirá un hombre nuevo, un hombre en estado de permanente liberación.

La educación liberadora necesita buscar permanentemente la libertad y la responsabilidad, llevar a cabo la praxis, es decir, la acción y la reflexión, ya que es la base fundamental de una práctica educativa problematizadora y liberadora, a partir de la lectura del mundo y de la pronunciación de la palabra de quien vive en la opresión, no de quien oprime, practicar una pedagogía del oprimido. No se trata de negar los determinismos biológicos, genéticos e incluso geográficos, sino de reconocer que, como seres condicionados, somos seres en constante formación.

## **Método, fases, técnicas y actividades**

La problematización es un método de intervención importante para el Trabajo Social, puesto que propone un proceso (ya sea

sobre un grupo, una comunidad o sobre una persona) destinado a problematizar la realidad social en la que éste se encuentra. Este proceso tiene una doble finalidad, por un lado, tomar conciencia de la situación y por otro, diseñar el proceso que permita superarla. La idea que subyace no es la de la adaptación de la persona, grupo o comunidad a la situación, sino que es la, de la acción para superar la problemática en la que se encuentran, a través de fomentar la crítica social, el análisis y la reflexión crítica.

Analizar la situación en la que se encuentra el cliente, viendo cuáles podrían ser las futuras soluciones. Hacerle entender al usuario que no está solo y que tiene todo el apoyo del Trabajador Social. Intervenir de la manera más eficaz y pronta posible. Se apuesta por una forma de intervención liberadora desde el Trabajo Social, que parta, de la base, de que el cambio se encuentra en los protagonistas de este, en las personas.

El Trabajo Social problematizador pone especial énfasis en que el trabajador social, debe ser conocedor de su posición de poder, en la relación con la persona y que mediante el reconocimiento de esa posición, debe esforzarse por conseguir una relación igualitaria, en donde se haga una transferencia de poder del trabajador social al participante.

La relación entre Trabajador Social y usuario se caracteriza, por ser una relación basada y fundamentada en los principios democráticos, de igualdad, equidad, confianza y respeto. Las estrategias que postula el Trabajo Social problematizador para conseguir unas relaciones igualitarias en la práctica profesional son:

- a) Disminución de las diferencias entre trabajadores y usuarios.
- b) Establecimiento de un compromiso práctico con los valores del poder compartido y liderazgo de la persona.

- c) Revalorización de los conocimientos del participante. Según esta opinión, la experiencia vivida de la opresión constituye una fuente fundamental, para poder comprender la sociedad y los procesos de cambio social.
- d) Garantizar la responsabilidad del trabajador con respecto al usuario.
- e) El trabajador social se debe antes al usuario, que a la institución para la que trabaja.

Freire (1971) propone un modelo de intervención educativo que, al contrario de otros enfoques utilizados hasta este momento, a la hora de orientar la intervención social, tiene en cuenta el análisis crítico de la realidad y promueve una adecuada comprensión de algunos factores, que se manifiestan en los procesos de la problematización. La teoría crítica aporta, la urgencia de efectuar un cambio del poder en las élites políticas, económicas y culturales, donde el tradicional esquema jerárquico de denominación vertical de paso, a unas relaciones de equidad e igualdad.

Este modelo incorpora aspectos importantes de los problemas sociales, como son las luchas del poder, la cuestión sexista, la opresión social, lucha de clases y estatus, educación, etc. El Trabajo Social crítico plantea, una práctica fundamentada en sectores populares, trabajar especialmente con los marginados, los excluidos y aquellas personas que no poseen voz, realizando principios democráticos de igualdad, respeto y confianza.

Éste propone un modelo de intervención educativo que, al contrario que otros enfoques utilizados hasta ese momento, a la hora de orientar la intervención social tiene en cuenta, el análisis crítico de la realidad. y promueve una adecuada comprensión de algunos factores, que se manifiestan en los procesos de transformación social, para ello aporta el método de la problematización.

Este proceso tiene una doble finalidad, por un lado, tomar conciencia de la situación y por otro, diseñar el proceso que permita superarla. La idea que subyace no es la, de la adaptación de la persona, grupo o comunidad a la situación, sino que es la de la acción para superar la problemática en la que se encuentran, a través de fomentar la crítica social, el análisis y la reflexión crítica, busca:

- ✓ El análisis crítico de la realidad que busca el aprendizaje y la transformación de la realidad.
- ✓ Que los hombres se eduquen entre sí, mediatizados por el mundo.
- ✓ La estructura social debe ser cambiada con una visión crítica proponiendo la problematización.
- ✓ Elementos clave del modelo Freireano para Trabajo Social.

Se destacan además, diversas aportaciones en relación con el proceso de intervención y otras sobre el papel que desempeña el trabajador social, como son:

- A. Proceso de intervención. Freire tiene en cuenta el análisis crítico de la realidad, y promueve la comprensión de los factores manifestados en procesos de evolución y transformación social.
- B. Método de problematización, el que consiste en un proceso dedicado a problematizar la realidad social. Este proceso tiene una doble vertiente a la hora de su utilización: Tomar conciencia de la situación y elaborar un proceso que permita superarla.
- C. Otro factor relevante propuesto por Freire es el de investigación y diagnóstico. Propone la investigación-acción-participación. Para investigar, Freire afirma que es primordial la reflexión.

## **Implicación para el Trabajo Social**

Entre los más importantes aportes de Freire (1971) para el Trabajo Social, representan: la concienciación y la necesidad de

concientizar, es una noción que se remite al aprendizaje, orientado hacia la percepción de realidades económicas, políticas y sociales, como requisito fundamental de la acción.

De igual forma, la idea de la transformación de la situación concreta que genera la opresión, presente en la obra «Pedagogía del Oprimido», la cual fue asumida en la profesión, exigiendo, una acción transformadora, la cual es tratada en la dimensión de la praxis, como reflejo y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo.

El asistente social y el trabajo social asumió el papel de agente de transformación social. La inserción crítica en la realidad, en este sentido, no significó una mera acción intelectual, ni un mero activismo. Sino una reflexión de acción como praxis, a través del proceso de concientización, humanista y liberador. La experiencia práctica, histórica y social es la fuente de la superación de una visión ingenua de la realidad, a una visión crítica, en definitiva, a una conciencia crítica.

Por consiguiente, su intervención reducida «a un nivel asistencial impide la acción auténtica de este profesional, evitando todas las formas de movilización de la conciencia, sea individual o colectiva, para que ésta pase de un estado de «conciencia ingenua a una conciencia crítica».

La educación popular, fue otro aporte importante de Freire al Trabajo Social, inspirando intervenciones rupturistas con prácticas tradicionales, para la creación de movimientos o sujetos sociales capaces de defender con tenacidad sus derechos, con un método de concientización, y una práctica basada en la relación dialógica, entre los distintos actores involucrados en el proceso comunitario, educador popular y sujeto popular (Freire, 1971; 2002).

# Modelo de Potenciación / Empoderamiento

Según Hombrados y Gómez (2001), la *potenciación* no es sólo un constructo psicológico, hace también referencia a aspectos organizacionales, políticos, sociológicos, económicos y espirituales. La idea de la *potenciación* captura todos estos aspectos porque se relaciona con la provisión de derechos y opciones a los ciudadanos en los contextos (barrios, organizaciones, comunidades, asociaciones, entre diversos espacios), donde realizan sus vidas, lo que significa incluir otros muchos elementos económicos, políticos, organizacionales, etc., en función de la diversidad cultural.

La *potenciación* cuenta con diferentes niveles de análisis interdependientes unos con otros. Estos se concretarían según indica Zimmerman (1995) en tres niveles, como son: *Nivel Psicológico*, en cual, se refiere a la potenciación en un nivel de análisis individual, el constructo integra la percepción de control personal, una aproximación proactiva hacia la vida y una comprensión crítica del ambiente sociopolítico. *Nivel Organizacional*, se refiere a los procesos y estructuras que incrementan las estrategias de los sujetos y les proporcionan el apoyo mutuo necesario. *Nivel Comunitario*, representa un nivel de análisis superior, se encuentra el nivel comunitario que se refiere al trabajo de los individuos conjuntamente, en organizaciones comunitarias, y servicios que ayudan a mantener o mejorar la calidad de vida de una comunidad.

La *potenciación* toma diferentes formas para diferentes personas, los distintos grupos de población tienen características sociodemográficas (edad, sexo, status socioeconómico, entre diversos aspectos) y necesidades distintas. Por tanto, las estrategias o habilidades que necesita desarrollar una persona que acaba de perder un empleo, no son las mismas, que las de un

adolescente que ha empezado a consumir drogas. La *potenciación* toma diferentes formas en diferentes contextos, dichas características determinan el tipo de actuación a desarrollar. En cada contexto (familia, trabajo, amigos) se necesita unas estrategias diferentes para conseguir el poder de la comunidad.

La *potenciación* es dinámica, cambia continuamente. No es un rasgo estático; los individuos no desarrollan un sentido de la *potenciación* de forma permanente, este va a cambiar dependiendo de las necesidades de los sujetos y de las características de los diferentes contextos (Hombrados y Gómez, 2001).

## **Ideas Centrales**

El modelo de *potenciación* ofrece un enfoque sociológico-psicológico como modelo de transición a la intervención sistémica. Es una respuesta a la crítica a trabajo social casuista, que evita, la polarización defectuosa de la acción social y de las perspectivas individualizadas, el trabajo con individuos y familias (se ubica) en un contexto de inquietud en lo relativo a objetivos sociales.

Según Payne (1995), este modelo se interesa por atender comunidades vulnerables para potenciarlas en aras de darles salidas a la opresión. Esto insinúa ya una orientación marxista, cuya intención se enfoca a la transformación de los entornos, como condición para la adaptación del hombre, que a diferencia de ellos (los marxistas), que son materialistas, trabajan en un norte racionalista; están, no obstante, de acuerdo con la posibilidad de cambio del ambiente para el acceso a una cotidianidad más humana; es decir, proponen potenciar al hombre y a su ambiente en forma recíproca.

Como enfoque de capacidades, se insiste en hacer valoraciones positivas por parte de la gente a partir de la

hipótesis: El estado de impotencia de individuos o grupos sociales como la incapacidad de manejar emociones, habilidades, conocimientos y/o recursos materiales, para poder desempeñar con efectividad los roles sociales de valía que llevan consigo la gratificación personal (Payne, 1995).

## **Método, fases, técnicas y actividades**

El modelo como, método de empoderamiento, orientado a la activación de las competencias humanas, supone cinco momentos metodológicos:

- a. Valoración de capacidades y oportunidades y;
  - b. Análisis del problema o situación frente a las expectativas y patrones culturales;
  - c. Establecimiento del contrato, comprometiendo al cliente a desempeñar el rol de propio agente de cambio;
  - d. Fijación de tareas por medio de estrategias como: apoyo familiar y comunitario, aprendizaje sobre la crianza de los hijos y desarrollo de habilidades para el desempeño interpersonal;
- b) Seguimiento y evaluación.

Este modelo no explicita cómo se podría dar el proceso educativo que, quiérase o no, se demanda para el desarrollo de las estrategias. Se implica un proceso de aprendizaje para la vida, en la línea cognoscitiva, que activa, desde la psicología social, teorías de la motivación humana y la competencia personal.

## **Implicación para el Trabajo Social**

Enfatizan en el trabajo familiar para capacitar en busca del apoyo mutuo que, a través de estrategias, reactive una valoración positiva, en contra de las valoraciones negativas, que ciertas sociedades hacen sobre algunos grupos vulnerados.

Se considera tres niveles en su modelo de desarrollo humano: experiencias positivas en la primera infancia, competencia social en la interacción con instituciones sociales y aceptación del sistema de valores o principios de la acción. Son objetivos de este modelo, el ayudar al cliente a ser su propio agente de cambio; orientar al cliente hacia el uso de recursos externos (inicialmente los del Trabajador Social); ayudar a solucionar problemas mediante la influencia personal. Se observa en este último objetivo el principio metodológico de la relación propia, por tradición de Trabajo Social.

La tesis central, se encuentra en la falta de poder de la gente: la gente que no ha tenido poder a lo largo de su vida porta una considerable carga de impotencia adquirida. Como derivada de la tesis anterior, el modelo de potenciación plantea que: la necesidad de un enriquecimiento ambiental que le dé, a esta clase de gente experiencias, de aquellas situaciones en las que ella haya tenido control y conseguido, resultados positivos. En otras palabras, la función del Trabajador Social se asume desde su capacidad para crear ambientes educativos apropiados, para el desarrollo del individuo y su sana convivencia social. Ambientes que les permita transformar su autovalía, transitando de las impresiones de si mismo negativas, a las positivas; para que ellos desde su libertad y autonomía, manejen sus vidas y solucionen efectivamente sus situaciones conflictivas.

Al igual que en los modelos de Trabajo Social casuista, se perfila la potenciación desde una mirada humanista y cognoscitiva, para conducir el cambio del individuo, más que el de la estructura social. No obstante, trabaja con individuos, familias, grupos, comunidades y organizaciones. El modelo de potenciación se encamina hacia instalar valores del proceso de cambio: el auto-control, la responsabilidad personal y la auto-realización.

# Modelos Humanistas y Existenciales

Para adentrarse a los modelos Humanistas, en principio se debe entender ¿qué es el humanismo?, el cual, en su sentido más básico, hace referencia a la preocupación del hombre por el ser humano. Es un movimiento que surgió a mediados del siglo XIV en Europa, y que en paralelo con el Renacimiento, buscaba restaurar los valores humanos a través de la cultura. Según Ander-Egg (2011) el humanismo en sus inicios se evidenció y manifestó por la valoración del hombre como humano y en contra de fuerzas fácticas establecidas como: el orden económico, la iglesia, los sistemas políticos y a favor de la libertad de pensamiento, emancipación y evolución de la humanidad, dando así paso años más tarde al Enfoque Humanista, como un modelo de acompañamiento y atención social.

Dicho enfoque ha hecho grandes aportes al Trabajo Social, destacando uno de los más importantes el cual, ha sido la severa crítica a toda forma de dominación y de dogmas teológicos, promoviendo el desarrollo pleno del hombre, la justicia social, los valores sociales y el bien común, en aras de construir sociedades fraternas sin explotación del hombre por el hombre, dinamizando la humanidad y responsabilizando a los sujetos de sus procesos de emancipación (Vílchez et al., 2018).

Destacando que el modelo humanista tiene como máximos representantes a Maslow (1987) y Rogers (1959), entre otros, quienes propugnan una nueva filosofía de la intervención, acorde con los pilares del trabajo social, en la cual, se considera con máximo respeto a la persona que necesita apoyo, así como la no suposición del proceso de intervención al concebir a la persona usuaria como plena, con capacidad para decidir sobre

su vida. Según Viscarret (2007) el humanismo concibe a la persona como un ser completo, equipado con potencialidades para su pleno desarrollo, mientras la personalidad surge como una totalidad, sujeta a cambio permanente y continuo, basado en libertad de acción, elección e intencionalidad.

Particularmente, en este modelo el trabajador social es un mero observador que dirige su atención y apoyo hacia una persona que es igual que él. Es respetuoso con el propio diagnóstico que la persona realiza de su situación y establece una relación profundamente personal, ayudando a clarificar las emociones, facilitando el proceso de hacerlas conscientes, con implicación mutua en los objetivos. Los cuales se encamina en que el trabajador social, según Viscarret (2007) cumpla con que la persona usuaria pase del apoyo al autoapoyo, que pueda el usuario conseguir su autorresponsabilidad, así como mayor integración posible, facilitando el crecimiento y desarrollo del individuo, donde se fomente una actitud activa y responsable que aprenda a observar sus conductas y experimente nuevas.

## **De lo existencial a lo espiritual. Esencia de los procesos de bienestar y autoconocimiento**

Ahora bien, en similar época al humanismo, se gesta una corriente filosófica que piensa que las personas primero existen y después adquieren su esencia, lo que las caracteriza, denominada el *Existencialismo*, la cual surge en el siglo XIX y tuvo su mayor desarrollo durante la primera mitad del siglo XX. También se llamó existencialismo al movimiento literario derivado de las premisas filosóficas, representado por Albert Camus (1913-1960). Destacándose pensadores como Sartre, así como Simone de Beauvoir (1908-1986), Karl Jaspers (1883-1969), Gabriel Marcel (1889-1973) y Martin Heidegger (1889-1976), quienes hicieron filosofía a partir del individuo y sus experiencias del mundo.

Destacando que para los existencialistas, los individuos son libres y responsables de sus actos, por esta razón, es que muchos trabajos existencialistas se centraron en la libertad, la responsabilidad y la moral, en donde ambos conceptos conllevan. Caracterizándose, además dicha corriente en promover la idea de que la existencia precede a la esencia, lo que significa que, no hay una esencia que predetermine a los seres humanos, sino que cada uno es libre de construir su propia forma de ser (Conceptos filosóficos, 2025).

Por lo anterior, los existencialistas sostienen, una íntima relación entre la libertad, la responsabilidad que significaba y la angustia que acompañaba a esa sensación de responsabilidad, y como corriente del pensamiento humano, busca respuestas a la existencia del propio humano (Conceptos filosóficos, 2025). Destacando el sitio Psicologiamente (2025) que la mayoría de los pensadores existencialistas comparten la búsqueda de un camino de superación de las normas morales y éticas que, en teoría, pertenecen a todos los seres humanos. Abogando a la par, por la individualidad, es decir, por la responsabilidad del individuo a la hora de tomar sus decisiones, las cuales, deben estar supeditadas a sus propias necesidades, concretas e individuales, y no depender de una fuente moral universal, como podría ser una religión o una filosofía concreta.

Es por ello que, en el existencialismo, se analiza la condición humana y se cuestiona la existencia en sí misma, donde se sostiene que la vida humana, no tiene un propósito universal, y que cada individuo es libre para darle sentido a su propia existencia; ahí el énfasis en la importancia de la elección y la responsabilidad individual, donde cada persona es responsable de sus acciones y de la dirección que le quiera dar a su vida (Historia Universal, 2025).

Puntualmente los existencialistas reflexionan sobre: la existencia individual, la libertad y responsabilidad, la angustia y

desesperación, la autenticidad y la búsqueda de sentido de la vida. Es por ello, que el existencialismo se centra en la experiencia individual y en cómo cada persona enfrenta la existencia y la realidad. Enfatizando la importancia de la libertad individual y la responsabilidad de cada persona en la creación de su propia vida. Donde reconoce, la angustia y la desesperación como sentimientos inherentes a la existencia humana, y busca encontrar formas de lidiar con ellos. Promoviendo además la autenticidad, animando a las personas a vivir de acuerdo con sus propios valores y creencias en lugar de conformarse a las expectativas sociales que, a fin de cuentas, le permitan encontrar su propio sentido en la vida, ya que considera que esta es una cuestión fundamental para el ser humano.

Ahora bien, en el marco de la autoexploración o libertad que el humanismo reconoce y promueve, se encuentra la parte espiritual, entendido como ese conocimiento, aceptación o cultivo de la esencia inmaterial de uno mismo. La espiritualidad, como un camino de desarrollo interior, que puede manifestarse de diversas formas, desde la práctica religiosa, hasta la meditación o la contemplación de la naturaleza; y es junto con el humanismo y el existencialismo que comienza a inspirar modelos o visiones de acompañamiento social, en donde se reconoce que la espiritualidad humana, entendida como la conciencia de una parte de nosotros que no se manifiesta materialmente, y que está ligada, a algo superior a todos los seres vivos. Y que independientemente la religión, creencia o culto, el propósito de la espiritualidad, es dirigir la propia vida y el desarrollo espiritual según las enseñanzas y normas de cada uno de los individuos (Enciclopedia de significados, 2025).

En el ámbito de la intervención social, incluyendo en el trabajo social, históricamente se ha reconocido el valor, de la espiritualidad en la vida y hacer humano, visión que ha cautivado la mente y el corazón de la humanidad a lo largo del

mismo tiempo, y que se ha manifestado de diversas maneras en todas las culturas y ha dejado una huella profunda en la experiencia humana. Particularmente, como ese conocimiento, aceptación o cultivo de la esencia inmaterial de uno mismo, entendida de igual manera, como esa dimensión que va más allá de lo material y se conecta con algo superior y trascendente (Legsa, 2025).

Destacando que la palabra “espiritualidad” tiene sus raíces en el griego, y en términos etimológicos, es todo lo relacionado con la cualidad de lo espiritual, o el espíritu, aunque cada cultura y tradición puede abordar la espiritualidad de manera diferente, su esencia se centra en la búsqueda de algo inmaterial y trascendente dentro de cada individuo (Legsa, 2025). La espiritualidad puede ser cultivada de manera individual y personal, independientemente de cualquier credo religioso, lo característico es que es un valor positivo y superior, es una cualidad que determina, en la mayoría de los casos, un comportamiento coherente con los valores morales y éticos que ayudan al desarrollo individual (Enciclopedia de significados, 2025).

En el ámbito del trabajo social de manera puntual, la espiritualidad se reconoce y se ubica en una experiencia profundamente personal y subjetiva que trasciende las fronteras de lo material, que se puede experimentar desde diferentes dimensiones como puede ser desde lo experiencial, lo cognitivo, emocional y conductual. Destacando que como modelo de intervención, o como fase del proceso de intervención, no es común que se reconozca o considere, por las implicaciones que lo espiritual considera, como esa parte de la búsqueda de sensaciones de paz, unidad, trascendencia y conexión con algo superior.

Por esa búsqueda de respuestas a preguntas existenciales, sobre el sentido de la vida, el universo y nuestro lugar en él. Por

abordar aspectos, como el cultivo de cualidades como el amor, la compasión, la gratitud y la alegría. Así como el buscar enriquecer la conducta humana, con prácticas espirituales que promueven el crecimiento personal y la transformación, como la meditación, la oración, el servicio a los demás y la contemplación; acciones, comportamientos, y virtudes que se abordan más en las prácticas de culto y religiones, que en los abordajes positivistas científicos dentro de las academias o centros de investigación.

Sin embargo, es de reconocer la importancia de la espiritualidad en la vida humana, ya que posibilita esa mirada profunda, reflexiva y de trascendencia, que viene desempeñando un papel fundamental en el bienestar emocional, mental y espiritual de las personas. Destacando que indistintamente, las visiones o planteamientos teóricos o científicos, a lo largo de la historia, la espiritualidad ha sido una parte esencial de la experiencia humana, brindando significado, propósito y conexión con algo más grande que uno mismo.

Denotando finalmente que indistintamente la creencia o culto, o entendimiento de la espiritualidad, hay aspectos clave que resaltan la relevancia de ella en la vida humana, como son esa búsqueda de significado y propósito, el bienestar emocional y mental, la conexión y comunión, el fomento de los valores morales y éticos, la resiliencia y afrontamiento ante la vida, así como el autoconocimiento y desarrollo personal, que posibilite ese sentimiento de plenitud, felicidad y paz en todos los sentidos (cuadro 7) (Legsa, 2025).

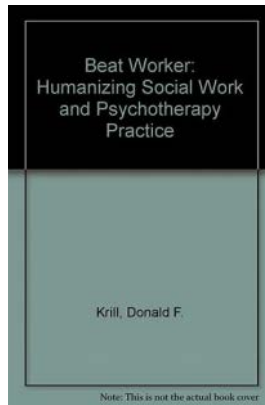
**Cuadro 7.** Dimensiones de la espiritualidad

| Dimensión                           | Descripción   |
|-------------------------------------|---|
| Búsqueda de Significado y Propósito | La espiritualidad satisface nuestra necesidad innata de encontrar significado y propósito en la vida. A través de la conexión con lo trascendente, las personas pueden encontrar respuestas a preguntas fundamentales sobre el propósito de la existencia, la naturaleza del sufrimiento y el sentido de la vida. |

|  |  |
|--|--|
| Bienestar Emocional y Mental           | La espiritualidad puede proporcionar consuelo, esperanza y calma en momentos de dificultad y desafíos emocionales. La práctica de la espiritualidad a menudo involucra técnicas como la meditación, la oración o la contemplación, que pueden ayudar a reducir el estrés y mejorar la salud mental.  |
| Conexión y Comunión                    | La espiritualidad puede unir a las personas y crear una sensación de comunidad y pertenencia. La participación en rituales, ceremonias religiosas o encuentros espirituales puede fomentar el sentimiento de conexión con los demás y con algo más grande y significativo que trasciende las fronteras individuales.                                   |
| Valores Morales y Éticos               | La espiritualidad a menudo está asociada con la adopción de valores morales y éticos, lo que puede promover un comportamiento coherente con el bienestar de uno mismo y los demás. Los principios espirituales, como la compasión, la humildad y la tolerancia, pueden guiar a las personas hacia decisiones y acciones más altruistas y comprensivas. |
| Resiliencia y Afrontamiento            | La espiritualidad puede actuar como una fuente de fuerza y resiliencia durante momentos difíciles o traumáticos. La creencia en una fuerza superior o en un propósito trascendente puede ayudar a las personas a enfrentar desafíos con esperanza y determinación.   |
| Autoconocimiento y Desarrollo Personal | La espiritualidad promueve la reflexión interna y la búsqueda de autoconocimiento. Al explorar la esencia inmaterial de uno mismo, las personas pueden descubrir sus fortalezas, debilidades y áreas de crecimiento personal, lo que puede conducir a un mayor desarrollo y transformación personal.   |
| Sentimiento de Plenitud y Felicidad    | La conexión con lo trascendente puede proporcionar una sensación de plenitud y felicidad que va más allá de las satisfacciones materiales y superficiales. La espiritualidad puede cultivar una sensación de paz interior y satisfacción con la vida.  |

**Fuente:** Legsa (2025).

# Modelo Existencial de Donald Krill



Uno de los modelos humanistas de mayor representatividad, es el de Donald F. Krill quien, a partir de los planteamientos del modelo existencial de Carl R. Rogers y de la psicología gestáltica, siguió, ante todo, las huellas de la filosofía existencialista de la posguerra, fundada en el pensamiento condensado en la célebre frase de Martín Heidegger “la existencia precede a la esencia”. En dicho modelo, se pretende ayudar a las personas aquejadas de angustia vital, de existencial zozobra, de radical inseguridad, entre otras emociones, a superarlas, estableciendo relaciones útiles con otras personas diferentes que, significando otros sistemas, actúen como un SOS, que es el anagrama de esta frase.

El modelo existencial, se centra en la amalgama de terapias donde se privilegia el sentir del corazón, es altamente ecléctica, pero única y específicamente organizada. Las terapias centradas en el corazón se encuentran dentro de las tradiciones de la psicoterapia experiencial profunda y la psicología existencial humanista. Dicho enfoque existencial en psicoterapia se organiza en torno a la vida en la tierra misma y las ramificaciones sociales,

culturales y espirituales de la misma, es decir, la condición humana.

De igual forma, el modelo se centra en los problemas existenciales de las personas, los cuales, están relacionados con su mortalidad e impermanencia, su experiencia de libertad de elección (o falta de ella), su sentido de valía y su sentido de separación/conexión con los demás. Considera cinco temas que impregnan el existencialismo:

- i. El sentido de la vida se encuentra en el vivir de cada momento;
- ii. El compromiso apasionado con una forma de vida, con el propósito de uno y las relaciones de uno, es la forma más alta de expresión de la humanidad de uno;
- iii. Todos los seres humanos tenemos libertad de elección y responsabilidad por sus propias elecciones;
- iv. La apertura a la experiencia permite la mayor expansión posible de la expresión personal; y
- v. En el rostro siempre presente de la muerte misma, se encuentra el compromiso más profundo con la vida misma.

Ahora bien, el existencialismo afirma que lo que propiamente existe es el hombre, no las cosas, que toman su ser en él o a través de él. El hombre no posee una esencia que le determine a ser o a comportarse de una determinada forma, sino que él mismo, es su propio hacer, su propio existir. Existir es para los existencialistas libertad y conciencia. La libertad porque el hombre es un modo de ser que nunca es dado de antemano, sino que el hombre puede conquistar su propia esencia, y conciencia, porque el hombre se comporta en el mundo social de forma intencionada, en tomo a un objetivo que le da sentido a su existencia. Toda conciencia es siempre dirigirse hacia algo, es «conciencia de». La conciencia es un poder de ser lo que no se es y de no ser lo que se es, una intencionalidad.

Según Vizcarret (2007) el existencialismo concibe al hombre como posibilidad abierta, libertad de hacerse esto y lo otro, le reconoce la capacidad de elección, ahora bien, en la medida en que el hombre está arrojado al mundo, ha de contar con aquello que le es dado, con las circunstancias que limitan y cercenan sus posibilidades y su libertad. Es por ello, que el hombre tiene la capacidad de poder elegir libremente y no debe eludir dicha responsabilidad, ya que si no, no llevará una existencia auténtica. Mientras que la angustia, a la que se refiere el existencialismo, nace de un futuro indefinido, de un horizonte vital lleno de posibilidades al que el hombre debe de enfrentarse.

## **Ideas Centrales**

El modelo humanista y existencial es un modelo que ha tenido una gran repercusión en el Trabajo Social, porque proponen, más que unas determinadas técnicas de intervención o una determinada estructura de esta. Representa, una filosofía de intervención que se encuentra muy acorde con los pilares en los que se asienta el Trabajo Social, como son el máximo respeto a la persona que necesita apoyo y la no imposición del proceso de intervención.

Según Krill (1978) el Trabajo Social humanista respeta la diversidad, la pertenencia étnica, la cultura, los estilos de vida y de opinión, denuncia las formas de violencia y de discriminación, rechaza la estandarización y el modelamiento del ser humano, respetando la capacidad de acción y de elección de éste, impulsando la cooperación, el trabajo comunitario y la comunicación.

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

*Centramiento en el cliente /En el cambio experiencial*

Sus principios están orientados a la resignificación de las experiencias, y al modelamiento mediante el reaprendizaje de valores, actitudes y saberes a través del método fenomenológico. La utilización del diagnóstico tal, y como lo utilizan otros modelos son a su entender inadecuadas, ya que no sirven para ayudar al usuario, sino para que el trabajador social se sienta menos inseguro.

En primer lugar, se debe, utilizar la razón para refutar las ideas fijas a las que los clientes sociales se aferran, para mantenerse en sus problemas, esto les concede una mayor libertad para investigar caminos existenciales alternativos.

*Relación revitalizadora por parte del Trabajador Social hacia el usuario/  
Centralización en el cliente*

Tampoco se debe de ayudar al usuario a que busque el autoconocimiento, puesto que es una seducción para aceptar una utopía ingenua, ni tampoco presionarle a que se ajuste a unos determinados estándares puesto que es opresivo. En segundo lugar, conforme avance el tratamiento, y usuario y trabajador social tengan una relación de seguridad, se le pueden ofrecer a la persona otras vivencias (por demostración o práctica), así como asignarle tareas para hacer en casa, sobre nuevas experiencias de la vida cotidiana, para ello, se realiza un análisis de sí mismo a través de la entrevista, así como una refutación de ideas fijas mediante un juicio razonado.

## *Actitud receptiva del Trabajador Social para cimentar la confianza/ Compromiso personal*

En principio, el reconocimiento de otras posibles vivencias en la propia práctica cotidiana mediante la práctica directa o la demostración, en segundo lugar, el generar un plan de tareas cotidianas como nuevas experiencias. Por parte del trabajador social, para influir en la solución de los problemas del cliente apoyándose en sus valores, sentimientos y actitudes. Destacando, que el trabajador social no realiza un diagnóstico, ni un pronóstico, ni una prescripción, sino que estimula al usuario para que éste busque nuevas opciones vitales.

## **Implicación para el Trabajo Social**

En este modelo el trabajo social centra la intervención directa en la relación, y la indirecta, en el cambio ambiental para ayudar a los clientes a darle otro rumbo a sus vidas. Busca clarificar conflictos internos de orden cognitivo y afectivo, igualmente, orienta el profesional el tratamiento a propiciar, una actitud positiva para hacer uso de los propios recursos en la solución de problemas.

El trabajador social, ayuda a la gente a encontrar sentido a sus experiencias, mostrando un distanciamiento producto del entendimiento, a partir de su participación y responsabilidad. Contribuye en vivir la paradoja, de ser otro mundo exterior, o intercambio a través de la identidad, la creatividad y el amor. Ayuda a la búsqueda de sentidos de vida a través de las relaciones con otros, y considerando: roles, sistemas de influencia, creencias y emociones.

Particularmente destaca el valor de la persona a partir de cinco principios: a) los seres humanos están capacitados para elegir libremente; b) los seres humanos son el valor fundamental y tienen su propia visión del mundo; c) los seres humanos

necesitan la interacción social para crecer como tales; d) los seres humanos sufren porque es parte del proceso de crecimiento vital; y e) los seres humanos tienen una gran capacidad para autoengañarse.

En este modelo, el trabajador social se enfoca en contribuir en los procesos de resolver los problemas de angustia, depresión, miedo, ansiedad, inseguridad, entre otras emociones, el cual parte de que hay que empezar por la aceptación del cliente, de su estilo de vida y de su filosofía, evitando toda opresión y paternalismo. Es por ello, que el modelo existencial ha tenido una gran repercusión en el Trabajo Social, porque propone, más que unas determinadas técnicas de intervención o una determinada estructura de esta (aspectos cruciales en otros modelos). Propone una filosofía de intervención que se encuentra muy acorde con los pilares en los que se asienta el Trabajo Social, como son el máximo respeto a la persona que necesita apoyo y la no imposición del proceso de intervención.

Por todo lo anterior, el enfoque existencialista, fija su atención en que los usuarios se centren en la exploración de sí mismos y de su entorno, principio que se establece en las primeras entrevistas, que se dedicarán en segundo momento, a la indagación de la razón de ser de las personas (Vizcarret, 2007).

# Modelo Validación Humana de Virginia Satir



## Ideas Centrales

Entre las visiones humanistas que se empezaron a desplegar en el siglo pasado, se encuentra el modelo validación humana de Virginia Satir (1964), el cual se incorpora al trabajo social, como parte de los paradigmas constructivistas, con horizonte hermenéutico. Dicho modelo, evidencia un intento por conciliar la postura sistémica con la humanista, eje del constructivismo en general y del constructivismo cognitivo-biológico en Maturana y Varela (2003). En particular, un intento por proponer una salida a la crisis de Trabajo Social en los años 60 en los Estados Unidos, que en América Latina redituó en el paradigma marxista con un horizonte constructor, con su fracaso se intentó por asumir, aunque implícitamente, un método desde los principios hermenéuticos.

Este modelo se centra en mostrar, lo que Satir (1964) denomina, el esqueleto de lo posible en todos los seres humanos. Reconoce el diálogo como un patrón presente en todas las culturas, un contacto interno y externo. Dicho patrón se integra desde cuatro coordenadas: comunicación, autoestima, reglas y actitud de aproximación (arriesgarse) o vínculo con lo social, que se activa por el poder (querer) como forma de energía (positiva

o negativa) con dos respuestas: responsabilizarse y actuar en coherencia (en positivo) y responsabilizar a otros (en negativo).

Destacando el Modelo cognitivo que, en la base de dicho mapeo humanista, implica operaciones tales como: percibir la realidad contextual y personal en su condición biográfica; descubrir patrones de comunicación usando los sentidos y, aclarando mensajes y suposiciones que se constituyen en interferencias; comprobar las percepciones para no precipitar juicios; y, desplegar el potencial natural y propio para hacer contacto, quitando obstáculos para ello.

Teóricamente el modelo de validación humana se soporta en la teoría sistémica y en teorías humanistas del crecimiento, el cambio, el aprendizaje y el desarrollo, a partir de dos submodelos como metáforas para comprender el desarrollo humano. Un modelo semilla que, habla de un hombre que paso a paso, se va posicionando del mundo. Según Satir (1964) la condición de la persona determina la identidad, todo ser humano nace con un potencial que puede desarrollar durante su existencia. De igual manera, el modelo de amenaza y recompensa que expresa el mundo cultural en la forma de socialización, estos modelos establecen la relación sistema-entorno.

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

El modelo considera tres fases, como son Diagnóstico Intervención, Intervención Diagnóstico e Intervención ejecución.

### *Diagnóstico Intervención*

En principio, el modelo sugiere hacer contacto (confianza afectiva o equilibrio ambiental); Rapport; Análisis de la situación; Formular hipótesis: encuentro de parte; presenciar el conflicto entre partes; transformar las partes; integración de las

partes; Devolución del diagnóstico: reconstruir vivencias; y formalizarlo a partir de un contrato.

### *Intervención Diagnóstico*

En una segunda fase, sugiere afrontar el Caos (desequilibrio sociocognitivo o mover el piso, mostrando la contradicción); Develar el sentido oculto; sobre todo buscar abrir la disposición.

### *Intervención*

Finalmente busca, la integración: Resignificación del cambio: redefinición de hipótesis; redefinición de acuerdos; Estrategias de transferencia de aprendizajes.

### Implicación para el Trabajo Social

El presente modelo, de tradición sistémico-ecológico parte del principio en torno a cómo el cambio en cualquiera de las partes influye en los demás. Esto implica el poder personal, para asumirse desde cinco libertades: ver y escuchar, decir, sentir, pedir, y arriesgarse. Lo que se siente, se piensa y quiere en el ahora, y no lo que debería o puede ser.

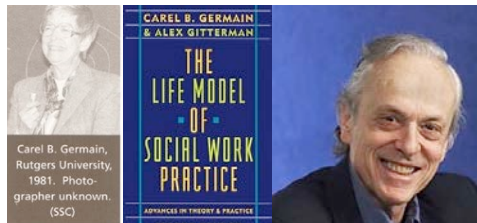
Como modelo de Validación humana, para algunos, modelo de Proceso de cambio o de reconocimiento y resignificación de la condición humana, enfatiza en el trabajo con el sistema realzando el valor de la persona y su desarrollo en ocho campos que se definen como una especie de “mándala personal”: físico (cuerpo), intelectual (pensamiento), sensorial (sentidos), nutricional (alimentos afectivos), contextual (espacio-tiempo), interaccional (relaciones), espiritual (alma) y emocional (estimaciones).

Para ello, hace énfasis en los roles comunicativos de: aplacador, culpabilizador, calculador, distractor y nivelador, y

en la comunicación, en general, como la clave de la interacción. Algunos fundamentos conceptuales de este modelo se encuentran en las siguientes premisas:

- a. La percepción de una baja autoestima cierra las posibilidades del sistema para enfrentar la vida, bajando su energía vital (comunicación);
- b. Para evitar el enfrentamiento con otras personas, los individuos aprenden a amar a los demás en vez de a sí mismos; esto condena a la auto-evaluación ¿si un individuo no se ama cómo podrá amar a los demás?;
- c. La comunicación funciona como un circuito que activa sensaciones y percepciones frente al otro, procesa la información (verbal y no verbal) como un ejercicio de pensamiento a partir de pre-concepciones que indagan vivencias, pasadas con figuras afectivas y de autoridad para dar significado a la nueva experiencia comunicativa; y reacciona positiva o negativamente, con palabras o con corporeidades que expresan emociones;
- d. La interpretación tiene espacio de realización por parte de un intérprete que, presta atención, abandona ideas preconcebidas, no juzga, sino que describe, se abre al diálogo para aclarar y comunica al interlocutor que ha entendido;
- e. La interacción supone reglas, pero estas son determinaciones humanas compartidas, que si aceptan la expresión emocional de otros, facilitan la constitución del yo;
- f. Los sistemas son abiertos y cerrados en el sentido de la interacción; un sistema cerrado no posibilita el cambio, es destructivo y caótico; mientras que un sistema abierto se abre al cambio cuando hay necesidad, está vinculado a su propia realidad y es constructivo; pero, se cierra para el ejercicio interpretativo.

# Modelo de Vida y Apoyo Afectivo, de Carel Germain y Alex Gitterman



Siguiendo con los modelos humanistas-existenciales, surge en la década de los 80's, el modelo de vida y apoyo afectivo, de Carel Germain y Alex Gitterman, el cual, se inscribe bajo el interés de la segunda generación sistémica, propiamente como modelo ecológico cuya base sigue siendo la adaptación organismo-ambiente. Pensadores como Campanini y Luppi (1996), Payne (1995), Dal Pra (1998), entre otros, lo designan simplemente como modelo sistémico y/o ecológico. No detectan las diferencias que los desarrollos científicos impregnan a este paradigma, en torno a una teoría de la acción y al propio pensamiento de Trabajo Social, como respuesta a otras recomprensiones del mundo. Por su parte Viscarret (2007) indica que Carel Germain, en sus primeras conceptualizaciones en 1968, da los primeros pasos en esta línea a la aplicación de conceptos sistémicos a la práctica de Trabajo Social, pero es en 1979, con su Libro *Social Work: practice people and environment an ecological perspective*, que se acerca más a su ideario.

Gitterman (1980) en el texto *The life model of Social Work practice* en el cual resaltan el concepto de transacción individuo-medio físico y social, o entre individuos, grupos e instituciones. Al igual que el modelo integrado de Pincus y Minahan (1973), éste se centra en la metáfora del organismo cuya finalidad es la

adaptación mediante la corrección de la perturbación como seres vivos. Pero en él se enfatiza el intercambio entre individuos y entorno (medio físico y social), a través de transacciones conversacionales para reconocer una adaptación recíproca. Cambia el hombre, y cambian los entornos al cambiar los patrones de transacción (no se habla de desviación).

## **Ideas Centrales**

Es un modelo de vida, por interesarse en los procesos vitales y las crisis que emergen en los ciclos de transición. Reconoce un sistema no solo por la interconexión de sus partes, sino además por sus procesos, ya no se habla de desviación social, sino de estrés, el cual rompe el equilibrio y perjudica el acoplamiento individuo-medio, grupos-medio, organizaciones y medio. En principio reconoce las premisas del humanismo, pero se va perfilando como otra propuesta de transición, entre la sistémica de primera y segunda generación; modelo centrado en trabajar con las transiciones que Bronfenbrenner (1979) define como la modificación de la persona, dadas las afectaciones del sistema por cambio de roles, por cambio de entornos o por ambos.

Además, se interesa por buscar la integración a redes como recurso complementario a la auto-ayuda, en la figura de multiplicadores, dada su tendencia humanista en el sentido no solo de desarrollar el potencial humano (capacidades de la gente), sino el de crear opciones mejorando los entornos, acometida que hoy propone por ejemplo Amartya Sen (1984), en su enfoque de capacidades. Destacando que en este modelo se expresa el pensamiento ecológico, como un desarrollo humano que es el producto de la interacción entre el organismo en desarrollo y su ambiente. En la perspectiva de Bronfenbrenner (1979) la conducta surge en función del intercambio de la persona con el ambiente. Es por ello, que el desarrollo humano se facilita a través de la interacción con personas que ocupan una

variedad de roles y a través, de la participación en un repertorio de funciones que amplía constantemente.

En el modelo, el ambiente ecológico se asume como la interrelación de personas en diferentes niveles jerárquicos o niveles de organización por medio de estructuras incluyentes, conforme la teoría de los niveles ecológicos de Bronfenbrenner (1979), en el cual, los rasgos característicos son la interconexión y el ambiente como espacio de significación en el que se construyen significados. El modelo opera una realidad objetiva y subjetivada como ambiente percibido, las estructuras, como estructuras de interacción, se dinamizan por díadas (sistema de dos personas), triadas, tétradas, como estructuras interpersonales. Dichas estructuras como sistemas de acción incluyentes y jerárquicas se adaptan al ambiente a través de la actividad molar (formas de conductas) o actividad coordinada compleja que define un patrón de interacción, por ejemplo, solicitar un recurso.

Esta propuesta de igual forma se puede clasificar como un modelo ecológico con enfoque humanista, más que social, pero que integra lo individual con lo relacional. El modelo de vida trabaja con el individuo como sistema, como premisas metodológicas que fundamentan la intervención, en el modelo de Germain y Gitterman (1980), se contemplan:

- a. La empatía es importante cuando se pretende entrar en el mundo del cliente social. Hay que tratar simultáneamente las tres áreas de problemas vitales, si bien puede que alguna tenga una prioridad más alta; dichas áreas, recuérdese, son: cambios en los ciclos vitales de transiciones evolutivas, del rol-estatus, del entorno, demandas del entorno inalcanzables y relaciones interpersonales, como son las de incompatibilidad de expectativas, exclusión, no reciprocidad, etcétera;
- b. Es partir de la perspectiva del cliente frente a su situación;

- c. En la transacción cliente-Trabajador Social considera tres áreas conflictivas: definiciones sociales de rol y status, por ejemplo, temor del cliente ante la categoría o rango oficial del asistente social, la estructura del organismo social y sus funciones, por ejemplo, normas y políticas, y las perspectivas profesionales, por ejemplo, la ética;
- d. Los problemas no son derivados o implicados directamente por la persona, sino que son consecuencia de la interacción, al igual que en los modelos humanistas y psicodinámicos que se atribuyen al sistema relacional o simplemente la relación. Su foco es la comunicación;
- e. Se trabaja con sistemas, no con clientes, con díadas y familias, grupos, organizaciones, o sea con las personas implicadas, pero no con ellas en forma individual;
- f. La vinculación actor-Trabajador Social se basa en la relación ya no tanto en la comunicación emocional, como en los modelos clásicos de Trabajo Social, sino en las transacciones (intercambios informacionales) donde todos se afectan. También puede afirmarse que se conserva la mismaintencionalidad pero, conceptualmente, más elaborada;
- g. La intervención del Trabajador Social sigue siendo no directiva para el desempeño de roles tales como: consejero, intermediario (apoderado) o interventor, consultor, no rehabilitador o simple prestador de servicios. Se registran, tres roles generales: capacitador o más bien de orientador acompañante, motivando y apoyando emocionalmente; docente o más bien educador enseñando a los clientes los distintos modos de solucionar problemas, clarificar sus percepciones, facilitarles información adecuada, modelarles conductas, entre otras, así como facilitador para definir tareas y movilizar soportes ambientales;
- h. En el nivel ambiental (medio natural y medio construido), hay tres roles-funciones: mediador o intermediador por su connotación de propiciar que el cliente social y el sistema entren en contacto y que se traten entre sí de forma

- equitativa y racional; defensor, presionando a otros organismos o individuos a que intervengan o incluso a que asuman la acción social; y organizador poniendo al cliente en contacto con las redes sociales o creando unas nuevas;
- i. Reconocimiento de la subjetividad de las partes implicadas, entre ellas la del mismo Trabajador Social ya que éste incorpora, al igual que otros profesionales, perspectivas teóricas y filosóficas desde las que interpreta el comportamiento y la situación del cliente. Tales interpretaciones, acertadas o no, afectan los roles del Trabajador Social y del cliente, y la naturaleza de sus relaciones, en forma involuntaria; el Trabajador Social tiende a encajar las situaciones de sus clientes en sus teorías; esto se suma, inconscientemente, a los propios sistemas cosmovisionarios que pueden ir en contravía con los mismos modelos teóricos;
  - j. Otros principios metodológicos son como: mediación, no en el sentido pedagógico sino de intermediación, comunicación de la construcción instrumental del problema (delimitar problema como herramienta de acción), de utilidad multilateral (se resuelve el problema si se integran los planos afectivo, de objetivos y de acción), de concentración sobre variables centrales del problema (definir variables a modificar), eco-social (activar redes de apoyo y hacer mínima intervención), de negociación (de problemas y soluciones), de cooperación, de la apertura del problema (abrirse a acciones no planificadas para dar salidas cuando la acción se bloquea o estanca);
  - k. Los modos de acción o formas de intervención son: consultor, educador, negociador, interventor, gestor, facilitador;
  - l. La intervención supone un proceso de cambio planificado con el diseño de una estrategia o plan mediante fases (no lineales) para entender el proceso como: una continuación sistemática de acciones que están dirigidas hacia un determinado objetivo u objeto. Esto implica, además, cosa

que no se explicita, uno o unos métodos particulares. Abiertamente se rompe con el esquema: estudio-diagnóstico-tratamiento, pero el proceso se implica en las diferentes fases que propone, con la diferencia de que los dos primeros momentos son más exploratorios.

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

El modelo se organiza desde los entornos inmediatos de interacción con la estructura básica de la díada, o desde los micro-sistemas; se conectan con el entorno más cercano, sea familiar o vecinal, para ampliar los intercambios, haciendo presencia o relación cara a cara. Es decir, se integran a los meso-sistemas, son influenciados por los intercambios con los entornos más distantes donde no hay presencia directa de todo el sistema, solamente de uno de sus elementos. Se establecen relaciones indirectas con los exo-sistemas y comparten patrones culturales e ideológicos comunes a su sociedad por intermedio de las instituciones sociales (sistema de creencias, valores y normatividad) o macro-sistema.

Según Campanini y Luppi (1991) la conducta humana, puede ser influida tanto por los desafíos ambientales, como por las ligazones existentes entre dos o entre todos los miembros de ese sistema de relaciones, que es la red social, que es a la vez natural e institucional. Se produce un continuo proceso de acomodación dado un ser humano en permanente desarrollo y unos entornos cambiantes. Proceso que se asume desde los roles sociales y que evoca, necesariamente, relaciones de poder, cuanto mayor el grado de poder que la sociedad sanciona para un rol, mayor será la tendencia de la persona, que ocupe el rol, a ejercer y ejecutar el poder, y la de los que se hallan en una posición subordinada, a responder con creciente sumisión, dependencia y falta de iniciativa (Bronfenbrenner, 1979).

Se prevé la adaptación por acomodación o el lograr satisfactoriamente la transición como un proceso interactivo, se cambian condiciones del ambiente para satisfacer necesidades y se modifican los sistemas para, lograr reacomodaciones a las posibilidades de los ambientes. Es una confluencia de factores que no se disipan en determinismos particulares frente al desarrollo; ni solo lo genético, ni solo lo psicológico, ni solo lo ambiental.

El modelo de vida se presenta, así como un enfoque adaptativo evolutivo, en el cual según Viscarret (2007) se da, cuando el ser humano utiliza algunos elementos de sus medios físicos o sociales de forma destructiva, los sistemas del medio son dañados y tienden recíprocamente, a tener un impacto negativo en todo aquello que funciona dentro de ellos, tanto si se trata de una familia, de una escuela, de una residencia de ancianos o de un bosque. Pero la adaptación recíproca (individuo-ambiente) se ve obstaculizada por la degradación ambiental y la problemática social, rompiéndose el equilibrio adaptativo y produciéndose el estrés.

En tal sentido, como lo recopila Payne (1995) es causado por: las transiciones vitales (cambios evolutivos, cambios de status y rol, re-estructuración del espacio vital, etcétera); las presiones del entorno (desigualdad de oportunidades, organizaciones rígidas e insensibles, etcétera); y los procesos interpersonales (explotación, expectativas incoherentes, etcétera). Particularmente se logran sintetizar algunos principios de este modelo de vida, de la siguiente manera:

- a) Los problemas nacen como una perturbación en la interacción, debido al fracaso en la transacción, como inputs sociales no adecuados que conducen a transiciones no adaptativas;
- b) El problema conduce al estrés, que según Gitterman y Germain (1976) se puede entender como una condición psicosocial generada, por un lado, como consecuencia de

- las discrepancias entre necesidades y capacidades y, por otro, por las cualidades que definen el medio, abarca las tres áreas de la vida: transiciones, demandas ambientales y relaciones interpersonales;
- c) Las transiciones (normativas o del ciclo vital, y no normativas o eventuales) requieren cambios en la autoimagen del sistema que implican procesos internos: cognitivos en el procesamiento de información y afectivos en el tipo de vínculos constituidos; y procesos externos tanto en las relaciones con otros como en el acceso a servicios. Se entraña la re-estructuración del espacio vital propio;
  - d) Las transiciones vitales dependen de los instrumentos de la cultura en la dinámica de la socialización primaria y secundaria (familia, pares, maestros e instituciones); son estos mediadores los que ayudan u obstaculizan las transiciones en ese acompañamiento diádico, triádico, etcétera, al que ya se ha hecho referencia; si el mediador es un perturbador y el sujeto no es competente aparece el problema que degenera en estrés, para cerrar el círculo pernicioso de la inadaptación social;
  - e) Favorecer el crecimiento natural y el desarrollo de las personas e influenciar en el ambiente de modo que éste sostenga dicho crecimiento y desarrollo;
  - f) Orientación de las capacidades y potencialidades humanas para Enfrentar el choque entre demandas y posibilidad de respuesta en un ambiente negativo para la adaptación del individuo;
  - g) Crear ambientes propicios al sano desarrollo y crecimiento, favoreciendo la autonomía individual y las relaciones interpersonales;
  - h) Determinismo mediacional, no tanto cultural, sin negarse la interacción con el ambiente y su papel en el comportamiento, es decir, la capacidad del organismo para el cambio a partir de la experiencia y el aprendizaje;

- i) Así como la influencia del ambiente en el comportamiento humano que revaloriza factores temporales y especiales de la relación humana (Dal Pra, 1998, 44).

Ahora bien, lo anterior, se puede desplegar a partir de tres fases como metodología general, como son: fase inicial, fase de realización y fase final:

#### *Fase inicial*

Es un momento de contacto y valoración de la situación para definir compromisos, donde se contempla: La identificación de hechos objetivos y subjetivos, aventurándose hipótesis para ser sometidas a examen mientras permanecen abiertas a toda nueva información y responsabilidad a los deseos del cliente. Es una etapa de investigación (contacto emocional) para lograr bajar el estrés y alcanzar la confianza con el fin de llegar a acuerdos mediante la relación, en tal sentido, Viscarret (2007) reconoce en esta fase cuatro subfases:

- a) Preparación cognitiva y afectiva mediante el análisis de los datos y la evaluación hipotética del impacto de la intervención;
- b) Entrada o primeros contactos para clarificar el trabajo, conocer la historia desde la perspectiva del cliente y asesorar la delimitación del problema; definir roles de la interacción como díada de la intervención;
- c) Exploración (longitudinal del caso) que refiere a la definición correcta del problema para determinar qué hacer con el problema, necesidad o preocupación en la que se encuentra el cliente;
- d) Contrato o acuerdo que contiene el plan de trabajo.

#### *Fase intermedia o de realización*

Se supone que se inicia no solamente con el contrato sino con el rapport (crear confianza, crear el ambiente, etcétera) y

comprensión de la situación. El trabajo se concentra en alguna o en todas las áreas como tipos de problemas que suponen las <transiciones vitales>, que por desequilibrios en las interacciones, debido a cambios biológicos o insensibilidad de los entornos, producen estrés, a la vez son una herramienta de adaptación que incentiva el cambio, dichas áreas conducen a generar estrategias cognitivas para:

- a) Superar las crisis del desarrollo (cambios biológicos y psicológicos que chocan con el ambiente cultural y social), lo cual produce variaciones en los roles y el estatus. Se sugiere trabajar estrategias como: habilidades cognitivas, motivación y resolución de problemas. Señala Viscarret (2007) que el Trabajador Social: ayuda a las personas a desenvolverse en situaciones de transición problemáticas, respaldando o reforzando las capacidades de adaptación que posee el cliente, e incrementando la receptividad del medio a los esfuerzos de adaptación que éste realiza;
- b) Abordar las dinámicas ambientales a través de diferentes organizaciones como grupos naturales, redes sociales, instituciones y comunidades. Para esto debe reconocer el sistema de creencias y valores, y el sistema normativo-valorativo como el punto de expresión de la relación medio físico-medio social, con sus diferentes estructuras de poder (políticas). El foco de atención se centrará en ayudar al cliente a utilizar los recursos disponibles y en influir en las organizaciones para que éstas ofrezcan un servicio o atención o una ayuda más sensible a las diferentes problemáticas. En otras palabras, ayudar a la gente a utilizar los recursos de su entorno y sensibilizar al entorno para crearlos y hacerlos accesibles;
- c) Y trabajar en el nivel interpersonal frente a la prevalencia de patrones comunicativos inadaptados, cuando la rigidez de las estructuras diádicas no permiten cambiar y ajustar patrones. Se demanda un cambio de estructura del microsistema donde la labor del Trabajador Social es: ayudar a los miembros a comunicarse más abiertamente y

directamente, donde se deberá impulsar la participación de cada miembro en la discusión y en la exposición de percepciones diferentes, de sus desacuerdos y de los conflictos. Se afectan las transacciones y por tanto, hay que analizar los patrones de interacción o tipificaciones (actividades molares o patrones de acción o tipificaciones culturales) en un contexto dado y en una transición particular, creando un ambiente educativo propicio a la acción empática, no directiva pero mediadora, pedagógicamente hablando.

### *Fase final o de separación-evaluación*

Es una preparación para el retiro del Trabajador Social o la terminación del contacto con la institución que implica tareas como: tratar con los sentimientos provocados por el final de un proceso, repasar los objetivos que se han cubierto y qué cuestione los aspectos que quedan todavía por realizar y complementar; planificar el futuro, etcétera; y evaluar el servicio que se ha prestado (Viscarret, 2007).

Este modelo de vida, que trabaja con los patrones de comunicación inadaptados y el sistema relacional, no se interesa por el cambio personal, sino que tiende a la búsqueda del equilibrio entre el ambiente percibido, las oportunidades del ambiente y la interacción entre ambos, situación que se torna más crítica en los períodos de transición ecológica. Si esta propuesta se compara con los otros modelos de Trabajo Social, se registra el mismo esquema de intervención profesional, de ahí que Campanini y Luppi (1991) los denominen enfoque sistémico-relacional.

Es decir, cambia el ámbito explicativo de referencia (a la teoría sistémica) pero se conserva el marco conceptual de la intervención propuesto por Richmond (1962) en su principio metodológico de la relación, abierto aquí, a la personalización

desde el abordaje pedagógico, aunque se implique el grupo pequeño. Al igual que en el modelo de richmond, el enfoque de vida no descarta el trabajo personalizado. Por otra parte, con mayores niveles conceptuales que aclaran el proceso, al parecer, sin proponérselo, realza dicha Escuela re-conceptualizándola. Teóricamente se guía por explicaciones socio-cognitivas y no psicodinámicas frente al comportamiento humano, pero que no explicitan su soporte desde el constructivismo o desde la psicología cognitiva.

Como afirma Payne (1995), los enfoques sistémicos ecológicos o eco-sistémicos, al igual que para otros autores, tienen más soporte sociológico que psicológico. Sin embargo, pensadores en esta disciplina como Morin (2000) y Habermas (1962), asumen una perspectiva eto-eco-antropo-sociológica que abre el horizonte a desencasillar las comprensiones humanas en teorías solo psicológicas.

A manera de síntesis, el modelo de vida, primero, explica el comportamiento de los sistemas desde la teoría ecológica para centrarse en las categorías: ciclos vitales, ambiente y relaciones interpersonales, segundo, asume principios pedagógicos que demarcan el objeto de intervención en las interacciones sociales a través del trabajo con las transacciones conversacionales o patrones comunicativos, y tercero, se interesa por la capacidad adaptativa (objeto del objeto), para definir como objeto del objeto, y del objeto (operacionalización del modelo) las habilidades o capacidades para dichas transacciones. Según Viscarret (2007) propician la interacción persona-sistemas-entornos mediante el mejoramiento de las capacidades de las personas para solucionar problemas y activar recursos.

Se sintetiza la estructura del método de apoyo afectivo que privilegia el modelo de vida, donde se resalta, la confluencia de elementos cognoscitivos-afectivos como base metodológica, y en el cual se señala el manejo integral en la intervención desde las

dimensiones personal e interpersonal, en el espacio de los ciclos vitales donde confluyen, implícitamente, los entornos que en él intervienen. Se cataloga el diseño metodológico como integrativo dialógico por la interrelación conocimiento-acción dentro de una dinámica cíclica.

Se reconstruye la tripta metodológica a partir del concepto de intervención, señalado por Dal Para (1998), como se registra, con un diseño dialéctico-activo que ordena cíclicamente conocimiento-acción. Se incide en la autoestima de los usuarios para animar mecanismos de defensas contra la ansiedad a través del uso hábil de incentivos, recompensas y mantenimiento de un cierto equilibrio entre esperanza y malestar. Para ello, se enfatiza en que el procedimiento es el de suministrar informaciones y señalar estrategias para solucionar los problemas (carácter pedagógico de moldeamiento y no de modelamiento). Sugiere el uso de técnicas conducentes al dominio cognitivo, perceptivo y emotivo, y el considerar tareas que activen las competencias humanas.

## **Implicación para el Trabajo Social**

Para Germain y Gitterman (1980) el propósito de la intervención de Trabajo Social es fortalecer la capacidad adaptativa de la gente e influir en su entorno para que las transacciones sean más adaptativas (Payne, 1995). Los problemas se evidencian en transacciones no adaptativas y éstas, a la vez, producen transiciones ecológicas no adaptativas o problemáticas. También el potencial evolutivo de un entorno, de un meso-sistema se ve incrementado si la persona no realiza sola la transición inicial para entrar en el entorno (mundo institucional). Es decir, si ingresa en el entorno en compañía de una o más personas con las que ya ha participado en entornos previos (Bronfenbrenner, 1995).

Con lo anterior, se alude implícitamente, del papel mediador de los instrumentos de la cultura (pares, padres, amigos, maestros, Trabajadores Sociales, etcétera) y hacen pensar en dos factores psicosociales claves en el desarrollo: la confianza básica a la que refiere Erikson (2000), como confianza recíproca basada en un equilibrio relacional donde el poder es una herramienta, de organización e interacción, a través de los roles asumidos y no un dispositivo de control; y el vínculo afectivo, abordado por Bowlby (1977), como condición humana de apoyo y crecimiento asociado a los estilos de comunicación, como raíz de la información que se intercambia o input social.

El modelo de vida, al igual que el de redes de apoyo, integra lo grupal (sistema) o lo individual, visto como unidad primaria, con lo colectivo. Al respecto señala Payne (1995) que en el Trabajo Social, es convencional que los clientes sean ayudados para luego salirse del sistema asistencial, en este enfoque permanecen dentro del sistema para ayudar a otros (formación de formadores o multiplicadores o trabajo en cascada). Se busca crear la interdependencia permanente, no esporádica, entre los individuos y sus colectivos, para apoyar y ser apoyados por los servicios sociales y/o de la comunidad. Ahora bien, la función del Trabajador Social es la de ayudar a las personas y sus entornos, para que venzan los obstáculos que impiden su crecimiento, su desarrollo y su funcionamiento adaptativo. El Trabajo Social se coloca en medio del encuentro persona-grupo primario y medio (Germain y Gitterman, 1980).

Obsérvese, cómo el modelo de vida, teóricamente, hace la integración actores-entornos, pero delimita la intervención en los tres espacios ya mencionados y diferenciados que se pueden trabajar independientemente: transiciones, demanda del medio (medios aislados, desconectados, rígidos, insensibles no cooperadores, etcétera) y relaciones interpersonales con incomunicación entre sistemas (no individuos).

Finalmente cabe destacar que dicho modelo propone como estrategia metodológica la del taller cotidiano y como método para redescubrir tanto la realidad interna como externa, proceso que se denomina prácticum, y que se define a su vez en tres momentos: los finales (crisis actual), los intermedios (elaboraciones y período de confusión) y los nuevos comienzos (soluciones). Cardelle (1992) ve el modelo como la rueda de la transición, igual que ocurre en los diferentes ciclos vitales humanos, con ocho procesos: redescubrir, reevaluar, redespertar, reaprender, reorganizar, reafirmar, reciclar y reaplicar.

# Abordajes Irracionales de Jesús Acevedo y Carlos Arteaga



## Ideas Centrales

Se podría decir, que el planteamiento irracional, se inspira en las visiones existenciales clásicas, donde se reconoce en principio esa íntima relación entre la libertad y la responsabilidad, encaminada hacia esa búsqueda por un mejor estado de bienestar, a través de la conciencia, de la reflexión, la libertad, el equilibrio, y la paz mental, donde se privilegie el ver, pensar y explicar las cosas por sí mismo. Y a la vez, la irracionalidad busca apuntalar, esa fortaleza espiritual, independientemente el culto de arraigo, la fe, o las creencias religiosas, sociales o morales imperantes. Que a fin de cuentas, posibiliten un mejor entendimiento del ser humano, y derive en llegar a ser la mejor versión de sí mismo, en un plano de equilibrio, tranquilidad, paz, de libertad o dicho, en una palabra, de alcanzar cada uno su versión de felicidad.

La visión irracional, se enmarca en las crisis emocionales acontecidas por la Pandemia mundial del 2020, por el Covid-19, en donde, se intensifican las necesidades espirituales y emocionales del ser humano; y sobre todo, la necesidad institucional de algún modelo enfocado, a un distinto

entendimiento de los llamados problemas o necesidades sociales, en los cuales, se pudieran apoyar los distintos profesionales de la atención y acompañamientos sociales en todos los niveles y sectores del ámbito público y privado.

El modelo irracional, representa un reflejo de los temas de origen o existenciales que se derivaron por las crisis mundiales, emocionales, económicas, ideológicas, culturales, o mejor dicho, lo que verdaderamente mueve a la persona, es decir, los derivados de sus motivaciones, sus intenciones y sus sentires, o mejor dicho, a lo que se ha denominado como “la mirada *irracional* o *existencial*”. La cual como se ha expresado, surge ante la necesidad de generar planteamientos distintos, alejados de prejuicios y egos, se requieren de miradas, que reconozcan premisas tan sublimes como: la libertad, la felicidad, conocerse a sí mismo, vocación, congruencia de hacer, pensar y sentir, empatía, conciencia y el amor, es decir, desde todo aquello intangible, pero que mueve al mundo.

Es por ello, que la necesidad de reflexionar sobre el acontecer mundial, y sobre las verdaderas prioridades del hombre, frente a una Pandemia por covid-19, que costó vidas, y sometió a protocolos de alejamiento, de sanas distancias, de distanciamiento social, o confinamientos familiares, lo que derivó en el humano, a un distinto umbral de sensibilidades, o *irracionalidades*, que replanteaban o cuestionaban todo tipo de entendimiento, social, cultural, teórico, político, ideológico, o de cualquier naturaleza, que inspiró reflexiones de mayor trascendencia, como por ejemplo: El entender, que se vive acorde a los parámetros morales e ideológicos, incluyendo lo que se entiende como amor y felicidad, entonces simplemente propone mover dichos márgenes a otros planos, o hacerlos a un lado, para poder tener una visión más amplia de las cosas.

El reconocer que existe una confluencia de lógicas diferentes, que responden a principios distintos, bajo contextos únicos e

incomparables con otros; la *irracionalidad* simplemente los cimbra, los debate, los cuestiona, los reformula, o los reflexiona, así llanamente. Entender que el “orden” ya no representa la totalidad de los fenómenos o realidades, y que el “caos” se ajusta a una mejor descripción de los acontecimientos. Y sin que ello signifique que seamos caóticos, o destructivos, la *irracionalidad* simplemente responde a nuestras propias congruencias de una manera armonizada, integral y holística.

Asumir, que las miradas prejuiciosas instaladas por el adoctrinamiento educativo, así como por la institucionalización de los valores de las diversas instituciones (como la iglesia, la familia, y demás); han pervertido las miradas infantiles y transparentes de una sociedad que siempre ha tenido clara sus respuestas.

Identificar que las reglas o conjunto de reglas lógicas, científicas, positivistas, y todas aquellas visiones dogmáticas, deterministas, o fundamentalistas, ya no responden a las propias conductas de los sujetos evolucionados y de los sensoriales, por ende, se debe tener una manera diferente y sobre todo consciente de acercarse a ellos y a sus aconteceres.

Reflexiones, que al ser congruente el humano, con el propio *mundo irracional*, se da cuenta, que no existe como tal una serie de principios que rijan la manera en la que se debe de sentir, o de vivir las cosas, simplemente dar cabida a una posición *irracional*, en la cual, puede representar un sendero hacia premisas existenciales o espirituales, derivadas de mi estado consciente, donde puede depender de cada individuo, y su caminar por su propio sendero, el cual, puede estar a veces soleado, o en otras ocasiones nublado y sombrío. Donde puede haber reveses, e incluso conflictos consigo mismo, y hasta con otros; momentos donde se pone a prueba la fortaleza, integridad y espiritualidad de cada uno (Acevedo y Arteaga, 2020; Acevedo y Carranza, 2020).

## Método, Fases, Técnicas y Actividades

Se podría decir, que para caminar sobre el sendero irracional, entendido como ese proceso de entendimiento, de autorreflexión, de búsqueda de propósito de vida, ese entendimiento de la felicidad, o el simple hecho de tener paz mental y espiritual, se tendría que considerar al menos tres momentos: en principio, el cambio experiencial del individuo, como camino hacia su espiritualidad; en segundo instante, el profesional, debe centrarse en la persona, no solo verlo como cliente; finalmente se debe aspirar en todo momento a una sanación, con alto compromiso personal.

### *Cambio experiencial del individuo. Camino hacia su espiritualidad*

Reconociendo en principio, que ser *irracional* es el reconocerse como humano, como alguien que siente, piensa y actúa en base a sus congruencias, a sus estados de conciencia; que reconoce sus propios vacíos existenciales y trabaja en ellos, de manera que pueda llegar a un estado de equilibrio, de paz y de felicidad auténtica; admitiendo a la par, que las diferentes cosas o actividades que se hacen, están hechas por un sentido racional – en las mayoría de las ocasiones–, pero no por eso, deben de alejarse del sentir, del conectarse verdaderamente a un nivel, que todos seamos uno.

En este sentido, entrar al *mundo irracional* representa tener una conexión con otros, donde en principio se conecte, a sí mismo el individuo, con sus propios niveles de mente, cuerpo y espíritu; donde reconozca sus propios sentimientos y emociones, entendidos, como sus estados de ánimos, derivados por alguna situación o acontecimiento en la vida, que pueden ser positivos, o negativos.

El *mundo irracional* representa el abrir una caja de pandora, donde se sueltan todo tipo de sentires y demonios, desde los más

reprimidos, oscuros y pecaminosos, hasta los de mayor pureza, bondad y generosidad. La cuestión es que se empieza a ver “todo” con tal intensidad, y a proyectarlo de tal magnitud, que puede cimbrar cualquier estructura, cualquier pensamiento, o idea preconcebida, llegando a la confrontación de las bases, de los principios, de la moral, e incluso de aquellos soportes emocionales que regulan o que rigen nuestro estilo de vida o nuestra congruencia; todo ello para un mejor estado de bienestar, consiente y humano, que posibilite una mejor manera de vivir, y de coexistir con los otros, donde ya no existan los otros, sino la unidad.

Todo lo anterior, adquiere un sentido, porque al *ser irracional*, es reconocerse y aceptarse tal cual somos, pero sobre todo es el buscar mejorar en cada aspecto de la vida; simplemente es entrar a ese mundo donde todo pasa, y donde todo es importante, y a la vez, nada es relevante, pero de gran significado. Ser *irracional* es entrar al laberinto de muchas posibilidades y caminos, pero de veredas rocosas e irregulares, y que al final se disfrute la travesía porque ella nos enseña y nos sana. Ser *irracional*, puede ser todo aquello que no te signifique mucho, pero a la vez, te permita la trascendencia por muy simple o básico que parezca, y que a fin de cuentas, te permita sanarte a ti mismo, y sanar a los demás.

Simplemente la *irracionalidad* representa una manera de ver la vida, sencilla y basada en una versión de congruencia; en premisas importantes como el amor y la libertad, o mejor dicho, la libertad de pensar con amor; ese pensamiento que te lleve a liberarte y a liberar a los otros. El entender, que la irracionalidad no es lo opuesto a lo racional, no está debajo, o por encima, sólo está; ni mucho menos es moralizar las visiones, simplemente es una visión diferente del mundo que puede llegar a ser la más apegada a los hechos, o aconteceres, o la más cercana a lo que uno es, pero eso dependerá de cada uno.

Para ser *irracional* en principio se deben de reconocer los propios vacíos existenciales y trabajar en ellos, de tal manera que se pueda llegar a un estado de equilibrio, admitiendo que las diferentes cosas o actividades que se hacen están hechas por un sentido racional, y reflexionar, al margen de moralismos o academicismos, su origen y naturaleza.

Hay que admitir que mientras más habilitado esté el cerebro en discursos, en argumentos científicos, o en posiciones teóricas, conceptuales o referenciales, es más complejo identificar el sentido de las cosas, o lo que comúnmente se conoce como “las verdades en esencia”, las cuales ya no se alcanzan a mirar, y aceptar, que se ha convertido en verdaderos deportes nacionales, el edificar justificaciones al no lograr lo que se anhela.

Se debe considerar que los “mundos miseria” son tan grandes y fortificados en la medida que así se construyan, y en la manera en la que se defiendan, algunos a capa y espada, ya que hay otros que inclusive preferirían que se destruyera la humanidad, antes que sus propios mundos. Pero sobre todo que se considere que es tiempo de salir de su propia miseria, y desear ir al siguiente nivel, al *mundo irracional*.

Aceptar que hemos alimentado nuestro lado negativo, el lado oscuro e ideático mal vibroso, “el duende verde”, que de igual manera ha crecido a la par del lado positivo. Diría el lado perverso, un punto Thanos listo para emerger en cualquier momento. Ese lado, que tiene estrategia, objetivos claros, y que no descansa hasta lograr sus objetivos, sean cual fueran estos. Donde se reconozca que tanto el lado negativo, como el positivo, son tan fuertes que se dificulta entender la diferencia entre lo correcto e incorrecto, entre lo moral e inmoral, entre lo normal de lo anormal, entre el deber ser y el ser.

Entrar al *mundo irracional* representa tener una conexión con otros, sin embargo, lo que no se advierte es que, al conectarnos

con los otros, las sensaciones se proyectan a mayor intensidad, y si no se cuenta con las fortalezas emocionales, o espirituales, o como en psicología señalan “resiliencia”, viviremos en un verdadero infierno emocional. Para poder conectarse con otros, primero se tiene que conectar con uno mismo, y una vez hecho esto, se podrá hacerlo con los demás y para eso, sugerimos, en principio, el reconocer los propios sentimientos y emociones. Entendidos como ese conjunto de estados de ánimos derivados por alguna situación o acontecimiento en la vida, que pueden ser positivos (euforia, admiración, afecto, optimismo, gratitud, satisfacción, amor, agrado, entre otras), o negativos (enfado, odio, tristeza, indignación, impaciencia, envidia, venganza o celos, entre otros).

Reconocer la existencia de la Matrix, lugar donde las personas de todo el mundo se conectan en un sólo sistema de información digital; un mundo en el que se cree, que es “la realidad”. Sin embargo, todo es una simulación virtual en la que se encuentran las personas conectadas mediante un cable enchufado en su cerebro, que lo podríamos llamar Internet.

Finalmente, y a la vez el principio de todo, el percatarse que lo que puede marcar la diferencia entre el vivir, el sobrevivir en el mundo LEGO, y no morir en el intento, se da en la medida que esté alerta tu ser, en contraste con las acciones que realices, y no perdiendo de vista lo que se debe hacer. Recordemos que la intención, con la debida acción, generará un resultado esperado.

*El profesional, debe centrarse en la persona, no verlo solo como cliente*

Como tal, no existe una receta para lograr un pleno estado de felicidad o de paz mental, emocional o espiritual, al final, todos los caminos y acciones son válidas siempre y cuando apunten hacia el mismo principio. A lo mucho, que será bastante, será que los profesionales de la atención se enfoquen en todo momento en centrarse en el bienestar de la persona, en sus diferentes niveles:

físico, mental, emocional y espiritual. Para ello, se puede enunciar algunas consideraciones que posibiliten ver a la persona, no como cliente, sino como un ser humano pleno, que puede lograr su potencial de bienestar, en la medida que así lo decida, para ello:

Se debe identificar las fortalezas y áreas de oportunidades que se tienen al vivir dentro del mundo LEGO (lugar donde se prefabrican los sueños y las expectativas); e identificar que al no sentir, se puede llegar a la fragmentación (automatización de las acciones) de las personas, y eso es la muerte del sujeto; y el reconocer como la conciencia, es la clave para todas las acciones, incluso para lograr la felicidad, el equilibrio y el amor.

La persona debe de adquirir su propia versión de conciencia, la cual lo lleve a su propia congruencia, a reconocer quien es y que propósito tiene en la vida; y sobre todo, tenga esa necesidad de pasar a un siguiente nivel, al *irracional*.

Haber explorado y revisado diferentes discursos científicos, o teóricos y no encontrar cercanía o explicación empática con el tema, o fenómeno que se esté observando o reflexionando. Pero sobre todo, el estar dispuesto a encontrar respuestas en cosas tan simples, y en lugares poco usuales, teniendo la suficiente humildad para reconocer la sabiduría de los demás.

Cada individuo, es un ser único, y diferente a todos, porque “es como es”, así de simple; asumiendo que las personas buscan encontrar respuestas complejas, ante cosas tan sencillas, y mientras más buscan, más se confunden. El día que se reconozca y acepte tal cual es, dejará de buscar, de andar alimentando sus vacíos existenciales con paja, y con falsas promesas de curación emocional y mental. El día que deje de ser tan racional, y entre al *mundo de lo irracional* encontrará la tranquilidad que tanto anhela, en un lugar donde todo pasa, y nada importa, donde todo se

explica, pero a la vez no se necesita explicación; un mundo donde se encuentran respuestas sin estar formulando preguntas.

Convenir que se desea salir del mundo miseria, un lugar donde nunca se es feliz, pese a todo lo que uno pueda tener; un lugar donde por más que se tenga, se generan más vacíos existenciales; un lugar en el cual el oro se convierte en basura, donde los sueños se pulverizan por tanta negatividad, donde por más cosas positivas que existan uno las transforma en pesimismo, llamándole a esto el “ser realista” o en el mejor de los casos “tener los pies en la tierra”.

Distinguir que si la conexión es positiva, transforma positivamente el ambiente; pero si la conexión es negativa, transforma y destruye todo a su paso. De igual manera, identificar que para lograr un estado de conciencia puede haber diversos caminos, tanto positivos como negativos, y saber tomar las mejores decisiones responsablemente, con la pertinente meditación y reflexión de tus aconteceres, logrando pasar al siguiente nivel, siendo un *irracional*.

Advertir que existen diferentes planos del amor, y se han practicado, no por obligación sino porque eso rige nuestra vida; considerando que lo más relevante es conocerse a uno mismo y mantenerse en un pleno estado de libertad, basado en verdades universales, y no en intereses mezquinos; y no olvidar que ser consciente, representa el reconocer que existen muchas otras cosas más allá de la razón, lo que nos lleva a tener una fe inquebrantable.

*Aspirar a una sanación, con alto compromiso personal*

El entendimiento de uno mismo, a un plano consciente, y el tener claro que la finalidad de todo tipo de acompañamiento, incluso el emocional y espiritual, es el bienestar del sujeto, son las bases para todo profesional, incluso para los trabajadores sociales. El

permitirse dichos profesionales, otros entendimientos, incluso el hablar de sanar a las personas, desde un plano espiritual y emocional, mostrará en todo momento un alto compromiso no solo ético, sino personal, en donde pueda concebir otras miradas, incluso otras maneras de entender el mundo y a las personas, como por ejemplo:

El consentir que está presente una evolución del hombre, a un nivel Sensorium, el cual se podría decir que es un ser que por una evolución genética en su cerebro, puede relacionarse mental y emocionalmente con otros y con su medio ambiente; que puede ver, oír y sentir, todo lo que los demás están experimentando; que se posee un linaje genético que se destaca por contar con habilidades y destrezas por arriba del promedio; que tiene la capacidad de desafiar el sentido común; que puede estar en otros niveles cognitivos, por lo cual las relaciones interpersonales lo pueden llevar a otro nivel, entre otras virtudes. Reconociendo que, si se desea entender esto a plenitud, y lo podrá hacer, en la medida que pase al siguiente nivel, al *irracional*.

El reconocer que cuando dos o más sensoriales se juntan, generan una reacción cósmica que pueden alterar el rumbo y el destino de las personas, y de las existencias de los que estén a su alrededor, recordando que los sensoriales se alimentan a partir de todos sus sentidos, de su cercanía con las personas y su interacción emocional, espiritual y material.

El privilegiar la conexión emocional por sobre la artificial, abogando por la sensorialidad, y tener fuerza en las conexiones positivas, como para contribuir positivamente en sus diferentes planos.

El advertir, en principio, que debemos de tener clara una posición de vida, así como ser consciente de quien es uno y lo que nos caracteriza. En un segundo plano, identificar responsablemente nuestra área de injerencia, lo que está dentro

de nuestras competencias, acciones, funciones y responsabilidades; reconocer los límites de nuestra actuación personal, y profesional, acorde a lo que marque el manual, las políticas institucionales, los protocolos de atención o de acción. Una vez hecho esto, dependerá de uno mismo, hacer lo correcto, contrastando en todo momento “el ser, con el hacer y el deber ser”; dicho de otra manera, lo que la conciencia nos dicte, con las acciones que se realicen en función a lo que se espera que se deba hacer, y en esa medida, estar más cerca de hacer lo correcto, que lo incorrecto.

Reconocer que se vive en un mundo donde todo son reglas, normas, márgenes entre lo moral y lo inmoral, considerando que ello representa un desafío constante cuando se trata de hacer lo correcto “lo que esto signifique”, entendiendo al mundo LEGO, como un lugar de piezas, de bloques prefabricados, utilizados para ensamblar y maquilar la conducta humana, con la convicción de que para poder hacer importantes cambios, lo primero es situarse y entender la realidad que se vive dentro de ese mundo, y en esa medida generar las acciones que posibiliten cambios desde la raíz, desde el diseño y adecuación de las distintas piezas en ese mundo; esforzándose día a día, delimitando rutas de cambio, nuevos senderos, o diseñando nuevas piezas positivas para ese mundo.

Reconocer que desde que se nace, el ser humano está atrapado en una Aldea llamada familia, viviendo bajo un Sistema de culto, desde lo religioso hasta el culto a la educación, que te van prejuiciando, llenándote de palabras, ideas, conceptos, y teorías sobre cómo funciona el mundo, entre otros sistemas o piezas LEGOS, y sobre todo, el conceder que han pasado 500 años desde que se instaló la visión tan dominante y vigente hasta en la actualidad como lo es el Positivismo, y se ha debatido profundamente. Que da cabida, hoy día, al entendimiento de otros discursos desde el plano espiritual, esotérico o aquello que la razón no sabe explicar.

## **Implicación para el Trabajo Social**

Acevedo et al. (2019) exponen la necesidad de evolucionar las formas de atención social, llevándolas a un siguiente nivel, que nos lleve de la tradicional intervención social, a una sanación de los sujetos, a partir de una nueva posición más evolucionada que puedan asumir los propios profesionales del trabajo social. Indicando los mismos autores que, hablar de los modelos de quinta generación representa y representará generar propuestas desde un mundo completamente irracional, donde se pase de ser un interventor (mirada positivista y racional), a un sanador social (un ser irracional).

Entendido este último como un ser humano, que siente, piensa y actúa en base a una congruencia alejada de egos y principios mezquinos o hipócritas; un ser humano que tiene en principio el respeto por la vida, el que se sana a sí mismo, que tiene la capacidad de la empatía. Entiende de comunidad y hermandad, sabe escuchar con paciencia, sabe seguir su corazón, porque aprendió, porque encontró la forma de salir de su propio infierno, y entiende el porqué, siguen atrapados los que no se aman a sí mismos, y sobre todo, de manera generosa despierta en ellos su propia conciencia para que puedan salir de sus propios laberintos y sanarse a sí mismos.

En una palabra, indican Acevedo et al. (2019) que se necesitan modelos, o formas, o estrategias centradas en el bienestar pleno e integral del sujeto en todas sus dimensiones (mente, cuerpo y espíritu), pero sobre todo en lo espiritual, donde encuentre el sujeto su propia cura, que le permita sanar en lo emocional, y en consecuencia obtener el equilibrio y fortaleza para atender todo lo externo y material, así como su relación con el medio ambiente, con el planeta y la humanidad.

Principios, bajo los cuales se deberán centrar los modelos de quinta generación dentro del trabajo social, que se verán

materializados en la medida que dicho profesional, se adentre en ese mundo irracional, logrando con ello convertirse en todo un sanador social. Destacando que dichos modelos, o mejor dicho, dichas maneras de ver la vida, nos tienen que llevar a una manera de vivir la vida donde valga la pena vivirla en equilibrio, armonía, enraizados en nuestra propia psiquis, y conectados con la propia comunidad y, por ende, vivir en armonía con la naturaleza.

Frente a estas realidades el profesional de trabajo social debe reconocer la necesidad de evolucionar en sus formas, métodos y metodologías de atención, de manera que sean acordes a las realidades múltiples de los sujetos evolucionados. Se requiere de un profesional con fortalezas cognitivas que le permitan discernir y generar alternativas, todas ellas bajo una inteligencia emocional con la que pueda involucrar a los diferentes actores, pasando con ello de una intervención a una sanación social; que requiere de perfiles con características holísticas, de manejo o entendimiento sistémico, con razonamientos complejos, de fortalezas emocionales, y espirituales, pero de respuestas inmediatas y concretas, que contribuyan a los despertares de conciencia, y, sobre todo, el que cuente con las herramientas necesarias para acompañar dichos procesos de vida.

Hay que pensar en un profesional que posea un perfil con amplias fortalezas tanto científicas como espirituales, que lo lleven a una trascendencia en su actuación y protagonismo, alejado de los egocentrismos, de posiciones narcisistas o de autocomplacencia, de victimización o de vanagloriar las migajas de la actuación profesional; con sólidos principios y valores encaminados hacia la búsqueda de las premisas reales de la atención o mejor dicho, la sanación como lo es “la liberación de las opresiones o el combate al encadenamiento de las ignorancias, y el despertar de sus propias conciencias”.

En síntesis, se requiere de un profesional que reconozca e incorpore miradas sistémicas, holísticas y complejas; y que cuente con una actitud de permanente reflexión, irreverente y cuestionador de los métodos tradicionales, en miras de la generación de propuestas, alternativas de corte holístico y de respuestas transversales y, por qué no decirlo, que tenga las capacidades para generar los modelos de quinta o de sexta generación con alcances tan irracionales como el propio ser humano y, con ello, se convierta en todo un guerrero de luz.

## **El principio y final de la sanación social**

A fin de cuentas, los abordajes *irracionales*, se encaminan en abonar estrategias y miradas diferentes, en donde se reconozcan los sentimientos y las sensaciones, las cuales permiten explicar y entender el mundo que se habita; y en el cual se requieren de profesionales, que antes de ser trabajadores sociales, sean personas, y se enfoquen en encontrar maneras de conectarse con los otros, a un nivel donde ya no exista el otro, sino donde todos sean uno, en la mayor unidad posible.

Donde se esté conectado y ocupado por atender los problemas de raíz, o mejor dicho, atender el origen de las cosas; donde se pase de un mundo con explicaciones racionales, a un plano holístico, existencial, donde se reconoce la misma naturaleza del ser humano, y ello, le permita su trascendencia.

El sumergirse al *mundo irracional*, representa el abrir una caja de pandora, donde se sueltan todo tipo de sentires y demonios, desde los más reprimidos, oscuros y pecaminosos, hasta los de mayor pureza, bondad y generosidad. La cuestión es que se empieza a verlo "todo" con tal intensidad, y a proyectarlo de tal magnitud, que puede cimbrar cualquier estructura, cualquier pensamiento, o idea preconcebida, llegando a la confrontación de las bases, principios, de la moral, e incluso de aquellos

soportes emocionales que regulan, o que rigen nuestro estilo de vida o nuestra propia congruencia.

Ser *irracional*, es reconocerse y aceptarse tal cual somos, pero sobre todo es el buscar mejorar en cada aspecto de la vida; simplemente es entrar a ese mundo donde todo pasa, y donde todo es importante, y a la vez, nada es relevante, pero de gran significado. Ser irracional es entrar al laberinto de muchas posibilidades y caminos, pero de veredas rocosas, e irregulares. Ser irracional, puede ser todo aquello que no te signifique mucho, pero a la vez, te permita la trascendencia por muy simple o básico que parezca.

En este modelo, el trabajador social se enfoca en contribuir en los procesos de resolver los problemas derivados de las crisis existenciales, o ante los vacíos espirituales y emocionales, como la angustia, depresión, miedo, ansiedad, inseguridad, entre otros, el cual parte de que hay que empezar por la aceptación de la naturaleza del sujeto, no tanto como cliente, sino como un ser humano con todas las capacidades para trascender, circunscrito en un estilo de vida y atrapado en sus propios egos y desafíos.

En conclusión, el modelo *irracional* es un esquema de trabajo, basado en reconocer los aportes de las terapias holísticas, espirituales, o alternativas, que han tenido gran repercusión en el Trabajo Social, durante y después de la pandemia por Covid-19 en el mundo, ya que se proponen, más que unas determinadas técnicas de intervención o una determinada estructuración de la misma (aspectos cruciales en otros modelos); representa toda una filosofía de vida, de sanación, de acompañamiento psico-socio-emocional-espiritual, acorde con los pilares en los que se asienta el Trabajo Social, como son el máximo respeto a la persona que necesita apoyo y la no imposición del proceso de intervención (Acevedo y Arteaga, 2020; Acevedo et al., 2020).

# Modelos Convergentes, Integrales y Complejos

Adentrarse en los Modelos Convergentes, Integrales y Complejos representa en primer término hablar de los enfoques ecosistémicos, los cuales, conciben que los fenómenos son organismos en constante desarrollo, capaces de relacionarse ontogénicamente, adaptándose y retroalimentándose, constantemente, de manera organizada, abierta y sistemática. Dicho enfoque, surge a mediados del siglo pasado, en paralelo con la terapia familiar, estableciendo un marco referencial para comprender los fenómenos interrelacionados, que ocurren dentro de los mismos fenómenos, y cuya influencia se verá determinada por el grado de relación con los distintos ambientes.

Seguidores de dicho enfoque, como Vílchez et al. (2018) creen necesario ampliar la visión que se tiene sobre la capacidad de adaptación, versatilidad, pluralismo y capacidad de relación de los seres humanos. Indicando Luppi y Campanini (1991) que ello permitiría comprender las diversas explicaciones de los fenómenos, asociadas a la integración de factores, interacción medioambiental y social de los sujetos involucrados, destacando que dicho referente propone que la intervención, bajo este enfoque, permite la integración de métodos y el abordaje no lineal de los procesos, fenómenos y comportamientos sociales.

Destacando que el origen de este modelo fue durante los años '30 cuando Hankins, sociólogo, introduce la teoría de los sistemas en la intervención profesional del trabajo social. Aún así, el desarrollo de esta teoría es atribuida a Ludwig Von Bertalanffy (1976), biólogo, quien observa la relación de los seres vivos y cómo esto, podría aplicarse a la explicación de la organización y relación del sistema familiar como representante

de un sistema más amplio, el sistema social (Campanini y Luppi, 1991); destacando que este modelo es uno de los más aplicados en el trabajo social en los últimos años.

## **Contextualización del Modelo Sistémico**

Ahora bien, el modelo sistémico de intervención en Trabajo Social, según Zenarutzabeitia y López (2014) es un modelo especialmente reconocido en la actualidad, el cual tiene sus orígenes en los años treinta del siglo XX, cuando Hangins, un sociólogo de la Smith Social Work School, introdujo en la profesión la teoría de los sistemas, entendiendo un sistema, como el conjunto de unidades interrelacionadas entre sí, cada una de ellas con diferente nivel de complejidad, límites de permeabilidad variables, sistema de comunicación interno, y medio de comunicación con el exterior en la intervención profesional del Trabajo Social.

En tal sentido, indica Luppi y Campanini (1991) que se puede observar un creciente interés por el enfoque sistémico desde el Trabajo Social, debido a que aporta un referente teórico claro y una metodología que permite analizar, pensar, identificar y diseñar estrategias para la acción de la misma disciplina. Agregando los mismos, que dicho enfoque parece acoplarse a lo que muchos Trabajadores Sociales constatan en su práctica profesional, como es la no linealidad de los procesos y de los comportamientos sociales.

Además, dicho enfoque ofrece un modelo de intervención que permite que diferentes métodos prácticos de intervención puedan ser integrados dentro del mismo marco. Según Chetkow (1997) el interés en el análisis sistémico procede inicialmente de los cambios de la física y de la biología, donde se encuentran sus primeros desarrolladores. en los años cuarenta, en donde se

abordan tres temas importantes que revolucionaron el análisis sistémico, como lo son:

1. La metáfora orgánica del universo, según la cual éste funciona como un organismo vivo.
2. El nacimiento de la ciencia del procesamiento de la información o cibernética, que enriquece al análisis sistémico con conceptos *input* o *output*, por citar algunos.
3. El creciente interés por los sistemas abiertos (los sistemas abiertos son aquellos que establecen algún tipo de intercambio con su entorno y su continua interacción con el entorno o ecología (Zenarutzabeitia y López, 2014).

Según Vizcarret (2007), tras la Segunda Guerra Mundial, este pensamiento empieza a tener efecto en otros campos científicos, a través de varios autores. Es así como se empieza a ver reflejado y aplicado en la intervención social, dando paso, en los años treinta, donde aparece finalmente una referencia a la Teoría de los Sistemas y su aplicación al Trabajo Social, realizada por Hankins en la "Smith School of Social Work".

Ahora bien, los elementos teóricos de referencia en los que se fundamenta el modelo sistémico provienen principalmente de la teoría de los sistemas. De la teoría general de los sistemas incorpora la definición de sistema y su aplicación a la intervención social, dicho enfoque se desarrolló de la teoría sistémica, atribuido a Ludwig Von Bertalanffy, un biólogo que definió los sistemas como elementos que interactúan unos con otros. El elemento central de su teoría son las interacciones de los elementos dentro de un sistema, incluyendo sus relaciones, sus estructuras y su interdependencia. Según Bertalanffy (1976) un sistema, es una organización de elementos unidos por algún tipo de interacción o dependencia formal. Los componentes de un sistema interactúan entre ellos y se influyen mutuamente. A través de dicha interacción, los componentes forman parte de un todo, que es superior a la suma de las partes.

En tal sentido, Keeney y Ross (1987) indican que, cualquier acción que produzca cambio en una de las partes del sistema producirá cambios en el resto de las partes de este. Es por ello que, la interacción de las diversas partes o elementos que configuran el sistema, surgen las propiedades del sistema, siendo distintas a las de las propiedades de cada uno de los elementos o partes de este.

## **Teoría General de los Sistemas**

Ahora bien, en el marco de los modelos convergentes, se encuentra la Teoría General de los Sistemas, la cual alega que las propiedades de los sistemas no pueden ser descritas significativamente en términos de elementos separados. La comprensión de los sistemas solamente puede realizarse cuando se estudian los sistemas globalmente, involucrando todas las interdependencias de sus subsistemas. Según Luhmann (1983; 1995), en este sentido, señala que la realidad y los fenómenos no son independientes, sino que existe relación entre ellos.

Dicha interacción, indica que el sistema es tan importante como el medio, ya que ambos son, como producto de su interacción, de forma que cualquier cambio en el medio afecta al sistema, y cualquier cambio en el sistema afecta al medio (Hernández, 1991). Según Vizcarret (2007) la teoría de los sistemas pone especial énfasis en las interacciones, en las transacciones, en las interrelaciones, como elementos fundamentales para comprender las dinámicas complejas que se producen.

Dicho modelo, particularmente para el Trabajo Social, adquiere relevancia ya que debido a que el comportamiento, los acontecimientos, los hechos y los procesos sociales no pueden ser entendidos de forma aislada, sino que tienen que ser tratados desde el punto de vista de la interacción. Esta concepción desplaza la atención del objeto del Trabajo Social, dejando de

lado, una concepción causal e individualizada de la intervención, a una concepción en la que pasan a tener más relevancia el entorno, los cambios que se producen en él y en las transacciones con los mismos.

El modelo sistémico de Trabajo Social tiene en cuenta que lo propio de la disciplina no es ni lo psicológico, ni lo clínico, ni lo médico, ni lo terapéutico, sino que es lo social, es por ello, que el pensamiento sistémico ofrece una visión de las circularidades, de los cambios e interdependencias existentes entre la sociedad y la persona, que no ofrecen otros marcos de referencia utilizados por el Trabajo Social. por lo tanto, el modelo evita explicaciones lineales y deterministas de causa-efecto sobre la conducta y los fenómenos sociales. Desde esta perspectiva, el Trabajo Social sistémico no considera los problemas sólo como atributos de las personas, sino que entiende los problemas humanos como resultado de interacciones, de comunicaciones deficientes entre diferentes tipos de sistemas.

Según Álvarez (2015) el Trabajador Social sistémico no tiene la necesidad de que existan usuarios, y puede trabajar, con diferentes personas implicadas en un mismo problema social, actuando a nivel de las disfunciones o dificultades de interacción (comunicación) entre los diversos sistemas implicados: usuarios, organizaciones, grupos, familias o comunidades.

Ahora bien, al modelo sistémico, también se le ha conocido como ecosistémico debido a que busca destacar las relaciones de las personas con otras personas y con las de su entorno inmediato, así como las consecuencias que se establecen en dichas interacciones, para ello, reconoce una serie de fases como son: *Nivel Individual*, aquí la unidad de intervención es la persona afectada; *Micro Nivel*, la unidad de intervención es la familia y esta con otros grupos de familia, utilizando tres tipos de intervención, primaria, secundaria y terciaria; *Meso Nivel*, la

unidad de intervención son las redes sociales; *Macro Nivel*, la unidad de intervención son las políticas y planes sociales.

Según Mena y Hernández (2011) la valoración del modelo frente al Trabajo Social, entiende los problemas humanos como resultado de las interacciones, de comunicación deficientes entre diferentes tipos de sistemas, y interviene en mejorar la comunicación, la interacción, mejorar las capacidades de las personas para solucionar los problemas, enlazar a las personas con aquellos sistemas que puedan prestarles servicios, recursos y oportunidades, exigir que estos sistemas funcionen de forma eficaz y humana, y contribuir al desarrollo y mejora de la política social.

Por su parte Campanini y Luppi (1991) agregan que el modelo sistémico está sustentado en un paradigma totalizador y generalista de los hechos sociales, pasando de lo particular a lo general mediante una visión circular relacional donde las causas y los efectos se retroalimentan. Indicando los mismos, que este modelo tiene influencias basadas en: la *Teoría de la comunicación*, centrado en el comportamiento complejo que implica un proceso interactivo y permite expresar y compartir pensamientos, sentimientos, necesidades; la *Teoría de los roles*, en donde retoma el concepto de origen psicológico (Chicago años 30) aplicado a la conducta que cabe esperar de la persona que ocupa determinada posición; la *Teoría del aprendizaje social*, donde le da importancia del aprendizaje humano por observación de los que le rodean o por personas que son de su intereses, reforzados por el entorno del sujeto; así como de la *Teoría ecológica* de donde fundamenta que las necesidades y problemas humanos nacen de las transacciones entre personas y su entorno.

Agregando los mismos autores, que los elementos centrales de esta teoría son: *Las interacciones de los elementos* (individuos) dentro de un sistema, incluyendo sus relaciones, estructuras e interdependencia, desde esta óptica nunca se pueden ver a los individuos aislados, sino dentro de los diferentes contextos que

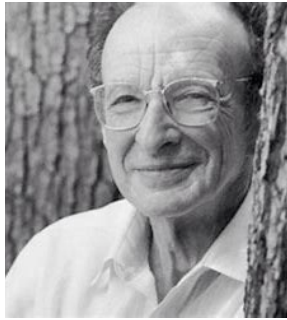
interactúan. Abordaje de los problemas de las personas considerando estos vinculados a otros elementos que interactúan sistemáticamente. Indicando que existen dos tipos de sistemas: *Cerrados*, aquellos que no tienen en cuenta las relaciones con el ambiente, no interactúan con el entorno, no intercambian información ni materia con el exterior (un globo o la batería de un coche); *Abiertos*, aquellos que tiene en cuenta las relaciones con el ambiente, se adapta al estudio de organismos vivos, para los que el intercambio con el ambiente determina su vida, así como todos los sistemas biológicos (Campanini y Luppi, 1991).

Destacándose que para el trabajo social sistémico los propósitos principales de la intervención son: mejorar la interacción, la comunicación de las personas con los sistemas que le rodean, mejorar sus capacidades para solucionar problemas, enlazar a las personas con aquellos sistemas que pueden prestarles servicios, recursos y oportunidades y exigir que estos sistemas funcionen de forma eficaz, contribuyendo al desarrollo y mejora de la política social. Para llevar a cabo esto, es necesario recolectar informaciones de los distintos sistemas implicados en el problema y sus relaciones al menos en tres niveles: *Ambiente Social*, conocimiento a nivel geográfico, de la administración política, nivel ocupacional, residencias, de la población, y en el nivel de recursos; *La Institución*, ámbito donde el trabajador social actúa como profesional, finalidad y objetivos, servicios, programas y recursos, funcionamiento y organización de equipos de trabajo, reglas explícitas e implícitas, etc.; *Usuario*, el análisis de su situación se presenta cuando este entra en contacto por primera vez con el Trabajador Social, es importante analizar su situación y prestar atención al momento presente, por qué viene al servicio, quién lo deriva, expectativas que posee etc. (Campanini y Luppi, 1991).

Finalmente se destaca que el Modelo ecológico reconoce que las necesidades y problemas de las personas son generados por las transacciones que se dan entre estos y sus entornos.

Apuntando Martínez (2011) que el objetivo es ajustar las capacidades de adaptación para producir transacciones que maximicen el crecimiento y desarrollo de todas las personas e impulsen los entornos; se trata pues de un objetivo doble, como lo es el liberar/sacar las capacidades de adaptación de la persona y mejorar e impulsar sus entornos.

# Modelo Sistémico de Urie Bronfenbrenner



## Ideas Centrales

El modelo sistémico desde la perspectiva de Urie Bronfenbrenner (1979), es expuesto en el libro *La Ecología del Desarrollo Humano*, en el cual se ofrece una nueva visión teórica para la investigación de los problemas sociales, donde se propone el Modelo Ecológico para entender el desarrollo y el cambio de conducta en el individuo, visión que permite entender el dominio tan grande que tienen los ambientes en el desarrollo del sujeto, se refiere a los diferentes ambientes que rodean a la persona, y que influyen en la formación del individuo. El autor concibe la idea de ambiente ecológico, como un conjunto de estructuras organizados en diferentes niveles; todos los niveles del modelo ecológico propuestos dependen unos de otros, por lo tanto, se requiere de una participación conjunta y de una comunicación entre ellos.

## Método, Fases, Técnicas y Actividades

Ahora bien, la ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la interacción mutua entre un ser humano, y los entornos cambiantes en los que vive la persona, en cuanto

este proceso es afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos. Para ello, Bronfenbrenner (1979) propone una idea ecológica para entender el desarrollo de la conducta humana. Esta idea concibe al ambiente ecológico como un conjunto organizado en diferentes niveles, en donde cada uno de esos niveles contiene al otro, además cada una de ellas está dentro del otro. Dicho autor denomina a estos niveles microsistema, mesosistema, exosistema y el macrosistema:

- a) Un *Microsistema*, es el nivel más interno del entorno, puede ser la casa, la familia, son las actividades roles y relaciones interpersonales que la persona experimenta en su entorno.
- b) Un *Mesosistema*, se refiere a las interrelaciones de dos o más entornos o microsistemas, en los que la persona o individuo participa, es cuando el niño entra en nuevos entornos con los cuales está directamente relacionado.
- c) Un *Exosistema*, se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan al entorno de esa persona.
- d) El *Macrosistema*, se refiere a todos los sistemas de menor orden (micro, meso, y exosistema) es la cultura en la que se desenvuelve la persona y todos los individuos de su sociedad (Bronfenbrenner, 1979).

Para lograr lo anterior, el modelo reconoce ciertas fases, como son las de evaluación, identificación de factores, planificación, Implementación y evaluación continua.

### *Evaluación*

En esta etapa, el trabajador social realiza una evaluación exhaustiva del problema social, teniendo en cuenta los distintos niveles del modelo ecológico. Se recopila información sobre el individuo, su entorno y las interacciones que tienen lugar.

#### *Identificación de factores*

A partir de la evaluación, se identifican los factores que contribuyen al problema social en cada nivel del modelo ecológico. Esto puede incluir factores familiares, comunitarios, políticos o económicos, dependiendo de la situación específica.

### *Planificación*

vez identificados los diferentes factores, se desarrolla un plan de intervención que aborde cada nivel de manera efectiva. Esto puede implicar la implementación de servicios y programas, el desarrollo de redes de apoyo o la promoción de cambios en las políticas públicas y las estructuras sociales.

### *Implementación*

El siguiente paso es implementar el plan de intervención, trabajando con el individuo y su entorno para abordar los factores identificados. Esto puede requerir la coordinación de servicios, la educación y el apoyo a las personas involucradas, y la promoción de cambios a nivel sistémico.

### *Evaluación continua*

A medida que se implementa el plan de intervención, se realiza una evaluación continua para determinar su efectividad. Se realizan ajustes según sea necesario para garantizar que se estén abordando todos los niveles del modelo ecológico y se esté logrando un cambio positivo

En cuanto a la intervención, el Modelo Ecológico divide en tres fases, estas son: fase inicial, fase de desarrollo y fase de despedida.

1. *La fase inicial del Proceso de Intervención:* se divide en partes: Preparación cognitiva y afectiva. Antes de tomar contacto con el cliente, el Trabajador Social debe prepararse para tratar con

la problemática objetiva del cliente. La realidad objetiva del cliente es el análisis de los datos disponibles. Debe estar atento a todos los mensajes verbales y no verbales que indican ansiedad, depresión, culpabilidad o necesidad de auxilio.

2. *La fase de realización:* en esta fase, el cliente y el Trabajador Social ya han alcanzado un grado de simpatía, de compromiso, el profesional ya ha planteado posibles soluciones. La actuación del Trabajador Social está definida por tipos de problemas a los que hay que ayudar a las personas a hacer frente. En el desempeño de esta labor profesional, el Trabajador Social desempeña los roles de educador y facilitador.
3. *La Fase final del proceso de intervención:* separación y evaluación. Revisar los objetivos planteados y aspectos que todavía están por realizar y cumplir; planificar el futuro, incluidas la derivación a otros Trabajadores Sociales o a otros servicios; y evaluar el servicio que se ha prestado.

## **Implicación para el Trabajo Social**

La perspectiva ecológica viene a señalar que las necesidades y los problemas son generados por las transacciones que se dan entre las personas y sus entornos. Con este pensamiento, los organismos vivos están en continuo intercambio con su medio.

Este modelo, el objeto del Trabajo Social sería más bien las capacidades de adaptación de los individuos y las propiedades del medio ambiente, del entorno, con el fin de producir transacciones que maximicen el crecimiento y el desarrollo de todas las personas e impulse los entornos.

El objetivo del modelo de intervención sería por tanto doble: por un lado, busca conseguir liberar/sacar las capacidades de adaptación de las personas y, por otro lado, y al mismo tiempo, de sus entornos. El modelo ecológico en trabajo social es un enfoque que se utiliza para comprender y abordar los problemas

sociales desde una perspectiva más amplia. Se basa en la idea de que los individuos y sus problemas no existen en un vacío, sino que están influenciados por su entorno y las diversas interacciones que tienen con él.

El objetivo principal del modelo ecológico en trabajo social es, promover el bienestar y mejorar las condiciones de vida de las personas, considerando su interacción con su entorno. A diferencia de otros enfoques que se centran únicamente en el individuo, este modelo reconoce la importancia de los sistemas sociales más amplios y cómo influyen en el bienestar de las personas.

Este enfoque busca identificar y abordar los factores ambientales y sociales que pueden contribuir a los problemas sociales, en lugar de simplemente tratar los síntomas de estos problemas. Al comprender y abordar las causas subyacentes, se puede lograr un cambio más duradero y significativo.

El modelo ecológico en trabajo social se aplica a través de un proceso de evaluación y planificación, en esta intervención el Trabajador Social no trabaja únicamente con el microsistema que es la familia o el niño, porque los problemas no los genera únicamente el individuo o la víctima, sino los problemas son generados por los comportamientos, actitudes y acciones de todos los miembros del sistema familiar, o son generados por los demás entornos con los que se relaciona la familia o la víctima es decir el mesosistema y macrosistema.

Además, también interviene en el macrosistema que es el trabajo multidisciplinario, son todos los sistemas de menor orden es decir micro, meso, y el exosistema, se debe realizar entrevistas para conocer las creencias y valores de esa familia o de su entorno, también se debe realizar entrevistas a los profesores, amigos, vecinos que son el mesosistema.

# Modelo Gestalt de Lidia Reynoso y Liliana Calvo



El modelo Gestalt de Lidia Reynoso y Liliana Calvo, se expresa en el Libro Trabajo Social y enfoque gestáltico, en dicho texto se expone el pensamiento de las autoras acerca del Trabajo Social contemporáneo y como integrar el enfoque gestáltico como herramienta valiosa a la práctica cotidiana. Abre una brecha allí, donde no había nada, intentando de manera pionera, conjugar la actitud gestaltica y la tarea socioterapéutica del Trabajador Social. Según las autoras, el abordaje profesional del Trabajo Social es definido también como socioterapia y consiste en un acompañamiento promocional socio-educativo (Reynoso y Calvo, 2002).

El modelo Gestalt, se trata de un proceso de aprendizaje psico-social que tiene en cuenta a la persona y a la relación dinámica de la misma con su entorno. Dicho proceso gira alrededor de un eje central, relacionado con las necesidades expresadas en la consulta y con los recursos, con que cuentan las personas para la satisfacción de estas; un tema central a tener en cuenta es el modo en que las personas utilizan o no esos recursos. Reynoso y Calvo (2002), destacan los recursos que tienen que ver con el modo de afrontar los problemas que padecen los sujetos, con la capacidad

de reaccionar frente a los mismos, con el hecho de contactarse y de establecer redes de ayuda y de sostén dentro de sus familias y con sus relaciones Y por último de que modo toman en cuenta y solicitan los recursos que la comunidad les ofrece para lograr resolverlos.

Destacando que la Gestalt, le aporta al profesional del trabajo social, un caudal de elementos y técnicas sumamente ricas que coinciden en un todo, con la filosofía y el rol profesional de la misma disciplina, tanto en el abordaje de Caso Individual, la coordinación de Grupos, el Trabajo con Familias y la Promoción Comunitaria.

## **Ideas Centrales**

El enfoque gestáltico, proviene de la terapia de la Gestalt, es otro enfoque humanista de intervención que fue desarrollado por el psicoanalista alemán Fritz Perls (1969), quien contrario a la pura tradición psicológica sostenía que, el descubrimiento intelectual (interpretativo) de lo que le está sucediendo al paciente era insuficiente para curar el trastorno, por lo que ideó, un modelo de intervención nuevo, basado en ejercicios específicos pensados para mejorar la consciencia de la persona sobre su estado físico, sus emociones y sus necesidades reprimidas.

Para ello creó la Gestalt, no sólo apunta a tratar la patología, sino que se fija en el desarrollo integral del ser humano, considerado como un todo (holísticamente), como una totalidad que implica lo mental, lo corporal, lo emocional, lo social y hasta espiritual. La Gestalt, se centra en el «aquí y ahora», considera más importante que las personas indaguen e investiguen «cómo» experimentan un problema en el presente, a que busquen los orígenes en el pasado. Para ello, según Reynosa y Calvo (2002) es necesario estar en «contacto» con todo lo que sucede, desarrollando y abriendo la capacidad de percepción a las sensaciones corporales y a los sentimientos; la Gestalt, antes que

una terapia verbal o interpretativa, es una terapia vivencial (experiencia).

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

El modelo Gestalt reconoce tres momentos importantes como son: Estudio diagnóstico tratamiento, Tratamiento diagnóstico y Diagnóstico tratamiento.

### *Estudio diagnóstico tratamiento*

Se inicia, con la Fase inicial, en la cual se realiza el rapport-comunicación; Presentación; Caldeamiento: rapport-comunicación.

### *Tratamiento diagnóstico*

En un segundo momento, la Fase intermedia, en este momento, se realiza el análisis de situación; Trabajo central para ampliar el darse cuenta, a través de la indagación personal con el fin de mejorar los vínculos;

### *Diagnóstico tratamiento*

Finalmente, en la Fase final, se realiza la intervención; Compartir experiencias; y Evaluación y cierre.

## **Implicación para el Trabajo Social**

El modelo Gestalt, permite una labor del profesional/terapeuta que no va dirigida a la interpretación, sino que va dirigida a generar un espacio en el que trabajar, en el que poder experimentar, utilizando para ello diferentes técnicas, además de la palabra, como por ejemplo la silla vacía, la toma de conciencia, la escenificación de los sueños, el monodrama, juegos corporales,

juegos teatrales, entre otras. Algunas otras ideas centrales que el trabajo social reconoce son:

1. Integración pensamiento-sentimiento-acción;
2. Integración de la experiencia a partir de un análisis a profundidad y del compromiso consigo mismo;
3. Homeóstasis o autoregulación orgánica en la medida en que se logra la integración de la experiencia para aclarar situaciones;
4. Darse cuenta o toma de conciencia del aquí y del ahora para expresar y conducirse a la auto-realización en el devenir de polaridades (ver los dos aspectos de una vivencia);
5. Ayudar a la gente a traer aquí y ahora, situaciones de su vida que hayan podido resolver favorablemente para que los mismos sirvan de soporte, a partir del recurso de reconocer o poner entre paréntesis (dejar de lado) pre-conceptos e interpretaciones.

# Modelo de Redes y Sistemas de Apoyo de Ronald Walton y James Garbarino



## Ideas Centrales

El modelo de redes y sistemas de apoyo de Ronald Walton y James Garbarino, se orienta al fortalecimiento y constitución (de no existir) de sistemas de apoyo que trabajen en red, por medio de grupos naturales y/o formales para la ayuda mutua a partir de la atención en dos niveles de intervención (Walton, 1986):

- a) *Individual* para cualificar la competencia de los actores por medio de la autoayuda y el crecimiento personal. Atiende aquí a los enfoques radicales de fortalecimiento que implican estrategias tales como: desarrollo de habilidades para la vida, competencias sociales, etcétera; y
- b) *Colectivo* a través de las redes sociales.

Para ello, integra o compagina la intervención personalizada (sistemas) y colectiva-social (comunidades-instituciones). Según Garbarino (1983) el objetivo es integrar a los clientes a una red para el acceso y movilización de servicios a través del fomento de la propia ayuda, y mediante la interdependencia. La red, además de movilizar recursos protege a la persona de las enfermedades, acelera los procesos de curación y aumenta la sobrevivencia. Destacando el mismo autor que, la presencia de

enfermedad en un miembro deteriora la calidad de su interacción social y, a lo largo, el tamaño de su red social.

Ahora bien, las redes sociales no son un fenómeno nuevo que deviene entre perspectivas estáticas y dinámicas de lo social-individual, así contemplan la participación como prioridad en la supervivencia. Son una organización vista como, una red de compromisos recurrentes expresados por medio de redes conversacionales, donde las quiebras de unos significan posibilidades para otros. El trabajo en red, como un trabajo de intercambio social y alternativo de desarrollo comunitario, demanda del pensamiento estratégico o del pensamiento circular como alternativa de gestión que busca la integración y la participación social. Pero la red no solo moviliza recursos y habilita a los individuos insertos en sistemas, sino que se constituye en un espacio para la reflexión de la dinámica social y las posibilidades de reconfiguración de las múltiples realidades (Garbarino, 1983).

La intervención a nivel individual o del sistema busca estimular, reflejar, centrar el potencial de la red para una solución recíproca de los problemas. El objetivo del presente modelo es fortalecer los lazos, deshacer las trabas, abrir nuevos canales de comunicación, facilitar nuevas percepciones, hacer activas las fuerzas latentes, sacar a la luz la patología haciendo que la red social pueda convertirse en el apoyo de la vida de la comunidad. Ello envuelve, no una acción terapéutica sino educativa con la participación recíproca, pero una acción unilateral, aprendizaje vicario por moldeamiento como intervención directiva del Trabajador Social.

La intervención a nivel social, o sistema ampliado, pretende dar salidas a la exclusión social generando procesos autogestionarios en las comunidades para canalizar recursos y comunicaciones. En esta sistémica el principio metodológico es también <la relación recíproca>; y el principio pedagógico, se

puede afirmar, se expresa en <la consensuación> que enlaza <la dialogicidad> a partir y en las prácticas sociales humanas. La técnica por excelencia es el relato, y la macro-operación el diálogo reflexivo (Walton, 1986 y Garbarino, 1983).

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

El modelo reconoce tres fases, en principio el trabajo con el sistema en situación sea la familia, el grupo, o la comunidad; trabajo con la institución mediante la labor en equipo; finalmente el trabajo extrainstitucional o redes interinstitucionales para desmitificar informando, aliviar los procesos de integración acompañando (Walton, 1986 y Garbarino, 1983).

### *FASE I*

En primer momento, el trabajo con el sistema en situación sea la familia, el grupo, o la comunidad (contactar, pensar, evaluar y planificar); esta fase tiene dos momentos, uno, la entrevista para reunir información acerca de: expectativas de vida del sistema en su ciclo vital, necesidades a futuro, recursos tanto relacionales como materiales, interacciones y transacciones, y, otro, el uso de la técnica de la coparticipación para revisar prácticas cotidianas e iniciar el proceso de integración; se evalúa y definen objetivos, expectativas mutuas y responsabilidades; identificación de la persona en situación de crisis, mapeo inicial de la red para definir responsabilidades, límites para reactivar relaciones rotas, establecer nuevos contactos y cerrar relaciones.

### *FASE II*

Dedicada al trabajo con la institución mediante la labor en equipo (interdisciplinario) a través de reuniones para definir estrategias de intervención. Se procura informar, contener, acordar objetivos y seguir los procesos. Identifica dentro de los campos existenciales más cercanos del sistema (familia, trabajo,

amigos, parientes) relaciones significativas (positivas o negativas).

### *FASE III*

Mediante el trabajo extrainstitucional o redes interinstitucionales para desmitificar informando, aliviar los procesos de integración acompañando; se procura en todos los niveles legitimar una tarea que parece nueva: crecer junto al otro, mirarnos en el otro y comprobar que nuestro trabajo tiene sentido si incluye la realización de quienes nos rodean. Para acceder constructiva y participativamente a ella, o para disponer o movilizar recursos, a través de herramientas como: mapa personal, genograma, ecomapa, mapa de niveles ecológicos de Bronfenbrenner, sociodrama, etcétera.

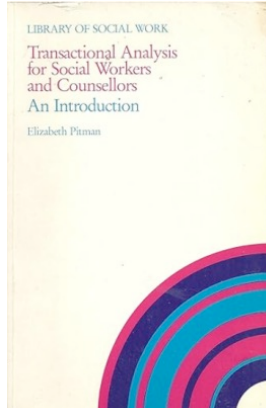
## **Implicación para el Trabajo Social**

El rol del Trabajador Social se asume en la dirección de intermediación o apoderamiento, consultoría, educación. Busca el crecimiento del sistema, la fuerza psicológica para la participación, garantizar la inclusión permanente dentro de los sistemas de apoyo para favorecer o nutrirlos y facilitar la disposición de adaptación de los sistemas.

Se apoya en los servicios sociales y de la comunidad; por lo tanto, el apoyo social se aplica a una amplia variedad de relaciones y organizaciones sociales, mientras que las redes sociales se refieren más bien a un conjunto específico de sujetos interrelacionados. De la misma forma, es adecuada la existencia de un servicio de apoyo para las redes sociales actuales, pero que si se intenta reemplazar las condiciones asistenciales formales por una ayuda informal o cambiar las estructuras vigentes de ayuda informal, entonces sería bastante probable que no se alcanzara el éxito.

Los procesos de intervención desde Trabajo Social, en este modelo, y en un nivel no terapéutico, recurre a métodos cognitivos o métodos que activen el pensamiento en sus funciones de: reflexionar, analizar, criticar, analogizar a través del lenguaje como herramientas interaccionales u operación mental para procesar información (Walton, 1986 y Garbarino, 1983).

# Modelo de Análisis Transaccional de Elizabeth Pitman



## Ideas Centrales

El modelo de análisis transaccional de Elizabeth Pitman, analiza la persona y su comportamiento a través de un análisis que se centra en los aspectos intrapersonales, las relaciones interpersonales, los juegos psicológicos y el argumento de vida. Se utilizan estos elementos para elaborar una interpretación fenomenológica de la conducta de los seres humanos, y no tanto, una interpretación psicoanalítica más basada en la psicometría y en la experimentalidad (Pitman, 1983).

Pitman (1983) a través de su modelo, se ubica dentro del paradigma psicodinámico, pese a tener una clara influencia humanista. Este modelo ofrece diversas aportaciones que han sido muy relevantes para el crecimiento metodológico y teórico del Trabajo Social. Y lo es cuando, le aporta una formación básica y sencilla en aspectos psicológicos elementales como la personalidad, la comunicación, las necesidades humanas, las emociones y los sentimientos, las actitudes, la dinámica de grupos, etc. Igualmente, es un modelo que facilita orientaciones

útiles para explicar los comportamientos propios y de los otros, para poder basar de forma sólida las estrategias de relación y cambio que se dan en la intervención desde el Trabajo Social.

Es un modelo que da patrones de referencia para la observación, autoobservación y el crecimiento personal y *profey* que aporta experiencias vivenciales individuales y grupales que abren nuevas perspectivas en la comunicación personal y en la solución de problemas, además presenta las siguientes ideas centrales (Pitman, 1982):

- a) Modelo que rompe con el psicoanálisis para reconocer a la persona como agente de su propio cambio y situación, con capacidad para resolver problemas. Conserva de la teoría freudiana la explicación a los conflictos como el resultado de patrones de conducta formados en la primera infancia.
- b) Es un modelo que se sustenta en teorías de: la personalidad, la comunicación, las necesidades humanas, las actitudes, la dinámica de grupos, etcétera.
- c) El eje de la acción se centra en el comportamiento humano y el crecimiento personal. Se dirige hacia el desarrollo de competencias personales para afianzar las relaciones con otros, la comunicación humana y la solución de problemas. Su finalidad es la autodeterminación.
- d) Es un modelo que, teóricamente, a pesar de soportarse más en la comunicación (primera perspectiva sistémica) que en el psicoanálisis, hace uso de referencias psico-dinámicas de la personalidad.
- e) Se entrena a la gente alrededor de cuatro elementos: el estructural que busca el cambio de cosmovisiones y de pautas de conducta para orientar al cliente a relacionarse con el mundo; el transaccional que delimita las transacciones (negociaciones) internas (consciente o inconscientemente) para el intercambio con otros mediante los juegos o pautas de interacción y comportamiento, a partir de tres necesidades emocionales: de estimulación, de reconocimiento y de estructuración vital; y el análisis de

- guiones o el ver de que modo las pasadas transacciones han dado lugar a las posiciones de vida y a los juegos actuales.
- f) Se define como estados del ego o como estructura de la personalidad a tres elementos: la exteropsíquica o identificación externa, la neopsíquica o procesamiento de datos y la arqueopsíquica o mecanismos de regresión. O, padre, adulto y niño, respectivamente. Con ellos se orienta el análisis estructural. Además, reconoce operaciones más complejas e inconscientes para el análisis transaccional que son: pasatiempo, juego y guion, que, a la vez, integran para el autor: los intuitivos dramas psicológicos.
  - g) En síntesis, los estados del ego son patrones mentales y de conducta que se juegan entre un pensamiento racional y un pensamiento autista o arcaico.

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

Para su ruta metodológica, este modelo propone tres pasos que permiten el desarrollo de la acción a través del <método estructural/transaccional> en su orientación a alcanzar y propiciar las transacciones internas. Método basado en la confrontación e interpretación en busca del autocontrol (no es un método clínico, de sugestión o de control externo). Dichos momentos son:

- A. Análisis estructural individual de la estructura de la personalidad;
- B. Análisis transaccional del grupo (juegos, pasatiempos, guiones y relaciones);
- C. Contrato y comprensión de la trama de la experiencia.

## **Implicación para el Trabajo Social**

Para Trabajo Social el presente modelo, es todo un referente válido para comprender la relación motivaciones-sentimientos-normas de conducta. Permite adentrarse en los significados, considerando que la experiencia vivida es interpretada a partir

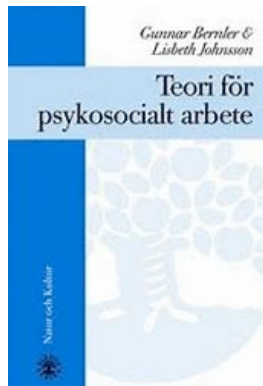
de la emoción que la activa. Pitman (1982) como principios plantea, entre otros: primero, el sujeto es actor-espectador u observador-observado (sistémica de segundo orden o postura estructuralista); segundo, la realidad es experimentada mental y corporalmente en una temporalidad o <estado del ego>; y tercero, el análisis de los estados del ego se hace, al inicio, estructuralmente para develar los cambios que le definen la realidad; y, luego, a partir del análisis transaccional que mira las operaciones simples y complejas en la interacción, por lo regular se basan en fantasías más o menos elaboradas.

Es un modelo psico-social que reconoce la habilidad mental para definir los estados del ego a partir de los estímulos sensoriales; distingue el contrato social o transacciones, base del modelo sistémico centrado, en la teoría general de sistemas con influencia de la cibernética de primer orden. Se delinea como tesis central: a) que los vestigios de la niñez sobreviven hasta la vida posterior (arqueopsíquis); b) que la probatura de realidad es una función de los estados discretos del ego, y no una capacidad aislada (neopsíquis); y c) que el estado ejecutivo (patrones de comportamiento psico-fisiológicos) puede ser dominado por el estado completo del ego de un individuo de afuera, según se percibe (exteropsíquis). Es decir, el pasado influye en la conducta presente, según se activen mecanismos de regresión, dada la capacidad cognitiva o racional para procesar datos en el presente, y dada la identificación con figuras afectivas externas.

Se reconocen en este modelo dos presupuestos básicos: a) El padre es guía para las aspiraciones éticas y las valoraciones empíricas; el adulto se interesa en las realidades terrenas de la vida objetiva, y el niño es un purgatorio, y a veces un infierno para las tendencias arcaicas; y b) Se puede demostrar que una vez que se inicia una cadena, la secuencia resultante es fácilmente predecible si se conocen las características de padre, adulto y niño de cada uno de los participantes.

La intervención desde el trabajo social debe considerar cuatro variables: el poder ejecutivo (patrones), la adaptabilidad social, la fluidez biológica (crecimiento y experiencias), y la mentalidad (introspección fenomenológica). Finalmente se plantean como objetivos, desde Trabajo Social, la toma de conciencia de la propia realidad, el expresar necesidades, el desarrollar la capacidad para abrirse a otros y la capacidad para actuar en cualquier contexto. Ahora bien, se conserva como principio metodológico la relación y se reconocen seis ejes de desarrollo: poder personal; autonomía; descubrimiento del yo; comprenderse; provocar el cambio y el bienestar; y el respeto a la unicidad del cliente. El rol del Trabajador Social es el de facilitador para lograr, en un diálogo constructivo, ver la otra perspectiva o crear una nueva historia a través del -contrato- como herramienta (Pitman, 1983).

# Modelo de Cambio de Gunnar Bernler y Lisbeth Johnsson



El modelo de cambio de Gunnar Bernler y Lisbeth Johnsson, representa una perspectiva psico-social, derivada a partir del Casework norteamericano y la influencia de teorías como: la psicodinámica en la línea de los neo-freudianos, la cognitiva, la general de sistemas y la del rol (influencia ambiental) desde el estructural-funcionalismo. Bernler y Johnsson (1997) exponen una teoría del cambio en dos niveles: interpersonal e intrapersonal, para enfatizar en la relación individuo-sociedad o adaptación organismo-entorno. Afirman los autores que, ésta no es una propuesta terapéutica, sino que se dirige a un trabajo donde se demanda la interacción de factores internos y externos de la realidad de las personas, según fases de desarrollo reconocidas por Erikson: relación individuo-contexto.

Así mismo los propios autores reconocen que, este tipo de trabajo se viene realizando en Suecia desde la década de los 70 y que a diferencia de la psicoterapia busca el cambio de la personalidad, centrándose en apoyar y elaborar la crisis cuando las carencias del desarrollo del yo chocan con las demandas

sociales que inciden en un comportamiento perturbado (Bernler y Johnsson, 1997).

Éste es un modelo psicosocial que se ubica entre un funcionalismo tardío entre primera y segunda generación sistémica, porque el énfasis en el cambio es puesto en la persona; igualmente, a la par con el modelo de Hamilton y Hollis, dirige su foco de acción a las situaciones de vida que involucran las redes sociales primarias y secundarias. Se referencia en transición a la sistémica de segunda generación, ya que no asume totalmente los fundamentos del estructural-funcionalismo en la vertiente sociológica. Igualmente se ubica en esta categoría clasificatoria porque teóricamente cristaliza sus conceptualizaciones en concepciones psicológicas.

Se propone una <teoría de y para el cambio> que pretende transformar a las personas en sus vidas. Consideran como transformaciones verdaderas las de la estructura y no las de la conducta (síntoma o efecto). Señalan Bernler y Johnsson (1997) el cambio buscado consiste en restablecer la capacidad que se supone que el yo habría tenido siempre y cuando no hubiera sido afectado por conflictos limitadores y represiones exigentes de energía. Es decir, piensan en el cambio como un reestablecer la capacidad del yo (herencia psicodinámica) y reconocen las influencias del contexto en dicho cambio cuando afirman: Para una adaptación satisfactoria es necesario que el yo integre, controle y maneje en forma efectiva las fuerzas diferentes, en constante cambio, que inciden en el yo, tanto desde adentro como desde afuera: Herencia sistémica.

## **Ideas Centrales**

Como objetivo del trabajo de cambio se plantea: contribuir con un desarrollo positivo de las condiciones y situaciones de vida de las personas; implícita e indirectamente ello conduce a la adaptación, casi se puede afirmar que, el trabajo psicosocial está,

habitualmente, en contacto con individuos con fragilidad yoica, lo que caracteriza a éstos son sus dificultades para internalizar la norma y la moral (Bernler y Johnsson, 1997).

Dentro del modelo, la adaptación involucra procesos de conservación del sistema en interacción con el entorno o morfostasis que, demanda cuatro procesos: a) homeostáticos (equilibración), para conservar partes del sistema (mitos, creencias, etcétera); b) funcionales, para asegurar el cambio del sistema (relajarse, apurarse, controlarse, etcétera); c) procesuales, para garantizar un input comunicacional (atender cambios materiales, cambios de actitudes, reacciones, etcétera); y d) tropistas, con inclinación a buscar un ambiente favorable (nuevos amigos, nueva pareja, nuevo trabajo, etcétera).

El modelo se alimenta básicamente de dos corrientes: teoría general de sistemas y teoría psicodinámica. El soporte desde la sistémica se observa en los siguientes postulados (Bernler y Johnsson, 1997):

1. La relación partes-todo que encierra el concepto de holograma como totalidad, o el considerar que en la parte están los componentes básicos del todo (Gestalt). No se puede comprender la parte sin la visión del todo y viceversa; al igual no se pueden comprender las partes sin sus interrelaciones, ni comprender el todo únicamente a partir del conocimiento de las relaciones con el contexto inmediato. Cada persona lleva dentro una miniatura de la sociedad, o por lo menos una imagen, una reproducción de la sociedad.
2. El cliente es parte o es un elemento de un sistema, el cual supone, un rol específico para su comprensión dentro de la dinámica de su sistema relacional. Es diferente ver al cliente únicamente en su pasado, que traer a su familia y ver sus interacciones e ir a su ambiente, y verlo actuar en forma natural. Muestran que es un error de la sistémica el

querer tratar a todo el sistema, como es el caso de la terapia familiar sistémica; basta con cambios a una de las partes para que se influya en el todo. Principio sistémico de reciprocidad o principio de acción, donde los límites o fronteras deben ser claros y flexibles para el buen funcionamiento del sistema.

3. Los sistemas pueden ser abiertos o cerrados, en el sentido de intercambiar, o no, información o energía. Conjugan los autores dos postulados de teorías diferentes que hacen conmensurables así: como sistema abierto (teoría general de sistemas), y nivel tres del cambio (meta-cambio) o elaboración de las posibilidades de cambio para controlar conscientemente las variables que lo incluyen.
4. Según Bernler y Johnsson (1997) tiene que ver con las funciones cognitivas más complejas o <función ejecutiva>, donde se toman decisiones, se controla la acción y se retroalimenta para hacer correcciones. Se hacen intercambios para mantener la identidad dentro de la constante transformación o morfóstasis (preservar la estructura y el equilibrio dinámico). Estos sistemas abiertos (sistémica de segunda generación) intercambian información para ser procesada a través de las conversaciones. Es decir: "A través de la elaboración del material que ingresó al sistema <<throughput>> se produce nuevo material que se deposita en el mundo exterior".
5. Como sistemas cerrados (sistémica desde el pensamiento complejo y el constructivismo biológico como sistémica de tercera generación) se procesa información (influencia de la cibernética de primer orden y sistémica de primera generación) mediante el ciclo: input social-elaboración-output. Para los pensadores de este modelo los sistemas son dinámicos y, los procesos son espiralados y circulares;

no necesariamente un sistema cerrado es disfuncional y un sistema abierto es funcional.

6. Se reconocen principios sistémicos, dentro del paradigma sistémico de primera generación, como la equifinalidad, la reciprocidad. Se abordan conceptos como: a) niveles de operatividad: lógico o consciencia de la constitución del sistema que procesa información; primero, desde un nivel cero o nivel básico (cambio cero) que registra transacciones, relaciones, personas, cosas, acciones, vivencias, sentimientos (lo empírico, la cosa); segundo, desde un nivel uno (cambio uno) como abstracciones simbólicas en palabras e imágenes (conceptual) que persisten en designar el nivel básico delineando un modelo; y, tercero, desde un nivel dos (cambio dos) que es abstracto y permite nombrar el modelo; es decir pensar en la estructura y posibilidades del modelo como tal (meta-modelo o nivel del modelo del modelo); y b) isomorfismo o relación entre procesos fisiológicos y psíquicos que, afirman los exponentes, desde los aportes de la sociología, se refiere a la igualdad estructural entre dos sistemas. Puede ser estructural cuando, en alguno de los niveles de procesamiento por medio de imágenes del sistema que contiene la propia imagen, se muestra en un nivel básico a la cosa en sí, por un lado, y un meta-nivel o modelo del modelo cuando se implica la reflexión sobre sí mismo, por el otro. Puede ser de procesos con relación a propiedades, relaciones e interacciones. Lo contrario es el anisomorfismo cuando en algunas partes de la estructura (el proceso) el modelo no es completo por rupturas del patrón de acción.
7. Los mecanismos de regulación de los sistemas se concentran en la morfogénesis y morfóstasis como inputs de dos clases: correctivos para la sobrevivencia (feedback negativos) y de refuerzo para el cambio de objetivos y re-

estructuración del sistema (feedback positivos). Es la necesidad de conservación del equilibrio, a través de mecanismos homeostáticos, lo que remonta a la concepción psicogenética del desarrollo en Piaget (1982; 1997) y a su concepto de adaptación por re-equilibración. Paralelamente, se apoyan en la teoría de Erikson (1982) para enfatizar en los procesos de desarrollo.

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

Se reconocen como principios metodológicos:

- a) La relación de mediación que se funda en el mediado o el cliente, sus respectivos campos psicosociales en los que se incluyen, y el concepto ampliado de campo psicosocial o macro-sistema;
- b) Las necesidades de ayuda cuando el sistema se abre a que un sistema influya en lo que tiene que ver con situaciones de necesidad en la sociedad, condiciones de crecimiento desfavorable, carencias de recursos, perturbaciones relacionales y vivencias traumáticas, básicamente;
- c) La forma de ayuda se concentra en poder cubrir una carencia, descargar algo negativo, trabajar con algo, y cambiar;
- d) Capacidad del Trabajador Social para re-elaborar el material del cliente en forma fructífera, con consciencia de los mecanismos proyectivos y de transferencia del cliente para evitar o controlar la contra-transferencia (reacción del profesional frente a la transferencia, sea sosteniéndola, agrediéndola o conteniéndola);
- e) Relación de confianza, de empatía, de manejo de la perspectiva del cliente o punto de vista EMICs;
- f) Las representaciones mentales, tanto del cliente como del Trabajador Social, como contexto de apoyo son las que sostienen el tratamiento en el tiempo, en su permanencia, en su nivel de relación y en el desarrollo de sus niveles de conocimiento, todo a partir de la relación;

- g) Las relaciones de causa que se buscan en el trabajo psicosocial implican que en nuestro análisis debemos permanentemente alternar entre la comprensión de la parte y la comprensión del todo, entre una perspectiva interna y una perspectiva externa, entre observación y acción;
- h) La insuficiencia psicosocial conduce a soluciones erróneas según cuatro estados: tambaleo ocasional de sistemas bien adaptados: el sistema pide ayuda cuando necesita input externo; tambaleo permanente de un sistema con baja adaptabilidad; se tiene consciencia de la solución disfuncional, pero no de la necesidad de ayuda; aunque, se abren otros modelos; crisis pasajera: no ve salidas y se resigna; incapacidad para la resiliencia, y marginación o desesperanza o anomia social que lleva a la crisis permanente; aunque hay ayuda, no hay adaptación; aquí es donde se necesita trabajar, desde la auto-imagen, un cambio de tercer orden;
- i) La motivación del cliente no relacionado con la voluntad, sino objetualmente, se constituye en la fuerza motora interior para dirigirse a objetivos; animar esta fuerza dentro de los límites de las posibilidades del cliente para lograr sus objetivos, redundando en una modificación de dicha fuerza si se encuentran demasiado lejos, el individuo no se preocupará siquiera por tratar de alcanzarlos (Bernler y Johnsson, 1997).

En síntesis, el principio pedagógico se define por la comprensión de perspectiva o posibilidad de imaginarse una cadena de acciones y sus efectos, con antelación antes de que éstas tengan lugar. Así, a mayor perspectiva mayor capacidad de adaptación y viceversa; perspectiva que el Trabajador Social posibilita desde los primeros contactos en la intervención. Se insinúa un método tripartito sin desarrollo del soporte pedagógico, integrado por las estrategias: a) cambios en el nivel básico, los cuales no demandan comprensión del cliente, pues se dirigen a la movilización de un recurso material; b) cambios en el primer

nivel, que requieren comprensión general para que el cliente genere transformaciones en sus hábitos básicos. Es un nivel difícil que al incluir estrategias de habituamiento demanda actos autonomizados y no automatizados; es decir, des-aprendizajes; y c) cambio al interior del sistema, que exige comprensión específica y se expresa en cambios de comportamiento. En general la intervención se orienta a la comprensión del cliente, sea un sistema individual o social.

Este modelo se inscribe en una perspectiva antropofílica con el fin de: concientizar a las personas para que puedan cambiar sus condiciones de trabajo psicosocial, liderar o participar en actividades de cambio social. Con ello, se aclara la otra tendencia en Trabajo Social, la sociofílica, que estaría orientada al cambio en lo social, no al cambio del sistema primario u objeto de acción.

Se reconoce este método tripartito como antropológico-social, el cual asume el método general de Trabajo Social, en su esquema diagnóstico-tratamiento como método no directivo que minimiza el poder, o influencia directa del Trabajador Social. Diagnóstico-evaluación y análisis es paralelo al tratamiento como un proceso circular-espiralial que se sustenta en fases, con un diseño metodológico de índole integrativo-dialógico que no escinde conocimiento-acción.

El modelo reconoce cuatro fases: de análisis de situación; fase diagnóstica que piensa en un análisis dinámico; Fase de contrato en su doble sentido; fase de tratamiento identificada.

*Fase de análisis de situación* que depende de la destreza del Trabajador Social para analizar y abordar: a) interacciones entre los diferentes niveles jerárquicos para comprender situaciones de vida; b) la conjunción de lo intra (que se resalta en la teoría psicodinámica) con lo extra o social, que se privilegia en la teoría sistémicaestructural; c) la interacción entre los diversos niveles lógicos de representación, de lo pasado y lo presente (historia de

vida, crisis del desarrollo); d) las causas y contenidos del problema; lo vivido que se manifiesta en el comportamiento; y e) la implicación del sistema en las soluciones a las perturbaciones.

*Fase diagnóstica* que piensa en un análisis dinámico, como ya se mencionó, a diferencia del diagnóstico médico que ya Richmond criticaba. Se acierta en no separarlo del tratamiento para contemplar la evaluación de factores temporo-espaciales y circunstanciales (internos y externos). Evalúa la capacidad de cambio del cliente y su disposición a participar. Éste sería un tratamiento exploratorio para lograr el acometido de <conocer a través de la acción>.

*Fase de contrato* en su doble sentido, formal o no formal, para referirse a los objetivos y medios del tratamiento, a las responsabilidades de las partes implicadas y a las aclaraciones en torno a roles asumidos.

*Fase de tratamiento* identificada como el nivel cíclico más avanzado y formal, donde se incluyen las otras fases y se puede cristalizar el método educativo, o lo que para este análisis se denomina principio procedimental. Se identifica en las tres exigencias, para el procesamiento de la información. Ellos, como posibles fases del método educativo son: toma de conciencia, ubicación del material y elaboración (TUE). Se apoya heurísticamente en operadores como: la observación, la entrevista, el diálogo y la vivencia in situ o visita domiciliaria.

Igualmente, se puede esclarecer que son operaciones básicas: la reflexión, la re-estructura (despertar la esperanza de cambio), la quebradura de patrones (presentar un problema, encontrar soluciones, conceptualizar, categorizar en forma diferente), la re-interpretación, la yuxtaposición (comparar imágenes), la confrontación, etcétera.

Estas operaciones, se presume, encajan en una macrooperación como es la concienciación donde emerge el yo activo-reflexivo dotado de historia, de posibilidad de cambio a través de sus acciones y de adoptar otros puntos de vista. Operaciones viables a través del uso de técnicas que, en los pensadores, son bien explícitas.

En suma, la circularidad-cíclica del modelo se da en las estrategias o en los tres niveles del método tripartito como tres campos (fusión de métodos) cuando en cada uno se trabaja el esquema general (análisis-diagnóstico-tratamiento) y, quizá, en el tercer campo (método educativo) se inserta la dinámica a la que se alude (está implícito en el modelo) o, método TUE o antropológico social.

Todo ello, deviene en el eje de un objeto de intervención concentrado en las situaciones de vida cotidiana, perturbadas por las mismas relaciones sociales, para centrarse en los procesos de adaptación y cambio (objeto del objeto) mediante la activación de la meta-cognición en la relación yo-entorno, los patrones vivenciales como el objeto del objeto del objeto.

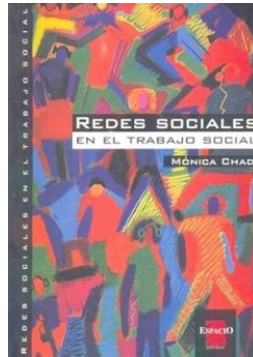
En resumen, Bernler y Johnsson (1997) al enfatizar en un método tríptico, configuran ya explícitamente lo que aquí, pedagógicamente hablando, se viene proponiendo como malla metodológica. Sin embargo, hay que aclarar, primero, que no lo asumen abiertamente como tres métodos; segundo, que no es muy claro el método particular, el cual hay que inferir; y, tercero, que el método educativo, al igual que en los anteriores modelos, sigue dejándose difuso, tanto en su conceptualización como en su operacionalización. No obstante, dejan ver un diseño metodológico de corte integrativo-dialógico que cíclicamente recoge la figura conocimiento y acción.

## **Implicación para el Trabajo Social**

Es importante aclarar que a este modelo le importa más el cambio como renovación de la persona (en la línea richmondiana) que la era adaptación. Dicho de otro modo, mira la relación organismo adaptación con una intencionalidad, más humanista que funcional, sin desconocer la complementariedad sistémica-psicodinámica. Un enfoque sistémico moderno, se acerca más a un pensamiento psicoanalítico que vea fundamentalmente sus actividades como una forma de ayudar a la persona a una renovación emancipadora, y no primariamente a adaptarla (Bernler y Johnsson, 1997). En otras palabras, el modelo de cambio, desde la teoría psicoanalítica, recapitula desenlaces traumáticos del pasado que producen carencias afectivo-cognitivas en la estructura de la personalidad; ese recapitular lleva a pensar en nuevos enlaces, desde la perspectiva sistémica, con la intención de re-estructurar la personalidad.

Finalmente ver los hechos traumáticos de otra forma es el eje de la acción. Ello implica así, no el cambio de conducta, no el cambio de ambiente, no el cambio de transacción comunicativa, y menos el cambio de estructuras sociales propuesto por el marxismo. Se visiona una transformación jerárquica de las situaciones de vida en las que se involucra el actor en sus nichos vitales, desde el proceso mismo de intervención, para crear conciencia frente a las responsabilidades cotidianas; primero, desde la actitud abierta del mismo Trabajador Social; segundo, desde la acción directa del cliente quien propone y resuelve; y tercero, desde una acción indirecta del agente de cambio influyendo, induciendo, orientando, etcétera (Bernler y Johnsson, 1997).

# Modelo Sistémico Relacional de Mónica Chadi



El modelo sistémico relacional de Monica Chadi, se desarrolla a partir del marco teórico epistemológico de la teoría general de los sistemas, y dentro de este en una concepción estructuralista. Chadi (2000) se propone brindar a los profesionales de las ciencias humanas, y en especial a las y los trabajadores sociales, material teórico y técnico que les permita mantener, una visión amplia de las situaciones y mejore los resultados de las intervenciones que estos realizan.

La autora destaca la importancia de las redes sociales en el desarrollo de los seres humanos e invita, a pensar las personas como seres que forjan su identidad y sus vínculos en los grupos en los que se interrelacionan. Convoca a los profesionales a tener una “mirada abierta”, hacia estas dinámicas sociales como causa y posible resolución de las problemáticas con las que trabajan.

La red social es definida en la primera parte del texto como un grupo de personas, bien sea miembros de una familia, vecinos, amigos o instituciones, capaces de aportar un apoyo real y duradero a un individuo o familia. Para Chadi (1997), determinar la “funcionalidad” de una red social (su postura es

explícitamente estructuralista) depende de la intensidad y reciprocidad de esta, es decir, del grado de vinculación entre sus miembros y del compromiso mutuo entre los integrantes del grupo, de acuerdo con las funciones que cada uno cumple respecto a los demás. También es importante tener presente la cercanía o distancia, la independencia o dependencia de la red social, para la autora, un indicador de funcionalidad es la colaboración en coexistencia con la independencia. En el marco de este indicador un excesivo aglutinamiento o desapego serían, percibidos como disfuncionales, la metáfora correspondiente, es la de una membrana suficientemente elástica para facilitar el movimiento con la cohesión necesaria para no desintegrarse.

Mónica Chadi (1997) es asistente social especializada en terapia familiar sistémica y mediación familiar interdisciplinaria, docente de cursos de familia, supervisora de profesionales en trabajo social, autora de diversos trabajos de investigación y artículos en el área. En el segundo y tercer capítulo, la autora realiza la distinción entre redes sociales primarias y secundarias, dando a conocer sus características, así como los factores que llevarían a considerarlas como disfuncionales. Las redes sociales primarias son aquellas conformadas por las relaciones significativas e íntimas de los individuos, en esta red se encuentran la familia, la familia ampliada o extensa, los amigos y el vecindario, aunque en diferente medida.

Se estima que estos grupos sociales participan activamente en los procesos de socialización de los seres humanos, y hacen parte fundamental de sus vínculos afectivos. Las redes sociales secundarias están conformadas por relaciones cercanas que también inciden en la formación y la identidad de los individuos y el grupo familiar, pero no son tan significativas como las conformadas en las redes sociales primarias, en esta categoría se incluyen las relaciones construidas en grupos recreativos, comunitarios, religiosos, laborales y educativos. Aunque las redes sociales institucionales forman parte de las redes sociales

secundarias, la autora dedica un capítulo aparte a su comprensión (Chadi, 1997).

Las redes sociales institucionales reflejan normas sociales, políticas y culturales, y poseen una estructura regida por jerarquías, normas explícitas e implícitas y roles definidos. Las redes institucionales están conformadas por organizaciones que responden a necesidades y objetivos específicos, con los que las redes sociales primarias no pueden cumplir. Chadi (2000) describe tres redes sociales institucionales que desde su perspectiva son básicas en el desarrollo de los individuos y sus familias: la escuela, el sistema judicial y el sistema de salud.

Para la autora es fundamental que las instituciones tengan claridad respecto a sus propias dificultades y no solo se concentren en las de sus usuarios, un ejemplo de las deficiencias institucionales en las que la autora invita a trabajar, en la interdisciplinariedad como discurso, puesto que en la acción ha observado que cada profesional y cada área de trabajo, se concentra en lo que le corresponde, dificultando la comunicación entre las disciplinas y el surgimiento de la transdisciplinariedad, la cual permitiría aunar recursos para lograr fines comunes.

Luego de definir y describir los tipos de redes sociales, el texto aborda la intervención específica del trabajo social. Para Chadi (1997), esta disciplina cuenta con una visión macrosistémica de la realidad y es capaz de comprender al ser humano como ser social. Las y los profesionales de este campo del saber son los encargados de identificar los recursos comunitarios e institucionales presentes en cada caso, crear vías de contacto y facilitar conexiones entre los miembros de la red, estimulando a la vez grados de independencia entre estos. El texto sugiere entonces una metodología de trabajo, que se orienta en primera instancia a organizar y estabilizar la red, para permitir en un segundo momento el fortalecimiento de esta unidad de apoyo hacia un esquema de trabajo más funcional.

En el modelo se propone intervenciones que van de lo micro a lo macro y viceversa, acompañadas de una mirada que valora los recursos más que el déficit presente en la red. En el marco de esta metodología son fundamentales tres elementos para la acción profesional: dar prioridad a las relaciones respecto de las personas, ampliar el campo de observación y ordenar y activar puentes de comunicación. De igual manera se hace hincapié en la descripción del proceso de trabajo en red, en el cual se invita a los y las trabajadoras sociales a mantener una visión macro de las situaciones en las que se incluyen variables históricas, culturales, socioeconómicas y políticas que afectan de una u otra forma la cotidianidad de los integrantes de la micro red, así como a permitir que las personas y familias participen de la resolución de sus problemáticas empleando los recursos que les son propios.

El proceso de trabajo en red consta de tres etapas: diagnóstico social de red, evaluación de los medios e intervención. En la primera etapa, el profesional debe observar los vínculos existentes, obteniendo información acerca de cuáles es necesario reforzar, cuáles son significativos y cuáles se deben crear, de igual forma es convocado a evaluar los grados de “apertura o repliegue” de cada red, en otras palabras, determinar si su interacción con el medio es favorable. En la segunda etapa de este proceso es indispensable identificar cuáles son los recursos útiles que permiten estrategias de articulación y funcionamiento acordes con los objetivos de la red (Chadi, 1997).

La tercera etapa dedicada a la intervención se encuentra dividida en fases de intervención en la red primaria, la red secundaria y la red institucional. En las dos primeras fases las y los trabajadores sociales son instados a mejorar los procesos de comunicación y participación en estos grupos, y a generar separación en las relaciones aglutinadas y proximidad en aquellas que se encuentren dispersas, teniendo en cuenta que los sistemas primarios y secundarios no solo son portadores de las

dificultades, son esencialmente portadores de las soluciones, por tanto, responsables y gestores de sus cambios.

La intervención en la red institucional está orientada a trabajar en las problemáticas que presenta la institución, las cuales, en opinión de la autora, no son consideradas debido a que la atención de los profesionales se concentra en las situaciones presentadas por los usuarios. La intervención incluye entonces crear espacios que potencien el trabajo transdisciplinario y evaluar la participación de la institución en las soluciones y progresos alcanzados por los usuarios, teniendo especial cuidado con la injerencia excesiva de la institución en el tejido relacional natural, el cual debe ser orientado y gradualmente dejado, una vez se perciba como ordenado y eficiente por sí mismo.

Para Chadi (2000), las y los trabajadores sociales son los encargados de coordinar el trabajo en red, puesto que son los artesanos que facilitan el fortalecimiento del tejido relacional, mediante el enlace de las potencialidades existentes entre los miembros de la red, generando espacios de acuerdo entre las diferentes profesiones y escenarios de aprendizaje para los individuos y familias con los que trabajan. El texto finaliza con la presentación de un caso en el cual la autora desarrolló, un proceso de trabajo en red, teniendo en cuenta los principios, metodología y actores: familia ampliada, escuela, sistema de salud, sistema judicial y otros profesionales involucrados con el caso, descritos en el libro.

## **Ideas Centrales**

Orientarse como modelo de cambio; para lo cual retoma los tres vectores: interacción, estructura y construcción de realidades, e incluye dos propios, como categorías integrativas de trabajo: ciclos evolutivos e identidad complementaria. Equivalentemente, el concepto de cambio, lo dirime en dos

sentidos, dependientes del vector activado: cambio uno que no altera el sistema y cambio dos que reorganiza el sistema y lo hace crecer.

Fija el objetivo de la intervención, en hacer otra lectura a las realidades, cambiar formas de pensamiento, hacia una cognición integrativa, con enfoque educativo y no terapéutico.

Se sustenta, como modelo integrativo, en las redes primarias y comunitarias (relación individuo-contextos), para presentarse como una propuesta de intervención en los niveles macro y micro, en tanto trabajo espiraliado de los cinco vectores. Se puede afirmar que es el abordaje de la perspectiva de red; ésta como una organización y, a la vez, estrategia de cambio. Se busca no-significar patrones de conducta en el marco de una de las paradojas de la sistémica de segunda generación, ya adelantándose a la cibernética de segundo orden, como es la dependencia-independencia de los seres vivos.

El modelo se sustenta en la premisa de su constructo vivencia-experiencia, señalando que es una situación personal a la que debemos acceder y hacer frente fiándonos de nuestra propia inventiva y perspicacia, porque es una situación nueva y sin precedentes.

Salirse, teóricamente, del marco psicológico clínico para apoyarse en teorías de la comunicación y en teorías sistémicas donde se incorporan explicaciones biológicas, emocionales, sociales y contextuales o, se puede afirmar, se implica una percepción ecológica o de conjunto. Se asume ya el individuo como un sistema biopsicosocial que se va proyectando a su red social con necesidades de interacción, crecimiento y cambio. Reconocer el esquema metodológico básico: estudio (investigación-evaluación)-diagnóstico, programación, ejecución y seguimiento. Para ello define a la familia como eslabón de la cadena que forma la red social total (Chadi, 1997; 2000).

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

El modelo reconoce tres fases, Estudio / Diagnóstico, Intervención y Retirada, describiéndose a continuación algunas características básicas de ellas:

### *Estudio / Diagnóstico*

Intervención a nivel individual familiar: investigación-diagnóstico o evaluación familiar desde los cinco vectores para ver, pensar, intervenir y volver a ver en un circuito de pensamiento-acción. Plantear hipótesis para: desestructurar el material recogido; entrevista familiar como micro-intervención para concretar procesos mediante el circuito: informarse, verificar, intervenir, entrevistas.

Utiliza técnicas comunicativas desde un sustento narrativo basado en conversaciones cotidianas, para la reflexión de patrones comunicativos, definidos como historias que habitan por el carácter biológico, genético, cultural y físico de los actores y, permiten darle una representación adecuada (percibida) al cotidiano vivir a través de las historias narradas y las historias vividas cargadas de significados.

### *Intervención*

El tratamiento a través de procesos tales como: acercamiento, generación de cambios para atenuar o eliminar síntomas, adaptación a los cambios, reafirmación de cambios (no obstante, no se explicita el método educativo para este logro) y trabajo con redes sociales o ampliación del marco de la red social-personal así: vínculos primarios (personales), vínculos secundarios (entornos inmediatos), vínculos institucionales (inclusión social) y, trabajo con grupos y comunidades desde el fortalecimiento de redes sociales (no se explicita el método para ello, al parecer se centra la acción en el uso de técnicas).

## *Retirada*

Finalmente hay un proceso de des-involucración o preparación para la retirada del Trabajador Social y el mantenimiento del cambio. El método educativo se infiere como delimitado mediante tres fases: narrar o sacar a la luz; hipotetizar para desinstaurar; y cambiar la estructura (prever el recurso para el cambio desde las secuencias recursivas de la interacción).

## **Implicación para el Trabajo Social**

El trabajador social, deberá pensar que el trabajo va de lo micro (intra-psíquico) a lo macro (red social) y del sistema al contexto; se subraya, desde el presente y desde los factores que mantienen el problema a partir de formas de interacción (relaciones y comunicaciones) con los ciclos recurrentes que sostienen el síntoma, la dinámica de la estructura o posición del individuo en el sistema (límites, coaliciones, triangulaciones, crisis), la construcción de realidad con las percepciones particulares (sistema de creencias y valores), los ciclos evolutivos con las estrategias de resolución de las crisis y la identidad complementaria (proyección a la realidad-status).

Plantear en la intervención de Trabajo Social necesidades de aprendizaje social para la resolución autónoma de problemas, con recursos pedagógicos que le imprimen un enfoque socio-educativo, asegurando el cambio dos (o de la estructura) como encuadre para: promover cambios y activar recursos propios de los usuarios e instituciones; siendo el asistente social activo, participativo y corresponsable del cambio que estimula. Registra que el cambio uno corresponde a un trabajo asistencial con un Trabajador Social pasivo que solo gestiona ayuda y no genera procesos autogestionarios.

Adoptar para el Trabajador Social el rol de orientador como modalidad de intervención que actúa a nivel psicosocial e

implica actividades que ayuden en la búsqueda de consensos, puntos de encuentro y capacidad autogestiva para la resolución de conflictos. Ahora bien, definir el método, como integrado, el cual, parte del supuesto central de la inserción definitiva del Trabajador Social en el ámbito de las ciencias sociales con base en relaciones humanas consideradas diferentes en individuos, familias, grupos, comunidades.

Finalmente determinar el propósito de Trabajo Social en la labor integral con el individuo, la familia y su entorno para la solución de problemas mediante la activación del cambio a nivel dos con el fin de mejorar su funcionamiento social (Chadi, 1997).

# Modelo de Gestión de Casos de S.M. Rose, G. O'Connor y NASW



## Ideas Centrales

Aunque el término *gestión de casos* o case management es relativamente nuevo, las raíces de la gestión del Trabajo Social de casos se hunden en las propias raíces del Trabajo Social, en los settlements (casas de rehabilitación) y en las Charity Organization Societies. Con anterioridad a los años setenta se conocía poco sobre la gestión de casos. Su aparición como un concepto distinto del «casework» se encuentra ligada al auge que experimentaron los servicios sociales y las agencias de Trabajo Social, sobre todo en el ámbito anglosajón (NASW, 2024c).

La irrupción de numerosos programas y servicios de asistencia social, patrocinados tanto desde el sector público, como desde el sector privado, ha ido creando la existencia de una red de servicios altamente compleja, fragmentada, duplicadora y descoordinada. Descoordinación que provoca una duplicidad de recursos en la atención de los clientes, duplicidad que a su vez, redundará en un mayor coste económico para la comunidad.

La preocupación por los recursos sociales disponibles con el fin de poder efectuar una práctica profesional más eficaz fue uno de los «detonantes» de la aparición de la gestión de casos en el

Trabajo Social. Se puede decir, que la gestión de casos es un modelo que aparece en el Trabajo Social, como resultado de la preocupación por ofrecer una intervención cada vez más eficiente, eficaz y al mismo tiempo más económica. Para tal fin, se adoptan fundamentos teóricos que provienen de disciplinas más relacionadas con la economía, la empresa y el comercio.

El modelo de prestación de servicios, con componentes educativos, que tiene sus raíces en las mismas organizaciones sociales de la caridad en Estados Unidos y Europa (COS), y cuyo ideario reconfigura Richmond en forma crítica. Resurge en los años 70 por la ampliación de programas de asistencia social en el medio anglosajón y el concepto de red de servicios, y eficiencia.

Esta propuesta se nutre de teorías económicas, administrativas y similares, para abordar hoy, como complemento del concepto de marketing personal, el principio de: Conocerse a sí mismo para afrontar una vida profesional (laboral) satisfactoria y motivadora. Actitudes, sentimientos y situaciones influyen en la motivación positiva. Igualmente se alimenta de las teorías más contemporáneas de la inteligencia social y emocional, de la motivación y del desarrollo personal.

A modo de resumen, se presentan los siguientes conceptos clave que conforman la gestión de casos (O'Connor, 1988):

- a. La planificación y la puesta en marcha de los servicios debe tener en cuenta que los usuarios son únicos y que cada uno posee debilidades y capacidades diferentes.
- b. La prestación de servicios y de apoyo al usuario debe ser cambiante en el tiempo, tipo e intensidad, para ajustarse a los cambios que se producen en la configuración de las necesidades y de las potencialidades de los clientes.
- c. El nivel de apoyo prestado a los usuarios debe ajustarse al grado de déficit que éstos posean. Los usuarios deben ser motivados para funcionar de forma independiente.

- d. Es una intervención basada en una relación entre usuario y trabajador social, facilitadora y verdadera.
- e. Se dirige a asegurar un continuum en la atención de los usuarios con problemas e incapacidades múltiples y complejos.
- f. Intenta intervenir clínicamente para mejorar el acompañamiento ante problemas emocionales de enfermedad o pérdida de funciones.
- g. Utiliza las habilidades de intermediación y defensa propias del Trabajo Social como elementos importantes en la prestación del servicio.
- h. Se dirige a aquellos usuarios que requieren una serie de servicios de comunitario o a largo plazo, abarcando las necesidades de tipo económico, de salud, médico, social y personal.
- i. Se dirige a proveer servicios configurando un entorno menos restrictivo.

El método de <apoyo recursivo> para la gestión social, se configura con dos tipos de intervención social: directa con el cliente e indirecta con la organización o institución prestadora del servicio, se consideran las siguientes fases (O'Connor 1988; Rose, 1992, NASW, 2024c).

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

El modelo reconoce tres fases: Evaluación y diagnóstico del cliente; Diseño de la estrategia; Implementación del servicio; Mediación de conflictos; y Evaluación, describiéndose a continuación de manera puntual:

*Evaluación y diagnóstico del cliente, el grupo y las familias, asume directrices en la línea psico-social. Énfasis en la vida cotidiana y el funcionamiento del individuo ¿Cómo soluciona situaciones y hace uso de recursos comunitarios?*

- a. Planificación de objetivos;

b. Identificación de casos;

*Diseño de la estrategia, para prestar el servicio e identificación de recursos con participación del cliente, tanto de la institución como de la red de servicios sociales; Definición de responsabilidades; y*

*Implementación del servicio, con el seguimiento, la mediación y la coordinación; Toma de decisiones o curso de la acción: Clasificación del problema o cuestión, desarrollo de unos criterios para una solución de éxito, producción de otras soluciones posibles, comparación de estas últimas con los criterios de selección de una de las soluciones generadas, aplicación de la decisión y control de la decisión (Rose, 1992).*

*Mediación de conflictos, en el proceso de seguimiento o gestión del caso, y capacitación para la defensa de los propios derechos; y*

*Evaluación, y fin del proceso*

## **Implicación para el Trabajo Social**

El modelo de gestión, como intervención no solo breve sino a largo plazo va, al igual que algunos modelos de Trabajo Social de caso, dejando el énfasis en la variable emocional para centrarse en su capacidad para conseguir recursos; define como acometido el capacitar a las personas, con el fin de que actúen en sus entornos o funcionen socialmente, ya no se centra en la persona-problema sino más bien en la interacción, obviamente, desde la persona.

Con base en la acción mediadora del Trabajador Social se busca que el cliente resuelva sus problemas personales y sociales.

El Case Management (CM), se mueve en la línea del modelo psico-social de Hollis y es una revolución de Trabajo Social casuista o <gestión de casos> bajo el principio: Las agencias son

proveedoras y compradoras de atención, los clientes son usuarios o consumidores. Es la finalidad de este modelo: atender al cliente o a sus familias, y buscar el cambio social para mejorar el entorno. Se muestra ya la entrada a los modelos sistémicos-tecnocráticos.

El objetivo de gestión de casos es: Asegurarse de que aquellos clientes con problemas o incapacidades reciban una asistencia integral, facilitándoles todos los servicios necesarios en el tiempo y calidad adecuados.

La función del Trabajador Social, a través de la institución, es la de prestar un servicio (ayuda) y conectar al cliente con la red social, para acceder a otros recursos. Para ello, hace la mediación por medio de un proceso educativo (aconsejar, capacitar, orientar, etcétera), con la intención de integrar el esquema: conocimiento-acción, similar al modelo de provisión social.

El rol central del Trabajador Social es el de gestor o el de Asistir a los clientes para ayudarles a tratar con alguno o todos de los sistemas de problemas. A pesar de poner el énfasis en el servicio, en garantizar no solo su efectividad e integralidad, se mueve en diferentes niveles de la realidad: el individuo, la comunidad y el campo normativo o de política social.

La gestión de casos hace uso del recurso de Trabajo Social de caso o Trabajo Social clásico (tradicional para algunos) en torno a los valores de: autodeterminación, dignidad humana, auto-responsabilidad y acción recíproca. El concepto de gestión, como el manejar algo, se aplica aquí, no solo al individuo sino a los sistemas mediante acciones tales como: planificar, tomar decisiones, establecer prioridades, solucionar problemas, organizar recursos y esfuerzos; a la vez, como funciones de la gestión, en todo nivel de la vida cotidiana.

Reconoce para la intervención dos sistemas: sistema cliente y sistema organización (referidos al grupo o institución) en dos niveles: trabajo directo con el cliente y trabajo indirecto con la organización.

El principio metodológico es el mismo de los modelos dentro del paradigma psicodinámico, heredado de Richmond, la relación, orientada a crear un ambiente de confianza, participación y motivación.

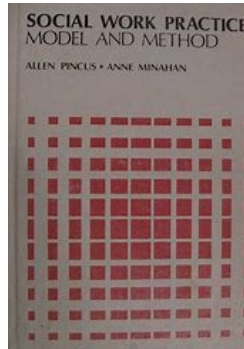
Auto-conciencia situacional, auto-determinación y reconocimiento del otro, son principios pedagógicos de la gestión de casos. Son habilidades del Trabajador Social: compromiso y relación; recogida, tratamiento y comunicación de datos; entrevista individual y familiar; negociación y asesoramiento; reconocimiento de obstáculos en el cliente; enfrentamiento a las rigideces de las políticas y los programas; empatía y flexibilidad; clarificación y enfrentamiento; persuasión y; manejo y resolución de conflictos.

La gestión de casos demanda habilidad para el trabajo -cara a cara- con el cliente, desde un enfoque cognoscitivo (basado en el aprendizaje social). Para el trabajo comunitario se implica, desde un enfoque psico-social, la resolución de problemas.

Finalmente, la NASW (2024c) establece, dentro de este modelo, cinco criterios para el trabajo con el cliente: formación, habilidad para ayudar al cliente, competencia para implicar al cliente, criterio ético de confidencialidad y capacidad para coordinar servicios. Este modelo define otros cinco criterios referidos al sistema organización: intervención sistemática, conocimientos financieros y responsabilidad en el manejo de recursos, habilidad para garantizar la calidad de los servicios y su evaluación, criterio en el manejo de su labor profesional y cooperación para el trabajo en equipo. La gestión de casos es propia, del ámbito empresarial y organizacional, con tres

dinámicas: trabajo individualizado, vinculación a servicios o ambientes compartidos y organizaciones comunitarias.

# Modelo Sistémico de Allen Pincus y Anne Minahan



## Ideas Centrales

El modelo sistémico de Allen Pincus y Anne Minahan, se basa en la Teoría General de los sistemas de Von Bertalanffy (1976), en la cual, se pretendía construir una teoría que se constituyese, como referente para otras disciplinas científicas y de uso generalizado. En definitiva, puede decirse que se ha constituido como una ciencia que otorga coherencia básica, a múltiples fenómenos estudiados y es de carácter eminentemente holístico. La novedad reside en estudiar teniendo en cuenta la interrelación de las partes estudiadas y no como hechos estancados. En la definición de sistema se integran dos propiedades diferenciadas: la totalidad y el objetivo. La totalidad designa que cualquier cambio en el sistema significa también una transformación para el resto de los sistemas.

El objetivo del presente modelo hace referencia al estado final de estas transformaciones fruto de la interacción entre sistemas, una especie de posición de equilibrio. El enfoque sistémico en intervención social permite obtener una óptica global para atender la demanda y acompañar en el proceso de

transformación a las personas. Un sistema se conforma de elementos en constante interacción; es un “todo estructurado”. La situación de cada persona también se puede describir de esta manera y es preciso advertirlo a la hora de intervenir. Los elementos en interacción pueden dividirse en tres: individuales-personales-subjetivos, estructurales y/o contextuales (Pincus y Minahan, 1973; Bertalanffy, 1976).

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

Particularmente en el Modelo de intervención social sistémico, presenta un modelo práctico de Trabajo Social como modelo unitario que sirviera como referencia básica para el cuerpo de profesionales. De esta forma, el diseño de su modelo radica en la teoría de los sistemas. Se parte de la idea de que la persona está inevitablemente influida por las interacciones de las personas con los entornos y los de la propia persona con todos ellos. Este modelo unitario pone el foco en la ayuda para resolver los conflictos internos de los sistemas. Para ello, hay que partir del diagnóstico de la realidad y por otro lado, plantear una intervención (Pincus y Minahan, 1973).

El modelo sistémico de intervención en Trabajo Social es un modelo especialmente conocido y reconocido en la actualidad. Recientemente parece observarse un creciente interés por el enfoque sistémico desde el Trabajo Social, debido a que aporta un referente teórico claro y una metodología que permite analizar, pensar, identificar y diseñar estrategias para la acción del Trabajo Social actual. Igualmente, porque parece acoplarse a lo que muchos trabajadores sociales constatan en su práctica profesional, como es la no linealidad de los procesos y de los comportamientos sociales. Además, propone un modelo de intervención que permite que diferentes métodos prácticos de intervención puedan ser integrados dentro del mismo marco.

Este modelo concibe la intervención social como un proceso, pero la aborda como, un proceso de «cambio planificado». El concepto de plan significa la determinación de un esquema bien pensado y dirigido, con cuya ayuda es posible conseguir el objetivo o los objetivos que se hayan identificado. El concepto de cambio implica no está en la línea sistémica de cambio e interacción y transformación de una situación o un estado con relación a un punto de referencia anterior.

Como modelo que pretende unificar la práctica profesional, concibe la intervención como un proceso (al igual que otros modelos), proponiendo una intervención fásica. Ahora bien, los autores sistémicos puntualizan que esta concepción fásica de la intervención, aunque sirve para ordenar las tareas a llevar a cabo, subrayan la no linealidad de los procesos de intervención, ya que muchas fases y actividades aparecen una y otra vez en el transcurso del proceso de cambio.

El proceso se concibe como una continuación sistemática de acciones que están dirigidas hacia un determinado objetivo u objeto. En este proceso de intervención, el trabajador social sistémico evalúa continuamente las situaciones que se dan y toma decisiones sobre las necesidades que deben ser trabajadas y cómo hacerlo, en pro de la consecución de los objetivos planteados.

El modelo sistémico pretende superar la concepción básica, de la que se describe el mismo, en torno a una serie de entre las que pone especial interés en la finalización de la relación con el usuario. Esta última fase es especialmente mimada en el modelo sistémico y se le presta especial atención. Se concibe la finalización no como el punto final con el que el trabajador social se encuentra al acabar el proceso de cambio, sino que se entiende como una parte integral del conjunto del proceso, que debe ser preparada y planificada de forma cuidadosa. Enlazada con la fase de finalización del proceso de apoyo, otra aportación

interesante que propone el modelo sistémico es el concepto de evaluación.

Según el modelo sistémico, la evaluación es un aspecto que debe aparecer a lo largo de toda la intervención. La evaluación es entendida como garantía de responsabilidad y de seriedad en la intervención, que tiene un doble fin: observar el cumplimiento de los objetivos al mismo tiempo que garantiza la responsabilidad sobre el servicio prestado.

La evaluación posee dos vertientes, la evaluación al final del proceso y la evaluación durante todo el proceso. La evaluación durante el proceso de apoyo significa evaluar si se han cumplido las metas y objetivos propuestos y, en su caso, reflexionar sobre si los métodos o los objetivos deben ser redefinidos. La evaluación al final del proceso tiene el objetivo de averiguar si la situación en la que se encuentra el usuario es la óptima y determinar la validez del proceso seguido, así como detectar sus posibles fallos, permitiendo al trabajador social perfeccionar su conocimiento y profesionalidad (Pincus y Minahan, 1973).

## **Implicación para el Trabajo Social**

El modelo sistémico de Trabajo Social tiene en cuenta que lo propio del Trabajo Social no es ni lo psicológico, ni lo clínico, ni lo médico, ni lo terapéutico, sino que es lo social. El pensamiento sistémico ofrece una visión de las circularidades, de los cambios e interdependencias existentes entre la sociedad y la persona, que no ofrecen otros marcos de referencia utilizados por el Trabajo Social.

El modelo evita explicaciones lineales y deterministas de causa-efecto sobre la conducta y los fenómenos sociales. Desde esta perspectiva, el Trabajo Social sistémico no considera los problemas sólo como atributos de las personas, sino que entiende los problemas humanos como resultado de

interacciones, de comunicaciones deficientes entre diferentes tipos de sistemas. La perspectiva sistémica pone especial énfasis en los procesos vitales de adaptación y de interacción recíproca entre las personas y sus entornos físicos y sociales.

Para ello, el Trabajo Social sistémico define como principales propósitos de su intervención mejorar la interacción, la comunicación de las personas con los sistemas que les rodean; mejorar las capacidades de las personas para solucionar los problemas; enlazar a las personas con aquellos sistemas que puedan prestarles servicios, recursos y oportunidades; exigir que estos sistemas funcionen de forma eficaz y humana y contribuir al desarrollo y mejora de la política social. Este modelo concibe la intervención social como un proceso, pero la aborda como un proceso de «cambio planificado».

El concepto de plan significa la determinación de un esquema bien pensado y dirigido, con cuya ayuda es posible conseguir el objetivo o los objetivos que se hayan identificado. El concepto de cambio implica no está en la línea sistémica de cambio e interacción y transformación de una situación o un estado en relación con un punto de referencia anterior. Como modelo que pretende unificar la práctica profesional, concibe la intervención como un proceso (al igual que otros modelos), proponiendo una intervención básica. Ahora bien, esta concepción básica de la intervención, aunque sirve para ordenar las tareas a llevar a cabo, subrayan la no linealidad de los procesos de intervención, ya que muchas fases y actividades aparecen una y otra vez en el transcurso del proceso de cambio.

El proceso se concibe como una continuación sistemática de acciones que están dirigidas hacia un determinado objetivo u objeto. En este proceso de intervención, el trabajador social sistémico evalúa continuamente las situaciones que se dan y toma decisiones sobre las necesidades que deben ser trabajadas

y cómo hacerlo, en pro de la consecución de los objetivos planteados (Pincus y Minahan, 1973).

# Modelo Sistémico Ecológico de Carel Germain y Alex Gitterman



## Ideas Centrales

Modelo sistémico ecológico de Carel Germain y Alex Gitterman, se organizan desde los entornos inmediatos de interacción con la estructura básica de la díada, o desde los microsistemas; se conectan con el entorno más cercano, sea familiar o vecinal, para ampliar los intercambios, haciendo presencia o relación cara a cara; es decir, se integran a los mesosistemas; son influenciados por los intercambios con los entornos más distantes donde no hay presencia directa de todo el sistema, solamente de uno de sus elementos; se establecen relaciones indirectas con los exosistemas; y comparten patrones culturales e ideológicos comunes a su sociedad por intermedio de las instituciones sociales (sistema de creencias, valores y normatividad) o macrosistema (Germain y Gitterman, 1976).

El modelo de vida se presenta, así como un enfoque adaptativo evolutivo, cuando el ser humano utiliza algunos elementos de sus medios físicos o sociales de forma destructiva, los sistemas del medio son dañados y tienden, recíprocamente, a tener un impacto negativo en todo aquello que funciona dentro

de ellos, tanto si se trata de una familia, de una escuela, de una residencia de ancianos o de un bosque. La intervención supone un proceso de cambio planificado con el diseño de una estrategia o plan mediante fases (no lineales) para entender el proceso como: una continuación sistemática de acciones que están dirigidas hacia un determinado objetivo u objeto. Esto implica, además, cosas que no se explicita, uno o unos métodos particulares. Abiertamente se rompe con el esquema: estudio-diagnóstico-tratamiento, pero el proceso se implica en las diferentes fases que propone, con la diferencia de que los dos primeros momentos son más exploratorios; dichas fases, como metodología general, son: fase inicial, fase de realización y fase final (Germain y Gitterman, 1976).

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

El modelo se desarrolla a partir de tres fases: *Fase inicial*, *Fase intermedia o de realización*, *Fase final o de separación-evaluación*.

### *Fase inicial*

Es un momento de contacto y valoración de la situación para definir compromisos, donde se contempla: La identificación de hechos objetivos y subjetivos, aventurándose hipótesis para ser sometidas a examen mientras permanecen abiertas a toda nueva información y responsabilidad a los deseos del cliente. Es una etapa de investigación (contacto emocional) para lograr bajar el estrés y alcanzar la confianza con el fin de llegar a acuerdos mediante la relación. En esta fase cuatro subfases:

- a. Preparación cognitiva y afectiva mediante el análisis de los datos y la evaluación hipotética del impacto de la intervención;
- b. Entrada o primeros contactos para clarificar el trabajo, conocerla historia desde la perspectiva del cliente y asesorar la delimitación del problema; definir roles de la interacción como día de la intervención;

- c. Exploración (longitudinal del caso) que refiere a la definición correcta del problema para determinar qué hacer con el problema, necesidad o preocupación en la que se encuentra el cliente;
- d. Contrato o acuerdo que contiene el plan de trabajo.

#### *Fase intermedia o de realización*

Se supone que se inicia no solamente con el contrato sino con el rapport (crear confianza, crear el ambiente, etcétera) y comprensión de la situación. El trabajo se concentra en alguna o en todas las áreas como tipos de problemas que suponen las <transiciones vitales>, que por desequilibrios en las interacciones, debido a cambios biológicos o insensibilidad de los entornos, producen estrés; a la vez son una herramienta de adaptación que incentiva el cambio; dichas áreas conducen a generar estrategias cognitivas para: a) superar las crisis del desarrollo (cambios biológicos y psicológicos que chocan con el ambiente cultural y social), lo cual produce variaciones en los roles y el estatus. Se sugiere trabajar estrategias como: habilidades cognitivas, motivación y resolución de problemas. el Trabajador Social:

- a) Ayuda a las personas a desenvolverse en situaciones de transición problemáticas, respaldando o reforzando las capacidades de adaptación que posee el cliente, e incrementando la receptividad del medio a los esfuerzos de adaptación que éste realiza;
- b) Abordar las dinámicas ambientales a través de diferentes organizaciones como grupos naturales, redes sociales, instituciones, comunidades. Para esto debe reconocer el sistema de creencias y valores, y el sistema normativo-valorativo como el punto de expresión de la relación medio físico-medio social, con sus diferentes estructuras de poder (políticas). El foco de atención se centrará en ayudar al cliente, a utilizar los recursos disponibles y en influir, en las organizaciones para que éstas ofrezcan un servicio o

- atención o una ayuda más sensible a las diferentes problemáticas. En otras palabras, ayudar a la gente a utilizar los recursos de su entorno y sensibilizar al entorno para crearlos y hacerlos accesibles;
- c) y Trabajar en el nivel interpersonal frente a la prevalencia de patrones comunicativos inadaptados, cuando la rigidez de las estructuras diádicas no permite cambiar y ajustar patrones. Se demanda un cambio de estructura del microsistema donde la labor del Trabajador Social es: Ayudar a los miembros a comunicarse más abierta y directamente deberá impulsar la participación de cada miembro en la discusión y en la exposición de percepciones diferentes, de sus desacuerdos y de los conflictos. Se afectan las transacciones, y por tanto, hay que analizar los patrones de interacción o tipificaciones (actividades molares o patrones de acción o tipificaciones culturales) en un contexto dado y en una transición particular, creando un ambiente educativo propicio a la acción empática, no directiva pero mediadora, pedagógicamente hablando.

### *Fase final o de separación-evaluación*

Es una preparación para el retiro del Trabajador Social o la terminación del contacto con la institución que implica tareas como: Tratar con los sentimientos provocados por el final de un proceso, repasar los objetivos que se han cubierto y qué cuestiones o aspectos quedan todavía por realizar y complementar; planificar el futuro, etcétera; y evaluar el servicio que se ha prestada (Germain y Gitterman, 1976).

## **Implicación para el Trabajo Social**

El propósito de la intervención de Trabajo Social es fortalecer la capacidad adaptativa de la gente e influir en su entorno para que las transacciones sean más adaptativas. Se logran sintetizar algunos principios de este modelo de vida así:

- a. Los problemas nacen como una perturbación en la interacción debida al fracaso en la transacción, como inputs sociales no adecuados que conducen a transiciones no adaptativas;
- b) El problema conduce al estrés; es una condición psicosocial generada, por un lado, como consecuencia de las discrepancias entre necesidades y capacidades y, por otro, por las cualidades que definen el medio; abarca las tres áreas de la vida: transiciones, demandas ambientales y relaciones interpersonales;
- c) Las transiciones (normativas o del ciclo vital, y no normativas o eventuales) requieren cambios en la autoimagen del sistema que implican procesos internos: cognitivos en el procesamiento de información y afectivos en el tipo de vínculos constituidos; y procesos externos tanto en las relaciones con otros como en el acceso a servicios. Se entraña la <reestructuración del espacio vital propio>;
- d) Las transiciones vitales dependen de los instrumentos de la cultura en la dinámica de la socialización primaria y secundaria (familia, pares, maestros e instituciones); son estos mediadores los que ayudan u obstaculizan las transiciones en ese acompañamiento diádico, triádico, etcétera, al que ya se ha hecho referencia; si el mediador es un perturbador y el sujeto no es competente aparece el problema que degenera en estrés, para cerrar el círculo pernicioso de la inadaptación social;
- e) Favorecer el crecimiento natural y el desarrollo de las personas e influenciar en el ambiente de modo que éste sostenga dicho crecimiento y desarrollo;
- f) Orientación de las capacidades y potencialidades humanas para enfrentar el choque entre demandas y posibilidad de respuesta en un ambiente negativo para la adaptación del individuo;

- g) Crear ambientes propicios al sano desarrollo y crecimiento, favoreciendo la autonomía individual y las relaciones interpersonales;
- h) Determinismo mediacional, no tanto cultural, sin negarse la interacción con el ambiente y su papel en el comportamiento; es decir, la capacidad del organismo para el cambio a partir de la experiencia y el aprendizaje;

Influencia del ambiente en el comportamiento humano que revaloriza factores temporales y especiales de la relación humana, se contemplan:

- a. La empatía es importante cuando se pretende entrar en el mundo del cliente social. Hay que tratar simultáneamente las tres áreas de problemas vitales, si bien puede que alguna tenga una prioridad más alta"; dichas áreas, recuérdese, son: cambios en los ciclos vitales (de transiciones evolutivas, del rol-status, del entorno), demandas del entorno inalcanzables y relaciones interpersonales (incompatibilidad de expectativas, exclusión, no reciprocidad, etcétera);
- b. El punto de vista EMICs o el partir de la perspectiva del cliente frente a su situación; c) en la transacción cliente-Trabajador Social considera tres áreas conflictivas: definiciones sociales de rol y status (por ejemplo, temor del cliente ante la categoría o rango oficial del asistente social), la estructura del organismo social y sus funciones (por ejemplo, normas y políticas), y - las perspectivas profesionales (por ejemplo, la ética);
- c. Los problemas no son derivados o implicados directamente por la persona, sino que son consecuencia de la interacción, al igual que en los modelos humanistas y psicodinámicos que se atribuyen al sistema relacional o simplemente la relación. Su foco es la comunicación;
- d. Se trabaja con sistemas, no con clientes, con díadas y familias, grupos, organizaciones, o sea con las personas implicadas, pero no con ellas en forma individual;

- e. La vinculación actor-Trabajador Social se basa en la relación ya no tanto en la comunicación emocional, como en los modelos clásicos de Trabajo Social, sino en las transacciones (intercambios informacionales) donde todos se afectan. También puede afirmarse que se conserva la misma intencionalidad pero, conceptualmente, más elaborada;
- f. La intervención del Trabajador Social sigue siendo no directiva para el desempeño de roles tales como: consejero, intermediario (apoderado) o interventor, consultor, no rehabilitador o simple prestador de servicios. Se registran, tres roles generales: capacitador o más bien de orientador acompañante, motivando y apoyando emocionalmente; docente o más bien educador enseñando a los clientes los distintos modos de solucionar problemas, clarificar sus percepciones, facilitarles información adecuada, modelarles conductas, etcétera; y facilitador para definir tareas, movilizar soportes ambientales;
- g. En el nivel ambiental (medio natural y medio construido), Payne señala tres roles-funciones: mediador o intermediador por su connotación de propiciar que el cliente social y el sistema entren en contacto y que se traten entre sí de forma equitativa y racional; defensor presionando a otros organismos o individuos a que intervengan o incluso a que asuman la acción social; y organizador poniendo al cliente en contacto con las redes sociales o creando unas nuevas;
- h. Reconocimiento de la subjetividad de las partes implicadas, entre ellas la del mismo Trabajador Social ya que éste incorpora, al igual que o los profesionales, perspectivas teóricas y filosóficas desde las que interpreta el comportamiento y la situación del cliente. Tales interpretaciones, acertadas o no, afectan los roles del Trabajador Social y del cliente, y la naturaleza de sus relaciones, en forma involuntaria; el Trabajador Social tiende a encajar las situaciones de sus clientes en sus teorías;

- esto se suma, inconscientemente, a los propios sistemas cosmovisionarios que pueden ir en contravía con los mismos modelos teóricos;
- i. Otros principios metodológicos son como: mediación (no en el sentido pedagógico sino de intermediación), comunicación de la construcción instrumental del problema (delimitar problema como herramienta de acción), de utilidad multilateral (se resuelve el problema si se integran los planos afectivo, de objetivos y de acción), de concentración sobre variables centrales del problema (definir variables a modificar), eco-social (activar redes de apoyo y hacer mínima intervención), de negociación (de problemas y soluciones), de cooperación, de la apertura del problema (abrirse a acciones no planificadas para dar salidas cuando la acción se bloquea o estanca);
  - j. Los modos de acción o formas de intervención las sintetiza Viscarret en: consultor, educador, negociador, interventor, gestor, facilitador (Germain y Gitterman, 1976).

# Modelos Disruptivos y/o Experimentales

## Hacia nuevas metodologías

Ante las problemáticas emergentes y particularmente las derivadas del *Nuevo Humano*, se puede aseverar que es necesario la construcción de un nuevo objeto tanto de investigación, como de intervención, el cual no está aislado, ni es estático, es inherente a la propia condición humana y resultado de una nueva condición tecnológica; que lo ha llevado a biomejorarse. Pero que sigue siendo el objeto delimitado por sus aconteceres sociales históricos, lo cual requiere en principio el reconocer su misma evolución, al igual que la de los profesionales en sus métodos de estudio e intervención, incluyendo el Trabajo Social, profesión que al alcanzar su estatus de disciplina científica, deberá dar respuesta a los hechos y fenómenos sociales imperantes en su tiempo y espacio, mediante un método científico más fortalecido, a partir de sus postulados teórico-conceptuales.

Desde los aportes de Mary Richmond (1962) o Gordon Hamilton (1951), entre otros; quienes mediante sus *modelos de atención individual y de grupos* contribuyeron en la atención de las necesidades y problemáticas sociales de la época, sin olvidar los *modelos de desarrollo comunitario* impulsados en la década de los ochenta y noventa, que simbolizaron en su conjunto las metodologías clásicas del Trabajo Social (Sánchez, 1996), enmarcando los aportes metodológicos de intervención ante las necesidades individuales, de grupo y comunitarias, agrupadas en los años 70 del siglo XX, que representaron todo ese soporte teórico, metodológico y filosófico que consolidó a la práctica

profesional con un sentido cada vez más científico (Viscarret, 2007).

Visiones clásicas, que posibilitaron la construcción de los modelos en Trabajo Social que hasta la fecha rigen, ya no tanto como algo simbólico, sino como toda una infraestructura teórico-metodológica que delinea los principios de acción e identidad, relativos a los diversos campos de actuación profesional. Recordando que cuando se habla de un enfoque o modelo, desde la perspectiva del Trabajo Social, se hace alusión según Du Ranquet (1996; 2007) a la forma en la que se recolectan los datos, en la que se elaboran hipótesis, se eligen objetivos, estrategias y técnicas que posibilitan la delimitación precisa de los problemas y necesidades sociales, para su posible abordaje y atención (Rodríguez, 2011).

Es por ello, que desde la obra de Mary Richmond el Trabajo Social entra en fase de desarrollo y de crecimiento como profesión y años subsecuentes como disciplina científica (Rodríguez-Fernández, 2011), y donde el profesional en lo operativo y teórico se viene habilitando con métodos que le dan fortalezas, técnicas y herramientas de actuación en el marco de las Ciencias Sociales, Humanidades y de la Conducta.

Ante lo cual, el profesional del Trabajo Social se viene fortaleciendo para atender los distintos desafíos y dilemas epistemológicos de su época; circunscritos a la necesidad de plantear esquemas de intervención y actuación profesional, frente a un mundo que empieza a globalizarse, y permeaba de incipientes códigos de comunicación; que hoy día, se han incrementado su uso por las revoluciones tecnológicas y digitales, que exigen de intervenciones innovadoras, creativas y efectivas; ante una dinámica poblacional cambiante, global, de revoluciones tecnológicas y pandemias globales, que demandan respuestas inmediatas (Acevedo et al., 2016).

Premisas que representan los desafíos del nuevo profesional, el cual sea consciente de los requerimientos del mundo contemporáneo, que ostente pensamientos transdisciplinares, y se encuentre permanentemente vinculado a todo aquel espacio desafiante; el cual robustecido por una filosofía de la acción, un arte científico, un empoderamiento, una formación de un sujeto protagonista de su tiempo, y de competencias tecnológicas, mismas que le permitan, construir sus propias micro-utopías; bajo enfoques multidimensionales y por ende, transformar positivamente las nuevas y viejas formas en que se presentan las necesidades o problemas sociales (Evangelista, 2011).

Aunado a lo anterior, el enorme desafío de ser altamente especializado en los discursos tecnológicos, sin que ello, los desvirtúe de su misma naturaleza disciplinar, propia del campo de las ciencias sociales y humanas. Profesional, que tenga un cambio de actitud y del ejercicio ético, y pueda a su vez, responder a las máximas premisas disciplinares, situadas en la preocupación y compromisos por los cambios sociales; asumiendo de manera inherente, posturas incluyentes, y de profundas reflexiones, integrales, sistémicas, ecológicas u orgánicas, o mejor dicho *complejas*; visiones que requieren de entender la necesidad de paradigmas y modelos integradores, y que partan de la necesidad de comprender de manera global la realidad física y social, y con ello, se puedan dar respuestas acordes a los nuevos tiempos en dichos niveles (Morín, 1990).

Visiones, que partan de las premisas de una *biología del conocer*, en las cuales, se pueda entender una realidad u objeto social, a partir de “los puentes del saber”, mismos que expliquen el operar de los seres vivos tanto en sistemas cerrados, como abiertos, determinados todos ellos, por su contexto y estructura (Maturana, 1996). Dicho de otra manera, como lo expresan Acevedo et al., (2020a) se requiere de poder entender nuestra realidad a partir de la completa relación e interrelación de sus sujetos, sus componentes y necesidades; encaminado todo ello

hacia el fortalecimiento de los propios perfiles de actuación profesional, acordes a los desafíos de nuestros tiempos o al análisis de las realidades complejas.

Agregan en similar dirección, la Federación Internacional de Trabajo Social (IFSW, 2018), que la misma profesión, al incorporar en sus discursos, nuevas y clásicas filosofías y teorías sociales, contribuye a través de sus acciones hacia el cambio social, la resolución de problemas en materia de relaciones humanas, así como en la habilitación y liberación de personas para aumentar el bienestar; interviniendo de igual forma en la promoción de los derechos humanos y la justicia ambiental y social (Duque, 2013).

Premisas que le otorgan al Trabajo Social ese protagonismo disciplinar, ante su participación en el ámbito de las relaciones entre sujetos sociales, el Estado y sus políticas de bienestar y desarrollo social. Dinámica que según Duque (2013) contribuye, en establecer cabalmente la delimitación de las necesidades y problemáticas sentidas por los individuos, grupos sociales, familias, comunidades y movimientos sociales, grupos menos favorecidos, minorías, migrantes, adultos mayores, mujeres, niños, niñas y adolescentes, personas con alguna discapacidad, o cualquier otro grupo o sector desprotegido o desprovisto del bienestar social.

De ahí, que según la IFSW (2018) el Trabajo Social se debe orientar hacia el conocimiento e intervención de las interacciones, los procesos y las estructuras sociales, en el marco del respeto a las diferentes formas de vida y los derechos humanos, así como en pro de la construcción de democracia, convivencia y ciudadanía en horizontes de justicia, dignidad y equidad social, o que es lo mismo, en la búsqueda de nuevas metodologías que le permitan atender como profesión, sus fines deontológicos, conforme a los diversos contextos y

realidades complejas de interés de la propia disciplina (Duque, 2013).

Espacios distintivos del Trabajo Social, que a partir de la constante búsqueda por reconstruir sus plataformas metodológicas, trasciende en la práctica, y por ende, en su instrumentación frente a la intervención. Procesos que según García (1999) le permite a dicho profesional el reinventarse o reconstruirse frente a sus mismas posiciones teóricas tradicionales, que le ha permitido en principio, el desarrollar experiencias innovadoras, de impactos distintos y de miradas globales, o que es lo mismo, toda una construcción de identidad profesional.

Agrega Duque (2013) que dicha actitud es lo que ha definido a un Trabajo Social contemporáneo, en permanente innovación, y que avanza conforme a la misma sociedad, en donde, no puede sustraerse de su realidad, ni tampoco de los contextos históricos, o de los nuevos fenómenos que puedan ir surgiendo por las mismas crisis humanitarias.

En suma, todo lo anterior ha venido cristalizando la existencia de los clásicos y nuevos modelos metodológicos de intervención, los cuales indistintamente su naturaleza, son entendidos como el conjunto de principios de acción, organizadores de la práctica; circunscritos a problemáticas específicas, las cuales le permiten la inclusión en un todo, en una unidad; diseños de aspectos teórico-metodológicos, funcionales y también filosóficos, estructurados en función de determinadas escuelas del pensamiento imperantes o de la época (Hill, 1979; Payne, 1995).

## **La saturación digital y el Trabajo Social**

Las complejidades de los escenarios humanos, vienen desafiando no solo los entendimientos profesionales, sino las formas de su abordaje e intervención; por ejemplo, la Pandemia

por Covid 19 en el 2019, potencializó por un lado, el uso y consumo de tecnología y dispositivos, sin embargo, en su opuesto, mostró a un sujeto adicto del consumo digital, al esquizofrénico tecnológico, a los sociópatas o psicópatas que interactúan en los mundos virtuales; personajes oscuros que vienen interactuando en las sombras de la interface. De igual forma, la pandemia confrontó a la sociedad, a su propia naturaleza humana, tanto a la versión positiva, como negativa; develando además las cosas que verdaderamente valían la pena, como la misma vida, ante una pandemia que se llevó a muchos; y que dejó desolados a otros tantos.

Según la CEPAL (2023), la pandemia develó la importancia de la libertad, el poder salir a caminar al aire libre, de pasear en el parque, entrar al cine, o realizar cualquier otra actividad recreativa o social. Declara el mismo organismo, que a cinco años de dicho acontecimiento, tal pareciera que eso no sucedió, que no pasó nada, porque al regresar a la supuesta “normalidad”, se continuó con prácticas nocivas, expresiones de violencias, conflictos armados, y lo más devastador, se continúan agotando los recursos naturales, mostrando ello, la presencia de una sociedad mezquina, egoísta, egocéntrica, que continúa basando sus acciones en pasiones e inseguridades, pero lo más preocupante, viene delegando sus responsabilidades como ser humano, a la tecnología e IA, depositando su fe ciega en que ellas resolverán todos los problemas del mundo.

La disyuntiva que surge por un lado, se sitúa en el hecho de que el avance tecnológico y científico que hoy día se tiene, y que contribuye a las nuevas interacciones e interconexiones, así como a las nuevas geografías de orden social, ganan cada vez más terreno el uso de las multiplataformas o metaversos, incrementando con ello, las redes sociales para interactuar, o la tendencia a la automatización de los servicios. Lo que da pauta, a una mayor cercanía entre los contextos y sujetos, desde una cultura planetaria, que está dinamizando los pensamientos e

ideologías, hasta el punto de la generación y diseño de algoritmos predictivos de las conductas sociales.

Sin embargo, en lo opuesto, se está deshumanizando el planeta, perdiéndose cada vez más las capacidades reflexivas, alejando al ser humano de un pensamiento colectivo de bienestar global, de hermandad, de paz social, de autocuidado, preocupación por los recursos naturales, y cuidado del medio ambiente, en vez de ello, lo que se está gestando, es un ente analfabeta de las necesidades y problemas mundiales (Nakamoto, 2008).

El mundo tecnologizado, no solo saturó la convivencia digital, también sustituyó las formas de interacción cara a cara, por virtuales. Pero de igual forma, tal convivencia durante la pandemia permitió la sobrevivencia de la especie, lo cual es digno de mencionar, al margen de cada opinión o debate que se pueda generar de todo aquello que derivó la pandemia en su antes-durante-después. Se aprendió a sobrevivir, manteniendo latente al ser humano, en su forma de pensar, actuar y sentir; virtudes que posee el individuo, y que lo distinguen de los demás organismos vivos, salva guardando en la medida de cada posibilidad sus congruencias como especie humana.

La pandemia y postpandemia develaron las naturalezas de las personas, que por miedo a morir, hubo quien fingió ser alguien que no era, un ser compasivo, amoroso, consciente o espiritual, pero al verse salvaguardado o mejor dicho, al sobrevivir a la pandemia, regresó a su misma cotidianidad narcisista, arrogante o inconsciente de las problemáticas del mundo, y en caso de los que ya eran conscientes y espirituales, después de la pandemia continuaron en su congruencia (Acevedo y Arteaga, 2020). Ante tales actitudes positivas, nocivas o negativas, más allá de cuestionarlas, solo ilustran lo expresado por Darwin (1988) al referirse al ser humano, el cual jamás irá en contra de su propia naturaleza, en todo caso, se adaptará a las condiciones

imperantes o a los nuevos escenarios, pero al final responderá a sus propias motivaciones o necesidades primarias.

Se podría estar o no en acuerdo en tales premisas, en todo caso, el reto se situaría en contribuir desde cualquier trinchera, hacia el establecer o diseñar ecosistemas virtuales menos hostiles, los cuales salvaguarden al ser humano, de sí mismo, y en donde, se sumen todos los esfuerzos disciplinares y puntualmente de intervención desde el Trabajo Social; profesionales que se deberán enfocar en generar los modelos alternativos que contribuyan a tales ecosistemas virtuales.

Ecosistemas sustentables, que han sido ilustrados en distintas series, películas, documentales y literatura de ficción, que retratan los nuevos desafíos transhumanistas, en los cuales el ser humano se viene biomejorando con tecnología, con biocomponentes o nanotecnológicos (Black Mirror, 2022). Realidades no muy lejanas a las nuestras, y que estarán desafiando la misma sobrevivencia de la humanidad; la cual deberá construir mayores fortalezas y competencias, a partir de sus inteligencias emocionales, capitalizando la IA e ir considerando los escenarios más tecnológicos, como el de las Inteligencias Artificiales Omnipresentes; las cuales se estarán diseñando para, mejorar los estados de bienestar y acortar las brechas de las desigualdades sociales, sin comprometer en el camino, al liderazgo humano como la especie biológica-pensante más evolucionada y apta para seguir habitando y cuidando el planeta tierra.

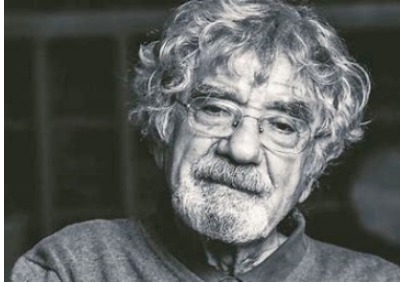
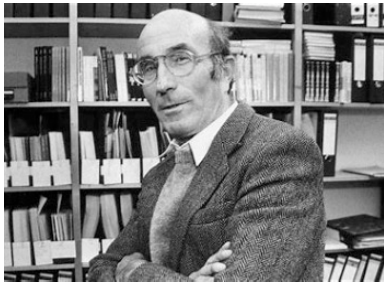
Los ejercicios que comienzan los profesionales del trabajo social a desarrollar lo hacen desde casa, ofrecen un nuevo panorama de intervención, con el uso de la tecnología potencializan sus alcances, sin soslayar la esencia de su perfil, el cual siempre estará centrado en la interacción humana; se comienza una nueva era, donde se webinar la atención en

población de riesgo, manteniendo la conexión humana frente a la conectividad.

Se tendría que estar pensando en un profesional que sea “todoterreno”, entendido este, como aquel humano habilitado con un sólido perfil disciplinar, con referentes metateóricos, con competencias socioemocionales que le permitan resolver y generar respuestas en ambientes adversos, hostiles o de precariedad total. Asimismo, que cuente con las fortalezas tanto científicas, como espirituales, que le permitan su trascendencia en su actuación y protagonismo, alejado de los egocentrismos, las posiciones narcisistas o de autocomplacencia, de victimización o de vanagloriar las migajas de la actuación profesional; con sólidos principios, valores e ideales encaminados hacia la búsqueda de las premisas reales de la intervención como son: los tan anhelados cambios de vida, transformación de las conductas nocivas, liberación de las opresiones o el combate al encadenamiento de las ignorancias, entre muchas otras.

Se tendría que biomejorar a todo un profesional, el cual responda a escenarios complejos de realidades múltiples, o hasta de escenarios virtuales como los metaversos; que a partir de su sólido andamiaje teórico y metateórico, y dominio de modelos de intervención de 4<sup>a</sup>, 5<sup>a</sup> o de 6<sup>a</sup> generación, puedan dar respuesta a los posibles requerimientos de nivel individual, familiar, social y de contexto, de los *Nuevos Humanos*.

# Modelo Constructivista de N. Luhman y Humberto Maturana



El modelo constructivista, se basa en la relación simbiótica observador/ observado, visión que afirma que la realidad no pertenece al mundo mental del observador, sino en su forma de relacionarse. El proceso de intervención se basa, en la desconstrucción y reconstrucción de procesos, partiendo del sistema de significados que el sujeto hace del objeto. Este proceso, Kisnerman (1998) lo denomina Epistemología Transdisciplinaria Construccionalista, que no es más que acabar con el mito de la objetividad, la verdad y neutralidad ideológica en una sociedad situada en el mismo contexto y momento histórico.

Bajo esta representación, Kisnerman (1998) refiere que deconstruir implica determinar cómo, se ha ido construyendo la situación problema, y qué preconceptos, prejuicios y supuestos operan como obstáculos para reconstruir una situación. En la desconstrucción, se utilizan procedimientos de distinción, descripción, comprensión, significado y explicación, aclarando el mismo autor, que no es elaborar diagnósticos, sino un proceso de articulación de lo emergente en las narrativas de los sujetos, interpretando aquello que es necesario transformar (Vílchez et al., 2018).

## El constructivismo

Ahora bien, Maturana (1995) se ubicó en la línea constructivista al afirmar la existencia de entidades autónomas a partir de las cuales el sujeto es capaz de generar de manera activa las estructuras del conocimiento, agregando que el conocimiento no se recibe pasivamente, no por los sentidos ni la comunicación, sino que se construye activamente por el sujeto cognoscente.

Reconociéndose que los sistemas vivos son determinados por una estructura, lo cual, significa que todo ocurre en nosotros, en la forma de cambios estructurales determinados en nuestra estructura, sea como resultado de nuestra propia dinámica estructural interna o como cambios estructurales operados desde las interacciones con el medio, pero no determinados por éste.

Maturana (1996) indica que un sistema vivo dentro de sus funciones y operaciones estructurales garantiza el equilibrio, al ser generador de sus propios componentes internos, de ahí la autoreferencialidad, como elemento que permite la creación de las estructuras internas del sistema y la autopoiesis, al cual hace referencia a todo lo que acontece en el sistema. Destacando que el sujeto se establece como el cognoscente, como sujeto observador, y que al formar parte de un sistema vivo, es él que despliega el carácter biológico y autorreferencial de todo conocimiento.

Por su parte, Foerster (1991) insiste sobre la relación entre sistema observador y sistema observado, muestra que estos sistemas son interdependientes, pone especial interés en la ética, adjudicando un valor esencial al vínculo que pone en relación al otro, como uno mismo; considera que realidad y comunidad van de la mano. En tal sentido Maturana y Varela (2003) hicieron hincapié en que la percepción visual nace, en la interacción de aquello que se ofrece a nosotros y de nuestro propio sistema nervioso, demostrado así que aquello que se ha visto no existe,

fuera del campo de experiencia, sino que resulta de la actividad interna que el mundo externo dispara, en el propio individuo.

Destacando el mismo Maturana (1997) que los criterios de validación de una experiencia científica no tienen la necesidad de la objetividad para funcionar; lo que es necesario para el investigador no es el mundo de objetos, sino una comunidad de observadores cuyas declaraciones formen un sistema coherente, poniendo a la objetividad entre paréntesis.

## **El construccionismo vs constructivismo**

Según Kisnerman (1998) el constructivismo y construccionismo no son antagónicos, a menudo son intercambiables, ya que mantienen relaciones intertextuales; coinciden en considerar la naturaleza constrictiva del conocimiento y, en el que la realidad no existe independientemente del sujeto cognoscente. Señala el mismo que, la creación continua de significado y la realidad es un fenómeno intersubjetivo que se da en el mundo de la vida, siendo este elemento el que privilegia el construccionismo al darle más valor a lo social que a lo individual.

Afirma Acevedo (2017; 2025) que ambos paradigmas encajan en el enfoque transdisciplinar, ya que en sus planteamientos conceptuales se da la convergencia de teorías que van en el mismo sentido, tales como: el pensamiento complejo de Edgar Morín, la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann, la fenomenología de Husserl, interaccionismo simbólico de George Mead, la psicología social de Tomas Ibáñez, la terapia sistémica de Mony Elkaim, la cibernética de segundo orden de Heinz von Foerster y la biología del conocimiento de Humberto Maturana y Francisco Varela.

Es por lo anterior, que la aplicación del construccionismo social y constructivismo para la observación, análisis y explicación de los fenómenos sociales sugiere un conjunto de

herramientas y conceptos a partir de los cuales, se puede acceder al conocimiento de los hechos. En este sentido Ibáñez (2003) señala que, el conocimiento se construye desde lo relacional en un contexto determinado y propone la desmitificación de las formas tradicionales del conocimiento, el cual, reconoce el conocimiento como representación correcta y fiable de la realidad; el objeto como elemento constitutivo del mundo; la realidad independiente del sujeto y la verdad como criterio decisorio.

Por su parte Kisnerman (1984) retoma lo planteado por Ibáñez (1993) y siguiendo el discurso de éste señala que, cuando se elabora un conocimiento no se está representando algo externo a uno mismo: se está construyendo un objeto que no representa ningún trozo de la realidad, con el cual, estaría en correspondencia. Esto lleva a señalar que el conocimiento es relativo, ya que el científico recurre a conceptos y categorías que son convencionales, es decir, que no representan nada sino es porque nosotros hemos decidido que representa algo.

Bajo el mismo orden de ideas Maturana (1996) se ubicó en la línea constructivista, al afirmar la existencia de entidades autónomas a partir de las cuales el sujeto es capaz, de generar de manera activa las estructuras del conocimiento, el mismo autor señala que el conocimiento no se recibe pasivamente, no por los sentidos ni la comunicación, sino que se construye activamente por el sujeto cognoscente. Es decir, que los sistemas vivos son determinados por una estructura, lo cual significa que todo ocurre en nosotros, en la forma de cambios estructurales determinados en nuestra estructura, sea como resultado de nuestra propia dinámica estructural interna o como cambios estructurales operados desde las interacciones con el medio, pero no determinados por éste. Sosteniendo el mismo Maturana (1995) que un sistema vivo dentro de sus funciones y operaciones estructurales garantiza el equilibrio al ser generador de sus propios componentes internos, de ahí la autoreferencialidad como

elemento que permite la creación de las estructuras internas del sistema y la autopoiesis, al cual hace referencia a todo lo que acontece en el sistema, dicho de otra manera, se plantea al sujeto cognoscente como sujeto-observador y que al formar parte de un sistema vivo, es el que despliega el carácter biológico y autorreferencial de todo conocimiento.

Abonando a dicha reflexión Foerster (1991) insiste sobre la relación entre sistema observador y sistema observado, muestra que estos sistemas son interdependientes, pone especial interés en la ética, adjudicando un valor esencial al vínculo que pone en relación con el otro como uno mismo; considera que realidad y comunidad van de la mano. Agregando Maturana y Varela (2003) que la percepción visual nace en la interacción de aquello que se ofrece a nosotros y de nuestro propio sistema nervioso. Demostrado así que aquello que se supone se observa, no existe en tanto que tal, al exterior de nuestro campo de experiencia, sino que resulta de la actividad interna que el mundo externo dispara en uno mismo. Finalizando Maturana (1996) que los criterios de validación de una experiencia científica no tienen la necesidad de la objetividad para funcionar; lo que es necesario para el investigador no es el mundo de objetos, sino una comunidad de observadores cuyas declaraciones formen un sistema coherente, poniendo a la objetividad entre paréntesis.

### **Ideas Centrales: Modelo Constructivista en Luhmann: Sistemas auto-referentes**

Particularmente el Modelo Constructivista en Luhmann: Sistemas auto-referentes, reconoce que la auto-referencialidad es como un mapa de navegación; un tomarse a sí mismos, como modelo en tanto sistemas autopoieticos, como modelo a través de un ejercicio de reflexividad para activar estilos personales de trabajo mediante el ejercicio de diversas operaciones; dicha acción depende del entorno (Luhmann, 1997). Indicando Luhmann (1998) que no se trata de una consideración previa a la

acción y de sus consecuencias, sino de la planeación sistémica, la cual fija las características futuras determinadas del sistema y pretende realizarlas.

Otros fundamentos teóricos para completar la matriz de los sistemas auto-referentes son:

- a) La identidad del sistema se construye mediante diferenciaciones que, por medio de distinciones, reconoce un observador para distinguir lo distinguirlo de su entorno;
- b) Los sistemas sociales están contruidos por comunicaciones que tienen posibilidad por las acciones. Son sistemas autopoieticos o capaces por sí mismos de generar sus elementos componentes, es decir, sus acciones;
- c) La sociedad es un sistema auto-referente de comunicación, como red cerrada de comunicaciones, regulada por operaciones autopoieticas en una complejidad donde la causalidad se sustituye con la de contingencia, y donde cada sistema construye su modo de actuación para reducir la complejidad. Lograrlo depende de que cada contacto social tiene que comprenderse como sistema hasta llegar a la sociedad misma como conjunto que toma en cuenta todos los contactos posibles;
- d) La estructura de un sistema está conformada por expectativas comunicativas que tienen posibilidad en una relación temporal; en otras palabras, como acciones que tienen cierta duración y mientras perduran pueden cortarse, interrumpir, revocarse o desviarse. Cualquier acción, que es inter-conectable, es identidad y diferencia o atribuible a un actor que tiene ubicación temporal determinada. La estructura es abstracción en forma de modelo;
- e) Los reguladores sociales ponen barreras a la comunicación e impiden que ésta se realice. Esto bloquea la conciencia psíquica por influencia del entorno, o posibilidad de interpretación de los sistemas sociales como incapacidad para ver. Se entiende aquí, la conciencia como auto-

referencialidad para producir las distinciones en la observación, y añadir lo que otros no ven u observar lo mismo de distinta manera (Luhmann, 1997).

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

El Modelo Constructivista en Luhmann: Sistemas auto-referentes, reconoce lo social mediante la acción intersubjetiva o la posibilidad de subjetivarla como realidad objetiva. Condición para ordenar mediante normas, valores y principios compartidos. Solo el comportamiento comunicacional puede ser regulado y reprimido mediante la conciencia; la comunicación puede ser utilizada para ampliar la conciencia o recoger de ella determinados temas, como algo que se puede formular.

En síntesis, a partir de la teoría general de sistemas y la cibernética de segundo orden con el apoyo en teorías de la comunicación, se plantea un modelo de sistemas sociales para explicar la sociedad como teoría de los sistemas clausurados en su operación o sistemas auto-referentes que operan como sistemas autopoieticos (sistemas que funcionan por medio de operaciones creativas).

Recuérdese que la condición para la acción teleológica del sistema no es el control (base estructural funcionalista en Parsons), no son las relaciones para las transacciones comunicativas con base en la realimentación y entropía (cibernética de primer orden que induce a la sistémica de segunda generación), son las operaciones (cibernética de segundo orden); aunque se niegue connotaciones ontológicas y teleológicas en los sistemas (Luhmann, 1997).

*Sistema:*

- Énfasis en la cohesión estructural
- Búsqueda de vínculos abstractos y regulaciones formales
- Sociedad como equilibrio y fin en sí mismas

- Cientificismo y analitismo
- Vocación de ruptura con el pasado

*Mundo de la vida:*

- Énfasis en la actividad intersubjetiva
- Subrayado del espíritu comunitario y el acervo cultural como elementos de referencia explicativa
- Sociedad como humanidad
- Propensión al historicismo y vocación práctica y moral
- Conciencia del pasado

## **Implicación para el Trabajo Social**

Existen tres operaciones en el marco de la diferenciación de los sistemas (de su identidad) o tres formas de auto-reflexionar, o instancias a las que se dirige la auto-referencialidad:

- a. Basal para diferenciar elemento/relación o sí mismo/acontecimiento, o referirse a sí mismo;
- b. Procesal con base en la reflexividad o diferencia entre el antes/después, sí mismo que se refiere a sí mismo en la comunicación, no en la experiencia espacio-tiempo sino en el proceso; por ejemplo: el uso del poder sobre quien no lo detecta;
- c. Emergente o de reflexión donde el sí mismo es el objeto de operación para diferenciarse del entorno. Es de aclarar que aquí reconoce como inadecuado el concepto de crisis pues sugiere la urgencia de cambios estructurales profundos, y esto, no se puede justificar únicamente por el hecho del déficit, obvio de la racionalidad (Luhmann, 1983).

## **Ideas Centrales Modelo Constructivismo de Maturana: sistemas autopoieticos**

El Modelo Constructivismo de Maturana: sistemas autopoieticos, reconoce que para que se dé la autopoiesis se

requieren operaciones y dominios, y para ello una praxis del vivir en el lenguaje con tres consecuencias (Maturana, 1996):

- a. La determinación, por el observador, de las unidades de aplicación (situaciones) que configura mediante operaciones de diferenciación como un dominio de coherencias operacionales;
- b. Nuevas explicaciones de la praxis del vivir mediante el dominio de explicación y la coherencia operacional;
- c. El surgimiento de dominios de existencia como legítimos al observador, a pesar de ser diferentes las operaciones porque se originan por operaciones de diferenciación como dominio de aplicación.

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

Ahora bien, el Modelo Constructivismo de Maturana: sistemas autopoieticos, entiende que para que dicho proceso se realice, utiliza como referencia a los dominios, no como capacidad u operación, sino como condición-disposición, espacio de acción, como el territorio, de que existen tantos dominios como existencias, se puede leer en su teoría, en forma dispersa, seis clases: cognoscitivo, lingüístico, auto-observación, consensual, distinciones e interacciones (Maturana, 1996):

1. *Dominio cognoscitivo* del cual estriba el conocimiento como conducta descriptiva y depende de la organización de quien conoce; si cambia la autopoiesis cambia el dominio cognitivo y el repertorio conductual (conocimientos).
2. *Dominio lingüístico* como producto de la interacción consensual o acoplamiento de ontogenias (historia de la transformación de una unidad), no es informativo, sino que se connota en su valor semántico o de producción de significados.
3. *Dominio de auto-observación* o condición para la interacción consigo mismo (estados internos) y con el entorno. A través de las auto-descripciones, también como dominio, se observa a sí mismo, afirman los pensadores, y observa su

- observación. De donde: La conducta autoconsciente es conducta en el dominio de auto-observación. Ello depende de la organización, de la autopoiesis que se expresa en conductas (su organización) y que dependen, a la vez, de las experiencias pasadas que afectan al sistema nervioso y parecen actuar como agentes causales en la determinación de su conducta en el presente.
4. *Dominio consensual* a través del lenguaje. En la medida en que el lenguaje surge como un dominio consensual en la deriva estructural de los seres vivientes participantes en interacciones recurrentes (operan) a través de perturbaciones estructurales recíprocas. Media la autoconsciencia cuando ésta logra producir (describir) las diferencias de las diferencias. Es aplicable cuando los sistemas en interacción son homeostáticos. La autoconsciencia, se reconoce cuando en el consenso hay distinción por parte del hablante, se escucha a sí mismo; por lo tanto, la autoconsciencia se configura en otro dominio que posibilita el lenguaje (conversar).
  5. *Dominio de distinciones consensuales* o descripciones mediante la observación. Es separar, mediante indicadores, para abordar independientemente lo que se hace; lo que hacemos es movernos en nuestras interacciones recurrentes con el otro, en un flujo de dominio de coordinaciones de acciones, que son consensuales porque han surgido como rasgos de nuestro vivir en un dominio social.
  6. *Dominio de interacciones* (fenomenológico) como propiedades de la interacción, que es limitado, ya que hay perturbaciones que el observador puede ver, pero el sistema perturbado no, porque no hay autoconsciencia y por lo tanto no hay compensación (cambio). Solo se hace referencia al intercambio entre pasado y presente. Son nuevas dimensiones de acoplamiento del organismo con su propia conducta en tres formas de dominio: de los cambios en los estados internos, de las alteraciones o perturbaciones

(cambio de estructura) pero no del sistema (identidad), y de interacciones (Maturana, 1996).

## **Implicación para el Trabajo Social**

La praxis del vivir, como objeto de observación por un observador, implica para el trabajo social cogniciones (conocimientos) y emociones. De ahí que las observaciones dependen de la línea explicativa tanto del observado como del observador o su marco de referencia o auto-referencialidad, los cuales delimitan las mismas operaciones.

Requiere generar por parte del trabajo social, la macro-operación o misma autopoiesis, y la operación clave como la misma observación en tanto distinción. La observación tiene lugar en el lenguaje mediada por la historia que es la que determina la naturaleza significativa del contenido del comportamiento y no la complejidad de los estados internos de un ser viviente.

Del mismo modo, el trabajador social para reproducir la autopoiesis se implican tres fenómenos: replicación, copia y auto-reproducción. La replicación, como creación de unidades nuevas pero similares a la organización o componentes del sistema. Las copias, como duplicación de unidades propias de otro sistema como reproducción repetitiva fenómeno isomórfico o mapeo de modelo.

Finalmente, el trabajo social debe reconocer que la auto-reproducción, como mecanismo interno, ya no para replicar, sino para producir otra unidad similar que se acopla y se hace mediante acoplamientos. La copia y la replicación solamente se hacen en la heteropoiesis o fenómeno de interacción (externo). Y la auto-reproducción es producto de una continua complicación de la autopoiesis o mediante el desequilibrio socio-cognitivo (Maturana, 1995).

# Modelo de Intervención Social Construccionista de Natalio Kisnerman y Jesús Acevedo



Con el advenimiento de la modernidad, el flujo de la información y del conocimiento, se ha edificado una concepción científica que legitima el papel esencial del observador, y el objeto observado, en una visión ontológica y ecológica que permite complejizar la forma en la que se inicia la aventura del conocimiento de la realidad, en lo social. Con la modernidad se puso confianza ilimitada en los poderes de la razón lógica, en donde la ciencia impulsaría el progreso permanente si los seres humanos sometían sus sentimientos y acciones al dominio exclusivo de la razón (Acevedo, 2017; 2025).

La modernidad concibió lo humano dividido en fragmentos y compartimientos inamovibles; la ciencia clásica, de este modo, fue la que interpuso barreras ficticias entre las disciplinas, además de construir una imagen de la sociedad como sumatoria de componentes. Durante los últimos treinta años el cuestionamiento al modelo cartesiano ha venido ganando adeptos que se preocupan por centrar sus observaciones científicas, más allá, del enfoque tradicional, en donde el conocimiento se fragmenta, se aísla al objeto de su entorno y del observador y, al tradicional estilo del neopositivismo se elimina

todo aquello que no se puede medir, cuantificar o poner en un lenguaje matemático (Acevedo, 2017; 2025)

Hoy día, ha quedado demostrado que la ciencia ya no refleja el dominio absoluto de la razón y la objetividad. La Torre de Babel edificada desde esa visión clásica y fragmentaria del conocimiento se desmorona para dar paso a la emergencia de los nuevos paradigmas centrados en la complejidad social, como el construccionismo social, el constructivismo, el paradigma de la complejidad y la Irracionalidad (Acevedo, 2017; 2025).

Bajo dichos argumentos, en los años 90's Natalio Kisnerman (1996), reconocía la necesidad de incorporar nuevos enfoques teóricos dentro de las discusiones del quehacer del Trabajo Social, como puede ser el Construccionismo Social; nuevas visiones que posibilitaran el generar, distintas ópticas de análisis e intervención, las cuales se tradujeran en diseños metodológicos operativos tanto de investigación, como de atención profesional en cualquier ámbito. Diez años después, se comienzan a materializar los primeros ejercicios metodológicos bajo dicha perspectiva del Construccionismo Social, con implicaciones prácticas y operativas en el ámbito del trabajo social, y con ello, una nueva generación de modelos disruptivos de las visiones clásicas y tradicionales que imperaban en Latinoamérica en el siglo pasado.

## **El construccionismo social**

El construccionismo social, como referente epistemológico de corte transdisciplinar, plantea que el conocimiento se construye en el contexto del descubrimiento en el espacio en donde el sujeto elabora el saber junto a otros sujetos, a través del intercambio y la comunicación. En donde los puentes comunicacionales, se sitúan en la intersubjetividad, en un contexto sociocultural en el que se crean y construyen las ideas. Para los construccionistas el conocimiento del mundo es producto del intercambio entre

personas, el lenguaje significativo es producto de la interdependencia social, tiene que haber un acuerdo mutuo que le dé validez a cada una de las producciones conceptuales (Acevedo, 2017; 2025).

En tal sentido, Maturana (1995) señala que los científicos hacen ciencia como observadores que aplican lo que observan; las distinciones del lenguaje representan elementos conceptuales, configurados desde la experiencia individual, para integrar una comunidad “lenguajeante”; se pasa de los aprendizajes individuales a los sociales, en las cuales se comparte no sólo lo conversacional, sino el resultado de las observaciones, que en el plano del construccionismo social son las que permiten los intercambios, interacciones y la intersubjetividad.

El paradigma construccionista pone la integración de una visión crítica en la construcción del conocimiento a partir de las relaciones, interacciones, intercambios textuales, integrando una comunidad observadora y “lenguajeante” desde la que el tejido relacional y comunicacional configuran lo que le llama sistema coherente, con el cual, se marcan las distinciones y los conceptos constructores del conocimiento de la realidad.

Ahora bien, respecto al sistema observador y el sistema observado (sujeto-objeto) planteado por Foerster (1990), los basa en fundamentos biológicos del conocimiento Científico austriaco-estadounidense que combinó física y filosofía, y fue ampliamente reconocido como el creador de la cibernética de segundo orden. Representando algunos de los soportes de carácter científico que hacen del construccionismo un modelo teórico y metodológico para el estudio de la realidad social, evidentemente un enfoque cualitativo desde el que se reconoce el carácter intersubjetivo del conocimiento rompe con la rigidez del método científico inspirado en Descartes y el neopositivismo.

El paradigma construccionista plantea como un modo distinto al de la ciencia tradicional para acceder al conocimiento, ya que

se privilegian los procesos y sucesos de la vida cotidiana, la interacción necesaria entre los sujetos mediados por el lenguaje y las conversaciones, que permiten el intercambio de experiencias y aprendizajes mutuos en un contexto histórico cultural.

Según Kisnerman (1984), el construccionismo ofrece a las disciplinas de las Ciencias Sociales una nueva propuesta para enfrentar el conocimiento de la realidad y la forma en que éste debe de construirse desde lo social-contextual, dimensionando los aspectos históricos-sociales, ubicando lo intersubjetivo como condición necesaria en la construcción del conocimiento; entendiendo que es una producción social y no individual.

El modelo, reconoce que los intercambios textuales vía el diálogo y las narraciones se constituyen en el eje a partir del cual se nutre la interacción humana. Bajo esta mirada, se procura que los sujetos puedan develar y explicar la realidad en donde emergen las necesidades sociales; la riqueza de este modelo o paradigma radica en que la construcción social de la realidad genera el proceso educativo y de concientización de los grupos con quienes se trabaja.

Ahora bien, el construccionismo social, se reconoce hoy día, como un movimiento teórico que reconoce que, el conocimiento es el resultado de una construcción colectiva, así como de las relaciones, las cuales fabrican versiones de lo que puede ser denominado conocimiento. Dentro de este planteamiento es importante aclarar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Además, el construccionismo considera el discurso sobre el mundo no como una reflexión o mapa, sino como un dispositivo de intercambio social. En palabras de Gergen (1996) para que pueda hablarse de un planteamiento construccionista se deben cumplir al menos cuatro hipótesis básicas:

1. Explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven.
2. Reconocer los términos con los cuales se comprende el mundo (artefactos sociales, productos de intercambios entre la gente, históricamente situados).
3. Identificar el grado hasta el cual una forma dada de comprensión prevalece sobre otra (validez empírica, contrastada desde la mirada de los otros y sus procesos sociales).
4. Hay que reconocer que las formas de comprensión son negociadas, identificando la manera en la que están conectadas con muchas otras actividades sociales.

De igual manera, el planteamiento construccionista reconoce que el profesional que desee perfilarse bajo dichas premisas deberá asumir una actitud de crítica permanente, innovadora y ser siempre respetuoso de las percepciones de las personas. Además, aceptará que el conocimiento no es algo que la gente posee, sino algo que hace de manera colectiva: el lenguaje es esencialmente una actividad compartida (Gergen, 2005).

Finalmente, es importante distinguir entre los términos constructivismo y construccionismo social, los cuales son utilizados indistintamente por muchos autores, y en ocasiones de una manera confusa. En tal sentido, Gergen (2005) afirma que el término constructivismo hace referencia al mismo movimiento científico que el construccionismo social, pero que él prefiere este último para “retener el vínculo con la obra primordial de Berger y Luckman (1968).

Sin embargo, existen marcadas diferencias entre uno y otro concepto, basadas principalmente en que el constructivismo construye de adentro hacia afuera: el pensamiento es anterior y es representado por el lenguaje, mientras que en el construccionismo el conocimiento es sólo una parte de la comprensión; es parte de las experiencias personales.

## **El construccionismo social, una manera de aproximarse a las realidades complejas**

El construccionismo social responde a una serie de tradiciones teóricas como pueden ser la psicología social de Gergen (2007) e Ibañez (1994); la sociología fenomenológica de Schütz (1993), Berger y Luckmann (1968); el interaccionismo simbólico de Blumer (1969) y Mead (1974); la teoría crítica de Horkheimer (2000), Adorno (2003), Marcuse (2021), Habermas (1962) y Dewey (1950); la biología del conocimiento de Maturana y Varela (2003); la cibernética segundo orden de Foerster (1991), la etnometodología de Garfinkel (1966); la pedagogía de Vygotsky (2000); el deconstructivismo de Derrida (1996); la hermenéutica de Gadamer (1977); el constructivismo radical de Glaserfeld (1995), y la teoría sistémica de Watzlawick (1998), Luhmann (1997) y Morin (2000) (Kisnerman, 1998).

Por su parte, Ibañez (1992) planteaba acerca de la postura construccionista, la necesidad de reflexionar sobre los mecanismos de construcción de conocimiento a la luz de las evidencias o, mejor dicho, de los cuatro mitos que bañan la modernidad. Estacando en primer lugar, el mito del conocimiento válido como representación de la realidad. En segundo lugar, el mito del objeto como elemento constitutivo del mundo. Luego el mito de la realidad como entidad independiente de nosotros y, por último, el mito de la verdad como criterio decisorio de lo que es conocimiento. Para el autor, estos mitos muestran el apego a la normatividad y a la noción de verdad de la ciencia, perdiendo de vista la relacionalidad y que el conocimiento se basa en convenciones. En este sentido, no existe verdad en sí, sino acuerdos sobre ella, porque en primera instancia no existe realidad sin sujeto.

Cabe destacar, que el construccionismo como desafío del pensamiento, del conocimiento y de su construcción, recoge una amplia gama de teorías, posturas y escuelas que se caracterizan

por dar al sujeto una participación amplia en la conformación del mundo social y sus significados. Claro que la posición de este, al no ser unívoca la perspectiva construccionista, tampoco lo son los roles de estos, no obstante, el acuerdo es indiscutible de que no se trata de un sujeto de racionalidad instrumental y aún menos apegado a las normas o cercenado por la estructura.

## **Principios del modelo de intervención social construccionista**

En principio, el modelo construccionista reconoce que la realidad es socialmente construida y que esta realidad, se tendrá que entender a partir de un conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generalizar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos (Gergen, 2005).

Para entender dicha realidad, exige un análisis y formas de pensar en igual orden, de una manera interconectada dentro de un todo. Por consecuencia, se requiere atender a ese todo, en cada uno de sus niveles, a partir del diseño de modelos de intervención complejos, con alcances transversales e integradores (Acevedo, 2017a;2017b).

Para lograr dicho acercamiento se reconocen todos aquellos referentes teóricos que dan origen al propio construccionismo y que a su vez, sugieren las metodologías para la aproximación a la realidad o para la identificación de la situación conflicto, como pueden ser los métodos de la sociología fenomenológica, interaccionismo simbólico, teoría crítica, la cibernética de segundo orden, la biología del conocimiento, la etnometodología, la pedagogía, la deconstrucción, la hermenéutica, el constructivismo radical y la teoría de sistemas, entre otros.

Finalmente, y en base a lo planteado por Gergen (2005), Kisnerman (1996) y Acevedo (2017<sup>a</sup>; 2017b), el presente modelo de intervención social construccionista responde en principio al paradigma del construccionismo social, regido bajo la escuela interaccionista, con un principio pedagógico de atención temporaria, esto es el análisis de la situación conflicto, interacción e identificación de las rutas de trabajo, sean éstas individuales, familiares, sociales o sistémicas, con un principio, procedimental de atención de la realidad compleja en cuatro momentos, como son: la identificación de la situación conflicto, la elección del modelo de intervención, el desarrollo del modelo o modelos de intervención social de manera simultánea o escalonada; y la evaluación y reflexión crítica del proceso considerando de igual manera un principio heurístico de construcción de la realidad social (Acevedo, 2017<sup>a</sup>; 2025).

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

Este modelo Construccionista para el trabajo social plantea que el conocimiento se construye en el contexto del descubrimiento en el espacio en donde el sujeto elabora el saber junto a otros sujetos, a través del intercambio y la comunicación. En donde los puentes comunicacionales se sitúan en la intersubjetividad, en un contexto sociocultural en el que se crean y construyen las ideas. Para los construccionistas el conocimiento del mundo es producto del intercambio entre personas, el lenguaje significativo es producto de la interdependencia social, tiene que haber un acuerdo mutuo que le dé validez a cada una de las producciones conceptuales.

El paradigma construccionista pone la integración de una visión crítica en la construcción del conocimiento a partir de las relaciones, interacciones, intercambios textuales, integrando una comunidad observadora y “lenguajente” desde la que el tejido relacional y comunicacional configuran lo que le llama sistema

coherente, con el cual, se marcan las distinciones y los conceptos constructores del conocimiento de la realidad.

El paradigma construccionista plantea como un modo distinto al de la ciencia tradicional para acceder al conocimiento, ya que se privilegian los procesos y sucesos de la vida cotidiana, la interacción necesaria entre los sujetos mediados por el lenguaje y las conversaciones, que permiten el intercambio de experiencias y aprendizajes mutuos en un contexto histórico cultural.

El construccionismo ofrece a las disciplinas de las Ciencias Sociales una nueva propuesta para enfrentar el conocimiento de la realidad y la forma en que éste debe de construirse desde lo social-contextual, dimensionando los aspectos históricos-sociales, ubicando lo intersubjetivo como condición necesaria en la construcción del conocimiento; entendiendo que es una producción social y no individual. Los intercambios textuales vía el diálogo y las narraciones se constituyen en el eje a partir del cual se nutre la interacción humana.

Para lograr dicho acercamiento, se reconocen todos los referentes teóricos que dan origen al propio construccionismo y que, a su vez, sugieren las metodologías para la aproximación de la realidad o para la identificación de la situación conflicto, como los métodos de: la sociología fenomenológica, el interaccionismo simbólico, la teoría crítica, la cibernética de segundo orden, la biología del conocimiento, la etnometodología, la pedagogía, la deconstrucción, la hermenéutica, el constructivismo radical y la teoría de sistemas, entre otros.

El presente modelo de intervención social construccionista responde, en inicio, al paradigma del construccionismo social bajo la escuela interaccionista. Esto con un principio pedagógico de atención temporaria (análisis de la situación conflicto, interacción e identificación de las rutas de trabajo, sean éstas

individuales, familiares, sociales o sistémicas). y otro procedimental de atención de la realidad compleja en cuatro momentos:

1. La identificación de la situación conflicto,
2. La elección del modelo de intervención,
3. El desarrollo del modelo o modelos de intervención social de manera simultánea o escalonada y,
4. La evaluación y reflexión crítica del proceso, lo anterior considerando un principio heurístico de construcción de la realidad social. El modelo se instrumentará para efectos operativos en cinco etapas (Acevedo, 2017; 2025; Bruno et al., 2018).

#### *Primera etapa: Identificación situación conflicto*

Para ejemplificar la primera etapa del modelo de intervención constructorista se utilizará una aproximación sistémica de la realidad, bajo el entendido que puede haber varios caminos para llegar al punto de interés que representa ubicar con la mayor claridad la situación de conflicto que detone la propia intervención social.

En tal sentido, para identificar –desde una mirada sistémica– la situación conflicto en principio se reconocen tres niveles básicos de la misma: la realidad aparente, entendida como aquella que el sujeto expone desde su propio orden o concepción del mundo, o como la realidad de nivel microsistema individuo/familia, que derivará la elaboración de su propio acercamiento teórico-referencial.

La realidad socialmente construida, entendida como aquella que es derivada de las interacciones y contraste de los demás sujetos, o como la realidad de nivel macrosocial que derivará la elaboración de su propio acercamiento teórico-referencial, y la realidad diagnosticada, que es el resultado de todas las realidades identificadas, así como las observadas por el propio

profesional reconocidas en el propio acercamiento de las realidades simultaneas, que derivará la elaboración de su propio acercamiento teórico-referencial.

### *Segunda y tercera etapa: realidad diagnosticada*

La realidad diagnosticada e identificada es resultado de la construcción del propio conocimiento; es un constructo relativo, pues el científico recurre a conceptos y categorías que son convencionales, es decir, que no representan nada si no es porque nosotros hemos decidido que representan algo. De tal manera, los criterios de verdad son obra nuestra, y esto significa que los hemos construido mediante nuestras prácticas colectivas y que son, por lo tanto, relativos a dichas prácticas y a las características de los agentes.

Sin embargo, cuando dicha realidad es validada, por el propio sujeto adquiere un valor distinto y, sobre todo, adquiere el compromiso por su cambio o modificación de la conducta nociva que, sin lugar a duda, es y será el principio noble de la intervención constructorista: el cambio de realidades nocivas por otras más favorecedoras. Ahora bien, tener un mapa de las situaciones conflicto que se presentan posibilitará la elección de un modelo de intervención social, ya sea de algunas de las distintas generaciones de modelos de atención micro o macro, centrados en el individuo, la familia o de alcance social, o algún otro paradigma de intervención. Tal elección y desarrollo representará el propósito de la segunda y la tercera etapa.

### *Cuarta etapa y quinta etapa: abordaje, desarrollo de acciones, evaluación de resultados*

Es importante que durante la intervención se establezca una serie de objetivos en materia de la evaluación que permita valorar los impactos estimados de los alcanzados a través de un proceso claro de evaluación que pueda ser acompañado tanto por el

profesional, como por del sujeto en atención. Así, es necesario un modelo que responda a la congruencia tanto de la situación conflicto identificada, como al modelo o modelos de intervención seleccionados o contruidos, considerado sus respectivas técnicas e instrumentos, así como sus pertinentes fases o etapas. Éstas deberán dar respuestas a los posibles momentos y tipologías de esquemas de valoración de los resultados y del proceso, de los niveles, las áreas y los tipos de documentos que se presenten.

## **Implicación para el Trabajo Social**

Desde el trabajo social se reconoce particularmente que el construccionismo social representa todo un movimiento intelectual que surgió a partir de la crisis de la psicología social a mediados del siglo XX, lo cual, en palabras de Gergen (2005), es un esquema teórico que reconoce el conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generalizar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos.

En dicho movimiento, Gergen (1996) y Potter (1998) reconocen que ningún conocimiento incluso la ciencia puede liberarse de las propiedades históricas, culturales, sociales y discursivas que lo producen; el conocimiento es el resultado de una construcción colectiva, las relaciones fabrican nuestras versiones de lo que puede ser denominado como conocimiento (Burr, 1996) y por otra parte, la objetividad -ésta que tanto pronuncia la ciencia- no se establece por su proximidad a la verdad sino por ser una consecuencia de las construcciones narrativas (Cabruja et al., 2000).

Según Gergen (2005), el construccionismo busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Un concepto imprescindible dentro de este marco epistemológico es el lenguaje, al que se le define como el

promotor indispensable para acceder y construir la realidad social. De hecho, las palabras no cumplen una función objetiva/pasiva ni son una herramienta que permite describir al mundo tal y como es (Cabruja et al., 2000). Más bien al contrario, éstas tienen una función activa, formativa y modeladora que les permite estructurar y modificar la realidad a la que se refieren. Según Austin (1983), no se pueden separar las descripciones de la acción social, enunciar inevitablemente es realizar un acto. No obstante, sostiene Gergen (1996), éstas en sí mismas no llevan significado, sólo lo generan en virtud del lugar que ocupan en el ámbito de la interacción humana.

Ahora bien, se puede entender como intervención social al conjunto de principios de acción, organizadores de la práctica con relación a problemáticas específicas, y que permiten la inclusión en un todo, en una unidad, de aspectos teórico-metodológicos, funcionales y también filosóficos, de una forma determinada de práctica (Hill, 1980), destacándose que los modelos poseen tres principios fundamentales:

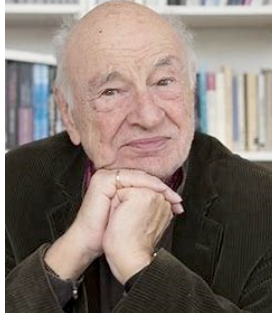
1. Representan un conjunto sistematizado de acciones previamente planeadas, resultado de la investigación, para atender las necesidades específicas de una población determinada.
2. Es una estrategia que ha sido aplicada, evaluada, validada rigurosamente y que puede replicarse en lo general, en otro contexto, con los mismos resultados.
3. Estrategia teórico-metodológica que define la intervención específica a realizar en una situación-problema para su modificación, que por estar validada es replicable en sujetos y contextos similares.

El modelo de intervención construccionista en el trabajo social, parte del principio: el camino hacia la elaboración de cualquier propuesta o proyecto debe comenzar por una definición; sin embargo, ésta no se revelará a quien todavía no se ha planteado la pregunta, hay que recorrer un camino de búsqueda, con

relación a la pregunta formulada. En tal sentido, es importante reconocer que cuando un paradigma o modelo no responden a las necesidades de un momento histórico de una sociedad que demanda respuestas, éstos entran en crisis dando pie a la necesidad de revisarlo y/o reemplazarlos por uno que dé respuesta directa.

Finalmente, el modelo construccionista, para el trabajo social en principio, reconoce que la realidad es socialmente construida y que tendrá que entenderse a partir de un conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y que participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generalizar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos. Además, entender dicha realidad exige un análisis y formas de pensar en igual orden de una manera interconectada dentro de un todo. Por consecuencia, se requiere atender ese todo en cada uno de sus niveles a partir del diseño de modelos de intervención complejos con alcances transversales e integradores.

# Paradigma de la Complejidad de Edgar Morin



El paradigma de la complejidad de Edgar Morin reconoce que, las realidades complejas se han instalado como el gran desafío de la intervención social, de tal forma que para entender dicha realidad, en principio se debe reconocer la necesidad de contar con algunos parámetros teórico-conceptuales que permitan dicha explicación; se diría que éstos representarán los márgenes sobre los cuales se estará generando los análisis del pensamiento complejo. En palabras de Bunge (1978) no son los hechos en sí mismos, sino su elaboración teórica y la comparación con las consecuencias de las teorías con los datos observables, la principal fuente del descubrimiento de nuevos hechos.

Es por ello, que el enfoque Complejo según Vílchez et al. (1986) es una postura, al igual que las Ciencias Sociales y Humanas, además de otras disciplinas, que surge luego del desarrollo de las ciencias puras o exactas, quedando bajo la sombra del positivismo durante décadas. Sus principales postulados establecen que los sujetos ante situaciones problemáticas integran habilidades, conocimientos y actitudes. Particularmente para Morín (2000) el pensamiento complejo es, ante todo un pensamiento relacional, el cual debe ser abordado como proceso, considerando la relación entre lo individual y lo

social. Este enfoque constituye un método de construcción del saber humano bajo la mirada de la hermenéutica, interpretando y comprendiendo desde la objetivación. La integración del sujeto con el objeto de estudio permite que el investigador que observa logre conceptualizar, comprender y analizar la realidad sin menoscabo de esta.

En referencia a ello, Roza (2004) alega que el sujeto realiza una observación sobre la observación, es decir analiza sus propias actitudes, modelos mentales, metodología y su aplicación en la construcción de conocimiento. Agregando Morín (1990) que la complejidad se puede entender, como un tejido o complexus, lo que está tejido en conjunto de constituyentes heterogéneos inseparables, asociados, presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. La complejidad es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones y determinaciones que constituyen nuestro mundo fenoménico.

Es por ello, que el paradigma de la complejidad está basado en la necesidad de erradicar el progreso ciego e incontrolado de conocimiento (inteligencia ciega). Agregando Morín (1990) que se ha adquirido conocimientos sin precedentes sobre el mundo físico, biológico, psicológico y sociológico. La ciencia ha hecho reinar cada vez más a los métodos de verificación empírica y lógica. Mitos y tinieblas parecen ser rechazados hacia los bajos fondos del espíritu por las luces de la razón y, sin embargo, el error, la ceguera y la ignorancia progresan por todas partes, al mismo tiempo que nuestros conocimientos; indicando que para abordar un pensamiento complejo se debe de respetar los siguientes principios de la complejidad:

- Principio dialógico, permite establecer la dualidad y relación de lo contradictorio.
- Principio de la recursividad organizacional, en donde los productos y los efectos manifiestan una relación importante de casualidad.

- Principio hologramático, indica que la parte está en el todo y el todo en la parte.

Luego de que las Ciencias Físicas desecharan la noción de mundo como una maquina determinista y perfecta, se instaló la inquietud a otros campos del saber, y hoy se incorpora en las Ciencias Sociales el paradigma de la complejidad de lo social. Con la física cuántica se llegó, a la comprensión de que es el átomo, lejos de ser elemental, indivisible y primer nivel de construcción de la materia, ha pasado a verse como un sistema constituido por partículas que en sí mismas son entidades complejas, dotadas de una extraña cualidad de ser, ondas como corpúsculo, oscilantes entre lo uno y lo otro, existentes entre lo material y lo no material.

Se está hoy día, frente a la epistemología de la complejidad, que trae consigo lo inevitable de las dificultades empíricas y lógicas de las acciones recursivas y entramadas de la aleatoriedad. En fin, todo aquello que genera incertidumbre y caracteriza a la existencia humana, porque está aislado en el universo, todo está en relación. Sin embargo, nuestra forma de socializar, nuestra forma de acercarnos al mundo de lo social ha propiciado el desarrollo de un pensamiento separador, simplificador y reductor (Morin, 1990).

Según Saint (1911) la idea de incertidumbre y la complejidad de la que somos parte, en la inmensidad demanda la conciencia de que, como científicos sociales, debemos trabajar con el desorden y la incertidumbre, la posibilidad de desarrollar un pensamiento creador y complejo que permitirá que se enfrente al reto de la incertidumbre y al desorden para comprender los procesos sociales que se gestan en tales circunstancias (Acevedo, 2017; 2025).

Edgar Morín (2000) define la complejidad como un tejido (complexus, lo que este tejido en conjunto) de constituyentes

heterogéneos inseparables, asociados, presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. La complejidad es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones y determinaciones que constituyen nuestro mundo fenoménico.

Luego de que las ciencias físicas desecharan la noción de mundo como una maquina determinista y perfecta, se instaló la inquietud a otros campos del saber, y hoy se incorpora en las Ciencias Sociales el paradigma de la complejidad de lo social. Con la física cuántica llegamos a la comprensión de que el átomo, lejos de ser elemental, indivisible y primer nivel de construcción de la materia, ha pasado a verse como un sistema constituido por partículas que en sí mismas son entidades complejas, dotadas de una extraña cualidad de ser, ondas como corpúsculo, oscilantes entre lo uno y lo otro, existentes entre lo material y lo no material.

Estamos frente a la epistemología de la complejidad, que trae consigo lo inevitable de las dificultades empíricas y lógicas de las acciones recursivas y entramadas de la aleatoriedad; en fin, todo aquello que genera incertidumbre y caracteriza a la existencia humana, porque está aislado en el universo, todo está en relación; sin embargo, nuestra forma de socializar, nuestra forma de acercarnos al mundo de lo social ha propiciado el desarrollo de un pensamiento separador, simplificador y reductor.

La idea de incertidumbre y la complejidad de la que somos parte en la inmensidad demanda la conciencia de que, como científicos sociales, debemos trabajar con el desorden y la incertidumbre, la posibilidad de desarrollar un pensamiento creador y complejo permitirá que se enfrente el reto de la incertidumbre y el desorden para comprender los procesos sociales que se gestan en tales circunstancias (Saint, 1911).

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

El paradigma de la complejidad está basado en la necesidad de erradicar el progreso ciego e incontrolado de conocimiento (inteligencia ciega). Morín señala que hemos adquirido conocimientos sin precedentes sobre el mundo físico, biológico, psicológico y sociológico. La ciencia ha hecho reinar cada vez más a los métodos de verificación empírica y lógica. Mitos y tinieblas parecen ser rechazados hacia los bajos fondos del espíritu por las luces de la razón y, sin embargo, el error, la ceguera y la ignorancia progresan por todas partes, al mismo tiempo que nuestros conocimientos. Indican que para abordar un pensamiento complejo se deben de respetar los siguientes principios de la complejidad:

1. Principio dialógico, permite establecer la dualidad y relación de los contradictorio
2. Principio de la recursividad organizacional, en donde los productos y los efectos manifiestan una relación importante de casualidad.
3. Principio hologramático, indica que la parte está en el todo y el todo en la parte.

## **Implicación para el Trabajo Social**

La vocación del trabajo social en el abordaje de los hechos sociales impone la necesidad de conocer y explicar la realidad en una perspectiva integral, holística y heurística, con una visión dialéctica que nos permita entender el movimiento y desarrollo de los fenómenos a los que hemos denominado objeto de la profesión. Es por ello, que la perspectiva de la complejidad abre la posibilidad al Trabajo Social para entender desde el orden y desorden, la incertidumbre y lo imprescindible, la forma en que se manifiestan los fenómenos, pensándolos a partir de lo dialógico, la recursividad, vinculado lo mínimo particular al todo.

La perspectiva de la complejidad abre la posibilidad a los diferentes profesionales de las Ciencias Sociales, incluyendo en el trabajo social, para entender desde el orden y desorden, la incertidumbre y lo imprescindible, la forma en que se manifiestan los fenómenos, pensándolos a partir de lo dialógico, la recursividad, vinculado lo mínimo particular al todo.

Recuérdese que la vocación de los profesionales de las Ciencias Sociales, al igual que en el trabajo social, en el abordaje de los hechos sociales, impone la necesidad de conocer y explicar la realidad en una perspectiva integral, holística y heurística, con una visión dialéctica que permita entender el movimiento y desarrollo de los fenómenos a los que se ha denominado objeto de la profesión.

# Modelo Transhumanista de Antonio Diéguez y Jesús Acevedo



**Antonio Diéguez**

**Jesús Acevedo**

El Transhumanismo, se ha venido definiendo como todo un movimiento intelectual y cultural global que afirma que en los próximos años, la condición humana se biomejorará a través de la razón aplicada, especialmente al hacer uso de todas aquellas tecnologías que eliminen el envejecimiento, y mejoren de manera exponencial las capacidades humanas intelectuales, físicas, psicológicas y sensoriales.

Se trata de un movimiento que defiende la tesis de que el ser humano deberá de utilizar en todo momento la tecnología disponible para mejorar, no solo en la atención de los padecimientos, o las posibles discapacidades, sino que favorezca las capacidades naturales normales, propias de la especie, logrando con ello, el trascender sus límites hacia un estado mejorado y superior deseable (World Transhumanist Association, 2003).

Desde 1946 el término Transhumanismo, acuñado por Julian Huxley, biólogo y primer director de la UNESCO; y que es retomado en 1962, por el profesor de física Robert Ettinger utilizado su libro “The Prospect of Inmortality”, época en donde se desarrolla la idea de la criogenización, como forma de eludir

la muerte; y que a su vez, se plantea la idea de un humano mejorado en todas sus capacidades, que da pie a la expresión del Transhumano, utilizada en la actualidad y que inspiró en la década de los 80 en California, durante el apogeo del tecnoliberalismo, a los diferentes desarrollos nucleados alrededor de Silicon Valey en los noventa (Vaccari, 2013).

En el siglo pasado, el Transhumanismo generó debates, reflexiones y controversias bioéticas, afiliando a la par, a organismos y asociaciones dedicadas a explorar todas aquellas posibilidades de prolongar la vida humana, y de mejorar la calidad de vida a través de los desarrollos tecnológicos, destacando entre sus principales autores Nick Bostrom (2005), Ray Kurzweill (2005), David Pearce (1995), Aubrey de Grey (2007), Max More (1990), Natasha Vita-More (2013) y Julian Savulescu (2005). Así como organizaciones e instituciones como la Asociación Transhumanista Mundial, el IEET (Institute for Ethics and Emerging Technologies), La Universidad de la Singularidad y Alcor Life Extension Foundation, entre otras (IEET, 2022).

El movimiento Transhumanista desde su inicio albergó como principales conceptos el “human enhancement” (mejoramiento humano), entendido como cualquier intento de superar de forma temporal o permanente las limitaciones corrientes del cuerpo humano, a través de medios naturales o artificiales. De igual forma, dicho término es aplicado al uso de medios tecnológicos, para seleccionar o alterar las características humanas, siendo estas alteraciones o no, el resultado de una característica o capacidad que se encuentre más allá del rango humano (IEET, 2022).

Se destaca que las “mejoras” podrían ser de naturaleza permanente, temporal, invasiva o no invasiva, individual o transmisible, y de tipo genético, físico, psíquico o cognitivo, afectivas o morales (Cortina y Miquel, 2016), agrega Bostrom

(2005) que las mejoras o modificaciones que se reconocen dentro del Transhumanismo, tienen que ver con la extensión de la vida saludable, la erradicación de las enfermedades, la eliminación del sufrimiento innecesario, y el aumento de las capacidades intelectuales, físicas y emocionales; objetivos centrales transhumanistas, los cuales, pueden resumirse bien en tres metas particulares, las de conseguir la súper inteligencia, la súper longevidad y el súper bienestar, para toda la humanidad (IEET, 2020).

## **Notas para el entendimiento del Transhumanismo**

Como un movimiento de carácter humanista y futurista, el Transhumanismo se centra en la importancia del ser humano, el cual, con la aplicación de las nuevas tecnologías, pueda irse mejorando, o mejor dicho, biomejorando el movimiento teórico defiende el utilizar las nuevas tecnologías, para la creación de una nueva especie, o un *Nuevo Humano*, el cual potencialice sus sentidos a través de la inteligencia artificial (cibernética e informática) y la biotecnología o ingeniería genética (fármacos o farmacopea).

Un *Nuevo Humano*, el cual, a través de componentes o dispositivos electrónicos o biotecnológicos, se mejore en sus capacidades sensoriales e intelectuales, y lo lleven, más allá de las capacidades naturales o biológicas que lo supeditan como especie, como humano, y son delimitadas por sus interacciones con el medio o con los otros. El SEBBM (2021) reconoce que dicho movimiento teórico, hace énfasis en que las biomejoras humanas solo podrán lograrse, si se cuenta con las nuevas tecnologías derivadas de la cibernética y biotecnología. Indica el mismo organismo, que en el caso de la cibernética, se requiere del empleo de todos los medios informáticos, fundamentalmente de los implantes o inteligencia artificial, los cuales posibilitarán el realizar una unión ser humano-máquina, y generar una nueva realidad, o la creación de un *ciborg*.

Mientras que, en el caso de biotecnología, sólo a través de la ingeniería genética y la manipulación de los genes, o con los fármacos, o productos químicos, es cuando se podrá obtener una mejora en el rendimiento humano, incluyendo las prótesis corpóreas, las cuales posibilitarán mejorar las habilidades, por encima del promedio de las capacidades humanas.

Es por ello, que el Transhumanismo centra su reflexión en dichas mejoras, las cuales se deberán realizar, en principio por ser una obligación moral, el de ir más allá del estado actual de las cosas, representando a su vez, esa condición natural de evolucionar e ir superando los propios límites de la especie. Obligación del Estado, de las instituciones, de la política pública, de todos los sectores, por atender el óptimo estado de bienestar, mejorando la calidad de vida, y evitar por todos los medios, el sufrimiento, el dolor, el envejecimiento o aquellas condiciones que se supeditan a la biología del ser humano, como la muerte. Destaca el Transhumanismo que ir más allá de los límites biológicos, es un derecho, el cual llevará al sujeto, a un estado de libertad, y por ende, cualquier nueva capacidad le permitirá ir más allá, mejorando en todo momento sus condiciones de vida (IEET, 2022).

Ahora bien, el límite de lo humano no es lo estrictamente biológico, es más que eso, según los transhumanistas, dentro de los aspectos fundamentales de la biomejora, estará siempre presente, el atender el tema de la longevidad o aumento de la esperanza de vida, el de la inteligencia, y el óptimo estado de bienestar. Centrándose todos los esfuerzos transhumanistas por buscar que el ser humano viva más años, o hasta pueda llegar a la inmortalidad, aumentando con ello, exponencialmente, la inteligencia humana y su bienestar.

Según la World Transhumanist Association (2003), el movimiento busca puntualmente resolver el tema de mayor

complejidad, el de la inmortalidad, y la manera en la que la cibernética y la biotecnología puede contribuir en ello, destacando que, en el primer caso, se busca mantener toda la información generada por el cerebro de manera electroquímica, la cual, se pueda migrar a una PC, o la *nube*, o a un Clon, garantizándose así la vigencia del ser humano, e ir cohabitando paralelamente en los *Metaversos* o mundos digitales a través de implantes cerebrales. Mientras que a través de la biotecnología se busca, que mediante la ingeniería genética se puedan manipular los genes, de tal forma que el ser humano pueda tener una regeneración celular, así como una autorrecuperación de sus sistemas biológicos, deteniendo con ello el envejecimiento, las enfermedades crónicas, o cualquier condición discapacitante de origen biológico o celular.

En suma, la tesis central de los transhumanistas de vencer a la muerte, de aumentar las capacidades intelectuales y cognitivas, ya sea por medio de fármacos (psicofármacos), o productos químicos, o por mejoras artificiales, mecánicas, o biotecnológicas que contribuyan a potencializar las capacidades intelectuales del sujeto, logrando con todo ello, mejorar la calidad de vida, los estados de bienestar y por ende, la generación de ecosistemas sustentables y sostenibles, ante el advenimiento de un *Nuevo Humano* biomejorado.

## **Biomejorando al Trabajo Social**

El Trabajo Social, como disciplina científica, enfrenta hoy día, uno de sus mayores retos al reconocer los impactos en la vida cotidiana de la tecnología, así como los efectos que se están generando por la revolución digital, donde la fuerte presencia de la realidad virtual en la vida cotidiana, viene generado todo un cambio en los entornos, y marcado escenarios de desigualdades sociales, en los cuales muchas personas están teniendo dificultades de adaptación (Consejo General del Trabajo Social, 2020).

Se destaca que uno de varios retos que se vienen presentando por los avances tecnológicos, es en la medida que las empresas, centros de trabajo, o áreas específicas de servicios se están tecnologizando, e incorporando en sus servicios visiones de negocios o de servicios donde la Inteligencia Artificial viene sustituyendo al factor humano, al punto de ya no requerirlo.

Retos que los profesionales del Trabajo Social deberán de reconocer, particularmente cuando se habla de las intervenciones sociales, las cuales vienen siendo cada vez más en modalidades remotas, u *online*. En donde, cada vez más las acciones de intervención vienen migrando de acciones y funciones clásicas, hacia el desarrollo de tecnologías sociales e innovadoras, sin que ello, venga a impactar en la pérdida de la identidad profesional.

En donde se tendrá que mantener en tal intervención, el factor humano, por muy biomejorado que se pueda percibir, con el uso de herramientas tecnológicas; intervención destacada por mantener los lazos, los acompañamientos y la vinculación, independientemente de que se realicen de manera presencial o virtual, radicando ahí, la esencia de lo que seguirá caracterizando al Trabajo Social, es decir, en los vínculos que mantenga con los sujetos de actuación profesional.

Hablar entonces de una biomejora en la intervención social, remitirá a reconocer las bondades de la cultura digital, sin descartar los riesgos, en donde las nuevas realidades, o escenarios de lo social, se están caracterizando por las realidades permeadas por la inteligencia artificial (robótica), la geopolítica, la nanotecnología, la metacognición, el *blockchain* (descentralización de las economías), la criptomoneda, la presencia de la 5G, y la próxima entrada de la 6G, la *Big data* (IoT), y la existencia de diferentes plataformas digitales sociales (*nube*), y por los *Metaversos*, que vienen impactando en la

presencia de un *Nuevo Humano* biomejorado, que expresa mayores retos y desafíos en su atención de necesidades y problemáticas.

Todo ello, enmarca la necesidad de ir avanzando hacia una transformación cultural y digital en la cual, la disciplina del Trabajo Social sea parte, y se destaque por su liderazgo, su capacidad de propuestas, por sus protagonismos en la creación de nuevos espacios de paz, y sustentables. Destacado por afiliar a profesionales que estén a la altura de los desafíos de las crisis en la era digital, los cuales posean talentos, y se encuentren fortalecidos por las propias tecnologías, sin que ello, lo corrompa o lo desvirtúe de sus funciones esenciales (Universia, 2020).

El reconocer que se está viviendo una era de transformaciones digitales, y que a su vez, está denotando enormes brechas entre las necesidades sociales, y las competencias o habilidades profesionales que se requieren, y que vienen demandando los sectores sociales y empleadores. Se requiere cada vez más de habilidades, destrezas y competencias profesionales o disciplinares, que puedan dar respuestas a los desafíos que emanan de los avances tecnológicos; en donde se requieren de competencias tecnológicas y digitales por parte de los profesionales del ámbito de lo social.

Según Castells (1999), el actual escenario geopolítico se está destacando por la evolución de los medios de comunicación ordinarios, como la televisión, radio, periódicos, migrando hacia los medios digitales, como son las plataformas, redes sociales, algoritmos de consumo, inteligencia artificial. Transición que se inicia al momento que, la humanidad empezó a transcribir sus textos, en los ordenadores o computadoras personales, logrando así la interconexión; lo que sentó lo que se entiende hoy día, como la era digital y el dominio global, con el dominio y presencia de los dispositivos o teléfonos inteligentes, como parte de la vida cotidiana.

Ante la llegada de la telefonía inteligente, se podría decir que se detona toda una serie de necesidad de aplicaciones, en donde se busca que los dispositivos contribuyan a mejorar los servicios de comunicación y por ende, la calidad de vida, o al menos la percepción que se tenga de ésta. Dinámica que de igual forma, lleva al esquema de la geolocalización, situación que como moneda, la cual genera dos lados, tanto positivo como negativo, donde el tema de la privacidad de los datos, y de la protección de las garantías individuales es un tema ético álgido.

Escenario tecnológico que representa los márgenes de las nuevas interacciones, y de igual forma, las transformaciones sociales, como parte de una sociedad de ideas globales, de nativos digitales, y de diversas congruencias. Las cuales ofrecen transformaciones sociales, que buscan el pasar de una era de recursos finitos y limitados, a infinitos y sustentables; tendencia característica de las sociedades del conocimiento, las cuales han encontrado la manera de confluir y fortalecerse a partir de todos los saberes, y en esa medida, permitan mejorar “realmente” la calidad de vida y los estados de bienestar.

Es por ello que el reconocer cómo los fenómenos sociales se han venido dinamizando por los avances tecnológicos, representa uno de los pasos para iniciar la habilitación de los nuevos perfiles profesionales, dotados de herramientas tecnológicas y con amplias fortalezas teórico-metodológicas; las cuales les posibiliten generar innovaciones en el campo de la intervención social, o en el desarrollo de modelajes o algoritmos predictivos. Innovaciones sociales, que contribuyan a los mejores entendimientos del papel protagónico de los trabajadores sociales, en una era tecnológica, llena de nuevos constructos, de distintos lenguajes profesionales, así como de diferentes visiones teóricas, encaminadas todas ellas, hacia la misma vigencia disciplinar.

Como se ha indicado, el reconocer la nueva era, y sus nuevas formas de interacción, posibilitará en principio la vigencia del Trabajador Social dentro de los espacios laborales. Al igual que el identificar los retos en su habilitación, que se deberán de atender a corto y mediano plazo, porque de no hacerlo, la acelerada dinámica que se está presentando por las innovaciones y desarrollos tecnológicos terminará desplazando a este profesional.

Es por ello la necesidad de ir explorando nuevos espacios, al igual que ir habilitando desde la academia a los nuevos perfiles, dotados de competencias y herramientas acordes a los desafíos laborales en un mundo global y tecnológico, deberá ser una tarea vigente, ya que ello garantiza que el Trabajo Social se biomejore y se fortalezca gradualmente, recordando que más allá de una utopía, o representar una visión fantasiosa, el biomejorar al Trabajo Social, deberá de considerarse como un camino para la propia vigencia, la cual se logrará en la medida que se replanteen los propios discursos filosóficos, teóricos, metodológicos y conceptuales, en contraste con la actual realidad; camino que debe ir orientando la generación de nuevas posiciones disciplinares, encaminadas hacia una identidad más fortalecida, y representada por una militancia distinta, de liderazgos en un orden planetario.

En suma, se puede argumentar que el Transhumanismo puede representar un movimiento tecno-filosófico que le contribuirá al trabajo social, en la generación de reflexiones distintas, que más allá de estar de acuerdo o no, instalará la conversación en un debate, el cual permitirá cimbrar las visiones tradicionales, dando entrada en los pros y contras de las nuevas tecnologías, y como éstas participan en los estados de bienestar, calidad de vida, orden social, y la nueva cosmovisión de los distintos sectores.

Porque lo cierto es que, para mantener la vigencia del Trabajo Social, debe ir incorporando nuevas reflexiones y análisis de los contextos imperantes de las sociedades. De tal forma, que le permita a este profesional generar nuevas formas y metodologías de atención social, lográndolo únicamente, en la medida que refresque y oxigene sus visiones y posiciones, desarrollando a la par, el instrumental pertinente que lo distinga del resto de los profesionales de injerencia social; bajo el entendido que la evolución del Trabajo Social, se logrará en la medida que se adapte a los nuevos contextos, como lo es, la Era digital y los desafíos que tendrá la atención del *Nuevo Humano*.

## **El Trabajo Social y el Transhumanismo: Cerrando brechas**

En un momento histórico de nuevas tecnologías, donde la inteligencia artificial se hace cada vez más presente y permea toda la vida cotidiana, particularmente en los procesos de interacción y comunicación, a través de los llamados algoritmos en las redes sociales; entendidos como el conjunto de reglas y criterios que clasifican el contenido en una plataforma social, la cual organiza la información en *feeds*<sup>2</sup>, en donde se estructuran los datos en función de la probabilidad de que a cada usuario individual de la red social le guste e interactúe con él, denotando las nuevas formas de consumo y de interacción social en las multiplataformas, revelando con ello, los nuevos retos, y desafíos en todos los niveles.

Escenario en el que el Trabajo Social como profesión y disciplina científica se ve desafiado, al momento de incorporar nuevas herramientas tecnológicas para sus ejercicios laborales, tanto de investigación, como de intervención, en las cuales deba

---

<sup>2</sup> Un feed RSS (Really Simple Syndication o Rich Site Summary) es un archivo de datos estructurados en formato XML cuyo propósito es facilitar el acceso automatizado al contenido o información de un sitio web. Estos archivos son generados por páginas web o blogs y contienen contenido publicado en ellos. Las fuentes RSS son útiles para administrar y publicar contenido o noticias porque el archivo se actualiza cada vez que se crea o modifica una entrada

de tales algoritmos, mismos que posibiliten el ejecutar acciones para resolver los problemas que se enfrenten, mediante una serie de instrucciones definidas, ordenadas y finitas (Enciclopedia, 2024).

En donde se deba de reconocer a la par, que las nuevas miradas y reflexiones del orden social, o del estado de las cosas, se viene determinando por nuevos componentes de naturaleza tecnológica, generando pautas para instalar un nuevo orden de cosas y de diferentes fenómenos sociales según la naturaleza de cada contexto.

Sumado a lo anterior, el conjunto de acontecimientos sociales de naturaleza económica, política, ideológica o cultural que vienen dinamizando el cúmulo de realidades, hechos, conductas y datos y a su vez, alimentan una gran base de información tecnológica y de IA a la que se le ha denominado la *big data*, la cual, se emplea para entrenar los algoritmos de las redes sociales, los cuales generan predicciones tanto de consumos, como agrupación de talentos y habilidades, vigilando a la par, el rendimiento social, así como el cumplimiento de metas, en función de los resultados que se presenten.

Por ejemplo, para fines de *marketing social*, la *big data* posibilita el vincular tanto productores y clientes, sin juzgar estados de ánimo y emociones, buscando proporcionar un producto pertinente para el consumidor. Observándose que la IA, ha asumido el liderazgo, encargándose de almacenar información acerca de los tipos de productos que pueden llegar a satisfacer una necesidad y los consumidores potenciales, mediante llamadas telefónicas; donde a través del uso que hacen de los ordenadores y de las “tarjetas inteligentes” vigilan y se supervisan desde los movimientos físicos y los sentimientos, así como la actividad en redes sociales, que alimentan la IA para sus modelos de predicción de la conducta humana.

En tal caso, Acevedo (2023d) distingue que tal práctica, es lo que define la automatización de los servicios, y que pondrá en disyuntiva a toda aquella forma de intervención de los trabajadores sociales, que ostenten visiones clásicas; particularmente en materia de análisis de la conducta o diagnósticos sociales, o el tipo de herramienta que utilice para sus indagaciones, en las cuales, si no se moderniza, estará sentenciado a ser obsoleto en sus funciones y alcances metodológicos.

Otro ejemplo de los escenarios que se están fortaleciendo con la IA, sería en el sector empresarial, particularmente en el ámbito de los recursos humanos, en donde, los trabajadores sociales y otros profesionales han venido desempeñando funciones para el reclutamiento de personal. Sin embargo, dicha práctica se ha venido automatizando, a través de registros digitales, almacenamiento de los datos de los empleados; información que se recopila, y cuando alcanza un volumen lo bastante elevado o una *big data* de los empleados, es utilizada para entrenar algoritmos capaces de realizar predicciones relacionadas con el talento y la capacidad de los trabajadores y los candidatos, creando con ello, perfiles de puesto y funciones. Siendo estas tareas cubiertas en el pasado, por el área de recursos humanos y trabajadores sociales. De igual forma, *la big data*, está posibilitando el supervisar, evaluar y estimular el rendimiento, fijando objetivos y valorando los resultados de las distintas funciones de puestos, entre diversas actividades, que antes eran realizadas por profesionales del reclutamiento (More, 1990).

Sin embargo, no todo puede ser alentador, con la presencia cada vez mayor de los sistemas inteligentes dentro de las empresas, y en cualquier otro ámbito laboral se está generando toda una tendencia de servicios, orientados en atender y resolver el “problema de las personas”, definido de igual forma, como los “riesgos laborales”, los cuales son en su mayoría derivados por el propio humano. Según el informe del Chartered Institute for

Personnel Development (CIPD) tales riesgos, se presentan en varias dimensiones que van desde la gestión del talento, salud y seguridad, ética de los empleados, diversidad e igualdad, relaciones entre los subordinados, continuidad laboral y riesgos para la reputación (Houghton y Green, 2018).

Riesgos que según las empresas se podrían solventar en la medida que se automaticen los sistemas de producción, pero que en su opuesto, generarían grandes controversias y debates éticos, por el efecto en la empleabilidad de las personas. Escenarios que desafía a los trabajadores sociales, quienes deberán repensar o replantear sus funciones dentro de dichas realidades, particularmente, en los procesos para identificar aquellas condiciones bajo las cuales los fenómenos sociales se comienzan a determinar por la presencia de la IA y los desarrollos tecnológicos, de igual forma, se deberán replantear soluciones ante los impactos de la automatización de los servicios, que vienen dinamizando exponencialmente la vida cotidiana, así como la forma o entendimientos del orden social o el estado de cosas.

## **La nueva práctica del Trabajo Social, aproximación al Transhumanismo**

Ahora bien, como se ha indicado, el Transhumanismo, reconocido como movimiento cultural e intelectual internacional, cuyo objetivo central se sitúa en transformar la condición humana, mediante el desarrollo y fabricación de tecnologías ampliamente disponibles, las cuales mejoren gradualmente las capacidades humanas, tanto a nivel físico, como psicológico o intelectual, detonando la llamada superinteligencia (Bostrom, 2005). Tópicos que deberán ser revisados y reflexionados desde miradas críticas, científicas y disciplinares para un mayor entendimiento en las implicaciones de la vida cotidiana.

Movimiento tecno filosófico que avecina según Velázquez (2009), un futuro próximo en el cual se podrá trascender los límites biológicos o naturales, que hasta ahora conforman al ser humano; lográndolo a través del uso combinado de distintas tecnologías convergentes como: la nanotecnología, la biología, las ciencias de la información y comunicación, las técnicas cognitivas como la neurociencia, la visión artificial, el aprendizaje automático, el procesamiento del lenguaje natural, el reconocimiento de voz y robótica, entre otras (La Vanguardia, 2021). Tecnologías convergentes que significarán todo un catalizador de las transformaciones en la humanidad, las cuales según el Institute for Ethics and Emerging Technologies (IEET) (2022), la inteligencia artificial participará no solo en las interacciones sociales, sino en los vínculos para alcanzar mejores estados de bienestar (SEBBM, 2021). En tal sentido, Belmont et al., (2020) sostienen que de manera particular, el Trabajo Social en la actualidad, ha venido incrementando el uso de las herramientas tecnológicas en su práctica profesional, transitando de la conocida práctica presencial, a lo híbrido, hasta lo totalmente *online* o *Homejob*.

El Trabajo Social, frente a las necesidades y desafíos durante la Pandemia por Covid-19, tuvo que incorporar en su ejercicio profesional herramientas tecnológicas y digitales, que le posibilitaron continuar con su labor, dando paso, al trabajo social *online* u *Homejob* (trabajo desde casa o teletrabajo). Destacado por generar las acciones e intervenciones conforme a cada dependencia, institución, y según las propias funciones del Trabajo Social a distancia, a través del *webinar*, la atención en población de riesgo; manteniendo la conexión frente a la conectividad; desarrollando atención desde páginas *web*; ofreciendo además diversos servicios de información, orientación, prevención, educación a distancia, capacitación, gestión de recursos, contención, entre otros, transitando más allá de los roles tradicionales, fortaleciéndose el profesional del trabajo social en sus intervenciones a través de la interfaz, es decir, generando conexión física y emocional, entre el ser

humano y la máquina. Indica la Celats (2020) que la disciplina tuvo que repensar sus formas de actuación, reinventando de manera creativa e innovadora, a través de las TICs, los acompañamientos sociales, habilitándose a la par, en plataformas para video llamadas, como las de Google Hangouts, Jitsi, Skype, Microsoft Teams, entre otras.

Agrega Carballada (2020) que la nueva práctica *online*, promovió al Trabajo Social a desarrollar atenciones remotas, consultas y controles telefónicos, así como seguimientos en línea de trámites y tratamientos; aportando desde casa, contenciones emocionales a través de vínculos voz a voz, generando seguimientos de situaciones de riesgo, así como *webinar* temas de prevención y educación, en donde se innovaron los vínculos *online* y se generaron diagnósticos de capacidades tecnológicas, sobre el uso y habilitación de los usuarios.

Por su parte, Castro (2020) sostiene que el dinamismo profesional de los trabajadores sociales se mantuvo a partir de la comunicación y acompañamientos vía telefónica con la población adulta mayor y discapacitados, en donde se generaban llamadas de contención, conversaciones en grupos y familias *online*, así como el desarrollo de talleres grupales *online*, y la formación de grupos de acompañamiento vía WhatsApp, en donde se ofrecían servicios de carácter psico/socio/emocional/espiritual. Describe el mismo autor que, de igual forma, a través del uso de la multimedia y de los foros virtuales, se generaron contenidos informativos, capacitación y educación, distinguidos por el uso de las redes sociales como Facebook, YouTube, WhatsApp, Messenger, WeChat, QQ, Instagram, entre otros, que se utilizaban además para dar atención, orientación, contención, y diversos apoyos, de tal forma, que se continuó con los vínculos en una interfaz más humana (Celats, 2020).

El conjunto de acciones, con el uso de las herramientas tecnológicas, y con la presencia de la inteligencia artificial en los dispositivos de comunicación, le dan entrada e inicio a lo que se conoce como la nueva práctica del Trabajo Social, situada en el Marco de la 2ª *Reconceptualización*; movimiento disciplinar que viene replanteando diversos tópicos, como la misma vigencia profesional del Trabajo Social, así como sus discusiones, teóricas, metodológicas, y de igual forma, sus espacios laborales; reflexiones que abonan a la necesidad de mejores entendimientos de los nuevos escenarios de la misma actuación.

Movimiento tecnológico o transhumanista que invita a todos los sectores a explorar la nueva formación de competencias profesionales, las cuales deberán ser más acordes a los nuevos tiempos tecnologizados, mismos que cimbran aquellas posturas clásicas de las ciencias sociales, a sus discursos filosóficos, teóricos, metodológicos y conceptuales, frente a una realidad, con presencia de un sujeto biomejorado, que exige a pasos agigantados el generar diferentes definiciones del Trabajo Social, y con ello, fortalecer la propia identidad, la cual permita renovar las militancias y los liderazgos a una escala global.

## **Cada vez más cerca de un Trabajo Social Transhumanista**

Kisnerman (1998) enfatiza que la realidad, los fenómenos sociales, y la propia práctica del trabajo social, en principio remite a un análisis profundo de su relación dialéctica, en la cual, se deben plantear interrogantes acerca de las características del objeto o de los hechos en los cuales se interviene, de igual forma, se deberá reflexionar sobre las premisas acerca del cómo aprehender tales hechos, y a su vez, transformarlos. Lográndolo en la medida que se realice una lectura crítica de los aspectos vinculados con dicha realidad, es decir, se genere una reflexión epistemológica, a partir de algún paradigma científico que ofrezca el necesario referente de análisis, o mejor dicho, se

requiere para dar respuesta a un contexto determinado, de la reflexión teórica y métodos del conocimiento científico, a partir de sus desarrollos y de la práctica que se realiza.

Ahora bien, a través de algún paradigma epistemológico, se puede concentrar un conjunto mínimo de conceptos, los cuales, le permitan al profesional el operar, y así llevar a cabo el análisis adecuado de los diversos factores intervinientes, mismos, que a su vez, representan guías para el estudio crítico de los análisis existentes (Merton, 1965). Destaca Kisnerman (1998) que hoy en día, los diferentes paradigmas del siglo pasado han venido cimbrándose, al momento que dejan de dar respuesta a un conjunto de problemas sociales y realidades complejas.

Debido no solo, al momento histórico en el cual se plantearon, sino por los límites conceptuales, las incompatibilidades o contradicciones con la realidad, o por los contextos cambiantes de mayor desafío, y con presencia de nuevos ecosistemas tecnológicos; lo que deriva en la necesidad de revisar, o reemplazar algún paradigma por otro, el cual ofrezca mejores referentes o respuestas al mundo de fenómenos contemporáneos, y que a su vez, reflejen una mayor adhesión de científicos, académicos, pensamientos o entendimientos sociales, representando dicho proceso intelectual, que según Kuhn (1980), las revoluciones científicas se presentan como ese proceso de cambio discontinuo de paradigmas necesarios, el cual, constituye la base de las revoluciones científicas; necesarias para el avance del conocimiento, y distintivas dentro del campo de las llamadas ciencias naturales, exactas y las sociales. Indica el mismo autor que, al final de los 80, fue evidente la crisis del positivismo, funcionalismo y neopositivismo, así como del materialismo dialéctico e histórico, el conductismo, el estructuralismo, el psicoanálisis ortodoxo, entre otras corrientes epistemológicas, que dieron paso a visiones emergentes, y posicionamientos disruptivos, o metateóricos, centrados en el estudio de teorías y su relación con las mismas u otras posturas

más divergentes o alternativas, incluso se incorporan visiones holísticas, espirituales, de naturaleza existencial, o hasta visiones futuristas como el propio transhumanismo.

Ante un mundo complejo, de realidades inciertas, Morin (1986) indica que ninguna teoría por sí sola, podría ofrecer el amplio espectro de análisis y reflexión, ya que no es posible encerrar o encasillar al sujeto-objeto de estudio, ni tampoco su relación con los contextos y objetos imperantes en su relación orgánica, es por ello, que los diferentes paradigmas se fueron cimbrando, por un lado, por las propias implicaciones de la realidad, y por otra parte, por los nuevos escenarios y contextos históricos (Kisnerman, 1998).

De ahí la necesidad de incorporar distintos referentes, los cuales permitan generar miradas convergentes, y a su vez, contribuyan a romper con el reduccionismo, y posibiliten articular diferentes disciplinas y enfoques, sin que ello constriña las posibilidades de la actuación del mismo profesional (Fernández, 1992). Tal como lo indica Evangelista (2020), quien señala que se requiere de visiones integrales, las cuales amplíen las fronteras disciplinares, sin que ello desvirtúe a la misma disciplina, de tal forma que permita la búsqueda de visiones, más allá de las tradicionales, en el marco de una sociedad del conocimiento más fortalecida y evolucionada, la cual se debe de caracterizar por las visiones inter, multi, y transdisciplinarias, recordando que la multidisciplinariedad o pluridisciplinariedad supone un conjunto de disciplinas que estudian diferentes aspectos de un mismo objeto, cooperando en su abordaje, desde cada una de ellas. (Kisnerman, 1998)

Mientras que la interdisciplinariedad articula dos o más de ellas, en un equipo de trabajo, con un código y una metodología compartida, y finalmente la transdisciplina, entendida como una metadisciplina, la cual, está más allá de las disciplinas, y adquiere un sentido de globalidad, de fecundación mutua, de

unidad en las relaciones y acciones, y de interpretación de saberes (Evangelista, 2020).

Es por ello que las nuevas visiones deberán posibilitar alcances y enfoques distintos, y por qué no decirlo, permitan ampliar las fronteras del conocimiento mismo, así como el actuar profesional; destacándose como un referente teórico tácito el Transhumanismo, como todo un paradigma provocador y desafiante ante las miradas conservadoras o clásicas que han venido definiendo los monopolios del conocimiento.

## **Metodologías de intervención transhumanistas**

Como se ha establecido, la era de las transformaciones sociales en la cual se encuentra inmerso el ser humano, que reviste nuevos fenómenos que representan de manera histórica a los pueblos y que dinamizan los nuevos escenarios complejos y de múltiples realidades, requiere no sólo de diferentes maneras de abordaje, reflexión e interpretación, sino de posicionamientos teórico-conceptuales alternativos, los cuales permitan la delimitación de lo que se entienda como objeto de estudio e intervención.

Tal necesidad remite en principio a una discusión mayúscula, e íntimamente ligada a los propios contextos históricos, así como al reconocimiento de las condiciones imperantes, tanto política, económica, cultural, social, ideológica, o todas aquellas representaciones de la cosmovisión de los pueblos, se encuentran interconectadas y estrechamente vinculadas a los quehaceres disciplinares de las distintas ciencias del conocimiento, así como a los propios campos de actuación y atención profesional, como es el caso de los trabajadores sociales.

Se destaca además que los fenómenos sociales hoy día adquieren distinta complejidad, particularmente, cuando pasan por el tamiz de los nuevos requerimientos de un mundo

globalizado y tecnologizado; escenario que eleva su complejidad, y exige visiones planetarias, las cuales posibiliten el generar modelos de atención acordes a dichos requerimientos (Morin, 1990; Acevedo et al., 2016).

Ahora bien, es posible delimitar los objetos de estudio e intervención, en la medida que se tenga cierta calidad en las relaciones sociales que se establecen en los contextos históricos, en donde el hombre para su supervivencia y desarrollo, asume conductas propias de su naturaleza, ante los desafíos de su contexto y múltiples interacciones; actitudes o conductas, que al final del día, estarán representando los detonadores para la atención profesional, siempre y cuando el individuo así lo requiera (Acevedo, 2015).

En el campo del Trabajo Social, particularmente cuando se habla del análisis de la realidad social, como lo indica Galeana (1996), se han generado dichas ópticas a partir del agrupamiento y delimitación de tres áreas de intervención, como son las llamadas *tradicionales*, *potenciales* y *emergentes*. Clasificación que ha permitido enunciar los distintos objetos de estudio y de actuación profesional históricamente en el campo disciplinar, y que a su vez, ha posibilitado visibilizar las narrativas de los propios sujetos, dependiendo de los objetos que reflejen, íntimamente relacionados con sus contextos históricos, con los aspectos de carácter sociodemográfico, económico, laboral, cultural, ideológico, religioso o de culto, entre diversos rasgos.

De ahí el hecho de su relevancia, como lo indica Lewin (1988), quien sostiene que a partir de tales espacios, es posible identificar con mayor precisión aquello que se entienda como *objeto de estudio* o de *intervención*, y en dicha medida, se pueden derivar las atenciones quirúrgicas o de mayor precisión, destacando, que se puede hablar también de la delimitación del objeto de estudio, conforme a las tradiciones positivistas, las cuales han denominado a aquellas situaciones o fenómenos cuya respuesta

se desconoce y se obtendrá a través de métodos científicos, como la *delimitación del problema*.

Premisas que suelen afiliar a comunidades científicas de distintos campos del conocimiento en dicha tarea, de la cual se desprenden fases o etapas para el estudio, identificación y análisis de los problemas sociales; lo que ha permitido delimitar lo que se entiende como problema social; o tópico para la discusión y controversia, debido a sus múltiples significados. Ahora bien, según Acevedo (2008), el problema social desde una visión de política pública se ha entendido como aquellas situaciones que detonan desigualdades o carencias, o simplemente aquejan a un sector poblacional particular, quienes se afectan por dicha situación, y que se podrían categorizar en *problemas oficiales, no oficiales o emergentes*.

Problemáticas emergentes, que a la luz de la pandemia y su crisis sanitaria, impactaron en la necesidad de nuevas intervenciones, como es señalado por la CEPAL (2022), quien indica, que particularmente las mujeres se vieron más afectadas por el confinamiento social, especialmente por el retroceso significativo de su participación laboral; la agudización de su sobrecarga de trabajo doméstico no remunerado; una mayor exposición al riesgo de violencia, como fue la violencia sexual y de género, así como el acoso digital ante la exposición a medios virtuales; detonando ello, las situaciones de violencias en los hogares, hasta el punto de incrementarse los casos de violencia física, psicológica y sexual, o en casos más extremos, el aumento de los feminicidios; retando todo ello, a la necesidad de nuevas metodologías de intervención acordes a dichas nuevas problemáticas, de implicaciones tanto estructurales, como globales y tecnológicas.

## **Método, Fases, Técnicas y Actividades**

Los modelos transhumanistas, responden a la tradición de visiones disruptivas o de quinta generación, basados en visiones futuristas como el transhumanismo (se reconoce en principio que aún se está hablando todavía de un terreno especulativo, reflexivo y teórico). Nuevo modelo, aun inexplorado por trabajadores sociales, pero que se vislumbran como algunos de los nuevos modelos acordes a las realidades complejas; sobre todo, porque se centran en el sujeto, en el Nuevo Humano y sus motivaciones, e implicaciones tecnológicas o biomejoradas.

El transhumanismo, movimiento que reconoce a un mundo de realidades cada vez más complejas, que revelan nuevos escenarios derivados de nuevas geografías geopolíticas, la criptomoneda, la inteligencia artificial, los avances nanotecnológicos, evolución en el ser humano a través de mayor metacognición, así como aquellos derivados de la pandemia. Donde las tecnologías han venido a potencializar el objeto de estudio, llevándolos a un espacio de realidades virtuales, de ciberespacios o metaversos, en donde la intervención requiere de distintos referentes acordes al entendimiento de dichas realidades; sujetos y objetos de actuación profesional que desafían los límites referenciales y metodológicos, no del Trabajo Social, sino de las ciencias en su conjunto.

Modelos transhumanistas, derivados de esa llamada Posmodernidad, la cual no sólo ha generado importantes cambios en la forma de ver, y entender el mundo, sino también ha generado cambios importantes en la forma de pensar y organizar el Trabajo Social; evolucionando su mismo perfil desde visiones filantrópicas, técnicas, científicas, hasta innovadores sociales. En donde, por un lado, las nuevas condiciones modernas avocinan, un supuesto mejoramiento del ser humano como lo promueve el movimiento transhumanista, el cual, desde la década de 1960, viene destacando que mientras

mayores sean los avances de la tecnología, mayores serán las condiciones de vida de los individuos, y por ende, menores estados de crisis por la ausencia de algún tipo de satisfactor.

El Trabajo Social, como disciplina científica, enfrenta hoy día, uno de sus mayores retos al reconocer los impactos en la vida cotidiana de la tecnología, así como los efectos que se están generando por la revolución digital, donde la fuerte presencia de la realidad virtual en la vida cotidiana viene generando todo un cambio en los entornos, y marcado escenarios de desigualdades sociales, en los cuales muchas personas están teniendo dificultades de adaptación. Se destaca que uno de varios retos que se vienen presentando por los avances tecnológicos, es en la medida que las empresas, centros de trabajo, o áreas específicas de servicios se están tecnologizando, e incorporando en sus servicios visiones de negocios o de servicios donde la Inteligencia Artificial viene sustituyendo al factor humano, al punto de ya no requerirlo.

Reto que los profesionales del Trabajo Social deberán de reconocer, particularmente cuando se habla de las intervenciones sociales, las cuales vienen siendo cada vez más en modalidades remotas, u online. En donde, cada vez más las acciones de intervención vienen migrando de acciones y funciones clásicas, hacia el desarrollo de tecnologías sociales e innovadoras, sin que ello, venga a impactar en la pérdida de la identidad profesional. En donde se tendrá que mantener en tal intervención, el factor humano, por muy biomejorado que se pueda percibir, con el uso de herramientas tecnológicas; intervención destacada por mantener los lazos, los acompañamientos y la vinculación, independientemente de que se realicen de manera presencial o virtual, radicando ahí, la esencia de lo que seguirá caracterizando al Trabajo Social, es decir, en los vínculos que mantenga con los sujetos de actuación profesional.

Hablar entonces de una biomejora en la intervención social, remitirá a reconocer las bondades de la cultura digital, sin descartar los riesgos, en donde las nuevas realidades, o escenarios de lo social, se están caracterizando por las realidades permeadas por la inteligencia artificial (robótica), la geopolítica, la nanotecnología, la metacognición, el blockchain (descentralización de las economías), la criptomoneda, la presencia de la 5G, y la próxima entrada de la 6G, la Big data (IoT), y la existencia de diferentes plataformas digitales sociales (nube), y por los Metaversos, que vienen impactando en la presencia de un Nuevo Humano biomejorado, que expresa mayores retos y desafíos en su atención de necesidades y problemáticas.

Todo ello, enmarca la necesidad de ir avanzando hacia una transformación cultural y digital en la cual, la disciplina del Trabajo Social sea parte, y se destaque por su liderazgo, su capacidad de propuestas, por sus protagonismos en la creación de nuevos espacios de paz, y sustentables. Destacado por afiliar a profesionales que estén a la altura de los desafíos de las crisis en la era digital, los cuales posean talentos, y se encuentren fortalecidos por las propias tecnologías, sin que ello, lo corrompa o lo desvirtúe de sus funciones esenciales.

Si la humanidad se ha venido transformando a lo largo de la historia, derivado de las revoluciones industriales, científicas y tecnológicas, así como al fuerte impulso de las innovaciones y la inteligencia artificial, de igual forma, se ha venido modificando la cosmovisión del mundo, del humano, hasta llegar al Nuevo Humano, el cual, requiere de mejores entendimientos de su realidad, o realidades complejas, desde miradas diferentes como puede ser el Transhumanismo; movimiento social, filosófico y científico, que reconoce la posibilidad de la alteración total del ser humano, al punto de lograr biomejorarlo.

La idea del Nuevo Humano, el cual es el resultado de tecnología y la innovación, y de resolver las grandes premisas

que le caracterizaban como humano: la enfermedad, la muerte y la trascendencia o inmortalidad a través de los nuevos desarrollos de inteligencia artificial.

Posiciones, que incitan a pensar en las nuevas formas de vivir y coexistir, donde la familia, la sociedad o cualquier otra forma de interacción se replantea, particularmente por la presencia de ese Nuevo Humano, biomejorado; y la forma en que modificará las cosmovisiones de los entornos, a partir de la resignificación de los nuevos espacios digitales, como comunidades o nativos virtuales.

Es por ello, que hablar del Nuevo Humano, representará el incorporar la idea de su necesidad por las biomejoras, por las prótesis artificiales que potencialicen sus funciones y cogniciones, y la manera que ello, contribuiría hacia una vida digna y de mejores condiciones de bienestar, aprovechando a la par, los recursos naturales de manera sustentable y sostenible. Escenario que de igual forma, someterá al debate bioético, con relación al punto último de la biomejora, o mejor dicho, el riesgo de dejar de ser humano, y dejar esas cualidades que hacen seres orgánicos, como las imperfecciones humanas o sus propias estupideces (Acevedo, 2023; 2024)

*Diagnóstico: identificación de la situación a atender*

Comienza a desarrollar un Trabajo Social Transhumanista, con el uso de herramientas tecnológicas, no sin replantear y definir sus propios alcances en congruencia con su propia naturaleza, la cual lo lleva a ser claro en que el Trabajo Social responde a la parte humana, y si se pierde en lo tecnológico se desvirtuará completamente.

El conjunto de acciones para identificar la situación a atender, o las necesidades sentidas, o realidades complejas a abordar, con el uso de las herramientas tecnológicas, y con la presencia de la

inteligencia artificial en los dispositivos de comunicación, le dan entrada e inicio a lo que se conoce como la nueva práctica del Trabajo Social, situada en el Marco de la 2ª Reconceptualización; movimiento disciplinar que viene replanteando diversos tópicos, como la misma vigencia profesional del Trabajo Social, así como sus discusiones, teóricas, metodológicas, y de igual forma, sus espacios laborales; reflexiones que abonan a la necesidad de mejores entendimientos de los nuevos escenarios de la misma actuación.

De igual manera, genera diagnósticos de capacidades tecnológicas, de su uso y habilitación por parte de los usuarios, sujetos, grupos, sectores y comunidades de intervención; identifica a la población en situación de riesgo y genera la forma específica de generar vínculos.

#### *Plan de acción: conjunto de acciones*

Los profesionales desarrollan la atención desde páginas web, ofreciendo diversos servicios: información, orientación, prevención, educación a distancia, capacitación; empiezan a ir más allá de los roles tradicionales, generando la intervención a través de la interfaz, conexión física y emocional, entre el ser humano y la máquina, replanteando con ello las atenciones, de manera más creativa e innovadora a través de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), las Tecnologías del Aprendizaje y Conocimiento (TAC) y las Tecnologías para el Empoderamiento y Participación (TEP); habilitándose en plataformas para video llamadas: Google Hangouts, Jitsi, Skype, ooVoo, Zoom, Slack, Microsoft Teams, GoToMeeting, Google Meet, BlueJeans, Cisco Webex Meetings.

#### *Acompañamiento o Coaching*

Su actividad la comienza a reinventar a través de atenciones remotas, incluso se empieza a generar el Coaching en los

procesos de acompañamiento, generando, además: consultas y controles telefónicos; seguimiento en línea de trámites y tratamientos; contención emocional, a través del vínculo voz a voz; seguimientos de situaciones de riesgo; webinar los temas de prevención y educación; innova en los vínculos online.

Se comunica vía telefónica con población adulta mayor, discapacitados, entre otros; desarrolla llamadas de contención y de acompañamiento; efectúa conversaciones en grupo y familias online, talleres grupales online; forma grupos de acompañamiento vía WhatsApp; tiene números gratis para alguna solicitud, hace convenios con empresas de telefonía; ejercita los acompañamientos online: psicoemocional, social, espiritual, y de servicios varios.

Adapta talleres familiares webinando contenidos; hace uso de la multimedia y de los foros virtuales para desarrollar contenidos informativos, capacitación y educación, entre otros; comienza a utilizar las redes sociales, tales como: Facebook, YouTube, WhatsApp, Messenger, WeChat, QQ, Instagram, Tumblr, QZone - EcuRed, Weibo, Twitter, Baidu Tieba, Skype, LinkedIn, Vibber, Snapchat, Reddit, interest, YY, Telegram, V Kontakte, Kakaotalk, Tagged, Haboo, Hi5, SoundCloud, NetlogTWOO, Daily Motion, Soundhound, Spotify, Match, Flickr, Slideshare, Qzone, entre otras para: dar atención, orientación, contención, apoyos diversos psico/sociales/emocionales/espirituales.

### *Evaluación y fin del proceso*

Genera evaluación de los procesos de acompañamientos con el mismo recurso tecnológico utilizado; se realizan valoraciones periódicas de los objetivos trazados; en donde se compare los resultados o avances para la toma de decisiones.

La evaluación con el uso de tecnología permite tomar decisiones a través de la comparación de distintas alternativas,

destacando que su significado difiere según la etapa del ciclo de vida de las acciones que se desarrollen que puede ser: Antes (formulación), Durante (Desarrollo) y Final del proceso de la atención. Considerando la Evaluación en el Trabajo Social, no solo una fase del proceso metodológico de intervención, sino una herramienta sistemática que, con base en unos criterios y a través de técnicas específicas, mida, analice y valore el diseño, el proceso y los resultados de la atención, con el fin, de generar conocimiento útil para la toma de decisiones, la retroalimentación, la mejora de la gestión y el cumplimiento de los objetivos.

## **Implicación para el Trabajo Social**

*Hacia un Transhumanismo, con presencia del Trabajo Social*

Aunado a lo anterior, se viene presentando un escenario con nuevas condiciones sociales, en las cuales temas como la geopolítica, la “nueva normalidad” derivada de la pandemia por Covid-19 y sus variantes, los nuevos órdenes económicos, dinamizados por la criptomoneda o por los nuevos desarrollos nanotecnológicos, la metacognición, entre otros escenarios complejos, en su conjunto, le dan entrada a nuevos discursos y visiones en el marco de una era transhumanista (Acevedo, 2023c).

Indica Acevedo (2022), que hablar de transhumanismo indudablemente remite a asumir algún tipo de postura, particularmente desde el Trabajo Social, disciplina, que deberá reflexionar sobre los principios e implicaciones del transhumanismo y su relación con la propia profesión; que le posibilitaría en el mejor de los escenarios una evolución y vigencia. Destaca el propio autor, que hablar de un Trabajo Social transhumanista o biomejorado, le remitirá a este profesional reconocer que el movimiento tecno filosófico, incluso cultural, viene centrando su tesis en que en un futuro próximo, se

trascenderán los límites biológicos o naturales, que hasta ahora definen a la humanidad; a través del uso combinado de distintas tecnologías convergentes como: la nanotecnología, la biología, las ciencias de la información y la comunicación, y las técnicas cognitivas, como la neurociencia.

El transhumanismo brindará la posibilidad y deseabilidad para mejorar la condición humana, a través de la razón aplicada, especialmente utilizando ampliamente la tecnología en todas sus versiones, mismas que le posibiliten al ser humano, a no envejecer, y mejorar de manera significativa sus capacidades intelectuales, físicas y psicológicas (Acevedo, 2022). Sin embargo, como tesis, se puede debatir ampliamente sobre todo al reconocer los riesgos potenciales en el acceso a los servicios, y a la calidad de vida, misma que estará supeditada por el poder adquisitivo de los sujetos biomejorados.

Es por ello, que el transhumanismo como visión tecnofilosófica advierte que el escenario tecnológico impactará en los nuevos requerimientos laborales y profesionales, los cuales estarán cada vez más orientados hacia el manejo y las habilidades tecnológicas, que van desde operarios de robot, chef en impresión de 3D, genetistas, diseñador de órganos en 3D, entre otros. Perfiles que según Houghton y Green (2018) describen una serie de competencias tecnológicas que se requerirán, en donde los trabajadores sociales pueden dar un salto hacia el uso y habilitación de dichos recursos tecnológicos, sin desvirtuar su naturaleza disciplinar; recordando que frente a la automatización, siempre destacarán las funciones que impliquen inteligencia emocional y toma de decisiones, basadas en una lógica de supervivencia y mejora en los estados de bienestar.

En tal dirección, Turing (1948) reconoce que el incorporar en los discursos profesionales las premisas transhumanistas, deberán de apreciarse desde una reflexión, habilitación y manejo

de las herramientas tecnológicas existentes, al igual que, reconocer los aportes de la IA, así como valorar aquellos sistemas o máquinas que estarán imitando la inteligencia humana para realizar sus tareas; bajo el supuesto de mejorar interactivamente a partir de la información que recopilen, es todo un reto que tendrán que ir valorando dichos profesionales, particularmente porque la IA cada vez más, se irá incorporando en la vida cotidiana.

Incluso la IA en sus usos y aplicaciones, conforme pase el tiempo, estará en mayor medida al alcance de lo comercial, presente de manera transversal en todos los bienes y servicios, como puede ser en los vehículos autónomos, drones, e incluso camiones que serán capaces de manejarse solos, y mientras mayor sea la demanda, mayor será su producción y búsqueda por mejorarla en su aplicación a lo cotidiano, es por ello que la IA no se detendrá, y buscará en todo momento generar no solo un desarrollo autónomo, sino inteligente.

Por ejemplo, cuando se habla de vehículos autónomos, estos serán de conducción asistida, y a través de sensores y cámaras de video, serán capaces de detectar la presencia de otros vehículos, ciclistas, peatones y animales en la trayectoria del vehículo, de día y de noche, y con ello, reducir los accidentes viales que, en el remoto caso de detectar una colisión inminente, el sistema avisará al conductor, y si este no reacciona a tiempo, aplicará los frenos en automático para evitar así la colisión; lo que va dando muestra de una mayor super inteligencia, o una “Inteligencia Artificial Omnipresente (IAO)” (Vance, 2016).

Se entiende la IAO como el salto y evolución de la IA, la cual estará rebasando sus propios límites circunscritos por los centros de datos o dispositivos, evolucionando hacia el mundo real; donde será cada vez más posible que los objetos, las máquinas y los dispositivos tengan su propia IA incorporada y sea independiente de cualquier otro sistema u ordenador. Es decir,

que un mundo donde todo, y más aún la vida cotidiana, esté dominada por una IA superior, la cual defina una manera diferente de ver los fenómenos sociales y el estado de las cosas, redefiniendo así, las nuevas formas de entender la existencia humana, o mejor dicho, la comprensión de las necesidades de ese *Nuevo Humano*.

Un *Nuevo Humano* que estará rodeado de dispositivos y máquinas inteligentes, que según Weinert (1987) se verá impactado por las nuevas formas de vida, así como su relación con otros humanos, y la coexistencia con el medio, que en su conjunto, lo estará llevando hacia una metacognición de las cosas; y por ende, redefiniendo las nuevas condiciones geopolíticas, puntualmente en sus economías, las cuales se vendrán replanteando por la presencia de un nuevo orden de control social/económico, ante la creación de sistemas y relaciones económicas autónomas y descentralizadas, como las criptomonedas y el sistema *blockchain*.

Esquemas de activos digitales, que vienen revolucionando los contextos y las economías de los diferentes países, por ende, redefiniendo lo conocido como orden social. Particularmente, la criptomoneda, como esquema digital y de cifrado criptográfico, viene descentralizando las formas de control económico tradicionales, transitando hacia economías libres de regulaciones y monitoreos institucionales bancarios, dependencias que generaban la centralidad de los recursos, y al ser desplazadas por un tipo de economía diferente, diversifican los sistemas de control social, al punto de ser inexistentes, o al menos, más relajados.

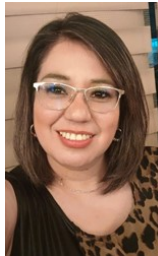
En donde dicho activo digital, establece las nuevas formas de entendimiento, y de orden social en la vida cotidiana, puntualmente, cuando se crean las bases de datos descentralizadas, o *blockchain* o registro contable compartido, para el control de estas transacciones. Dando paso con ello a

economías transversales, liberando así a los usuarios de los controles bancarios tradicionales, y los sistemas de control basados en sistemas económicos lineales, o de naturaleza jerárquica. Tendencia que se puede apreciar en el caso de México, que a enero del 2022, más de 100 establecimientos vienen aceptando criptomonedas en sus transacciones (Arena Pública, 2021).

Es por todo lo anterior, así como por los nuevos sistemas económicos basados en activos digitales, que se viene generando un nuevo entendimiento de las relaciones de producción, que se establecen bajo principios de intercambios monetarios, o de transacciones consensadas, estableciendo así, las diferentes condiciones para entender los fenómenos complejos, así como la naturaleza de las convivencias humanas, ámbito de injerencia de los trabajadores sociales; los cuales desde su práctica profesional, se ligan íntimamente a los propios fenómenos, procesos políticos, ideológicos, culturales, económicos, así como a las distintas realidades que involucran a los sujetos o los *Nuevos Humanos*; quienes a partir de su relación dialéctica con el contexto y objeto (necesidades y problemas sociales), establecen los parámetros y alcances de su atención, acompañamiento o intervención, sea cual sea el nivel de tal requerimiento (Acevedo, 2023c).

# Conclusiones finales, pero no determinantes

## El transitar del trabajo social: paulatino y sistemático



*Yancy N. Juárez Ramírez*

El trabajo social ha transitado por un proceso paulatino y sistemático. Inició con un enfoque caritativo, y ha logrado convertirse en una disciplina que se sustenta en diversas teorías y metodologías, llevando a cabo una intervención ética con y hacia las personas con las que interactúa, desde un ámbito de comprensión y acción de distintas realidades.

Bajo dicha evolución, distintos modelos de intervención han sido esenciales, permitiendo establecer distintas perspectivas del conocimiento, interpretación e intervención en las diversas realidades sociales, favoreciendo a una disciplina adaptable a los tiempos y a problemas específicos.

Todos los modelos, tanto clásicos como críticos, han sido enriquecedores para el trabajo social, beneficiando la intervención desde la reflexión, la ética y el compromiso, siempre en la búsqueda del respeto y la dignidad humana.

Desde la propuesta filosófica de la Metanoia, abocada al trabajo social, se invita a una profunda reflexión que permita entender y abordar las nuevas realidades. Desde dicha propuesta, se busca que los profesionales puedan generar un cambio no solo de paradigmas, sino de mentalidad y actitud que permitan intervenciones más humanas y transformadoras.

Bajo este tenor, las teorías científicas unifican los criterios, que permiten profundizar y comprender la realidad social; por lo cual, se implica un enriquecimiento de conceptos, paradigmas o modelos, logrando múltiples perspectivas de interpretación, para fortalecer los argumentos que favorezcan a la generación de nuevos conocimientos.

Es importante destacar que la evolución de la disciplina ha respondido a la necesidad de adaptarse y actualizarse, en torno a las realidades sociales y complejas, considerando para tal fin, la emergencia de atender al “nuevo humano”, enfrentándose a un gran desafío en el trabajo social: integrar de manera pertinente las teorías, metodologías, los contextos y la práctica, con el fin de proponer intervenciones efectivas que mejoren la calidad de vida y el bienestar social.

Al respecto, el profesional del trabajo social debe ser capaz de conocer y emplear, no solo los métodos tradicionales, sino también las nuevas tecnologías, lo que permitirá fortalecer su perfil de manera continua, proporcionando respuestas efectivas a las distintas necesidades y cambios del contexto en que está inserto.

Retomando las clasificaciones de los modelos de intervención puede notarse, en primera instancia, los modelos clásicos, los cuales formaron parte de los inicios de la profesionalización del trabajo social, encaminándose a la modificación individual de la conducta, a partir de contextos de intervención directa, derivados de una precisa intervención, brindando herramientas útiles para resolución de casos concretos.

Respecto a los modelos críticos o radicales, buscan el fortalecimiento de la conciencia ética de la profesión, buscando impulsar una intervención comprometida con la justicia social y los derechos humanos. Por lo cual, estos modelos, son claves en trabajos comunitarios y en procesos de movilización y organización social.

Posteriormente, a partir de los modelos humanistas se incorporaron teorías y enfoques que permitieron responder, de manera integral, a las necesidades emergentes de grupos sociales vulnerables con intervenciones interdisciplinarias más acordes a las complejidades sociales de la realidad. Dichos modelos se enfocan en la dignidad, las emociones y el desarrollo humano, priorizando la experiencia del sujeto, siendo de gran utilidad al crear vínculos significativos entre el actor social y el profesional, pues fortalecen el sentido de vida.

Por otro lado, los modelos convergentes, integrales y complejos surgieron como una alternativa flexible y holística, capaz de integrar distintos enfoques teóricos y metodológicos, que se destacan por su capacidad para abordar de manera integral, distintas dimensiones de los fenómenos sociales. Con estos modelos se busca intervenir en sistemas amplios, integrando diferentes niveles y reconociendo la interdependencia entre la persona, su contexto y la estructura social. Son de gran utilidad al permitir una mirada holística para el diagnóstico y la intervención, ya que responden a la multidimensionalidad de los problemas sociales.

Por último, los modelos disruptivos y experimentales aún están en proceso de consolidarse, buscando trascender la disciplina tradicional, a partir de visiones futuristas como lo son el transhumanismo y otras avanzadas tecnologías, anticipándose a nuevos escenarios sociales. Desde estos modelos se busca proponer intervenciones innovadoras en contextos post-humanistas, planteados desde la ética del cuidado. Con estos modelos, se busca solventar distintas problemáticas relacionadas a la era digital, postpandemia, inteligencia artificial, etc. Considerar estos modelos potencializan el rol del trabajo social como una disciplina visionaria, capaz de intervenir en entornos no tradicionales.

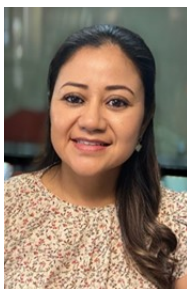
Por lo tanto, la presencia de todos estos modelos en la intervención profesional del trabajo social, denotan un progreso en el sustento teórico de la disciplina; ya que, los constantes cambios de la realidad exigen al profesional del trabajo social, una permanente evolución en la actualización de sus conocimientos, así como en la implementación de las técnicas y herramientas, propias de la disciplina. Por ello, se debe estar en constante búsqueda del fortalecimiento teórico y metodológico, así como del desarrollo de las habilidades que le permitan adaptarse a los nuevos contextos sociales, con el fin de lograr el bienestar social en el medio de la globalización.

Todos los modelos aportan una visión estratégica para la intervención social. Por lo tanto, el dominio y manejo de dichos modelos, por parte del profesional de trabajo social, representa una serie de herramienta metodológicas que permiten tener una intervención pertinente y transformadora en los diversos escenarios, bajo un sustento científico.

Sumando a lo anterior, se garantiza la intervención del profesional en los diversos niveles de actuación: individual, grupal, comunitario y estructural, favoreciendo y ampliando los distintos campos de actuación al estimular un constante

aprendizaje, con creatividad y reflexión crítica, permitiendo mejorar la calidad y el desarrollo humano.

# Los modelos de intervención. Guías para el adecuado acompañamiento social



*Petra Lucia Melacio Briones*

En el marco de la intervención de Trabajo Social con individuos y familias, se genera un debate de nivel teórico que espera como resultado que se eleve la práctica de nuestro quehacer, con la finalidad de lograr soluciones oportunas que permitan sustentar la transformación de la situación conflicto identificada.

El proceso metodológico en esta disciplina es la guía teórica, conformada por momentos interconectados dando como resultado conocer la realidad del OBJETO, para intervenir o en otras palabras pasar a la acción profesional.

Una de las fases de este proceso metodológico es el momento del diagnóstico, retomando las palabras de la autora Nuria Fustier, esta es una fase clave, que antecede a la intervención que es en sí la acción profesional “primero investigamos y luego intervenimos”.

El ejercicio profesional deja ver la importancia de la triada conocer-intervenir-transformar, dicho eje operativo de este

campo disciplinar, requiere de diversas aristas para abordar la realidad, nuevas acciones de intervención, centradas en el bienestar y desarrollo de las personas, grupos y comunidades, no tan solo investigar e interpretar dicha realidad, sino para actuar en ella, mediante la planeación de acciones y estrategias operativas, dando respuesta al eje operativo antes mencionado.

Como profesionales de esta área se utilizan diversos modelos de intervención para abordar y superar los problemas que enfrentan los objetos de estudio, considerando que la principal característica de la realidad es que es dinámica y compleja; requiere del profesional intervenciones innovadoras, creativas, rápidas que permitan transitar hacia la transformación.

De la misma forma, en la cotidianeidad del quehacer profesional nos coloca frente a un gran reto, me atrevo a decir una carrera de obstáculos a vencer como: el tiempo de respuesta es más corto, el recurso es limitado, la realidad es el principal elemento que constituye algo que es imposible aprehender en su totalidad.

Asimismo, para abordar la realidad y determinar la intervención los modelos de intervención son el lente, que permite escudriñar las características del objeto a conocer, claramente se deja de lado, otras características para enfocarnos en lo relevante y empezar a construir el problema, y lo más importante las posibles soluciones.

De acuerdo con la etimología, la palabra método proviene del griego meta: al lado, odos: camino, o sea, al lado del camino. El método significa el camino más adecuado para lograr un fin. En tal sentido, Viscarret (2007) indica que el modelo, sirve para comprender y explicar lo que ocurre y para evaluar las hipótesis que se hacen de la realidad, además contiene la teoría o teorías que sirven de fundamento y de base para hacer el análisis de la realidad, contiene elementos implícitos como: elementos teóricos

que le sirven de fuente, elementos de análisis que explican su aplicación a una realidad determinada, elementos metodológicos para la intervención, elementos funcionales en relación a los resultados obtenidos y por último los elementos filosóficos e ideológicos.

Para María José Escartín. Un modelo es una construcción simplificada y esquemática de la realidad, que surge de una teoría y, esta puede ser contrastada empíricamente con la práctica”, es la explicación de la realidad observada desde un lente en particular “modelo”, aportando la explicación de la realidad, conformando un esquema referencial para guiar la práctica, la finalidad es lograr los objetivos de transformación. En tal orden Ander-Egg menciona que un modelo es una expresión abstracta de la realidad, la cual, tiene una correspondencia con esa realidad, representada por un conjunto de relaciones y elementos.

En cuanto a las definiciones de modelo contribuyen de manera significativa en la intervención disciplinar, dejando claro que son esquemas o construcciones intelectuales que permiten comprender y simplificar un fenómeno, para poder actuar aun teniendo como característica su complejidad.

Los modelos son derivaciones prácticas de las innovaciones teóricas y un modelo puede ser elevado a teoría, como tal puede ser constatada en la práctica, ofreciendo la explicación de la realidad y la guía para la práctica, describiendo de manera general lo que sucede durante la actividad práctica.

En 1999 Silvia Galeana de la O publicó un cuadernillo sobre Modelos de Intervención en la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS) de la Universidad Nacional Autónoma de México, es en este marco que se incorpora en el plan de estudios de la Licenciatura en Trabajo Social, específicamente en el mapa

curricula, la asignatura de modelos de intervención, momento en que se inicia la discusión teórica y metodológica sobre el tema.

La utilización de los modelos de intervención posibilita una conexión entre la explicación de un fenómeno social y uno o varios esquemas planteados para incidir en la transformación de la realidad identificada de los sujetos involucrados.

Los diseños de los modelos de intervención son fundamentales para guiar la práctica profesional de manera estructurada, ética y efectiva, ofreciendo una base conceptual desde la cual, el trabajador social puede comprender las problemáticas sociales, identificar causa y efectos con la finalidad de desarrollar estrategias de intervención adecuadas y efectivas para la propia transformación.

Bajo la guía del modelo se logra un enfoque distinto para cada situación o población, permitiendo al profesional adaptar la intervención a los diferentes niveles de intervención individual, grupal o comunitario, dependiendo del fenómeno y al entorno institucional según sea el caso. Muchos modelos de intervención colocan al individuo como sujeto activo de derechos garantizando la igualdad y la justicia social, y esto ayuda, a evitar prácticas asistencialistas o paternalistas. Además de fomentar la participación y el empoderamiento, este como proceso que detecta las necesidades del individuo o grupo vulnerable, a fin de dotarles de las herramientas necesarias, para que puedan conseguir su autonomía y superar alguna desfavorable, respetando la autonomía y dignidad de las personas.

El uso y la implementación de modelos de intervención potencializan la dinámica profesional y precisan las funciones de los Trabajadores Sociales, como una disciplina científica y profesional, alejándose del sentido común y de la improvisación, aunado a esto aporta rigor a la intervención social dirigida a inducir un cambio.

Bajo dicho orden de ideas, Karheinz (1997) caracteriza al modelo conformado por los siguientes elementos: objetivos, contenidos, métodos y procedimientos o estrategias están interconectados, permitiendo que la suma de las acciones concretiza el proceso diseñado en el modelo.

Ahora bien, cabe destacar que a lo largo de la historia del Trabajo Social se identifica la clara vinculación teoría-práctica, construida por la experiencia y la propia evaluación directa de la intervención social profesional, empleando diversos modelos que van desde los tradicionales, hasta los innovadores y disruptivos, desde la primera hasta la quinta generación de dichos modelos. En primer término, se destacan los modelos tradicionales de intervención caso, grupo y comunidad caracterizados como Modelos de 1° y 2° Generación identificados como: Los Clásicos y los Clásicos radicales, estos se caracterizan, en que los usuarios, no son ni parcial ni totalmente culpables de las circunstancias personales y sociales que enfrentan, transformando a través de un proceso en personas activas, protagonistas del cambio.

Los Modelos de 3° Generación Los Humanistas y Existenciales, este modelo permite entender la vida, es un modelo centrado en el ser humano como un todo integrado, este enfoque holístico lo visualiza como una unidad con potencial desarrollo. Continuando con los Modelos de 4° Generación Los Convergentes, Integrales, Complejos, denominados Sistémicos que tratan de comprender el funcionamiento de la sociedad desde una perspectiva integradora, considerando como importante las relaciones entre los componentes.

Finalmente, se puede aseverar que la nueva perspectiva del Trabajo Social muestra una coyuntura al abordar la realidad compleja, en este sentido, el profesional se encuentra en constante reto que exige mayor competencia ante los nuevos desafíos para determinar la acción a realizar para, atender la

realidad del sujeto, actualmente se requiere mayor capacidad resolutiva, con menos recursos, otras competencias para resolver en el menor tiempo, y hacer referencia a la atención inmediata, en una atención a la realidad compleja y múltiple se visualizan los Modelos de 5° Generación Los Disruptivos y/o Experimentales identificando los Constructivistas y los Innovadores.

En suma los diferentes modelos abordados en el presente libro, representan en primera instancia, el legado histórico-teórico-metodológico del trabajo social, que han venido representando, esa guía de intervención-operativa necesaria para visibilizar a un trabajo social cada vez más fortalecido, y posicionado dentro de las diferentes instancias y dependencias no solo gubernamentales, sino dentro de la iniciativa privada y los organismos de la sociedad civil, encaminando junto con dichas entidades, todas las acciones y actividades en pro del bienestar social de los pueblos.

# Entre la ciencia y sus métodos de actuación profesional



*Blanca Diamantina López Rangel*

El Trabajo Social, como disciplina y profesión, se encuentra atravesado por una construcción teórica y metodológica compleja, en la que convergen distintos niveles de conocimiento. Entre estos, destacan los paradigmas científicos, las teorías sociales y los modelos de intervención, que en conjunto configuran la base epistemológica y práctica del quehacer profesional. Comprender la relación entre estos elementos es fundamental para desarrollar una intervención crítica, contextualizada y eficaz en los diversos escenarios sociales.

Al hablar de los modelos necesariamente nos tenemos que remitir al abordaje de lo que es la ciencia y la investigación, así como las teorías y paradigmas que rigen una disciplina, la ciencia se representa como un conjunto de acciones que se realizan bajo un rigor científico, se encuentra más cerca de las personas de lo que se pueden imaginar, la ciencia está inmersa en los múltiples actos que realizan los hombres y mujeres, y como dice Sagan (1997) la ciencia “es un intento, en gran medida logrado, de entender el mundo, de conseguir un control de las cosas, de alcanzar el dominio de nosotros mismos, de dirigirnos hacia un camino seguro” (p. 32).

La ciencia no busca verdades absolutas más bien trabaja con probabilidades otorgando un carácter riguroso y objetivo en el proceso, y para ello, según Villarreal (2017) la ciencia es la relación entre lo que piensa el individuo de lo que el objeto, y toma a la investigación como, un instrumento que debe de contener un diseño (diseño es exhibir, separar en señas), investigar es ir al vestigio, es un procedimiento que permite dar respuesta a esas dos grandes interrogantes que se tiene el Qué y el Cómo.

En la ciencia la originalidad es importante ya que el crecimiento de esta, en los diversos ámbitos de las ciencias sociales y las ciencias exactas radica, justamente en las aportaciones tendientes a generar propuestas paradigmáticas, ello implica que el científico en su búsqueda de las explicaciones de la realidad, vaya construyendo propuestas alejadas de lo que ya se tiene investigado.

La ciencia, como sistema organizado de conocimientos, opera dentro de estos paradigmas. Desde una perspectiva científica, el Trabajo Social ha adoptado enfoques multidisciplinarios, integrando teorías provenientes de la sociología, la psicología, la antropología y otras disciplinas. Estas teorías ofrecen marcos explicativos que permiten comprender los fenómenos sociales, como la exclusión, la desigualdad o el conflicto. A partir de estas teorías, se derivan los modelos de intervención, que son estrategias sistematizadas para guiar la acción profesional en contextos específicos.

¿Entonces porque hablar de ciencia al hablar de los modelos? ¿Los modelos en Trabajo Social son viables? ¿Trabajo Social puede construir modelos? Uno de los elementos que se destacan en el presente libro, es el devenir histórico que, tiene la disciplina de Trabajo Social con relación a todos los modelos de intervención que han sido retomados, en nuestro campo disciplinar y que obviamente tiene, una correspondencia

implícita con los paradigmas que se han generado dentro de las ciencias sociales.

Ante ello considero conveniente el abordaje de este tema con la intención de que se visibilice la secuencia de estos elementos, un paradigma es una perspectiva particular de ver la realidad y son fundamentales, ya que proporcionan las visiones del mundo desde las cuales se construyen los modelos, teorías y prácticas del Trabajo Social. Cada paradigma ofrece una forma distinta de entender por qué existen ciertos problemas sociales, como la pobreza, la violencia o la desigualdad. Según el paradigma adoptado, se atribuyen diferentes causas y se proponen distintas soluciones.

Un paradigma constituye un marco epistemológico general desde el cual se interpreta la realidad. En palabras de Kuhn (1970), los paradigmas ofrecen una visión compartida del mundo, determinando qué se considera conocimiento válido, cómo se genera y con qué fines. En el Trabajo Social, los paradigmas orientan la comprensión de los problemas sociales y las formas de abordarlos. Por ejemplo, el paradigma positivista promueve intervenciones basadas en la objetividad y la medición, mientras que el paradigma crítico impulsa prácticas orientadas a la transformación de las estructuras de poder.

Uno de los aspectos esenciales que se tiene en nuestra disciplina es que, se observa a los fenómenos, desde diversas perspectivas y paradigmas ya que los fenómenos son complejos y las realidades cambiantes. Los paradigmas influyen profundamente en el Trabajo Social, ya que determinan cómo se entiende la realidad social, cuál es el rol profesional, qué métodos se emplean y hacia dónde se dirige la intervención. Reflexionar sobre los paradigmas permite una práctica más crítica, consciente y transformadora.

Por su parte un programa de investigación científica, de acuerdo con Lakatos (1989) es la unidad descriptiva de los

grandes logros científicos. La investigación como proceso permite, la introyección de conocimiento que enriquece e incrementa la teoría explicativa de la realidad, para el hombre es el área de oportunidad en la creación de nuevas formas de perspear dicha realidad, intencionado la modificación de áreas y/o dimensiones de hombres y mujeres.

Otro elemento que se relaciona con los modelos de intervención, son las teorías, las cuales contemplan un fundamento importante dentro de un proceso de investigación, y de construcción de los modelos de intervención, lo cual requiere de rigurosidad científica.

Si retomamos a la ciencia como parte de la construcción de las teorías podremos remitirnos a lo que Bunge (2014) señala en relación a la ciencia, la cual puede caracterizarse por ser un “conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible”, y es considerada como útil, ya que en el desarrollo de la misma busca inexorablemente, la verdad a los problemas y de los fenómenos que persisten en la sociedad, por ende, generan la respuesta y la solución efectiva a los mismos.

Ello implica que el trabajador social, en la medida que vaya generando hallazgos importantes, plantea nuevos rumbos en donde, se pueda ampliar el conocimiento, durante el proceso de producción de conocimiento/investigación, se trabaja sobre lo real, lo cual es una construcción del investigador en la que pone en juego la relación teoría-método-técnica, es decir construye su objeto de estudio (Escolar y Travi, 2010).

Los modelos de intervención representan la aplicación práctica de los marcos teóricos, adaptados a las necesidades concretas de los individuos, grupos o comunidades. Por ejemplo, el modelo sistémico, basado en la teoría general de sistemas, considera a las personas como parte de un entramado de relaciones interdependientes. En cambio, el modelo de

empoderamiento, derivado de las teorías críticas, busca fortalecer la capacidad de agencia de los sujetos frente a situaciones de opresión o desigualdad.

La articulación entre paradigma, ciencia, teoría y modelo no es lineal ni rígida; al contrario, es dinámica y evolutiva y son estas características lo que le dan, la habilitación al Trabajo Social de retomar los modelos que, se consideren con mayor posibilidad de atender las necesidades para la población. Es importante considerar que en la medida que cambian los contextos históricos y sociales, también se transforman los paradigmas predominantes, y nuestra disciplina debe estar preparada para ello, porque sin lugar a duda, esto da el surgimiento para nuevas teorías y modelos de intervención.

Esto nos remite a que el Trabajo Social requiere, una constante reflexión epistemológica que, le permita revisar críticamente sus fundamentos y adaptar su práctica, a los desafíos contemporáneos, se encuentra nuestra disciplina en un momento histórico para generar sus propias propuestas de intervención, con respuestas reales a fenómenos complejos.

Por lo que, se concluye que es imperante la necesidad de trascender en las realidades, con trabajadores sociales bajo una formación acrecentada y fortalecida, bajo la ciencia, tomando en cuenta de que este caminar, para dejar atrás las prácticas asistencialistas, ha sido el rigor científico que han emanado de nuestras intervenciones y los posicionamientos teóricos que nos respaldan.

Se concluye que el Trabajo Social, no puede entenderse ni ejercerse adecuadamente, sin una comprensión clara de la relación entre paradigmas, ciencia, teorías y modelos de intervención. Esta relación proporciona el andamiaje necesario para una práctica profesional fundamentada, coherente y comprometida con la transformación social. Y para dar respuesta

a las preguntas planteadas se concluye que en el trabajo social, son viables, los modelos de intervención y que efectivamente, se pueden generar modelos que trasciendan dentro del grupo epistémico, en el que nos posicionemos y dentro del campo profesional en el que nos encontremos.

# ***El Trabajo Social Cuántico,* construyendo nuevas miradas disciplinares**



*Rocío del Carmen Hernández Perales*

¿Qué va a ser de mí? Es la pregunta que persiste a lo largo del tiempo en la mente del ser humano, es una cuestión que genera todo un fenómeno de complejidad alrededor del mismo humano; es por tratar de dar respuesta a esta pregunta que surgen muchas teorías sociales, que hacen un intento de recopilar toda la información necesaria para documentarla y darle un orden, haciendo el intento de ser comprobable y tener la exactitud de las ciencias naturales.

Es ahí donde entra el trabajo social, al tratar de ser un mediador entre la realidad, la sociedad y las teorías sociales, un facilitador de procesos que genera la fluidez entre el entendimiento de la concepción de los acontecimientos. Es fácil que las personas revisen varias veces lo mismo que ya revisaron, recorran el camino que ya conocen hasta en automático, obteniendo los mismos resultados, y justificando el actuar bajo la bandera de lugar seguro.

Tomando en cuenta que la teoría social, es en el mejor de los casos, un intento por mejorar la realidad, es necesario que

seamos reflexivos en cuanto a la invitación que se abre ante nosotros, de generar nuevas teorías sociales que den cabida a las transformaciones, que se están manifestando en todos los contextos que involucran al ser humano, manteniendo una mente abierta, siempre con la idea de ofrecer herramientas, que se adecúen a las generaciones que van surgiendo con estas ideas, que representan un cambio en la realidad actual, y las generación es que ya cuentan con cierta experiencia y buscan respuestas diferentes a las ya conocidas.

Ante lo cual, se vienen generando el surgimiento de nuevos paradigmas, por lo tanto, también de nuevas teorías sociales, donde se reconocen aun aspectos clásicos como desde las ciencias físicas. Es importante recalcar que la física, surgió de la filosofía y es momento de que regrese a ella, y con esto al campo de las ciencias sociales, pues proporciona novedosas e impensadas perspectivas del mundo que exceden nuestras experiencias habituales.

La física cuántica estudia el comportamiento de la materia y la energía a nivel subatómico, basándose en los elementos más pequeños y la energía, es por eso que si aprendemos a manejar la energía, podemos elegir las situaciones en que queremos experimentar la vida. Todos los sentimientos que experimentamos nos permiten vibrar en diferentes frecuencias, estos sentimientos están influidos por todo el contexto que nos rodea, por ejemplo la música que escuchamos, si la canción nos gusta y la cantamos a todo pulmón, por ejemplo en un bar o un concierto, los artistas del momento como Tito doble P o Peso Pluma con los corridos alterados, todos los jóvenes ahí reunidos cantan con mucha fuerza, poniendo en el canto toda su energía, la vibración que se está experimentando en ese momento, en ese lugar en todas esas personas que están ahí reunida es un ejercicio de manifestación, lanzado al universo con todo el poder y la energía del momento, y el universo lo recibe y lo regresa,

visualizando en eventos que se pueden ver en todo el país en notas periodísticas y en estadísticas con datos trágicos.

Otro ejemplo muy claro que se da en la ciudad de Saltillo Coahuila es el tráfico, llegas a tu destino después de experimentar varias situaciones que complicaron tu trayecto, y comentas que es muy pesado el tráfico e inmediatamente todos, los que te escuchan hacen eco de tu comentario, iniciando más que una conversación, un listado interminable de quejas y posibles motivos por lo que se da este fenómeno: ya hay muchos carros en la ciudad, las calles están muy chicas, todos salen súper tarde de su casa, seguramente hubo algún accidente, etc., etc. Esto ya provoca sentimientos que, nos ponen en una vibración que repercute no solo en nuestras experiencias, si no en las experiencias que vive toda la ciudad.

El futuro es, por todos conocido que “no existe”, el futuro se crea, pero tal cual la palabra, hay que crearlo, para explicar un poco mejor mencionaré el ejemplo de los tan conocidos tenis Jordán, antes del año 1984 no existían, alguien tuvo que imaginarlos, para luego crearlos, Michael Jordán fue el que los imaginó. Ejemplos como estos pueden seguir sin terminar, podemos llamarlos casualidades, pero son eventos que nos ocurren, que incluso visualizamos y después decimos, “ya sabía que esto iba a pasar”, pero por lo general, son situaciones negativas, es por eso que hay que enfocarnos en elegir las experiencias bajo las cuales queremos experimentar la vida.

Existen diferentes caminos para las personas que tienen la disposición, pero sobre todo el entendimiento, buscando la elevación de conciencia, son caminos que no todos entenderán pues aún no están vibrando en esa sintonía, pero hay que estar habilitados para poder ser facilitadores también en estos temas, a este ejercicio se le viene conociendo como el *Trabajo Social Cuántico*.

Específicamente en la ciudad de Saltillo, Coahuila, México ya se está realizando este ejercicio de *Trabajo Social Cuántico*, desde hace 16 años dicha metodología holística se está realizando y dando a conocer a la sociedad que existe una forma de vivir mejor, en la que cada semana se reúne, un grupo de personas que experimentan un ejercicio de introspección, para materializar las manifestaciones de sus necesidades, donde todos los participantes hemos presenciado los testimonios de las personas de, como la vida, les ha ido cambiando de manera favorable, incluso en temas de salud donde han experimentado el resultado de las manifestaciones con la práctica constante de varias técnicas y herramientas.

El *Trabajo Social Cuántico* hoy día, se viene revelando como toda una mirada alternativa de lo que puede ser una gran fortaleza no solo al ejercicio profesional, sino al mejor entendimiento del humano. Es por ello, que como trabajadores sociales tenemos la tarea no solo de estar a la vanguardia, en el conocimiento de los fenómenos que van surgiendo, como resultado de toda esta ola de cambios, sino también de estar en la primera fila de las profesiones que ofrecen herramientas a la sociedad, para sobrellevar y entender el desarrollo de estos.

El *Trabajo Social Cuántico* es el encargado de dar a conocer que existe una posibilidad más, en este abanico de posibilidades que, ya se ofertan como las vertidas en el presente libro, para dar respuesta a la pregunta con que se inician estas reflexiones, como lo es el responder de manera clara a la premisa existencial de ¿Qué va a ser de mí?, y para ello, es importante abrir nuestras mentes, y dar la posibilidad de distintos acercamientos para el entendimiento, de todo aquello de que nos aqueja, y nos aprisiona en la vida. Es por ello, que las miradas irracionales o existenciales representan hoy día, el complemento que todo profesional debe reconocer e incorporar a su estilo de vida, y dinámica profesional.



## Notas Finales: Por un Trabajo Social, evolucionado



*Jesús Acevedo Alemán*

Ni están todos los que son, ni son todos los que están: compilar más de 100 años de los diferentes modelos de intervención o acompañamiento social, que a lo largo de la historia han definido el quehacer operativo y científico del trabajo social en el mundo entero y particularmente en Latinoamérica, es una tarea titánica, reconociendo que mucho de la actividad operativa y de campo que han venido desarrollando el colectivo de los profesionales del trabajo social, no se ha sistematizado adecuadamente; destacando a su vez, que desde sus trincheras han ido diseñando, adaptando y replanteando metodologías adoc a sus realidades, contextos, países y épocas históricas.

A la luz de lo anterior, me permito destacar que en más de treinta años que he vivido el trabajo social, no como una profesión o disciplina, sino como un estilo de vida, que me ha permitido ser testigo y protagonista de diferentes etapas de su quehacer, de su liderazgo, así como de su contribución en la sociedad. He conocido héroes anónimos que lo dieron todo por sus ideales, convicciones, y por mantener viva la utopía, todo ello, bajo el grito de “el trabajo social siempre vivo”.

El presente esfuerzo literario, viene a sumar al trabajo social internacional, generando una de las más amplias (al menos escritas a la fecha) compilaciones históricas sobre los modelos de intervención social, abordando cronológicamente el contexto de aparición, destacando algunas ideas centrales, sus fases metodológicas, y lo más importante su implicación o contribución al trabajo social.

No se podría insinuar que alguno de los modelos, son obsoletos o desfasados, cada uno de ellos, hasta la fecha, se siguen utilizando en algún contexto determinado, ya sea en el plano formativo de las academias, o como parte de los esquemas operativos de intervención, ya sea, dentro de las estructuras de política pública de los diferentes países, o como parte de las metodologías de atención pública, en algunas demarcaciones. Somos de la idea, que un modelo o diseño teórico o metodológico, adquiere su carácter de vigente en la medida que tenga una utilidad y genere los impactos esperados, indistintamente su fundamentación, o tradición epistemológica. A final de día, la complejidad, y los mismos seres humanos ante sus necesidades y problemáticas sociales, desafían a cuanto profesional se vincula. Requiriendo para ello, todas las fortalezas con las que se pueda equipar.

Hay que reconocer que se viven tiempos complejos, de fenómenos globales, y de la presencia de un Nuevo Humano, que requiere de mayores acompañamientos; puede llegar a ser una tarea abrumadora, y aun mas, si no se cuentan con las herramientas apropiadas, mismas que posibiliten estar a la altura de los desafíos. En tal sentido, se sitúa el presente libro, encaminado precisamente para apuntalar los esfuerzos profesionales, y sobre todo brindar las herramientas necesarias para el hacer un trabajo social cada vez, con mayor liderazgo y pertinencia. En una era, globalizada, con la presencia cada vez mayor de la inteligencia artificial, y de los desarrollos

tecnológicos, que someten los quehaceres disciplinares clásicos hacia el olvido, o hacia lo obsoleto.

Realidad, que inspira el presente texto, el cual en principio se encamina en reconocer las grandes visiones teóricas y metodológicas del trabajo social, y a la vez, ofrecer las nuevas miradas o visiones disruptivas que pueden favorecer a un trabajo social, cada vez mas evolucionado y competitivo. Que al margen de la polémica, o de las controversias teóricas, siempre debemos de centrarnos en aquellas visiones o posiciones teóricas que nos sumen, y que nos posicionen como gremio, como disciplina y profesión, ya que al final de día, nuestra participación siempre está encaminada en la búsqueda permanente de bienestar social, y justicia para todos los pueblos.

Finalmente, con éstas breves notas, invitamos a los profesionales del trabajo social a revisar el presente texto, el cual sea analizado con una mirada crítica, reflexiva y propositiva, que nos sumen, a toda la comunidad del trabajo social, y al hacerlo hagamos un frente común, para fortalecernos, para esgrimir en las conciencias históricas, que el trabajo social latinoamericano sigue mas vivo que nunca, y sobre todo, que viene fortaleciéndose cada vez más en el marco de su Segundo Movimiento de Reconceptualización, el cual nos está llevando a nuevos planteamientos, así como en una permanente evolución, recordando que “la vigencia de nuestra profesión, radicará en la capacidad para adaptarse y evolucionar frente a sus contextos históricos”.

# Referencias bibliográficas consultadas

- Adorno Theodor (2003). *Obra completa (20 volúmenes)*. Akal, Tres Cantos (edición comenzada en 2003).
- Acevedo Alemán, J. (2025). *Modelo de intervención social constructorista. Abordando las realidades complejas*. Segunda edición, corregida y aumentada. ACANITS. A.C.
- Acevedo Alemán, J.y Carranza Valdez, G. (2025). El Nuevo Humano. Prospectivas científicas para el Trabajo Social. Dibujando nuevas realidades complejas en México. *Espacio abierto: cuaderno venezolano de sociología*. Vol. 34, Número 1. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/683170>
- Acevedo Alemán, J. (2024). Del Homo Sapiens al Sensorium, la evolución humana “Una mirada irracional”. *Revista Holón*. Vol. II, No. 5. Enero - Abril 2024. Pp. 71-83. Universidad José Martí de Latinoamérica. URL disponible en: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon>
- Acevedo Alemán, J. (2024). *El Transhumanismo. Nuevos posicionamientos teóricos del Trabajo Social; Tópicos de la 2ª reconceptualización*. Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS, A.C.).
- Acevedo Alemán, J. (2023). EL TRANSHUMANISMO ¿Es posible biomejorar el Trabajo Social? *Revista Científica DISCIPLINARES*. Vol. 2 (1) ISSN: 2955-8905 (En línea) DOI: 10.58552. <https://iisunsa.com/index.php/Inicio/issue/archive>
- Acevedo Alemán, J. (2023). RETOS DEL TRANSHUMANISMO EN EL TRABAJO SOCIAL: Inteligencia Artificial vs Inteligencia Emocional. *Revista: Trabajo Social / Universidad de San Carlos de Guatemala*, Número 41 Volumen 1, agosto 2022-Julio 2023, Páginas: 17 - 30
- Acevedo Alemán, J. (2023). *El TRANSHUMANISMO ¿Es posible biomejorar el Trabajo Social?*. [Archivo de Vídeo]

- [https://www.youtube.com/results?search\\_query=el+transhumanismo+jesus+acevedo+aleman](https://www.youtube.com/results?search_query=el+transhumanismo+jesus+acevedo+aleman)
- Acevedo Alemán, J. (2023a). EL TRANSHUMANISMO ¿Es posible biomejorar el Trabajo Social? *Revista Científica DISCIPLINARES*. Vol. 2 (1) ISSN: 2955-8905 (En línea) DOI: 10.58552.  
<https://iisunsa.com/index.php/Inicio/issue/archive>
- Acevedo Alemán, J. (2023b). ¿Mentes trastornadas o Evolución humana? Los trastornos del Desarrollo Neurológico. Acompañamientos profesionales desde el Trabajo Social. *Revista TS Difusión*. <https://www.tsdifusion.es/mentes-trastornadas-o-evolucion-humana-los-trastornos-del-desarrollo-neurologico-acompanamientos-profesionales-desde-el-trabajo-social>
- Acevedo Alemán, J. (2023c). La 2ª reconceptualización del Trabajo Social en Latinoamérica.: ¿Realidad, ficción o el sueño del Fauno?. *EHQUIDAD. Revista Internacional De Políticas De Bienestar Y Trabajo Social*, (20), 11-34.  
<https://doi.org/10.15257/ehquidad.2023.0011>
- Acevedo Alemán, J. (2023d). El metaverso. Los nuevos entendimientos del Trabajo Social en una era transhumanista. *Revista MARGEN No. 110*. Págs. 1-16  
<https://docs.google.com/viewer?url=https%3A%2F%2Fwww.margen.org%2Fsuscri%2Fmargen110%2FAcevedo-110.pdf&embedded=true&chrome=false&dov=1>
- Acevedo Alemán, J.(2023e). Atención a los grupos vulnerables en México una tarea pendiente. *Tlatemoani: revista académica de investigación*, 14(42), 88-108.
- Acevedo Alemán, J. (2022). El transhumanismo. Camino para una justicia planetaria. Retos para el Trabajo Social. *Servicios sociales y política social*, (128), 49-61.
- Acevedo Alemán, J. (2022a). De las realidades virtuales complejas al transhumanismo. Retos en las Ciencias Sociales. *Uperpectiva. Revista sobre Educación y Ciencia*. Universidad Pedagógica de El Salvador “Dr. Luis Alonso Aparicio”. ISSN 2309-7817

- Acevedo Alemán, J. y Carranza Valdés G. E. (2020). Niños índigo y los estigmas educativos. Retos del trabajo social. *Documentos de Trabajo Social* n°62. [https://www.trabajosocialmalaga.org/wp-content/uploads/2020/08/62\\_13.pdf](https://www.trabajosocialmalaga.org/wp-content/uploads/2020/08/62_13.pdf)
- Acevedo Alemán, J., Gallegos, B., y De León, G.E. (2020). De la intervención a la sanación social. La evolución del Trabajo Social: una mirada irracional. *Trabajo Social Hoy*, 88, 69-84 doi: 10.12960/TSH.2019.0016
- Acevedo Alemán, J. y Arteaga Basurto C. (2020). *La irracionalidad. Porque también de lo irracional se puede hacer teoría*. ENTS, UNAM
- Acevedo Alemán, J., De León, C. y Delgadillo, G. (2017). Las competencias parentales, los nuevos desafíos de las familias contemporáneas. *Revista de trabajo social*, tomo maltrato infantil, ENTS-UNAM
- Acevedo Alemán, J. (2017). *Re-pensar el Trabajo Social. Voces de los millenials. Generación Geek*. UAdeC-CGEPI
- Acevedo Alemán, J. (2017). *Modelo de intervención social constructorista. Abordando las realidades complejas*. Pearson
- Acevedo Alemán, J., De León, C. y Delgadillo, G. (2016). Ante la crianza con violencia: las competencias parentales. *Revista de trabajo social*. Tomo 11, 12 y 13 Ante el abuso infantil. ENTS-UNAM.
- Acevedo Alemán, J. (2016). *Re-pensar el trabajo social 3.0. Voces de los Millenials. La generación Geek*. UADEC/CGEPI
- Acevedo Alemán, J. (2016). *The freak show, el circo de los anormales*. México: Fontamara.
- Acevedo Alemán, J. (2015). *Los rostros de los perversos. Porque no todo es lo que parece. Notas para la construcción de un modelo teórico sobre violencia*. México: ENST-UNAM
- Acevedo Alemán, J. (2013). *Infierno en casa. Cuando el amor mata*, México, D.F., Trillas.
- Acevedo Alemán, J., Trujillo Pérez, Ma. de los Ángeles y López Saucedo, María de la Luz (2012). *Envejeciendo "dignamente"*

- Una mirada hacia las condiciones de vida del adulto mayor.* Plaza y Valdés
- Acevedo Alemán, J. (2012). *¡Tengo miedo!, el bullying en las escuelas.* Trillas
- Acevedo Alemán, J. (2008). *Del problema a la presentación de proyectos de investigación.* Saltillo, Coahuila, UAdeC-FTS.
- Acevedo Alemán, J. (2011). De lo antisocial a asesinos en serie: apuntes para su discusión. México: Plaza y Valdés.
- Acevedo Alemán, J. (2008). Del problema a la presentación de proyectos de investigación. Saltillo, Coahuila: UAdeC-fts.
- Adler, A. (1912). El carácter neurótico. <https://biblioteca.uazuay.edu.ec/buscar/item/83116>
- Aguilar Ordoñez, M. J. (2000). *Modelos Teóricos del Trabajo Social.* lumen/Hv Manitas.
- Alayón, N. (s.f.). *Defendiendo al Trabajo Social.* Buenos Aires: HVMANITAS.
- Alayón, N. (2013). *Reflexiones sobre el trabajo social.* Argentina: Humanitas.
- Alayón, N. y Molina, M. L. (2007). La desigualdad social: desarrollo y desafíos del Trabajo Social desde la Reconceptualización en América Latina. *Revista Textos & Contextos Porto Alegre.* (6) 34-68.
- Alayón, N., Aquín, N., Castro, N., Faleiros, V. et al., (2005). *Trabajo Social Latinoamericano. A 40 años de la Reconceptualización.* Espacio Editorial, 2005, 300 pp.
- Alayón, N. y Molina M., L. (2004). Acerca del movimiento de Reconceptualización. *Revista Prospectiva.* Universidad Del Valle. 2004. N° 9
- Alayón, N. (1987). *Definiendo al trabajo social.* Hvmanitas
- Alayón, N. (1980). *Hacia la historia del Trabajo Social en la Argentina.* Lima: celats.
- Alayon, N., Barrex, J., y Cassineri, E. (1972). *ABC del Trabajo Social Latinoamericano.* Argentina- Buenos Aires: Ecro.
- Allan, J. (2003). *Critical social work: an introduction to theories and practices, crows nest, NSW, Allen y Unwin*
- Alegre, L. P. (2004), *Violencia escolar, un síntoma de toda la sociedad,* Buenos Aires, Buenafuente.

- Álvarez Bueno, Estefanía Lourdes (2015). modelo psicodinámico y modelo sistémico en trabajo social. Universidad de Cuenca Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Sociales Escuela de Trabajo Social. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21533/1/tesis.pdf>
- Álvarez, Norberto (2005). El Valor de la Publicidad Sensorial. *Razón y Palabra*, núm. 46, agosto-septiembre, 2005. Universidad de los Hemisferios. Quito, Ecuador
- Aligueri, D. (2011). La divina comedia. México: Oceano.
- Alwyn, Nidia. (1999). Identidad e historia profesional. *Revista de TS # 13*. CONECTS, FECTS, Bogotá.
- Amorós, C. y De Miguel, A. (s/f). Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización, 3 volúmenes. Madrid: Minerva Ediciones.
- Amemiya, I., Oliveros, M. y A. Barrientos (2009), Factores de riesgo de violencia escolar (bullying) severa en colegios privados de tres zonas de la sierra de Perú, *Anales de la Facultad de Medicina*, 70, 255-258.
- Ander-Egg (2011). Humanismo y Trabajo social. Interacción y Perspectiva *Revista de Trabajo Social* 2011 Vol. 1 n°1 pp.48-61. Disponible en: [produccioncientificaluz.org/index.php/interaccion/article/download/476/475](http://produccioncientificaluz.org/index.php/interaccion/article/download/476/475)
- Ander-Egg, E. (1997). *Métodos del Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- Ander-Egg, E. (1996). *Introducción al Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- Ander-Egg, E. (1995). *Técnicas De Investigación Social*. Buenos Aires: Lumen 24 edición.
- Ander-Egg, E. (1994). *Historia del Trabajo Social*. Buenos Aires: Hvmanitas
- Ander- Egg, E. (1992). *Introducción al Trabajo Social*. Madrid-España: Lumen/HVMANITAS.
- Ander-Egg, E. (1992). Reflexiones en torno a los métodos del Trabajo Social. Una aproximación histórica y epistemológica a

- los métodos del Trabajo Social y una propuesta en la que se formula los lineamientos generales de la militancia y el compromiso. México: El Ateneo.
- Ander-Egg, E. (1991). Metodología y práctica de la animación sociocultural. Buenos Aires: Hvmánitas.
- Austin, J. (1983). ¿Cómo hacer cosas con palabras? Barcelona: Paidós.
- Aja, M. (2015). La conducta desviada. Recuperado de: <http://www.mailxmail.com/curso-sociologia-juridica-poder/conducta-desviada>
- Arena Pública (2021). *Criptomonedas en México: ¿Dónde puedo comprar con ellas?*. <https://www.arenapublica.com/negocios/criptomonedas-en-mexico-donde-puedo-comprar-con-ellas>
- Arteaga Vladimir (2020). *La tecnología en la nueva normalidad*. <https://www.anahuac.mx/generacion-anahuac/la-tecnologia-en-la-nueva-normalidad>
- Amemiya, I., Oliveros, M. y A. Barrientos (2009), Factores de riesgo de violencia escolar (bullying) severa en colegios privados de tres zonas de la sierra de Perú, *Anales de la Facultad de Medicina*, 70, 255-258.
- Aruj, R. S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de Población*, 14(55), 95-116.
- Arendt, H. (1958). *The human condition*. Chicago, IL: The University of Chicago Press
- Arcos G., Estela, Molina V., Irma, Fecci P., Ester, Zúñiga A., Yanira, Marquez M., Myriam, Ramírez, Miguel, Miranda, Christian; Rodríguez, Laura y Johanna Poblete E. (2006). Descubriendo el género en el currículo explícito (currículo formal) de la educación de tercer ciclo, universidad austral de Chile 2003-2004. *Estudios Pedagógicos*, vol. XXXII, núm. 1, pp. 33-47
- Arellano, N. (2007), The violence in school and the prevention of the conflict, *Revista ORBIS*, 3, 23-45.

- Austin, J. (1983), *¿Cómo hacer cosas con palabras?*, Barcelona, Paidós.
- Ashford, J. B., y LeCroy, C.W. (1991). Problem solving in social work practice; implications for knowledge utilization. *Research on social work practice*. Beverly hill, sage, 306-309.
- Bartlett, Frederick (1923). *Psychology and primitive culture*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Bateman, A. W., & Fonagy, P. (2004). *Psychotherapy for Borderline Personality Disorder: Mentalization Based Treatment*. Oxford: Oxford University Press.
- Bailey, R. y Bracker, M. (1975). *Radical social work*. Londres, Edgard Arnold
- Barrett-Leonard, G. T. (1979). The person-centered system unfolding, en Turner, F. J. (1979). *Social work treatment*, Nueva York, free press
- Bacón Francis (1627). *Nueva Atlántida*, <https://getafe.es/wp-content/uploads/Bacon-Francis-La-Nueva-Atl%C3%A1ntida.pdf>
- Bandura, A. (1999). *Auto-Eficacia: cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual*. (J. Aldekoa, Trad.) Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bateson, G. (1993). *Una unidad sagrada: pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Gedisa.
- Bauzá Santiago, N. (1986). *El Feminismo y el Tacón de la Chanclera*. (Tesis de maestría). Universidad de Puerto Rico.
- Badesa, S. (1995). *Perfil del Animador Sociocultural*. Madrid: Narcea.
- Bacon, F. (2003). *Novum Organum*. Madrid: Losada
- Bacon, F. (2018). *Nueva Atlántida*, <https://getafe.es/wp-content/uploads/Bacon-FrancisLa-Nueva-Atl%C3%A1ntida.pdf>
- Bandura. A. (1990). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. México: Alianza Editorial
- Barbeito, C. y M. Caireta (2005), *Introducción de conceptos: paz, violencia, conflicto*, Cuadernos de Educación para la Paz. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado el 4 de

- noviembre de 2010, de  
<<http://www.pangea.org/unescopau/img/programas/educacion/publicacion002e.pdf>>
- Bertaux, D. (1997). *Les récits de vie*. Paris: Nathan.
- Berger, PL y T. Luckmann (1966). *La construcción social de la realidad: un tratado en la sociología del conocimiento*, Garden City, NY: Anchor Books. ISBN 0-38505898-5; ISBN 0140135480 (h.); ISBN 0713900199 (ib.); ISBN 9780140135480 (h.)
- Berger, P. y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu.
- Berger, P. y Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu, 1968.
- Belmont Linares Guadalupe, María Carmela Velázquez Hernández, Nelía Tello (27 de abril de 2020). *La intervención en lo social en tiempos de pandemia*, [http://www.trabajosocial.unam.mx/comunicados/2020/mayo/intervencion\\_social\\_tiempos\\_pandemia.pdf](http://www.trabajosocial.unam.mx/comunicados/2020/mayo/intervencion_social_tiempos_pandemia.pdf)
- Bertalanffy, L. V. (1976). *Teoría general de los sistemas: fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Berkeley, George (2013). Carlos Mellizo, ed. *Obra completa. Biblioteca de Grandes Pensadores*. Madrid: Editorial Gredos. ISBN 978-84-249-3668-6.
- Berkeley, G. (1990). *Tratado Sobre los Principios del Conocimiento Humano*. Madrid: Gredos.
- Beauvoir de, S. (2005). *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- Berne, E. (1976). *Análisis transaccional en psicoterapia. Una psiquiatría sistemática individual y social*. Buenos Aires: Psique.
- Bernler, G. y Johnsson, L. (1997). *Teoría para el trabajo psicosocial*. Buenos Aires: Espacio.
- Benhabib, S., Butler, J., Cornell, D. y Fraser, N. (eds.) (1995). *Feminist Contentions: A Philosophical Exchange*. New York: Routledge
- Biestek, F. (1966). *Las relaciones de Case Work*. Madrid: Aguilar.

- Bocchetti, A. (1996). Lo que quiere una mujer. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Boix, V. y Gardner, H. (1999). "Cuáles son las cualidades de la comprensión" en: Stone M. (comp.). La enseñanza para la comprensión. Vinculación entre la investigación y la práctica. Buenos Aires: Paidós.
- Boy, A. V. y Pine, G. J. (1982). Person-centered counselling: a renewal. Boston, allyn and bacon
- Bowlby, J. (1977). The making and breaking of affectional bonds: I. Aetiology and psychopathology in the light of attachment theory. The British journal of psychiatry, 130(3), 201-210.
- Bunge, M. (1976). La investigación científica. Barcelona: Ariel.
- Bunge, M. (2007). Diccionario de Filosofía. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Bunge, M. (2004). La investigación científica. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bunge, M. (1978). La ciencia: su método y su filosofía. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bunge, M. (2014). La ciencia su método y su filosofía. Editorial Argentina.
- Bunge, Mario (1978), La ciencia: su método y su filosofía, Buenos aires, Argentina, Siglo Veinte.
- Burr, V. (1996), An introduction to social construccionism, London, Routledge.
- Blanco, M. R. (1998). "El enfoque eco-sistémico" en: Kisnerman, N. (1998). Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- Bronfenbrenner, U. (1979). La ecología del desarrollo humano. USA: Harvard University Press
- Blumer, H. (1969). Symbolic Interaction: Perspective and Method. Englewood Cliffs N. J.: Prentice Hall.
- Bostrom, N. (2005). *Transhumanist Values*. Oxford University, 1-7.
- Bustos Villarroel, Alexis (2014). Modelos contemporáneos de intervención en Trabajo Social: revisión bibliográfica del

- modelo narrativo. *Revista Perspectivas* N° 25, 2014 • ISSN 0717-1714 • pp. 67-83
- Buss, D. M. (2004). *Evolutionary psychology. The new science of the mind*. Boston: Pearson.
- Bustos Villarroel, Alexis (2014). Modelos contemporáneos de intervención en Trabajo Social: revisión bibliográfica del modelo narrativo *REVISTA PERSPECTIVAS* N° 25, 2014 • ISSN 0717-1714 • pp. 67-83.  
<https://www.bing.com/search?q=intervencion+en+crisis+y+centrado+en+la+tarea+pdf&qsn=n&form=QBRE&sp=-1&ghc=1&lq=0&pq=intervencion+en+crisis+y+centrado+en+la+tarea+pdf&sc=11-49&sk=&cvid=B6B4220133034A799E5C5EA335253009&ghsh=0&ghacc=0&ghpl=>
- Bull, M., Gilroy, P., Howes, D., y Kahn, D. (2006) "Introducing sensory studies", *The Senses and Society* 1(1); 5-7.  
<https://doi.org/10.2752/174589206778055655>
- Bunston, T. (1985). Mapping Practice: problem solving in clinical social work. *Journal of contemporary social work*
- Black Mirror (2022). Serie que describe -mediante el uso de fábulas distópicas- los peligros que puede enfrentar el ser humano por la dependencia tecnológica. *Serie emitida en la plataforma Netflix*: <https://www.netflix.com/>
- Blugerman, M. (1986). CONTRIBUTIONS OF Gestalt Theory to social work treatment. En F. Turner (1986). *Social work treatment*. Nueva York, free Press
- Bravo Castillo, E. (2018). El contexto latinoamericano y los desafíos políticos y éticos del Trabajo Social. *NUEVA ACCION CRITICA. Diálogos desde el trabajo social Latinoamérica. Revista Institucional del Celats*. Año 1. N° 1 - Octubre 2018 (revista trimestral)
- Brandell, J.R. (2004). *Psychodynamic social work*. Nueva York. Columbia university press
- Bradford, Kirk (1969). *Existentialism and casework*. Nueva York. Exposition press

- Bruner, J. S. (1975). "From communication to language: A psychological perspective". *Cognition*, 3, 255-287.
- Bringuitti, M. (2000), *La escuela ante los niños maltratados*, Buenos Aires, Paidós.
- Bricker-Jenkins, M. y Hooyman, N. R. (1996). *Not for women only: social work practice for a feminist future*. Silver spring, Nasw
- Bruno, F., y Alemán, J. A. (2016, outubro-dezembro). El Enfoque Biográfico: La construcción de las trayectorias laborales de los adultos mayores, un fenómeno de análisis social. *Revista Kairós Gerontologia*, 19(4), pp. 29-47
- Bruno, Fernando Jesús Acevedo Alemán, Laura Karina Castro Saucedo y Rosa Isabel Garza Sánchez (2018). El construccionismo social, desde el trabajo social: "modelando la intervención social construccionista". *Revista Margen* N° 91 - diciembre 2018
- Cabruja, T., Íñiguez, L. y Vázquez, F. (2000), *Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad*, *Análisis*, 25 (p. 61-81).
- Carballeda Alfredo Juan Manuel (2020). *Apuntes sobre la intervención del Trabajo Social en tiempos de Pandemia de Covid-19*.  
<https://www.margen.org/pandemia/carballeda2020.html>
- Carballeda, A. (2008). La Intervención en lo Social y las Problemáticas Sociales Complejas: los escenarios actuales del Trabajo Social. *Revista Margen*, 48, 1-5.  
[https://www.edumargen.org/docs/curso12-9/unid02/apunte10\\_02.pdf](https://www.edumargen.org/docs/curso12-9/unid02/apunte10_02.pdf)
- Carballeda, A.J. /2004). *La intervención en lo social, exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Carballeda, A. (2006). *El Trabajo Social desde una mirada histórica cen trada en la intervención: del orden de los cuerpos al estallido de la sociedad*. Buenos Aires. Espacio Editorial.
- Caballero de Aragón, N. (s.f.). *Modernidad, postmodernidad. Revolución o retroceso?* En: *Revista Colombiana de Trabajo*

- Social. No 9. Santiago de Cali: Consejo Nacional para la educación en Trabajo Social-CONETS., 83-84.
- Caballero, Oscar (1976). *Los mutantes están entre nosotros*. ROCA
- Caravaca, C. (2014). Trabajo social on-line. El futuro de la intervención social. *Revista Digital*, 1-17. Obtenido de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/51373/1/Trabajo%20social%20online.%20El%20futuro%20de%20la%20intervenci%3%b3n%20social.pdf>
- Cardelle, Frank D. (1992). El desafío de ser hombre hoy. Volumen 5 de Colección psicología. Editor Pontificia Universidad Javeriana, 1992
- Camelo, A., y Cifuentes, R. M. (2006). Aportes para la fundamentación de la intervención profesional en Trabajo Social. *Tendencias y retos*, 1(11), 169-187. <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1043&context=te>
- Campanini, A.M y Luppi F( 1991) Servicio social y modelo sistémico. pp 177-205 - Escartín, María José, y Suárez, Esperanza. Las Prácticas en las enseñanzas del trabajo social. Volumen conmemorativo. XXV Aniversario, Escuela Universitaria de Trabajo Social, Universidad de Alicante, 1991.
- Candamil Calle, María del Socorro. (1999). El trabajo social en el marco de las disciplinas sociales. En: *Revista Eleuteria # 2*, departamento de Desarrollo humano, Facultad de ciencias jurídicas y sociales, Universidad de Caldas, Manizales.
- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. México: Siglo XXI Editores.
- Castro, Concepción (2020). *El papel del profesional en Trabajo Social durante el COVID-19*. <https://www.unir.net/ciencias-sociales/revista/noticias/trabajo-social-coronavirus/549204987188/>
- Campanine, A. y Luppi, F. (1996). Servicio Social y modelo sistémico. Una nueva perspectiva para la práctica cotidiana. Barcelona: Paidós.

- Caplan, C. (1964), *Principles of Preventive Psychiatry*, Basic Books, Inc., New York.
- Calvo Rojas, Valentín (2010). El objeto de estudio en trabajo social. una visión desde el psicoanálisis: la ley y la estructura. *BiBlid* X-2, 9-20. [https://www.researchgate.net/publication/269868116\\_El\\_objeto\\_de\\_estudio\\_en\\_trabajo\\_social\\_Una\\_vision\\_desde\\_el psicoanálisis\\_la\\_ley\\_y\\_la\\_estructura\\_The\\_object\\_of\\_study\\_in\\_Social\\_Work\\_An\\_approach\\_from\\_Psychoanalysis\\_Law\\_and\\_structure](https://www.researchgate.net/publication/269868116_El_objeto_de_estudio_en_trabajo_social_Una_vision_desde_el psicoanálisis_la_ley_y_la_estructura_The_object_of_study_in_Social_Work_An_approach_from_Psychoanalysis_Law_and_structure)
- Cabruja, T., Íñiguez, L. y Vázquez, F. (2000). “Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad”. *Análisis*, 25, 61-81.
- Cazzaniaga, S. (2007). *Hilos y Nudos la formulación, la intervención y lo político en el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Carkhuff, R.R. y Berenson, B.G. (1977). *Beyond counselling and therapy*. Nueva York, holt, Rinehart and Winston
- CELATS (2021). *La reconcetualización en trabajo social*, <https://www.celats.org>
- Cepal (2020). *Informe especial Covid 19*, [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf)
- Cedeño Rengifo, Yulixa Yamileth; Loo Lino, Ligia Estela y Vélez Santana Ana Gabriela (2019). El trabajador social y el uso de la tecnología como una herramienta útil para el ejercicio profesional. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales (diciembre 2019)*. En línea: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/12/trabajador-social-tecnologia.html/hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1912trabajador-social-tecnologia>
- CEPALSTAT (2024). *Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. [https://statistics.cepal.org/portal/databank/index.html?indicator\\_id=31=&lang=es](https://statistics.cepal.org/portal/databank/index.html?indicator_id=31=&lang=es)

- CEPAL (2024). <https://www.cepal.org/es/subtemas/proyecciones-demograficas/america-latina-caribe-estimaciones-proyecciones-poblacion/perfil-demografico-paises>
- CEPAL (2023). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2023. El financiamiento de una transición sostenible: inversión para crecer y enfrentar el cambio climático*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/4a7c3fb9-83f3-45e3-94e1-35318fa65fbd/content>
- CEPAL [Comisión Económica para América Latina y el Caribe] (2022). *Los impactos sociodemográficos de la pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe. Cuarta reunión de la conferencia regional sobre población y desarrollo de América latina y el Caribe*. [en línea] [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47922/1/S2200159\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47922/1/S2200159_es.pdf) [Último acceso: 30 enero 2023]
- CELATS (2020). *Trabajo Social: Formación profesional y Desafíos para el ejercicio profesional al 2030*. <https://celats.org/noticias/trabajo-social-formacion-profesional-y-desafios-para-el-ejercicio-profesional-al-2030/>
- Celats (2020a). *Coronavirus: ¿Qué le toca hacer al trabajo social para enfrentar la pandemia del siglo XXI?*. <https://www.celats.org/19-publicaciones/nueva-accion-critica-7/221-coronavirus-que-le-toca-hacer-al-trabajo-social-para-enfrentar-la-pandemia-del-siglo-xxi>
- Cifuentes, R. M. (2001). *Intervención de Trabajo Social. Avances y perspectivas 1995-2000. Lectura crítica a trabajos de grado adelantados en Bogotá. Informe de investigación (inédito)*. Santafé de Bogotá: Universidad de La Salle, Facultad de Trabajo Social, Centro de Investigaciones.
- Cifuentes Gil1, Rosa María (2004). *Aportes para “leer” la intervención de Trabajo Social. XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. La cuestión Social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana*. San José, Costa Rica, 2004.

- <https://ciberinnova.edu.co:10004/archivos/plantilla-ovas1-slide/documents-UCN-Canvas/teorias-contemporaneas-trabajo-social/lecturas/slets-018-041.pdf>
- Cifuentes Gil, Rosa María (1999). *La comunidad contexto de intervención profesional de Trabajadores y trabajadoras sociales*. Material para la cátedra de Trabajo Social de Comunidad, sin editar. Bogotá.
- Cipolla, Carlo M. (2013). *Las Leyes Fundamentales de la Estupidez Humana*. Editorial Crítica
- Cortina, A. (2008). *La escuela de Frankfurt: crítica y utopía*. Madrid: Síntesis.
- Cortina, A. (1997). *El mundo de los valores*. Bogotá: Editorial El Buho.
- Cobo, R. (2014). *Aproximaciones a la Teoría Crítica Feminista*. Lima: cladem.
- Corvalán, R. (1996). *Los paradigmas de lo social y la concepción de intervención en la sociedad*. CIDE 4. Chile.
- Conapo (2024). *Proyecciones poblacionales*. <https://www.gob.mx/conapo>
- Consejo Nacional para la Educación en Trabajo social (2001). *Área de Desarrollo: CONETS*. Plan de acción por áreas. Cali: Valle.
- CONETS – ICFES. (2004). *Marco de fundamentación conceptual y especificaciones del ECAES para Trabajo Social*. Bogotá.
- Consejo General del Trabajo Social. (14 de marzo de 2020). Obtenido de *Recomendaciones del Consejo General del Trabajo Social dirigidas a las/os profesionales del Trabajo Social ante la emergencia sanitaria del COVID-19*. <http://www.cgtrabajosocial.es/app/webroot/files/consejo/files/Documento%20CGTS%20COVID-19.pdf>
- Comte, Auguste (1911). *Encyclopædia Britannica*. Volume 6. Consultado el 7 de octubre de 2021.
- Contreras Hermosilla, M. A. (2006). *Principales Modelos para la Intervención de Trabajo Social en Individuo y Familia*. Santiago de Chile: Departamento de Trabajo Social.

- Cora Escolar Bibiana Travi (2010). Prácticas profesionales, modelos de intervención y proceso de producción de conocimientos. *Trabajo Social* UNAM. VI Época • Número 1. diciembre 2010. Ciudad de México [p. 74 - 89]
- Conceptos (2024). La migración. <https://concepto.de/migracion/>
- Conceptos filosóficos (2025). Existencialismo. <https://concepto.de/existencialismo/>
- Cortina, A., y Miquel-Ángel, S. (2016). *Humanidad Infinita*. Castelló: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Comte, A. (2000). *Discurso Sobre el Espíritu Positivo*. Madrid: Alianza.
- Coulshed, V. (1998). *La gestión en trabajo social*. Barcelona, Paidós
- Coulshed, V. et al., (2000). *Management in social work*. Basingstoke, palgrave
- Coburn, D.C. (1987). *Transactional analysis*. En *enciclopedia of social work*, silver spring, Nasw
- Cooper, M. y Turner, S. (1996). *Transactional analysis theory and social work practice*. En F. Turner (1996). *Social work treatment*, Nueva York, free press
- Coates, J. (2003). *Ecology and social work: towards a new paradigm*, Halifax, Fernwood
- Corrigan, P. y Leonard, P. (1978). *Social work practice under capitalism: a marxist approach*, Londres, McMillan
- Chadi, M. (1997). *Integración del servicio social y enfoque sistémico relacional*. Buenos Aires: Espacio.
- Chadi, M. (2000). *Redes sociales en el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- Crónicas de una Inquilina (2014). Padre Pedro Pantoja. Recuperado de: <https://cronicasdeunainquilina.com/2014/03/05/padre-pedro-pantoja-casa-del-migrante-posada-belen/>
- Chadi, Mónica (1997). *Integración del servicio social y enfoque sistémico relacional*. Buenos Aires: Espacio.

- Chadi, Mónica (2000). *Redes sociales en el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio
- Cuello, Corina (2023). *Educación problematizadora de Paulo Freire: un giro desde lo antropológico y epistemológico del ser*.  
[https://www.researchgate.net/publication/370964355\\_Educacion\\_problematizadora\\_de\\_Paulo\\_Freire\\_un\\_giro\\_desde\\_lo\\_antropologico\\_y\\_epistemologico\\_del\\_ser](https://www.researchgate.net/publication/370964355_Educacion_problematizadora_de_Paulo_Freire_un_giro_desde_lo_antropologico_y_epistemologico_del_ser)
- Clemente, A. (2003). *Conflicto y sociedad. Tensiones del Trabajo Social después de los 90'*. En: Clemente, A. y Arias, A (comp.). *Conflicto e intervención Social*. Buenos Aires. EspacioEditorial.
- Chetkow-Yanoov, Benyamin (1997). *Social Work Practice: A Systems Approach*. Psychology Press,
- Darwin, Ch. (1988). *El origen de las especies*. Espasa Calpe.
- Daly, M., Salmon, C. y Wilson, M. (1997). Kinship: The conceptual hole in psychological studies of social cognition and close relationships. En Simpson, Jeffrey A. (Ed); Kenrick, Douglas T. (Ed) (1997). *Evolutionary social psychology*. Mahwah, NJ, USA: Lawrence Erlbaum Associates.
- Dal Pra Ponticelli, M. (1998). *Modelos teóricos del Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen/ Hvmánitas.
- Derrida, J. (1996). *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona/Paidós.
- Dewey, J. (1950). *Lógica. Teoría de la Investigación*. México: fce.
- De Aragón Espejo, Adriana (2020). *Estos son algunos tiroteos registrados en escuelas de México*.  
<https://noticieros.televisa.com/historia/tiroteos-escuelas-mexico-alumnos-estudiantes-balacera/>. Consultado 27 de septiembre 2022.
- De Los Ríos Uriarte Ma. Elizabeth (2022). *¿Qué es el transhumanismo?*.  
<https://www.anahuac.mx/mexico/noticias/que-es-el-transhumanismo>

- Descartes, René. (2009). *Encyclopædia Britannica*. Deluxe Edition. Chicago: Encyclopædia Britannica.
- Descartes, R. (1999). *Discurso del Método*. Madrid: EDAF.
- De Grey, Aubrey; Rae, Michael. (Septiembre de 2007). *Ending Aging: The Rejuvenation Breakthroughs that Could Reverse Human Aging in Our Lifetime* (Acabando con el envejecimiento: los hitos del rejuvenecimiento que podrían invertir el proceso de envejecimiento en nuestra época). New York, NY: Saint Martin's Press, 416 p. ISBN 0-312-36706-6.
- De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Recuperado el 15 de enero del 2013, de [http://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El\\_segundo\\_sexo\\_Simone\\_de\\_B.pdf](http://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundo_sexo_Simone_de_B.pdf)
- De Beauvoir, S. (1999). *El Segundo Sexo*. México: Alianza Editorial
- De la Garza, E. (2000). ¿Hacia donde va la Teoría Social? En E. c. De la Garza Toledo, *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 9-39). México: colegio de México.
- De Souza Silva, J. (2010). *La pedagogía de la pregunta y el 'día después del desarrollo: Hacia la educación contextualizada para construir el buen vivir en el mundo rural latinoamericano*. Documento de apoyo a la presentación del autor, el día 8 de julio de 2010, en el "III Congreso Nacional de Educación Rural" realizado en Medellín, Colombia
- Derek Jehu (1967). *Learning theory and social work*, Londres, Routledge
- Diéguez Lucena, Antonio Javier (1985). *La integración del hombre con la máquina. Telos. Cuadernos de comunicación e innovación*.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=6769>
- Diéguez, A. (2013): "La filosofía de la técnica de Ortega como guía para la acción. Una comparación con Heidegger", *Revista Internacional de Tecnología, Conocimiento y Sociedad*, 2 (1), pp. 73-97
- Diéguez, Antonio (2017), *Transhumanismo. La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, Barcelona: Herder.

- Di Carlo, E. (2001). *La Comprensión como Fundamento del Servicio Social*. Mar del Plata: Fundación paideia.
- Dissanayake, E. (1992). *Homo aestheticus: Where Art comes from and why*. University of Washington Press.
- Dilthey, W. (2000). Sobre hermenéutica: El surgimiento de la hermenéutica y los esbozos para una crítica de la razón histórica. Madrid: Istmo S. A.
- Dowrick, P. W. (1983). Self-modeling. In P. W. Dowrick & J. Biggs (Eds.), *Using video: Psychological and social applications* (pp. 105-124). New York: Wiley.
- Dore, M.M. (1990). Functional theory: its history and influence on contemporary social work, *social service review*, 358-374
- Doel, M., y March, P. (1993). *Task-centered social work*. Basingstoke, palgrave
- Dominelli, L. McLeond, E. (1989). *Feminist social work*, Chicago, Lyceum
- Dorfman, R.A. (2013) *Clinical Social Work: Definition, Practice And Vision*. London, England: Routledge.
- Duque, A. V. (2013). Metodología de intervención social, palimpsestos de los modelos en trabajo social. Manizales: Universidad de Caldas/Editorial Epílogos.
- Duque, A. V. (2005). Modelos mentales. Exploraciones desde las prácticas del Trabajo Social. Informe de investigación (inédito). Manizales: Universidad de Caldas.
- Duque, A. V. (2004). Praxis, identidad y formación en Trabajo Social. Un estudio del sistema de representaciones simbólicas. Manizales: Conets.
- Du Ranquet, M. (2007). *Los Modelos en Trabajo Social*. Madrid. Editorial siglo XXI
- Du Ranquet, M. (1996). *Los modelos en Trabajo Social. Intervención con personas y familias*. Madrid: Siglo XXI
- Durkheim, Emile. (1993) [1893]. *The Division of Labour in Society*, translated by G. Simpson. New York: The Free Press. P. ix.
- Durkheim, E. (2006). *Las reglas del método sociológico y otros escritos*. Madrid: Alianza.

- Durkheim, E. (1964). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Dédalo.
- Dunlap, K.M. (1996). Functional theory and social work practice, En F. turner (1996). *Social work treatment: interlocking theoretical approaches*. Nueva York, free press
- EdomexInforma (2017). Rapiña urbana, el gasolinazo. Recuperado de: <http://edomexinforma.com/2017/01/suman-46-detenidos-por-actos-de-rapinhia-en-tiendas-de-autoservicio/>
- Elkaim, M. (1996). "Constructivismo, construccionismo social y narraciones. ¿En los límites de la sistémica?" en *Perspectivas Sistémicas*, 42, 3-5.
- Eroles, C. (1998). *Familia y Trabajo Social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*. Buenos Aires: Espacio.
- Evangelista, E. (2011). *Aproximaciones al Trabajo Social, Contemporáneo*. Red de investigaciones y estudios Avanzados en Trabajo Social, A.C.
- Evangelista, Eli (2020). *Historia del Trabajo Social*. <https://www.facebook.com/trabajosocial.tv/videos/695417061089698/>
- Educapedia (2020). *La revolución científica y tecnológica del siglo XIX*. <https://cursoparalaunam.com/la-revolucion-cientifica-tecnologica-del-siglo-xix>
- Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH, 2022). <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2022/>
- Enciclopedia de significados (2025). Espiritualidad. <https://www.significados.com/espiritualidad/>
- Escartín, M. (1998). *Manual de Trabajo Social, Modelos de práctica profesional*. (Segunda Ed.) Alicante: Aguacilara.
- Escolar, C., y Travi, B. (Diciembre de 2010). Prácticas profesionales, modelos de intervención y procesos de producción de conocimientos. *Trabajo Social UNAM*, IV(1), 74-89.

- Ettinger (1972). *Man into Superman*. Nueva York: Saint Martin Press.
- Erikson, Erik. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Ettinger (1972). *Man into Superman*. Nueva York: Saint Martin Press.
- Emiro Restrepo, Jorge (2008). Biología evolutiva y psicología evolucionista. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. 37, núm. 3, 2008, pp. 428-451.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80611205012>
- Enciclopedia de significados (2024). *Ser humano*.  
<https://www.significados.com/ser-humano/>
- Enciclopedia de significados (2024a). *Algoritmos*.  
<https://www.significados.com/algoritmo/>
- Escudero Antonio (1997). *La Revolución Industrial*. España: ANAYA. ISBN 9788420738208
- Evans, D. (1999). *Introducing Evolutionary Psychology*. Totem Books, USA.
- Enciclopedia de significados (2024).  
<https://www.significados.com/tipos-de-feminismo/>
- Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE, 2023).  
[https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?px=ENVIPE\\_SEGURIDAD\\_COLONIA&bd=ENVIPE](https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?px=ENVIPE_SEGURIDAD_COLONIA&bd=ENVIPE)
- Escartín Caparrós, M. J. (1998). *Manual de Trabajo Social (Modelos de Práctica Profesional)*. España: Aguacalera.
- Evans, D. y Kearney, J. (1996). *Working in social care: a systemic approach*. Aldershot, arena
- Epstein, L. (1988). *Brief treatment and a new look at the task-centered approach*. Nueva York. McMillan
- Esch-Jakob, J. (1994) *Sincretismo Religioso de los Indígenas de Bolivia*. La Paz. Distribuidora Hisbol S.R.L.
- Enciclopedia de Humanidades (2025). *El funcionalismo*.  
<https://humanidades.com/funcionalismo/>
- Faleiros, V. P. (1992). *Metodología e ideología del Trabajo Social*. Buenos Aires: Hvmánitas.

- Falla Ramírez, Uva (2009). Reflexiones sobre la investigación social y el Trabajo Social. *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.10: 309-325, enero-junio 2009. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n10/n10a11.pdf>
- Fairbairn, W.R.D. (1954). The nature of hysterical states. *British journal of medical psychology*, 27, 3, 106-125
- Faleiros, V. (1987). Confrontaciones teóricas de la Reconceptualización. *Revista Acción Crítica* n° 21. CELATS.
- Fawcett, B., Faetherstone, B., Fook, J. y Rossiter, A. (2000). Practice and research in social work. Postmodern feminist perspectives. Londres, Routledge
- Fernández, Rosa (2022). *STATISTA Usuarios de realidad virtual en el mundo*. <https://es.statista.com/estadisticas/599951/numero-de-usuarios-de-realidad-aumentada-movil-en-el-mundo/>
- Fernández Herrería Alfonso y López López María Del Carmen (2007). La inclusión del componente emocional en la formación inicial de maestros. Una experiencia para el desarrollo de la conciencia sensorial. Facultad de Educación, Universidad de Granada, España. *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653) n.º 43/3 - 25 de junio de 2007
- Fernández, Ana María (1992). *El campo grupal Notas para una genealogía*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1992, pág. 139.
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena (2024). *Biografía de Ludwig Feuerbach*. En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/feuerbach.htm> [fecha de acceso: 15 de agosto de 2024]
- Fernández-Montaña, P. (2015). Trabajo Social Feminista: Una revisión teórica para la redefinición práctica. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 5(9), 24-39. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v5i9.3299>
- Feixas, G., y Miro, M. T. (1993). Aproximaciones a la psicoterapia. Barcelona: Paidós.
- Feixas, G. y Miró, M. T. (2002). Aproximaciones a la psicoterapia. Barcelona: Paidós.

- Feyerabend, P. (1974). *Contra el Método*. Barcelona: Ariel.
- Feixas, G., y Miro, M. T. (1993). *Aproximaciones a la psicoterapia*. Barcelona: Paidós.
- Ferrarotti, F. (mayo-agosto de 2007). Las historias de vida como método. *Convergencia* Vol. 14 No. 44, págs. 15-40.
- Ferguson, I. y Lavalette, M. (1999). Social work, postmodernism and Marxism. *European journal of social work*, 2(1), 27-40
- Filloux, Jean Claude (1994). *La personalidad*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires
- Fischer, J. y Gochoros, H. L. (1975). Planned behaviour change: behaviour modification in social work. Nueva York, free press
- Forbes (2020). *Ciberseguridad y 5G*.  
<https://www.forbes.com.mx/ciberseguridad-y-5g/>
- Foucault, Michel (2000). *Los anormales*. Fondo de Cultura Económica
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión por Michael* <https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Fook, J. (1993). *Radical casework: a theory of practice*, Sydney, allen and unwin
- Fook, J. (2002). *Social work: critical theory and practice*. Londres, sage
- Foerster, Von (1991). *Semillas de la cibernética*. Ed. Gedisa.
- Fullan, Michael (2003). "Emoción y esperanza: conceptos constructivos para tiempos complejos", en Hargreaves, Andy (comp.): *Replantear el cambio educativo. Un enfoque renovador*. Madrid, Amorrortu, pp. 296-317.
- Flax, J. (1990). *Thinking Fragments: Psychoanalysis, Feminism, and Postmodernism in the Contemporary West*. Berkeley: University of California Press.
- Flax, J. (1993). *Disputed Subjects: Essays on Psychoanalysis, Politics, and Philosophy*. New York: Routledge.
- Fraisse, G. (1991). *Musa de la Razón*. España: Ediciones Cátedra.

- Fraser, N. (1989). *Unruly Practices: Power, Discourse, and Gender in Contemporary Social Theory*. University of Minnesota Press. Disponible en: <https://link.springer.com/content/pdf/10.1057%2Ffr.1992.12.pdf>. Traducido por Google Traductor.
- Freud, S. (1993). *Obras completas*. Buenos Aires: Orbis.
- Freud, S. (1973). *Obras completas (3vols.)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freire, Paulo (2002). *Concientización. Teoría y práctica de una educación liberadora*. Buenos Aires: Galerna
- Freire, Paulo (1971). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Estudio 3
- Freire, Paulo (1985). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo, Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores. <https://www.ensayistas.org/critica/liberacion/varios/freire.pdf>
- Freire, P. (2002). *Concientización. Teoría y práctica de una educación liberadora*. Buenos Aires: Galerna.
- Fresno, M. y López, A. (2015). *Trabajo Social, nuevas tecnologías y redes sociales: nuevas herramientas para la práctica profesional en el siglo XXI*. Dialnet, 31-39.
- Freud, Sigmund (1996). *Trabajos sobre metapsicología en: Obras completas, vol. XIV*. Buenos Aires: Amorrortu, 9.ª edición, 1996, pág. 99. ISBN 950-518-590-1. (Título original: *Trieb und Tribschicksale, Die Verdrängung Das Unbewusste*, 1915).
- Fritz Perls (1969). *Gestalt therapy verbatim*. Moab, UT., Real Person Press
- Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Sígueme.
- Gadamer, H. (1998). *El Giro Hermenéutico*. Madrid: Cátedra.
- Galeana de la O., S. (1996). "Campos de acción" en Sánchez, R. M. (1996). *Manual de Trabajo Social*. ents-unam.
- Garfinkel, H. (1966). *Studies in Ethnomethodology*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.

- García Morata, M. J. (2016). De la animación sociocultural al desarrollo comunitario: Su incidencia en el ocio. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- García, Susana (1999). *Especificidad y rol en Trabajo Social. Currículo, saber, formación*. Buenos Aires: Lumen
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: teoría y práctica*. Paidós
- García, Claudia Lorena (2005). El concepto de lo innato en la psicología evolucionista. *Diánoia*, vol. L, núm. 54, mayo, 2005, pp. 75-99. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México.  
<https://doi.org/10.22201/iifs.18704913e.2005.54>
- García Lirios, C., Carreón Guillén, J., Hernández Valdés, J., Arturo Limón, G., Lourdes Morales, M., y Bustos, J. (2015). Dimensiones conceptuales de sustentabilidad para la construcción de una agenda pública y la reconceptualización del trabajo social. *Revista Trabajo Social*, (14), 117-131. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/24234>
- Garro, J. V. (2007). Modelos y métodos de intervención en trabajo social/ Models and Methods of Intervention in Social Work. Alianza Editorial Sa.
- Garbarino, J. (1983). Social support networks: Rx for the helping professions, en Whittaker, J.K & Garbarino J., social support networks: informal helping in the huma services. Aldine, new York.
- Galper, J. (1980). Social work practice: a radical approach. Englewood cliffs, prentice hall
- Garvin, C. D. (1974). Task-centered group work. *Social service review*, 48, 494-507
- Gambrill, E. (1995). Behavioral social work: past, present and future. *Research on social work practice*, 11 (2), 166-175
- Gergen, K. (2005). Construir la Realidad. El futuro de la psicoterapia. Barcelona: Paidós.

- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: aproximaciones al Construccinismo social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, Kenneth J. (1982). *Hacia la transformación en el conocimiento social*. New York: Springer-Verlag, 1982. Segunda edición, Londres: Sage, 1994. ISBN 978-0387906737
- Gergen, K. (1985). The Social Constructivist Movement in Modern Psychology. *American Psychologist* Vol. 40 No. 3, 266-275.
- Gergen, K. (2006). *Construir la realidad: el futuro de la psicoterapia*. España: Paidós Iberica.
- Gergen, K. (2007), *Construccinismo social aportes para el debate y la práctica*. 200https://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsFreeBooks/Gergen\_construccinismo\_social.pdf
- Germain Carel y Gitterman Alex (1976). *Social Work Practice: A Life Model*. *Social Service Review*, Vol. 50, No. 4 (Dec., 1976), pp. 601-610. [https://www.researchgate.net/publication/270845713\\_Social\\_Work\\_Practice\\_A\\_Life\\_ModelCollection](https://www.researchgate.net/publication/270845713_Social_Work_Practice_A_Life_ModelCollection)  
internetarchivebooks; americana; inlibrary; printdisabled
- Germain, Carel B; Gitterman, Alex (1980). *The life model of social work practice*. Publisher New York : Columbia University Press
- Giddens, A. (2003). *La constitución de la sociedad. Bases para una teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Giner, S. (2010). *Sociología*. Barcelona: Península.
- Gitterman Alex y Germain Carel B. (1976). *Social Work Practice: A Life Model*. December 1976 *Social Service Review* 50(4):601-610. DOI:10.1086/643430
- Gitterman Alex (1980). *The lipe model of Social Work practice*. Publisher New York : Columbia University Press
- Goffman, E. (1993). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. México: Amorrortu.

- Gómez-Jacinto, Luis (2005). Comparación social y autoevaluación desde un enfoque evolucionista. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, núm. 7, septiembre, 2005, pp. 2-14. Universidad de Málaga. Málaga, España. <http://webdeptos.uma.es/psicologiasocial/luisgomez/Comparaci%F3n%20Social%20-%20Luis%20G%F3mez.pdf>
- Goleman, Daniel (2000). *La práctica de la inteligencia emocional*. Kairós.
- Golan, N. (1978). *Treatment in crisis intervention*. New York, NY: Free Press
- Golan, N. (1978). *Treatment in crisis situations*. Nueva York, free press
- Goldstein, E. (1995). *Ego Psychology and social work practice*, nueva York, free press
- Goldstein, H. (1973). *Social work practice: a unitary approach*, Columbia, university of south Carolina press
- Golan, N. (1969) When is a client in crisis?. *Social Case Work*. 50(7). pp. 389-394.
- Golan, N. (1978) *Treatment in Crisis Situations*. New York, NY: Free Press.
- Goethe, J. W. (2004). Fausto, <http://www.biblioteca.org.ar/libros/8141.pdf>
- Goffman, E. (1993). *La presentación de las personas en la vida cotidiana*. España: Amorrortu.
- Gobierno de México (2024). El feminicidio. <https://www.gob.mx/conavim/articulos/que-es-el-feminicidio-y-como-identificarlo?idiom=es>
- Guzmán, Pedro (2022). *Revelan terapia genética que cura a enfermos de cáncer*. <https://www.elciudadano.com/ciencia-tecnologia/revelan-terapia-genetica-quecura-a-enfermos-de-cancer>
- Guntrip, H. (1968). *Schizoid Phenomena, object-relations and the self*. Londres: Hogarth Press
- Gutiérrez Silva, José Manuel; Romero Borré, Jenny y Arias Montero, Salomón Roberto (2020). Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de Ciencias*

- Sociales* (Ve), vol. XXVI, núm. 2, pp. 299-313, 2020. Universidad del Zulia.  
<https://www.redalyc.org/journal/280/28063431024/html/>
- Guerra Centeno, Dennis (2014). Homo sapiens, una especie más del paisaje terrestre: El humano instintivo, en los ámbitos de la biosfera, la tecnosfera y la noosfera, *REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria*, vol. 15, núm. 2, febrero, 2014, pp. 1-12. <https://www.redalyc.org/pdf/636/63632380011.pdf>
- Global Overview Report (January 2022). *Informe Global de acceso digital* <https://www.slideshare.net/DataReportal/digital-2022-global-overview-report-january-2022-v05>
- Glaserfeld, E. von (1995). *Radical Constructivism: A Way of Knowing and Learning*. Routledge.
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa: Crítica a la razón funcionalista*, Tomo II. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (1996). *Lógica de las ciencias sociales*. Madrid: Tecnos.
- Habermas, J. (1988). *Ensayos políticos*. Barcelona: Península.
- Habermas, J. (1987). *Teoría y praxis. Estudios de filosofía social*. Madrid: Tecnos.
- Habermas, Jürgen (1962) *Historia y crítica de la opinión pública*. Gustavo Gili, Barcelona, 1981. ISBN 978-84-252-2015-9
- Hamilton, Gordon (1940). *Theory and practice of social casework*. Nueva York, Columbia university press
- Hamilton, G. (1965). *Teoría y práctica del Trabajo Social de casos*. México: La prensa mexicana.
- Hamilton, Gordon (1951). *Teoría y práctica del Trabajo Social de casos*. México, La prensa mexicana.
- Hamilton, Gordon (1940). *Theory and practice of social casework*. Nueva York, Columbia university press
- Hanmer, J. y Statham, D. (1989). *Womwn and social work: towards a woman-centered practice*, Chicago, Lyceum Books
- Haaland Matlárý, J. (2002). *El tiempo de las mujeres, notas para un nuevo feminismo*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Haley, J. (1976). *Problem solving therapy*. San Francisco, jossey bass

- Healy, K. (2001). trabajo social: perspectivas contemporáneas. [https://www.researchgate.net/publication/228460755\\_Trabajo\\_social\\_perspectivas\\_contemporaneas](https://www.researchgate.net/publication/228460755_Trabajo_social_perspectivas_contemporaneas)
- Herrera, D. (1993). "Fenomenología y hermenéutica" en Aportes 37. La hermenéutica. Una aproximación necesaria desde la educación. Santafé de Bogotá: Dimensión educativa.
- Henshilwood, C. (2011). *Homo symbolicus: The dawn of language, imagination and spirituality*. Amsterdam: John Benjamins.
- Helding, L. (2011). Digital natives and digital immigrants: Teaching and learning in the digital age. *Journal of Singing*, 68(2), 199-206. DOI:10.1007/s11576-013-0390-2
- Hearn, G. (1969). The general systems approach: contributions toward and holistic conception of social work, Nueva York, council of social work education
- Hegel, G. W. F, (1951). *Hegel Sämtliche Werke, Band II*. Stuttgart: Frommann Verlag, pp. 335-516. En español: Fenomenología del Espíritu, México: Fondo de Cultura Económica 1971, pp. 259-392.
- Hessen, J. (1997). Teoría del Conocimiento. Buenos Aires: Panamericana.
- Heidegger, M. (1997). El Ser y el Tiempo. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Aristu, J. (1991). Acción Comunicativa e Intervención Social. Madrid: Popular.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar (2014). Metodología de la investigación. Editores: McGraw Hill España <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>
- Hernández Aristu, J. (1990). Pedagogía del ser: aspectos antropológicos y emancipatorios de la pedagogía de Paulo Freire, Zaragoza, Prensas Universitarias
- Hill, R. (1980). Caso individual. Modelos actuales de práctica. Buenos Aires: Hvmánitas.
- Hippocrates Guild (2021). Introducción a la teoría psicodinámica en el trabajo social.

- <https://hippocratesguild.com/es/introducci%C3%B3n-a-la-teor%C3%ADa-psicodin%C3%A1mica-en-el-trabajo-social/>  
 Historia Universal (2025). Existencialismo.  
<https://historiauniversal.org/existencialismo/>
- Hollis, F. (1982). Diagnóstico en Trabajo Social con individuos y familias. Lectura núm. 314 (mimeografiado). Manizales: Universidad de Caldas.
- Hollis, F. (1971). "Trabajo Social individual el enfoque sicosocial" en *Encyclopedie of Social Work*. Nueva York.
- Hollis, F. (1964). *Casework: A Psychosocial Therapy*. Nueva York: Random House.
- Hollis, F. (1966). *Casework: a psychosocial therapy*. Nueva York, international university press
- Hollis, Florence (1982). Diagnóstico en Trabajo Social con individuos y familias. Lectura Nro. 314 (mimeografiado). Manizales: Universidad de Caldas.
- Howe , M. W., & Schuerman, J. R. (1974). *Trends in the Social Work Literature: 1957-72*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Howe , M. W., & Schuerman, J. R. (1974). *Trends in the Social Work Literature: 1957-72*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Horkheimer, M. (s/f). *Teoría crítica*. Madrid: Amorrortu.
- Hombrados-Mendieta, M. I., & Gómez-Jacinto, L. (2001). Potenciación en la intervención comunitaria. *Psychosocial Intervention*, 10(1), 55-69.
- Houghton, E. y Green, M. (2018). *People Analytics: Driving Business Performance with People Data*
- Horkheimer, Max (2000). *Anhelo de justicia. Teoría crítica y religión*. Trotta. ISBN 978-84-8164-400-5
- Howes, David (2014). El creciente campo de los Estudios Sensoriales. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, vol. 6, núm. 15, agosto-noviembre, 2014, pp. 10-26.  
<http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/319>

- Howe , M. W., & Schuerman, J. R. (1974). *Trends in the Social Work Literature: 1957-72*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Hobbes, T. (2006). *Leviathan*. Ed. A&C Black. p. 121.
- Howard Parad (1965). *Crisis intervention: selected readings*. Nueva York. Family service association of america
- Hofstein, S. (1964). The nature of process: implications for social work. *Journal of social process*, 14, 13-53
- Hume, D. (1978). *Tratado de la naturaleza humana/1*. Madrid: Editora Nacional.
- Husserl, E. (1992). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós.
- Husserl, E. (1989). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental: una introducción a la filosofía fenomenológica*. s.d.
- Husserl, E. (2000). *Investigaciones lógicas [1900/1901]*. Prensa de la humanidad.
- Humanity+ (2017). *Humanity+ What Why Do*, 2017. <https://humanityplus.org>
- Huxley, Julian (1957). *Transhumanism» in New Bottles for New Wine*. London: Chatto & Windus, 1957.
- Husserl, Edmund (1891). *Philosophie der Arithmetik. Psychologische und Logische Untersuchungen (Filosofía de la Aritmética)*
- Hume, David (2003). *Historia natural de la religión*. Trotta. ISBN 978-84-8164-610-8.
- Hume, D. (1998). *Tratado de la Naturaleza Humana*. Madrid: Tecnos.
- Ibáñez, T. (1994). *Psicología social construccionista*. México: Universidad de Guadalajara.
- Ibáñez, T. (1989). *El conocimiento de la realidad social*. Barcelona: Sendai.
- Ibáñez, T. (1988). *Ideología de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai.
- Ibáñez, T. (1992). ¿Cómo se puede no ser construccionista hoy en día? *Revista de Psicoterapia* Vol. III No. 12, 245-257.

- Ibáñez, T. (2003). La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectiva y perspectivas. *Política y Sociedad* Vol. 40, 155-160.
- Ibáñez, T. (1998). Representaciones sociales. Teoría y método. En *Psicología Social construccionista*, Universidad de Guadalajara, México. Barcelona, Sendai, 1988.
- International Coach Federation (2017). El coaching. Recuperado de: [http://streaming.ceoe.es/pdf/Aplicacion\\_del\\_Coaching\\_a\\_la\\_PRL\\_18\\_06\\_2014\\_Humberto-Borras.pdf](http://streaming.ceoe.es/pdf/Aplicacion_del_Coaching_a_la_PRL_18_06_2014_Humberto-Borras.pdf)
- INEGI (2020). *Censo de población y vivienda, México*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México: INEGI
- IEET (2022). *Obtenido de Institute for Ethics and Emerging Technologies*: <http://ieet.org/>.
- International Federation of Social Workers [IFSW] (2018). *Declaración global de los principios éticos del trabajo social*. <https://www.ifsw.org/declaracion-global-de-los-principios-eticos-del-trabajo-social/>
- INFOBAE (2020). *COVID-19, un antes y un después en el mundo del trabajo*. <https://www.infobae.com/tendencias/talento-y-liderazgo/2021/09/21/covid-19-un-antes-y-un-despues-en-el-mundo-del-trabajo/>
- Iagua (2020). *Transhumanismo*. <https://www.iagua.es/blogs/alejandrobevide/transhumanismo>
- Invdes (2017). *Cómo aprende una IA y se evita que cause una guerra mundial*. <https://invdes.com.mx/politica-cyti/aprende-una-ia-se-evita-cause-una-guerra-mundial/>
- INEGI (2024). *DEFUNCIONES POR HOMICIDIO* [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/DH/DH2023\\_EnJn.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/DH/DH2023_EnJn.pdf)<https://serendipia.digital/violencia-contra-las-mujeres/estadisticas-8-de-marzo-2024/>
- Iñiguez, L. (2007). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la Psicología Social de la era “post-construccionista”. *FERMENT AÑO 17 - N° 50*, 523-534.

- Jaspers, K. (1993). *La filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jaggar, A. M. (1983). *Feminist Politics and Human Nature*. Totowa, N.J.: Rowman and Littlefield Publishers.
- Jack, G. (1997). *An ecological approach to social work with children and families*. Department of health child's work: the reader, londrfs, the stationery office
- Jones, D. (2013). *Cuarta tumba sobre mis pies*. México: Debolsillo
- Jütte, R. (2005). *A History of the Senses: From Antiquity to Cyberspace*. Polity Press.
- Jung, C. G. (1969). *Los complejos y el inconsciente*. Madrid: Alianza.
- Jung, C. G. (1989). *Psychological Aspects of the Self*. <https://nuevaescuelamexicana.org/metanoia/>
- Kant, I. (s/f). *Pedagogía*. Recuperado de: <http://dspace.otalca.cl:8888/bibliotecas/librodot/pedagogia.pdf>
- Kant, Immanuel (2006). *Ideas para una historia universal en clave cosmopolita y otros escritos sobre Filosofía de la Historia*. Madrid: Tecnos, pág. 15.
- Kant, E. (2002). *Crítica de la razón pura*. (Trad. de Manuel García Morente). Madrid: Tecnos.
- Katz, S. N. (1975). *Creativity in Social Work: Selected Writings of Lydia Rapoport*.
- Kerlinger, F. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en Ciencias Sociales*. México: McGraw Hill
- Kellner, D. (1989). *Critical Theory Modernity and Marxism*. In Cambridge, Polity Press. (1993): "Critical theory today: revisiting the classics", *Theory, Culture and Society*. Disponible en: <https://pages.gseis.ucla.edu/faculty/kellner/essays/criticaltheory.pdf>. Traducido por Google Traductor.
- Kenrick, D. T., Li, N. P. y Butner, J. (2003). *Dynamical evolutionary psychology: Individual decision rules and*

- emergent social norms. *Psychological Review*, 110, 3-28. DOI: 10.1037/0033-295X.110.1.3
- Keeney, B., y Ross, J. (1987). Construcción de terapias familiares sistémicas. Buenos Aires: Amorrortu.
- Keefe, T. (1976). Empathy: the critical skill. *Social work*, 21, 10-14
- Kisnerman, N. (1998). Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- Kisnerman, N. (1982). Servicio Social pueblo. Siete estudios de Servicio Social. Buenos Aires: Hvmanitas.
- Kisnerman, N. (1981). Introducción al Trabajo Social. Tomo I. Buenos Aires: Hvmanitas.
- Kisnerman, N. (1984). Introducción al Trabajo Social. Buenos Aires: Humanitas
- Kisnerman, N. (1997). Pensar el Trabajo Social. Buenos Aires: Lumen Humanitas
- Kisnerman, Natalio (1996), Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo, 2º edición, Buenos Aires, Lumen/ Hvmanitas.
- Kottak, C.P. (1994). Antropología. Una exploración de la diversidad humana. Madrid: Editorial MacGraw-Hill.
- Kuhn, T. (1994). ¿Qué son las revoluciones científicas? Barcelona: Altaya.
- Kuhn, T. (1999). La estructura de las revoluciones científicas. México: fce.
- Kuhn, Thomas S. (1980). *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE, 1980, cap. VII y VIII
- Kuhn, T. (1989). Las revoluciones como cambios de concepción del mundo. En L. Olivé, & A. R. Perez Ransanz, *Filosofía de la ciencia: Teoría y Observación* (1a ed., pág. 268). Ciudad de México, México: Siglo XXI editores S.A. de C.V.
- Kuhn, T. (1962). *La Estructura de las revoluciones científicas*, México: Fondo de Cultura Económica
- Kuhn, T. (1987). ¿Qué son las revoluciones científicas? Y otros ensayos. México: Paidós/I.C.E.-U.A.B.

- Kurzweil, Ray (2005). *The Singularity is Near: When Humans Transcend Biology*, New York, Penguin 2005, ISBN 978-0-14-303788-0.
- Krishnamurti, Jiddu (1984). *Cartas a las escuelas*. Edhasa.
- Klein, Alan (1970). *Social work through group process*, Nueva York, school of social welfare, state university of new York
- Krill, Donald F. (1978). *Existential Social Work*. Free Press, 1978 - 214 páginas
- Krill, D. (1978). *Existential Social Work*, Nueva York, Free Press
- La Vanguardia (2021). *¿Transhumanismo para qué?*. <https://www.lavanguardia.com/tecnologia/20191222/471947287537/transhumanismo-filosofos-tecnologos-dialogo-inteligencia-artificial-biohackers.html>
- Lakatos, I. (1989). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid, España: Alianza editorial.
- LaMentesmaravillosa (2022). *Teoría del conocimiento de Aristóteles*. <https://lamenteesmaravillosa.com/teoria-conocimiento-aristoteles/>
- Lázaro Lázaro, A. (agosto, 2008). Estimulación vestibular en Educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(2), 165-174. <http://www.redalyc.org/pdf/274/27414780010.pdf>
- Lacan, Jacques (1953). *Lo simbólico, lo imaginario y lo real*, Conferencia pronunciada en el Anfiteatro del Hospital psiquiátrico de Saint Anne, Paris, 8 de julio de 1953, Traducción interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires (EFBA), a cargo de Ricardo Rodríguez Ponte, versión crítica, Bs. As.
- Lammert, M. y Dolan, M. (1983). Active intervention in clinical practice: contribution of gestalt therapy. *Adolescence*, 18 (69), 43-50
- Langan, M. y Lee, P. (1989). *Radical social work today*. Londres, Unwin Hyman
- Lakatos, I. y Musgrave, L. (1975). *La crítica y el desarrollo del conocimiento. Acerca de la discusión Popper - Khun*. Barcelona: Grijalbo.

- Lamo de Espinosa, Emilio, J. M. González García y C. Torres Alberto (1994) "Introducción: Conocimiento, individuo y sociedad". En: La sociología del conocimiento y de la ciencia, Madrid, Alianza - Viscarret, J.J. (2007) . Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social. (pp161, 203 ) Madrid: Alianza Editorial
- Legsa (2025). Espiritualidad. <https://legsa.com.mx/pyru/espiritualidad>
- Lewin, K. (1988). *Teoría de campo en las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós Iberoamérica.
- Lewis, H. (1966). The functional approach to social work practice. A restatement of assumptions and principles. *Journal of social work process*, 15, 115-133
- Leonard, P. (1975). "Towards a paradigm for radical practice", en R. Bailey y M. Brake (eds.), *Radical Social Work*. Nueva York, Pantheon Books, págs. 46-61.
- Lecannelier A., Felipe (2007). Evolución y Psicología: El caso de la Psicología Evolucionista. *Revista Chilena de Neuropsicología*, vol. 2, núm. 2, 2007, pp. 56-71. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2682951>
- Leff, E. (2008). *Discursos Sustentables*. Siglo XXI Editore
- León, L. A. (2015). *Análisis económico de la población*. Demografía. Departamento Académico de Economía de la FACEAC de la Universidad Nacional "Pedro Ruiz Gallo" de Lambayeque. Perú. Recuperado de <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/demografia-peru.pdf>
- Lewin, Kurt (1988). *Teoría de campo en las ciencias sociales*. Editorial Paidós Iberoamérica
- Levy, K. (1996). The process of institutionalising gender in policy and planning: the 'web' of institutionalisation, Development Planning Unit, University College, London, Working Paper Núm. 74, marzo de 1996.
- Lederach, J. (1998). *Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas* Gernika, Vizcaya, España. Gernika Gogoratz, Centro de investigación por la Paz.

- LEEME (2022). *¿Qué es la educación 3.0?*. <https://leeme.pe/ques-la-educacion-3-0/>
- Librería de las Mujeres de Milán, Colectivo (1991). *No creas tener derechos*. Madrid: Horas y Horas.
- Lima, B. (1976). *Epistemología del Trabajo Social*. Buenos Aires: Hvmánitas.
- Lima, Boris Alexis (1986). *Contribución a la Epistemología del Trabajo Social*. Hvanitas. Buenos Aires Argentina.
- Libman Engel, George (2017). The Biopsychosocial Model: 40 years of application in Psychiatry. *Psychiatriki*. 2017 Apr-Jun;28(2):107-110. doi: 10.22365/jpsych.2017.282.107.
- Lindemann, E. (1944), «Symptomatology and management of acute grief»), *American Journal of Psychiatry* 101, pp. 141 - 148.
- López-León, Ricardo (2018). Revolución. Del Homo sapiens al Homo digitalis. *Investigación y Ciencia*, vol. 26, núm. 74, 2018, pp. 90-92. [https://www.redalyc.org/journal/674/67455945012/html/](https://www.redalyc.org/journal/674/67455945012/html/Locke, J. (2013).)
- Locke, J. (2013). *Obra completa. Edición Agustín Izquierdo*. Biblioteca de Grandes Pensadores. Madrid: Editorial Gredos, 2013. ISBN 978-84-249-0455-5.
- Locke, J. (1998). *Compendio del Ensayo Sobre el Entendimiento Humano*. Madrid: Tecnos.
- Lutz, W. A. (1970). *Emerging Models of Social Casework Practice*. Mimeo: Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Connecticut.
- Luhmann, N. (1996). *Introducción a la teoría de sistemas*. México: Anthropos/Universidad Iberoamericana/iteso.
- Luhmann, N. (1994). "¿Cómo se pueden obtener estructuras latentes?" en: Watzlawick, P. y Krieg, P. (comp.). *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo. Homenaje a Heinz von Foerster*. Barcelona: Gedisa.
- Luhmann, N. (1997). *La clausura operacional de los sistemas psíquicos y sociales* (en: Fischer, H.R. y otros, "El final de los grandes proyectos", pág. 116s., Gedisa, Barcelona, 1997)

- Luhmann, N. (1983). *Fin y racionalidad en los sistemas*. Madrid: Editora Nacional.
- Luhmann, N. (1995). *Poder*. México D.F.: Anthropos.
- Luhmann, Niklas (1998). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos.
- Luhmann, Niklas (1997). *Sociedad y sistemas. La ambición de la teoría*. Barcelona: Paidós.
- Luciano, G., Marín, L. y M. Yuli (2008), *Violencia en la escuela: ¿un problema y un desafío para la educación?*, *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13, 27-39.
- Luppi, F. y Campanini, A. (1991). *Servicio Social y Modelo Sistémico*. Barcelona. Editorial Paidós. 54
- Maslow, A. (1987). *Motivation and Personality*. Nueva York: Harper and Row.
- Maturana, H. y Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Buenos Aires: Lumen.
- Maturana, H. y Varela, F. (1997). *De máquinas a seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Santiago de Chile: Universitaria.
- Maturana, H. (1997a). *La realidad ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad*. México: Anthropos.
- Maturana, Humberto (1996). *Desde la biología a la psicología*. Chile, Universitaria.
- Maturana, Humberto (1991). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: Hachette.
- Maturana, H. (1995). *La realidad, ¿objetiva o construida? Fundamentos biológicos de la realidad*. Barcelona: Anthropos/Universidad Iberoamericana/iteso.
- Maturana, H. (1991). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: Hachette.
- Maturana, H. (1984). *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Universitaria.
- Malinowski, Bronisław (1986). *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Planeta-De Agostini. ISBN 978-84-395-0111-4.

- Martínez, M. (1997). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Argentina: Lumen Humanitas.
- Manzano Callejo, José María (2022). *La estupidez, el rasgo más peligroso del ser humano*. <https://www.nuevatribuna.es/articulo/sociedad/estupidez-rasgo-humano/20220623192525199802.html>
- Marx, K. (1989). O método da economia política. En F. Fernandes (Org), Marx e Engels: história (pp. 409-417). (3 ed.) Ática.
- Marx, K. (1984). O capital: crítica da Economia Política. Abril Cultural.
- Marx, K. (1989). O método da economia política. En F. Fernandes (Org), Marx e Engels: história (pp. 409-417). (3 ed.) Ática.
- Marx, K. (1984). O capital: crítica da Economia Política. Abril Cultural.
- Marx, Karl (1977). *El capital. Crítica de la economía política*. Madrid: Akal. ISBN 978-84-460-1222-1.
- Marx, K. (1974). *Manuscritos: economía y filosofía*. Madrid: Alianza.
- Maturana, H. (1995). *La realidad objetiva o construida (fundamentos biológicos de la realidad)*. México: Anthropodos/Universidad Iberoamericana,
- Matus, T. (1999). *Propuestas contemporáneas en trabajo social*. Buenos Aires: Espacio
- Marcuse, Herbert (2021). *Transvaloración de los Valores y Transformación Social Radical* (Pennsylvania: International Herbert Marcuse Society. Trad. Sergio Bedoya)
- Master (2022). *El Metaverso*. <https://mastermarketingdigital.es/problemas-web-2-0/>
- Matrix Sidney Eve (2012). *Cyberpop. Digital Lifestyles and Commodity Culture*. Edición Routledge.
- Maccise Duayhe, M. (2001). *La cuestión de la subjetividad en las teorías políticas feministas contemporáneas*. Tesis no publicada, Licenciado en Ciencia Política, México, D.F.

- Macias Gómez, R. Lacayo de Macias, R. (1995). Hacia un trabajo social liberador. Buenos aires, Lumen-Humanitas
- Matthies, A.L., Narhi, K. y Ward, D. (2000). The eco-social approach in social work, Jyvaskyla, SoPhi
- MacKinnon, C. M. (1999). Diferencia y dominio: sobre la discriminación sexual. En Navarro, Marysa y Catharine R. Stimpson (comps.) (1999). Sexualidad, género y roles sexuales. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Magenzo, A. y M. Tchimino (2010), Violencia escolar, Recuperado el 2 de noviembre de, <[http://www.emol.com/encuestas/educadores20/pdf/segundo\\_periodo/04/Abraham%20Magendzo%20Clase\\_4\\_Violencia\\_escolar.pdf](http://www.emol.com/encuestas/educadores20/pdf/segundo_periodo/04/Abraham%20Magendzo%20Clase_4_Violencia_escolar.pdf)>
- Maccise Duayhe, M. (2001). La cuestión de la subjetividad en las teorías políticas feministas contemporáneas. Tesis no publicada, Licenciado en Ciencia Política, México, D.F.
- Marafioti, R. (2005). Sentidos de la comunicación : teorías y perspectivas sobre cultura y comunicación. Buenos Aires: Biblos.
- Marín, M. (1999). Lingüística y enseñanza de la lengua. Buenos Aires: Aique.
- Martínez López, J. A. (2011). Revista Internacional De Trabajo Social Y Ciencias Sociales. Teorpi del Trabajo Social con grupos/Theory of social work with groups, 106.
- Mead, G. (1974). Espíritu, persona y sociedad. Barcelona: Paidós.
- Melano, M. C. (2001). Un Trabajo Social para los nuevos tiempos. La construcción de la ciudadanía. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- Merton, R. K. (1965). Teorías y estructuras sociales. México: fce.
- Merton, K. R. (1964), Teoría y estructura social. México: Fondo de Cultura Económica.
- MetaversoFlow (2022). *La wwb* 2.0. <https://metaversoflow.com/realidad-aumentada-metaverso/>

- Melado, F. (2011). Transhumanismo (Humanity+). *Revista Pax et emerita*, num 6 (2011): 205.
- Mejía Llano, Juan Carlos (2022). *Estadísticas de redes sociales 2022: usuarios de Facebook, Instagram, Tiktok, Youtube, LinkedIn, Twitter y otros*. <https://www.juancmejia.com/marketing-digital/estadisticas-de-redes-sociales-usuarios-de-facebook-instagram-linkedin-twitter-whatsapp-y-otros-infografia/>
- Mena Velarde, Nancy Berenice y Hernández Valdez, Jorge (2011). propuesta 1. "modelos de intervención en violencia familiar, una perspectiva desde el trabajo social". en Martín Castro Guzmán y Julia del Carmen Chávez Carapia (2011). modelos de intervención. teoría y método en trabajo social <https://www.acanits.org/assets/img/libros/Modelos%20de%20Intervencion.pdf>
- Merton, Robert K. (1965). *Teoría y estructuras sociales*, México, FCE 1965 págs. 24 - 26,
- Mill, J. (1859). *On Liberty*. Recuperado de [eet.pixel-online.org](http://eet.pixel-online.org)
- Milenio Digital (2017). "Reportan graves, pero estables a heridos en colegio de NL", Milenio, 23 de enero. Recuperado de: [http://www.milenio.com/monterrey/heridos\\_colegio\\_americano\\_noreste-balacera\\_colegio\\_monterrey-jose\\_narro\\_robles\\_0\\_889711062.html](http://www.milenio.com/monterrey/heridos_colegio_americano_noreste-balacera_colegio_monterrey-jose_narro_robles_0_889711062.html)
- Moscovici, S. (1986). *Psicología social*. Barcelona: Paidós.
- Moreno, J. M. (2001). Variables que intervienen en el abandono físico o negligencia infantil comparativamente con otros tipos de maltrato infantil. Tesis no publicada. España: Facultad de Educación. Departamento de Psicología y Sociología de la Educación.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Anthropos.
- Morín, E. (2000). El pensamiento complejo: Antídoto para pensamientos Únicos. Diálogo de Nelson Vallejo con Edgar Morín. En *Memorias del Primer Congreso Internacional de Pensamiento Complejo*. Bo gota. ICFES.

- More, M. (1990). «Transhumanism: Toward a Futurist Philosophy», *EXTROPY*, 6, pp. 6-11.
- Morin, Edgar (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO.  
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378091#:~:text=%C2%ABLos%20siete%20saberes%20necesarios%20para%20la%20educaci%C3%B3n%20del,ternacional%20sobre%20c%C3%B3mo%20educar%20para%20un%20futuro%20sostenible.>
- Morin, Edgard (1986). *El paradigma perdido*, Madrid, Tecnos, 1986, pág. 29.
- Morán, J. M. (2003). *Epistemología, ciencia y paradigma en Trabajo Social*. Sevilla: Aconcagua Libros.
- Morán Carrillo, J. (2006). *Epistemología, Ciencia y Paradigma en Trabajo Social*. Sevilla: Aconcagua Libros
- Morales, M. E. (2001), “Los adultos mayores chilenos en el siglo XXI: un enfoque politológico”, *Acta Bioethica*, 12, pp. 71-95.
- Montaño, Carlos. (2019). El trabajo social crítico. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5 (2), 8-21.
- Montaño, Carlos. (2019). El trabajo social crítico. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(2), 8-21. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.2.8>
- Mendoza, M.C. (2002). Una opción metodológica para los trabajadores sociales. México: ATSMAC
- Moxley, D. (1989). *The practice of case management*. Londres, sage human services guides.
- MUY INTERESANTE (2023). *¿Cuánto tiempo se tarda en llegar a Marte?*  
<https://www.muyinteresante.com/ciencia/21291.html#:~:text=Utilizando%20la%20tecnolog%C3%ADa%20actual%20El%20viaje%20hasta%20Marte,combustible%20est%C3%A9%20dispuesto%20a%20quemar%20para%20llegar%20all%C3%AD.>
- Mullally, B. (2003). *Structural social work: ideology, theory and practice*. Toronto, McClelland and Stewart

- Navarro, S. (1997). Un Salto con red en la comunidad. *Revista de Servicio Social y Políticas Sociales*, 40(4), 51-62 Madrid.
- Napoli, D. y Walk, C. (1989). Circular learning: teaching and learning Gestalt therapy in groups. *Journal of independent social work*, 27 (1), 57-70
- Naranjo, C. (2013). *Sanar la civilización*. Vitoria: Ediciones La Llave
- Nakamoto, S. (2008). *Bitcoin: A Peer-to-Peer Electronic Cash System*. <https://bitcoin.org/bitcoin.pdf>
- NASW (2024a). NASW Pioneers Biography Index. <https://www.naswfoundation.org/Our-Work/NASW-Social-Workers-Pioneers/NASW-Social-Workers-Pioneers-Listing.aspx?id=477>
- NASW (2024b). NASW Pioneers Biography Index <https://www.naswfoundation.org/Our-Work/NASW-Social-Work-Pioneers/NASW-Social-Workers-Pioneers-Bio-Index/id/627>
- NASW, (2024c) <https://www.naswfoundation.org/Our-Work/NASW-Social-Workers-Pioneers/NASW-Social-Workers-Pioneers-Listing.aspx?id=316>
- Neolo (2016). *Web 2.0: Repaso por la historia de la «Internet social»* <https://www.neolo.com/blog/web-2-0-repaso-por-la-historia-de-la-internet-social.php>
- Netto, J. P. (1981). “La crítica conservadora a la reconceptualización”, en *Acción Crítica*, 9, 35-45.
- Netto, J. P. (1981). La crítica conservadora a la Reconceptualización. *Revista Acción Crítica* n° 9. Lima. CELATS.
- Nietzsche, F. (1986). *Humano, demasiado humano*. Trad. González, J. Editores Mexicanos Unidos. México.
- Niehoff, Debra y Ferran, Meler (2000). *La biología de la violencia*. Editorial Ariel. BARCELONA
- Nietzsche, F. (2014). *Obras completas*. Madrid: Tecnos.
- Nicholson, L. (ed.) (1997). *The Second Wave: A Reader in Feminist Theory*. New York: Routledge. <https://medicoplus.com/psicologia/tipos->

- feminismo <https://www.psicologia-online.com/tipos-de-feminismo-que-existen-en-la-actualidad-4500.html>
- Noticias RT (2017a). El gasolinazo en México. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/themes/227944-gasolinazo-mexico>
- Noticias RT (2017b). Peña Nieto y el gasolinazo. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/227788-pena-nieto-gasolinazo-que-hubieran-hecho-ustedes>
- Nutini, H. (1988) *Todos Santos in Rural Tlaxcala. A Syncretic, Expressive, and Symbolic Analysis of the Cult of the Dead*. Princeton. Disponible en: University Press Princeton. Disponible en: [https://books.google.com.co/books?id=3AAABAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbv\\_ViewAPI&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=3AAABAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbv_ViewAPI&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false). Traducido por: Google Traductor.
- NVIDIA Omniverse (2022). *Plataforma de servicios digitales*. <https://www.nvidia.com/es-la/omniverse/>
- Olza, M. (1998). "Trabajo Social de casos individuales" en: Morales, F. y Olza, M. (coord.). *Psicología Social y Trabajo Social*. Madrid: McGraw-Hill.
- Ospina, V. M. E. (2011). Trabajo social, intervención en lo social y nuevos contextos. Prospectiva. *Revista de Trabajo Social e intervención social*, (16), 21-53. <https://www.redalyc.org/pdf/5742/574261388006.pdf>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2022). *La esquizofrenia en el mundo*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/schizophrenia>
- Organización Internacional para las Migraciones - OIM (2018). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. Ginebra, Suiza: ONU. [https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr\\_2018\\_s.p.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_s.p.pdf)
- Ornelas, A. (2022). La intervención de Trabajo Social durante la pandemia por COVID-19: Una recuperación de la micro-

- actuación profesional. *Itinerarios de Trabajo Social*, 2, 69-78. <https://doi.org/10.1344/its.i2.36873>
- Osho, O. (2015). *Conciencia, la clave para vivir en equilibrio-México: Clave*.
- Organización Mundial de la Salud (oms) (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, Ginebra, oms.
- Oliveros, M., Figueroa, L., Mayorga, G., Cano, B. y A. Barrientos (2008), *Violencia escolar (bullying) en Colegios Estatales de Primaria en el Perú*. *Revista Per Pediatría*, 61, 215-20.
- Organización de las Naciones Unidas (onu) (2000), *Convención de Palermo*, recuperado el 1 de enero de, <<http://www.un.org/spanish/conferences/delintransnacional/events.html>>
- O'Connor, G. (1988). *Case management: system and practice*. *Social casework*, 69, 97-106
- Orme, J. (2000). *Gender And Community Care: Social Work and social cares perspectives*. Basingstoke, McMillan
- Olsen, M. R. (1978). *The unitary model: Its applications for social work theory and practice*, Birmingham, BASW Publications
- O'Hagan, K. (1986). *Crisis intervention in social service*. Basingstoke, McMillan
- Parsons, T. (1984). *El sistema social*. Madrid: Alianza.
- Parsons, T. (1968). *La estructura de la acción social*. Madrid: Amorrortu.
- Payne, M. (1995). *Teorías contemporáneas del Trabajo Social. Una introducción crítica*. Barcelona: Paidós.
- Pavlov Ivan. (1929). *Los Reflejos Condicionados*. Madrid: Ediciones Morata. Prólogos de Gregorio Marañón y del autor
- Parsons, Talcott (1968). *La estructura de la acción social: Estudio de teoría social con referencia a un grupo de recientes escritores europeos*. Madrid: Guadarrama.
- Páramo, P. (2010). *Las representaciones de género en profesores universitarios*. *Estudios Pedagógicos XXXVI*, N° 2: 177-193
- Parra, G. (2005). *La construcción del espacio profesional desde una perspectiva histórica: desde los orígenes de la profesión*

- al Movimiento de Reconceptualización. Un aporte a los desafíos contemporáneos. En Fernández, S. (coord.) *El Trabajo Social y la cuestión social. Crisis, movimientos sociales y ciudadanía*. 1º Congreso Nacional de Trabajo Social del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires. Espacio Editorial.
- Parad, H. (1958). *Ego psychology and Dynamic casework*. Nueva York. Family service association of America
- Parihar, B. (1983). *Task-centered management in human services*. Springfield (Illinois), Charles C. Thomas
- Perlman, Helen Harris (1957). *Social casework. A problem solving process*, Chicago university press
- Perlman, H. H. (1980). *El Trabajo Social individualizado*. Madrid: Rialp.
- Pérez Robles, R. (2012). *Trastornos de regulación del procesamiento sensorial: una contribución a la validación de los criterios para su diagnóstico en la primera infancia* (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, España). <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/117791/rpr1de1.pdf?sequence=1>
- Pearce, David (1995). *The Hedonistic Imperative*. 1995. OCLC 44325836.
- Piaget, J. (1974). *El estructuralismo*. Barcelona: Orbis.
- Piaget, Jean (1969). *Psicología del niño* (primera edición 1969 y última en 2015, con Bärbel Inhelder. Madrid. Ediciones Morata).
- Pincus, A., y Minahan, A. (1973). *La Práctica del Trabajo Social: modelo y método*. Michigan: F. E. Peacock.
- Pitman, Elizabeth (1983). *Transactional analysis for social workers*. Londres, routledge
- Pitman Elizabeth (1982). *Transactional Analysis: an Introduction to its Theory and Practice*. Journal article, *The British Journal of Social Work*. Vol. 12, No. 1 (1982), pp. 47-63 (17 pages)
- Pincus, A. Minahan, A. (1973). *Social work practice: model and method*. Itasca, Peacock Publishers

- Poslter, E. y Polster, M. (1973). *Gestalt therapy integrated: contours of theory and practice*, Nueva York, Brunner
- Potocky, M. (1993). An art therapy group work for clients with chronic schizophrenia. *Social work with groups*, 16(3), 73-82
- Popper, K. (1967). *El desarrollo del conocimiento científico. Conjeturas y refutaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Popper, K. (1999). *La Lógica de la Investigación Científica*. Madrid: Tecnos.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad: Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- PopulationPyramid.net (2024). *Población total en México, 2024*. <https://www.populationpyramid.net/es/m%C3%A9xico/2024/>
- Ponticelli, M. D. (2000). *Modelos teóricos del trabajo social*. Lumen humanitas.
- Potter, J. (1998), *La representación de la realidad: Discurso, retórica y construcción social*, Barcelona, Paidós.
- Ponce de León, M. y Paiva, D. (2001). Matriz Funcionalista. En: Quesada, M.; Matus, T.; Rodríguez, N.; Onetto, L.; Ponce de León, M. y Paiva, D. (comp.) *Perspectivas metodológicas en Trabajo Social*. Buenos Aires. Espacio.
- Psicologiaymente (2025). *Existencialismo*. <https://psicologiaymente.com/cultura/existencialismo>
- Quintero Londoño, S. A. (2014). El “método caldas” y la reconceptualización del trabajo social. *Revista Eleuthera*, (10), 182-203. Universidad de Caldas
- Quiroz, M. (2000). *Repensar la Identidad Profesional: Una posibilidad de volver al mito Fundacional de Trabajo Social*, [http://www.anthro.umontreal.ca/varia/beaudetf/proceed/ftp\\_files3/Hernan.pdf](http://www.anthro.umontreal.ca/varia/beaudetf/proceed/ftp_files3/Hernan.pdf)
- Quintero Velásquez, A. M. (25 de Noviembre de 2014). *Enfoque de Convergencia en Trabajo Social*. Obtenido de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-016-073.pdf>
- Quiroga, A. (1986). *Enfoques y perspectivas en Psicología Social*. Buenos Aires. Ediciones Cinco.

- Quezada, M., Matus, T., Rodríguez, N., Onetto, L., Ponce de León, M., & Paiva, D. (2001). *Perspectivas metodológicas en trabajo social*. Santiago de Chile: Espacio.
- Quiroga, C. (2000). Invasión positivista en el marxismo: el caso de la enseñanza de la metodología en el Servicio Social. En: Borgianni, E. y Montaña, C. (comp.) *Metodología y Servicio Social Hoy en debate*. São Paulo. Cortez Editora.
- Rapoport, L. (1970). Crisis intervention as a mode of brief treatment. En Roberts, R.W. y Nee, R.H. (1970). *Theories of social casework*. Chicago, university press
- Rank, Otto, (1999). *The Trauma Of Birth* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315010618>
- RAE (2023). *Definición migración*. <https://dle.rae.es/migraci%C3%B3n>
- RAE (2024). *Feminismo*, <https://dle.rae.es/feminismo>
- Raya, E. (2009). *La sociedad de la información y sus aportaciones para el Trabajo Social*. Dialnet, 1-10.
- Ramírez de Mingo, I. (1987-2006). *El Trabajo Social con Familias. El Trabajo Social Familiar*, 29-31.
- Real Academia Española. (29 de Diciembre de 2014). Obtenido de *Diccionario de la Lengua Española*: <http://lema.rae.es/drae/?val=masoneria>
- Real Academia Española. (29 de Diciembre de 2014). Obtenido de *Diccionario de la Real Academia Española*: <http://lema.rae.es/drae/?val=burgues%C3%ADa>
- Real Academia Española. (29 de Diciembre de 2014). Obtenido de *Diccionario de la Real Academia Española*: <http://lema.rae.es/drae/?val=praxis>
- Real Academia Española. (29 de Diciembre de 2014). Obtenido de *Diccionario de la Real Academia Española*: <http://lema.rae.es/drae/?val=polisemia>
- Real Academia Española. (29 de Diciembre de 2014). Obtenido de *Diccionario de la Real Academia Española*: <http://lema.rae.es/drae/?val=heuristico>

- Real Academia Española. (29 de Diciembre de 2014). Obtenido de Diccionario de la Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=histeria>
- Real Academia Española. (29 de Diciembre de 2014). Obtenido de Diccionario de la Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=catarsis>
- Real Academia Española. (29 de Diciembre de 2014). Obtenido de Diccionario de la Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=antagonista>
- Real Academia Española. (15 de Abril de 2014). Obtenido de Diccionario de la Lengua Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=modelo>
- Reid, W. J., & Epstein, L. (Eds.). (1977). *Task-centered practice*. Columbia University Press.
- Redacción (2017). "Ante el 'gasolinazo', conoce las alternativas energéticas", *Excelsior*, 16 de enero. Recuperado de: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/01/16/1140089>.
- Redacción sdpnoticias.com (2017). "'Legión Holk' se adjudica balacera en Colegio Americano", sdpnoticias.com, 18 de enero. Recuperado de: <http://www.sdpnoticias.com/nacional/2017/01/18/legion-holk-se-adjudica-balacera-en-colegio-americano>
- Reynoso, L. y Calvo, L. (2002). *Trabajo Social y enfoque gestáltico*. Buenos Aires: Hvmánitas.
- Rendón, María Isabel y Agudelo, Jessica (2011). Evaluación e intervención en crisis: retos para los contextos universitarios. *Hallazgos*, vol. 8, núm. 16, julio-diciembre, 2011, pp. 219-242. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia
- Renes, Víctor (1990). *Los servicios de atención primaria en la perspectiva de la lucha contra la pobreza y la marginación*. Madrid, Caritas Española, Cuadernos de formación N.º 7, 1990, págs. 14-15.
- Reporte Digital Global (2019). *Estadísticas digitales más destacadas en el mundo*. <https://guayoyomarketing.com/reporte-digital-mundial->



- Rivera Lassén, A. I. (2001). Documentos del feminismo en Puerto Rico: facsímiles de la historia. Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico/Espacio.
- Roazen, P. (1970). Freud. Su pensamiento político y social. Martínez Roca, Barcelona.
- Romero, M. C. (1999). "Desarrollo histórico-teórico del modelo terapéutico de intervención en Trabajo Social", *Revista costarricense de Trabajo Social*, 9, 58-65.
- Rorty, R. (1980). *Philosophy and the Mirror of Nature*. Oxford: Blackwel.
- Rodríguez, J. (1995). *Psicología social de la salud*. Madrid: Síntesis.
- Rodríguez, Z. (11 de 10 de 2013). *Importancia de la Informática en el Trabajo Social*. Obtenido de <http://ets-ucv2013.blogspot.com/2013/10/universidad-central-devenezuela.html?m=1>
- Rodríguez, C. (2011). La relevancia de la mediación para el trabajo social: ¿Modelo teórico de trabajo social?. *Revista Trabajo social Hoy*. <http://dx.doi.org/10.12960/TSH.2012.0002>
- Romero Plana, Virginia (2025). Género y Desarrollo Social. Apuntes para un Trabajo Social Feminista. (Editorial ACANITS). <https://doi.org/10.62621/p72qbj32>
- Rodríguez Fernández, Edna Constanza (2011). Posibilitar el futuro de la especie Homo sapiens: una responsabilidad bioética. *Revista Colombiana de Bioética*, vol. 6, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 62-75. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189219032005>
- Rodríguez Fuentes, Antonio (2006). Accesos alternativos a los medios para personas con deficiencias sensoriales. *Comunicar*, núm. 27, 2006, pp. 219-234. <https://www.redalyc.org/pdf/158/15802733.pdf>
- Roberts, A.R. y Ottens, A.J. (2005). The Seven-Stage Crisis Intervention Model: A Road Map to Goal Aainment, Problem Solving, and Crisis Resolution. *Brief Treatment and Crisis Intervention*, 5(4), 329-339.

- Rogers, Carl (1951). *Client-centered therapy: Its current practice, implications and theory*. London: Constable. ISBN 978-1-84119-840-8.
- Roger, Carl (1961). *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona: Paidós.
- Roger, Carl (1969). *Psicoterapia centrada en el cliente. Práctica, implicaciones y teoría*. Buenos Aires: Paidós.
- Rodríguez, M. y J. Palomero (2001), *Violencia en las Aulas*. Revista interuniversitaria de formación del Profesorado No. 41, Recuperado el 2 de noviembre de <<http://www.aufop.org/publica/reifp/02y5n2.as>>
- Rorty, R. (1980), *Philosophy and the Mirror of Nature*, Oxford: Blackwel.
- Rose, S. M. (1992). *Case management and social work practice*, Londres, Longman
- Rothman, J. (1992). *Guidelines for case management: putting research to professional use*, Itasca, IL, F.E. Peacock
- Roberts-De Gennaro, M. (1987). *Developing case management as a practice model*. *Social casework*, 69, 466-469
- Rogers Carl (1959). *A theory of therapy, personality and interpersonal relationships, as developed in the person-centered framework*. En S. Koch (1959). *Psychology; a study for science*. Nueva York, McGraw-Hill
- Rossiter, M. C. M., y Torrecilla, A. (2015). *El objeto de intervención del trabajo social y su construcción a lo largo de la historia*. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, (56), 229-240.
- Rogers, Carl (1961). *On becoming a person*. Boston, Houghton Mifflin
- Rodríguez, A. (2017). *Introducción a las psicoterapias: modelos clásicos y contemporáneos*. España: publicación independiente.
- Rodríguez, A. (2019). *Manual de psicoterapias: teoría y técnicas*. Barcelona: Herder.
- Rogers, C. R. (1961). *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona: Paidós.

- Rogers, C. & Kinget, M. (1971). *Psicoterapia y relaciones humanas*. Madrid: Alfaguara.
- Rozas, M. (2004). *Tendencias teórico-epistemológicas y metodológicas en la formación profesional*. Disponible en: [www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-006.pdf](http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-006.pdf).
- Rozo, J. (2004). *Sistémica y pensamiento complejo. II Sujeto, educación e intertransmulti -disciplinariedad*. Medellín. Editorial Biogénesis.
- Rodríguez, N. (2001). Positivismo. En: Quesada, M.; Matus, T.; Rodríguez, N.; Onetto, L.; Ponce de león, M. y Paiva, D. (comp.) *Perspectivas metodológicas en Trabajo Social*. Buenos Aires. Espacio. 55 Reflexiones sobre teorías del trabajo social: evolución y aportes transdisciplinarios
- Robinson, Virginia P. (1930). *A changing psychology in social casework*, chapel hill, university of north Carolina press
- Ruiz Sánchez, J. J., & Cano Sánchez, J. J. (1999). *Las Psicoterapias: Una Introducción para profesionales Sanitarios*. Sueca, Valencia, España. Obtenido de Psicología Online: <http://www.psicologia-online.com/>
- Ruiz Sánchez, J. J., & Cano Sánchez, J. J. (1999). *Las Psicoterapias: Una Introducción para profesionales Sanitarios*. Sueca, Valencia, España. Obtenido de Psicología Online: <http://www.psicologia-online.com/>
- Sagan, C. (1997). *El mundo y sus demonios, la ciencia con una luz en la oscuridad*. Barcelona, España: Planeta.
- Satir, V. (1997). *En contacto íntimo. Cómo relacionarse con un mismo y con los demás*. México: Árbol.
- Satir, V. (1991). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax México.
- Satir, Virginia (1964). *Conjoint Family Therapy*, 1964 ISBN 0-8314-0063-3, Epi, 1971
- Sazo, T. (2016). "Donald Trump, presidente electo: ¿Cómo afecta a los cristianos hispanos?", Coalición por el Evangelio, 9 de noviembre. Recuperado de: <https://www.thegospelcoalition>.

- org/coalicion/article/donald-trump-presidente-electo-como-afecta-a-los-cristianos-hispanos
- Savulescu, Julian (2005). "New breeds of humans: the moral obligation to enhance". *Reproductive Biomedicine Online*. 10 (1): 36–39. doi:10.1016/s1472-6483(10)62202-x. PMID 15820005.
- Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Taurus.
- Saint-Simon, Claude Henri (1911). *Encyclopædia Britannica*. Volume 24. 1911. Consultado el 29 de enero de 2024. [https://en.wikisource.org/wiki/1911\\_Encyclop%C3%A6dia\\_Britannica/Saint-Simon,\\_Claude\\_Henri\\_de\\_Rouvroy,\\_Comte\\_de](https://en.wikisource.org/wiki/1911_Encyclop%C3%A6dia_Britannica/Saint-Simon,_Claude_Henri_de_Rouvroy,_Comte_de)
- Sánchez, J. A. (2001). De Darwin a la psicología y psiquiatría evolucionista. Algunos grandes momentos precursores de la nueva reorganización paradigmática de la psicología al asomarnos al siglo XXI. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 1(1), pp. 103-126. <https://studylib.es/doc/4455444/de-darwin-a-la-psicolog%C3%ADa-y-la-psiquiatr%C3%ADa-evolucionistas>
- Sánchez-Rivera, Juan (1979). "Consciencia Sensorial", en Sánchez Rivera, Juan, y otros (1979), *Integración corporal y psicología humanística*. Madrid, *Marova*, vol. I., pp. 157-179. <https://philpapers-org.libproxy.ucl.ac.uk/rec/PEIICY>
- Sánchez Rosado, M. (1996). *Manual de Trabajo Social*. ENTS-UNAM.
- Sánchez Daniela y Valdés Ximena (1990). En: Conociendo y distinguiendo un Trabajo Social publicado en *Concretar la democracia. Aportes del Trabajo Social*. Buenos Aires, Humanitas, 1990, pág. 70, por el Colectivo de Trabajo Social de Chile.
- Sánchez Cuevas, Gema (2021). *La perfección de ser imperfecto*. <https://lamenteesmaravillosa.com/la-perfeccion-imperfecto/>
- Salovey, Peter, y Mayer, John (1990). "Emocional Intelllignce", en *Imagination, Cognition and Personality*, n.º 9, pp. 185-211. <https://journals.sagepub.com/doi/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

- Saville-Troike, M. (2005). *La etnografía de la comunicación : una introducción*. Buenos Aires: Prometeo.
- Sandoval, J. (2010). *Construccionismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social*. *Mad*. N° 23, 31-37.
- Sanz, A. (2005). *El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales*. *Asclepio* Vol. LVII, págs. 99-115.
- SEBBM (2021). *El reto Transhumanista*. <https://www.sebbm.es/revista/articulo.php?id=299&url=el-reto-transhumanista>
- Segal, L. (1994). *Soñar la realidad El constructivismo de Heinz von Foerster*. Paidós
- SEP (2022). *Fomento al uso de tecnologías de educación y formación*. <http://www.teceducativas.sep.gob.mx/>
- Selby, L. (1963). *Social work and crisis theory*. *Social work papers*, 10. Los angeles, university of southern California
- Sen, A. (1984) *Resources, Values and Development*. Oxford, Basil Blackwell.
- Sierra-Tapiro, J. P. (2021). *¿Qué Trabajo Social crítico? Una aproximación a debates contemporáneos sobre las perspectivas históricas para pensar la profesión en NuestrAmérica*. *Revista Eleuthera*, 23(1), 157-179. <http://doi.org/10.17151/eleu.2021.23.1.9>.
- Socioantropología (2020). <https://antropologiadeenfermeria.blogspot.com/2020/12/>
- Solé Romeo, G. (1995). *Historia del feminismo (siglos xix y xx)*. España: Ediciones Universidad De Navarra.
- Sonali Daryanani Pérez (2019). *TEMA 3: LOS PARADIGMAS*. <https://www.studocu.com/es/document/universidad-pablo-de-olavide/bases-teoricas-y-epistemologicas-para-el-trabajo-social/tema-3-paradigma-conflictivista/5963866>
- Sundel, M. y Sundel, S. (1993). *Behavior modification in the human services*. Newbury park, sage
- Schnitman, D. (comp.) (1994). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.

- Schutz, A. (1993). La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. Barcelona: Paidós.
- Schutz, A. (1982). Papeles recogidos V.I, Kluwer académico, Ensayos clásicos en teoría fenomenológica en relación a las Ciencias Sociales. s.d.
- Schwartz, J. y Jacobs, J. (1992). Sociología cualitativa: Métodos para la reconstrucción de la realidad. México: Trillas.
- Shotter, J. (2001). Realidades conversacionales: la construcción de la vida a través del lenguaje. Buenos Aires: Amorrortu.
- Skinner, B. F. (1977). Sobre el conductismo. Barcelona: Fontanella.
- Sluzki, C. (1999). "De cómo la red social afecta la salud del individuo y la salud del individuo afecta a la red social" en: Dabas, E. y Najmanovich, D. (comp.). Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil. Buenos Aires: Paidós.
- Shah, T., y Friedman, J. (2018). *Homo religiosus?: Exploring the roots of religion and religious freedom in human experience*. Cambridge University Press
- Spencer, Herbert. (1896). *Social Statics, Abridged and Revised: Together with the Man Versus the State (1896)* texto completo en línea gratis Archivado el 24 de junio de 2011 en Wayback Machine.
- Skinner, B.F (31 July 1981). "Selection by Consequences". *Science* 213 (4507): 501–504. Bibcode 1981Sci...213..501S.
- Szilasi, W. (2003). Introducción a la Fenomenología de Husserl. Buenos Aires: Amorrortu.
- Spinoza, B. (1996). Ética Demostrada Según el Orden Geométrico. México: Fondo de Cultura Económica.
- Smalley, R. (1967). *Theory for Social Work Practice*. Columbia: Columbia University Press.
- Shotter, J. (2001), Realidades conversacionales: la construcción de la vida a través del lenguaje, Buenos Aires, Amorrortu.
- Sztajnszrajber, D. (2009). La cuestión posmoderna. . Buenos Aires: Gestión Cultural y Comunicación - FLACSO.

- Sobremonte, E. (2012) Epistemología, teoría y modelos de intervención en Trabajo Social. Serie Maior, Vol. 13. Bilbao. Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Strean, H. (1978). Clinical social work: theory and practice, Nueva York, Free Press
- Steinberg, R.M. y Carter, G.W. (1983). Case management and the elderly. Lexington, hearth
- Siporin, M. (1980). Ecological systems theory in social work. Journal of sociology and social welfare, 7 (4), 507-532
- Smalley, R. (1967). Theory for social work practice. Nueva York. Columbia university press
- Stuart, R.B. (1977). Behavioral self management: strategies, techniques and outcome. Nueva York, brunner/Mezel
- Sheldon, B. (1995). Behavior change in the human services: behavioral and cognitive principles and applications. Thousand oaks, sage
- Simpkin, M. (1989). Radical social work: lessons for the 1990's, en P. Carter (1989). Social work and social welfare yearbook 1. Milton Keynes, open university press
- Stillwell, W., et al. (2013). An Experiential Example of the Person-Centered Approach: Carl Rogers at Work. In: Cornelius-White, J., Motschnig-Pitrik, R., Lux, M. (eds) Interdisciplinary Applications of the Person-Centered Approach. Springer, New York, NY. [https://doi.org/10.1007/978-1-4614-7144-8\\_2](https://doi.org/10.1007/978-1-4614-7144-8_2)
- Shyne, A. W. (1957). What research tells us about short-term cases in family agencies. Social Casework, 38(5), 223-231.
- Taft, Jessie (1933). The dynamics of therapy in a controlled relationship, nueva York, McMillan
- Tabori Paul (1999). *Historia de la estupidez humana*. [www.elaleph.com](http://www.elaleph.com). [https://cdn.preterhuman.net/texts/literature/in\\_spanish/Paul%20Tabori%20-%20Historia%20de%20la%20estupidez%20humana.pdf](https://cdn.preterhuman.net/texts/literature/in_spanish/Paul%20Tabori%20-%20Historia%20de%20la%20estupidez%20humana.pdf)
- Tamayo, M. (1998). El proceso de investigación científica. México: Limusa.

- Taft, Jessie (1933). *The dynamics of therapy in a controlled relationship*, nueva York, McMillan
- Tello, N. (2000). Modelos de Trabajo Social: notas para su discusión. *Anales de Trabajo Social*, Escuela Universitaria de TS Universidad de Murcia España y Escuela Nacional de TS UNAM. México.
- Temple Univ Pr. - Martinez, M.J. (2005) Modelos teóricos del Trabajo Social. pp 177-205 -
- Torres, A. (2024). Conductismo: historia, conceptos y autores principales.  
<https://psicologiymente.com/psicologia/conductismo>
- Torres, C. (2020). la teología de la liberación.  
<https://diariodechiapas.com/opinion/padre-camilo-torres-y-la-teologia-de-la-liberacion/>
- Torralba, Fancesc (2019). *El transhumanisme sota la lupa*. Conferencies curs 2017-2018. Obra Social "la Caixa"
- Turing, A. (1948). Intelligent Machinery, National Physical Laboratory Report. En Meltzer, B. y Michie, D. (eds.), *Machine Intelligence 5*, Edinburgh: Edinburgh University Press, pp. 3-23.
- Turner, F. J. (1978). *Psychosocial therapy: a social work perspective*. Nueva York. Free press
- Travi, B. (2006). *La dimensión técnico-instrumental en Trabajo Social: reflexiones y propuestas acerca de la entrevista, la observación, el registro y el informe social*. Buenos Aires. Espacio Editorial.
- Thomen Bastardas, Marta (2025). Tipos de feminismo que existen en la actualidad <https://www.psicologia-online.com/tipos-de-feminismo-que-existen-en-la-actualidad-4500.html>
- Thomas, Edwin (1967). *The socio-behavioral approach and applicatios to social work*, Nueva York. Council of social work education
- Thomlison, R.J. (1972). *A behavioral model for social work intervention with the marital dyad*. Tesis doctoral. Toronto, university of Toronto

- Thyer, B. (1987). Behavioral social work: an overview. *Behavior therapist*, 10, 131-134
- Trabajador social estados unidos (2024). Descubriendo la Teoría Psicodinámica: Conceptos Clave y Beneficios. <https://trabajadorsocialusa.com/blog/teoria-psicodinamica/>
- Úcar, X. (2009). Animación sociocultural y política: El papel de la Administración en los procesos de animación sociocultural. España: Portal académico Universitat Autònoma de Barcelona.
- Unesco (2017). Principios de la educación. Recuperado de: <http://es.unesco.org/>
- United Nation (2024). *Department of Economic and Social Affairs Population Dynamics*. <https://population.un.org/wpp/Graphs/DemographicProfiles/Line/484>
- UNO.TV.Com. (2021). *Negocios millonarios, el Metaverso*. <https://www.unotv.com/negocios/se-hacen-ventas-millonarias-por-inmuebles-virtuales-en-el-metaverso/>
- Universia (2020). *Los avances tecnológicos que revolucionarán el 2020*. <https://www.universia.net/ar/actualidad/vida-universitaria/avances-tecnologicos-que-revolucionaran-2020-1150301.html>
- Vargas De Roa, R. (1998). *“La formación académica del trabajador social colombiano. Su papel en la transformación del desarrollo del país”*. Ponencia presentada en la Universidad de Caldas, Consejo nacional para la Educación en Trabajo Social CONETS.
- Valdez, E., R. Román y M. Cubillas (2005). *Análisis de la oferta de servicios para adultos mayores y sus necesidades manifiestas*, Universidad Veracruzana, Xalapa, México.
- Vance, A. (2016). *Elon Musk: El empresario que anticipa el futuro*. Grupo Planeta.
- Vaccari, A. (2013). La idea más peligrosa del mundo: hacia una crítica de la antropología transhumanista. *Tecnología & Sociedad*, 41

- Valcárcel, A. (2008). *Feminismo en un mundo global*. Colección Feminismos. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Van den Berg, N. y Cooper, L.B. (1995). *Feminist practice in the 21st century*, Washington, Nasw Press
- Van den Berg, N. y Cooper, L.B. (1986). *Feminist visions for social work*, silver spring, Nasw
- Varela, N. (2005). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B.
- Velázquez Fernández, Héctor (2009). Transhumanismo, libertad e identidad humana. Universidad Panamericana, México, *Thémata. Revista de Filosofía*. Número 41.
- Vélez, O. L. (2003). *Reconfigurando el Trabajo Social: perspectivas y tendencias contemporáneas*. Buenos Aires: Espacio.
- Vivero Arriagada, L. (2020). Condiciones para una Neo-Reconceptualización del Trabajo Social en Chile, Latinoamérica y el Caribe. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (29), 193-212. Doi: 10.25100/prts.v0i29.8241
- Vivero Arriagada, L. (2017). Aportes del pensamiento latinoamericano al trabajo social crítico. *SOPHIA AUSTRAL*, (20), 71-8
- Viscarret, J. (2007). *Modelos y Métodos de Intervención en Trabajo Social*. Madrid. Editorial Alianza
- Vita-More, Natasha. (2013). *The transhumanist reader : classical and contemporary essays on the science, technology, and philosophy of the human future*. Wiley-Blackwell. ISBN 9781118555965. OCLC 829706585.
- Vigotsky, Lev (2007). *Marcelo, Caruso, ed. Pensamiento y Habla*. Colihue Clásica. pp. XVI Introducción Histórica.
- Viché González, M. (2009). *La Educación (animación) Sociocultural o la dimensión política de la educación*. Recuperado de: <http://quadernsanimacio.net/marioviche/educ-anim-soci.pdf>

- Viscarret, J. J. (2007). Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social. Madrid: Alianza.
- Vigotsky, L. (2000). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica.
- Vílchez Pirela, Rafael, Yubis Seña Vidal, Yuly Parra Montoya (2018). Enfoques, Teorías y Perspectivas del Trabajo Social y sus Programas Académicos. CECAR. <https://libros.cecar.edu.co/index.php/CECAR/catalog/download/42/100/2258-1?inline=1>
- Vickery, A. (1974). A systems approach to social work intervention: its uses for work with individuals and families. *British journal of social work*, 4 (4), 389-404
- Vílchez Pírela, Rafael, Cindy Martínez Mercado, Claudia Martínez Mina Mendoza, M. (1986). Una opción metodológica para los trabajadores sociales. Buenos Aires. Editorial Humanitas.
- Vílchez Pirela, Rafael, Seña Vidal, Yubis y Parra Montoya, Yuly (2018). Enfoques, Teorías y Perspectivas del Trabajo Social y sus Programas Académicos. CECAR. <https://libros.cecar.edu.co/index.php/CECAR/catalog/download/42/100/2258-1?inline=1>
- Villareal, B. (2017). Teoría de la ciencia. documento no publicado. Saltillo Coahuila: Universidad Autónoma de Coahuila.
- Villarreal, B. M. (2012). Evaluación de la investigación cualitativa. Saltillo, Coahuila, México: Universidad Autónoma de Coahuila. Recuperado el Mayo de 2016
- Von Glasersfeld, E. (1998). "La construcción del conocimiento" en: Fried Schnitman, D. Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires: Paidós.
- Von Glasersfeld, E. (1996). "Aspectos del constructivismo" en: Parkman, M. (comp.). Construcciones de la experiencia humana. Vol. 1. Barcelona: Gedisa.
- Von Foerster, H. (1991). Las semillas de la cibernética. Barcelona: Gedisa.

- Von Glasersfeld, E. (1980). "Observar la auto-referencia en emergencia" en: Elkaim, M. (comp.). La terapia familiar en transformación. Barcelona: Paidós.
- Vourleikis, B.S. y Green, R. (1992). Social work case management, nueva York, aldine de gruyter
- Watzlawick, P. (1998). "Pensamiento sistémico y enfoque de los sistemas humanos" en: Elkaim, M. (comp.). La terapia familiar en transformación. Barcelona: Paidós.
- Watson, J. B. (1913). «Psychology as the behaviorist views it.» *Psychological Review*, 20, 158-177. (on-line)
- Walton, R.G. (1986). Integrating formal and informal care: the utilization of social support networks. *British journal of social work*. 16
- Wallace, S y V. Enríquez (2001), "Disponibilidad, accesibilidad y aceptabilidad en el sistema de atención médica en vías de cambio para los adultos mayores en los Estados Unidos", *Rev. Panam Publica/Pan Am/ Public Health*, 10, pp. 18-28.
- Walter Benjamín (1973). Nuevo Sensorium. Imágenes en Walter Benjamín, *Pro-Posições*, v. 18, n. 3 (54). <https://www.semanticscholar.org/paper/Nuevo-Sensorium.-Im%C3%A1genes-en-Walter-Benjam%C3%ADn-Ardila/2b31d8575a889545875891ab2e694c9a749e2bf7>
- Weinert, F. (1987). *Introduction and Overview: Metacognition and Motivation as Determinants of Effective Learning and Understanding*. En Weinert, F. y Kluwe R. (Eds.) *Metacognition, Motivation and Understanding*. Broadway: Lawrence Erlbaum Associates.
- Weber, Max (1921). *Economía y sociedad*. pp. 306, 927, 932. ISBN 8437503744.
- Weil, M. y Karls, J. M. (1985). Case management in human service practice. San Francisco, jossey-bass
- Weiss, David (1967). The existential approach to social work. *Social worker*, spring, 1967
- William, Reid (1985). Family problem solving. Nueva York. Columbia university press
- Woolf, V. (1999). Tres guineas. Barcelona: Lumen

- World Transhumanist Association (2003). *The Transhumanist FAQ*. Obtenido de humanity+: <http://humanityplus.org/philosophy/transhumanist-faq/>.
- Woodside, M. y McClam, T. (1998). *Generalist case management*. Pacific grove, California, Brooks/Cole
- Worell, J. Remer, P. (1992). *Feminist perspectives in therapy: an empowerment model for women*, Nueva York, John Wiley y Son
- Woods, M., y Hollis, F. (1990). *Casework: a psychosocial therapy*. Nueva York, McGraw-Hill
- Yang, L., & Gergen, K. (2012). Social Construction and its Development: Liping Yang Interviews Kenneth Gergen. *Psychol Stud* 57 (2), 126-133.
- Young, I. M. (1990). "Humanism, Gynocentrism and Feminist Politics" en Al-Hibri, Azizah Y. y Margaret A. Simons (eds.) (1990). *Hypatia Reborn: Essays in Feminist Philosophy*. Bloomington: Indiana University Press.
- Yelloly, M.A. (1980). *Social Work Theory and psychoanalysis*, Wokingham, Van Nostrand Reinhold
- Zenarutzabeitia Pikatza, A., & López Rey, M. (26 de Noviembre de 2014). Programa de Formación Continuada Acreditada para médicos de Atención Primaria desarrollado para la Revista EL MEDICO y EL MEDICO INTERACTIVO, diario electrónico de la sanidad. Obtenido de Elaborado en colaboración con la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria: [http://2011.elmedicointeractivo.com/formacion\\_acre2004/tema16/herramientas.php](http://2011.elmedicointeractivo.com/formacion_acre2004/tema16/herramientas.php)
- Zimmerman, M. A. (1995). Psychological Empowerment: Issues and Illustrations. *American Journal of Community Psychology*, 23, (5), 581-599.



Modelos teóricos y sus diseños de intervención  
En trabajo social; de las miradas Psicodinámicas al  
Transhumanismo. Se terminó de imprimir en la  
Ciudad de Mérida Yucatán, el 28 de agosto de  
2025. La edición electrónica será publicada en  
la página web de La Académica Nacional  
de Investigación en Trabajo Social;  
[www.acanits.org](http://www.acanits.org)

**Ni están todos los que son, ni son todos los que están: compilar más de 100 años de los diferentes modelos de intervención o acompañamiento social, que a lo largo de la historia han definido el quehacer operativo y científico del trabajo social en el mundo entero y particularmente en Latinoamérica, es una tarea titánica, reconociendo que mucho de la actividad operativa y de campo que han venido desarrollando el colectivo de los profesionales del trabajo social, no se ha sistematizado adecuadamente; destacando a su vez, que desde sus trincheras han ido diseñando, adaptando y replanteando metodologías adoc a sus realidades, contextos, países y épocas históricas.**

**A la luz de lo anterior, nos permitimos destacar que en más de treinta años que hemos vivido el trabajo social, no como una profesión o disciplina, sino como un estilo de vida, nos ha permitido ser testigos y protagonistas de diferentes etapas de su quehacer, de su liderazgo, así como de su contribución en la sociedad. Hemos conocido héroes anónimos que lo dieron todo por sus ideales, convicciones, y por mantener viva la utopía, todo ello, bajo el grito de “el trabajo social siempre vivo”.**

**El presente esfuerzo literario, viene a sumar al trabajo social internacional, generando una de las más amplias (al menos escritas a la fecha) compilaciones históricas sobre los modelos de intervención social, abordando cronológicamente el contexto de aparición, destacando algunas ideas centrales, sus fases metodológicas, y lo más importante su implicación o contribución al trabajo social.**

**Finalmente, con éstas breves notas, invitamos a los profesionales del trabajo social a revisar el presente texto, el cual sea analizado con una mirada crítica, reflexiva y propositiva, que nos sumen, a toda la comunidad del trabajo social, y al hacerlo hagamos un frente común, para fortalecernos, para esgrimir en las conciencias históricas, que el trabajo social latinoamericano sigue más vivo que nunca, y sobre todo, que viene fortaleciéndose cada vez más en el marco de su Segundo Movimiento de Reconceptualización, el cual nos está llevando a nuevos planteamientos, así como en una permanente evolución, recordando que “la vigencia de nuestra profesión, radicará en la capacidad para adaptarse y evolucionar frente a sus contextos históricos”.**

ISBN 978-607-8987-25-2



9 786078 987252